



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**ESTRATEGIAS HEGEMÓNICAS Y
EMPRESAS MILITARES: EL CASO DE
COLOMBIA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN
CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES CON
ORIENTACIÓN EN RELACIONES
INTERNACIONALES.

P R E S E N T A:

MTRO. MARIO CRUZ CRUZ

COMITÉ TUTORAL

DRA. CECEÑA MARTORELLA A. ESTHER (TUTORA)

DR. ESTRADA ÁLVAREZ JAIRO H. (TUTOR)

DR. GODÍNEZ ZÚÑIGA VÍCTOR M. (DIRECTOR)



MÉXICO, D.F., MAYO DE 2008.

Dedicatoria

A toda mi familia, por el apoyo brindado.

A mi madre, mujer sabia y de paciencia desbordante. Gracias por todo.

A la memoria de mi padre. "La muerte siempre gana, pero nos da toda una vida de ventaja".

A Sol, por las grandes lecciones de vida. Minha cachoeira, aprendo a valorar su amistad.

Agradecimientos

- A la Dra. Ana Esther Ceceña por su amistad y confianza. Gracias por enseñarme no sólo a investigar, sino a fortalecer mis convicciones de que en efecto, otro mundo es posible.
- A la Dra. Graciela Arroyo por todo el apoyo recibido durante mis estudios de Posgrado. Quiero expresar mi gratitud por enseñarme que las Relaciones Internacionales pueden estudiarse de *otro modo*.
- Al Dr. Víctor Godínez por retomar este trabajo y hacerlo con sumo compromiso. Agradezco su apoyo brindado para el mejor logro de resultados.
- Al Dr. Raúl Ornelas por sus comentarios y reflexiones al trabajo, sin duda elementos valiosos para enriquecer la discusión aquí planteada.
- Al Dr. Jairo Estrada por su valioso apoyo durante la estancia de investigación hecha en Colombia. Gracias por acompañar este trabajo desde sus orígenes, sus comentarios han sido de gran utilidad.
- A mis amigos de todas la épocas, gracias por permitirme aprender de ustedes.
- A la UNAM por todo el apoyo recibido, estoy orgulloso de pertenecer a esta gran universidad.
- Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y a la Red de Macrouiversidades de América Latina por el apoyo económico recibido.
- A la Universidad Nacional de Colombia por apoyarme durante la investigación de campo.
- Agradezco la participación de la Dra. Alejandra Salas-Porras Soulé, Tutora principal durante los semestres 2005-I - 2006-II. Periodo en el que conjuntamente con el Comité Tutorial se avanzó en la elaboración de la estrategia metodológica de este trabajo.

Índice	Pág.
Introducción.....	9
1. Acercamiento teórico: Las empresas transnacionales militares como elemento constitutivo de la hegemonía.....	13
1.1. Introducción.....	13
1.2. Enfoques teóricos sobre la hegemonía.....	14
1.2.1 El neorrealismo.....	16
1.2.2 La Teoría Crítica.....	19
1.2.3 El enfoque de la producción estratégica.....	22
1.3. Hacia una caracterización de la empresa transnacional militar.....	26
1.3.1 ¿Cómo entender a la empresa transnacional militar (ETNm)?.....	31
1.3.2 La tecnología dual: elemento característico de las ETNm.....	33
1.3.3 Relación entre Estado y empresas.....	35
1.3.4 El ciclo del producto civil y el ciclo del producto bélico.....	39
1.4 El carácter estratégico de las empresas militares en la definición de la seguridad nacional estadounidense.....	42
1.4.1 Evolución histórica de la seguridad.....	43
1.4.2 Perspectivas “estatales” de seguridad y defensa.....	45
1.4.3 Aplicación de la seguridad nacional en América Latina.....	46
1.4.4 ¿Seguridad nacional o hegemonía estadounidense?.....	48
1.4.5 Los enemigos y las amenazas.....	50
1.4.6 Territorialización de las amenazas: <i>The gray zone</i>	51
1.4.7 La estrategia de defensa: golpear la zona gris para cerrar las brechas prioritarias	57
1.5 Propuesta teórico metodológica	58
1.5.1 Las <i>prácticas hegemónicas transnacionales</i> : nuevo mecanismos de seguridad frente a las nuevas amenazas.....	59
 2. El contexto: el papel de los proyectos militares y civiles en la proyección hegemónica de Estados Unidos.....	 63
2.1. Introducción: Proyección económica y militar de la hegemonía estadounidense.....	63
2.2. Importancia geoestratégica de la región. Algunas aproximaciones geopolíticas.....	65

2.2.1 Los intereses.....	66
2.2.2 Los mecanismos: la militarización como estrategia prioritaria.....	69
2.3. Proyectos militares	75
2.3.1 El proyecto militar de Caño Limón	89
2.3.2 El Plan Patriota (Plan Colombia II).....	91
2.3.3 El Plan de Choque 2002 y los Soldados Campesinos.....	93
2.4. Proyectos civiles en Colombia.....	96
2.4.1 Proyecto “Formas alternativas, integrales y productivas de protección de la biodiversidad en las zonas afectadas por cultivos de coca y su erradicación.....	104
2.4.2 Proyecto “Construcción del canal interoceánico Atrato-Truandó (Atrato-San Miguel) en la región del Urabá colombiano.....	109
2.5. Las ONGs en Colombia.....	113
2.6. La disputa territorial interna: expresión de la estrategia geopolítica estadounidense.....	125
2.6.1 El entramado geopolítico.....	125
3. Empresas militares en Colombia: estudio de caso de <i>Dyncorp Aerospace Technologies</i> y <i>Northrop Grumman Corporation</i>	128
3.1 Introducción.....	128
3.1.1 El papel de las Empresas Transnacionales Militares (ETNM) en el sector militar estadounidense.....	130
3.1.2 Presencia de las (ETNM)	138
3.1.3 La contribución de Dyncorp y Northrop en la estrategia geopolítica regional.....	142
3.2 El caso de Dyncorp Aerospace Technologies.....	153
3.2.1 Ganancias, ventas, empleo de mano de obra y consejos de administración de Dyncorp.....	154
3.2.2 Giros productivos (análisis histórico).....	157
3.2.3 Proyectos conjuntos con el Estado estadounidense.....	158
3.2.4 Estrategias de penetración.....	164
3.3 El caso de Northrop Grumman Corporation.....	166
3.3.1 Ganancias, ventas, empleo de mano de obra y consejos de administración de la empresa.....	169

3.3.2 Giro productivo.....	171
3.3.3 Proyectos conjuntos con el Estado estadounidense.....	172
3.3.4 Estrategias de penetración.....	172
3.4 El papel de las ETNM en la guerra interna de Colombia.....	174
3.4.1 Las prácticas hegemónicas transnacionales: el preámbulo de las nuevas guerras.....	175
Conclusiones.....	178
Anexos.....	187
Anexo 1 Principales contratistas del Departamento de Defensa de Estados Unidos.....	187
Anexo 2 Certificado de existencia legal de Dyncorp en Colombia	196
Anexo 3 <i>Declaración de hechos</i> de pilotos demandantes de Dyncorp.....	200
Anexo 4 GAO Report, Participación de Dyncorp en el control de drogas en Colombia.....	203
Bibliografía.....	208

Índice de mapas

Núm.		Pág.
	Capítulo 1	
1.1	La gran zona gris planetaria.....	56
	Capítulo 2	
2.1	Petróleo y militarización.....	68
2.2	Militarización de Colombia.....	73
2.3	Militarización de América Latina.....	74
2.4	Proyectos militares en Colombia.....	87
2.5A	Megaproyectos civiles asociados con recursos.....	102
2.5B	Megaproyectos civiles asociados con recursos.....	103
2.6	Presencia de las FARC.....	108
2.7	IIRSA.....	110
2.8	Canal del Urabá.....	112
2.9	Presencia del ELN.....	121
2.10	Cultivos ilícitos.....	122
2.11	Presencia de las AUC.....	123
2.12	AUC y megaproyectos.....	124
	Capítulo 3	
3.1	Presencia de las empresas transnacionales militares (ETNm) en el mundo (1991-2003).....	132
3.2	Gasto mundial de los gobiernos en la contratación de las ETNm por año.....	135

Índice de cuadros

Núm.		Pág.
	Capítulo 1	
1.1	Elementos para ubicar la zona gris	53
	Capítulo 2	
2.1	Proyectos militares en Colombia.....	88
2.2	Megaproyectos civiles asociados con recursos.....	101
2.3	Organizaciones no gubernamentales que operan en Colombia.....	115
	Capítulo 3	
3.1	Asistencia de EU a América Latina y el Caribe, 1996-2002.....	136
3.2	Asistencia de EU a América Latina y el Caribe. 1997-2006.....	137
3.3	Empresas contratadas por los Departamentos de Estado y Defensa de EU en el marco del Plan Colombia para el año fiscal 2003.....	139
3.4	Principales beneficiarios de entrenamiento de EU	141
3.5	Inversión militar de Estados Unidos.....	144
3.6	Empresas militares que operan en Colombia.....	146
3.7	Ayuda de EU al Programa de Erradicación Aérea en Colombia, años fiscales 2001-2005 (US\$ millones).....	155
3.8	Aeronaves que se usan para fumigar cultivos ilícitos.....	156
3.9	Personal de la Dyncorp en Colombia que apoya el programa de erradicación Aérea, años fiscales 2001-2004.....	157
3.10	Vínculos entre las ETNm y las instituciones colombianas.....	160
3.11	Vínculos entre ETNm y congresistas estadounidenses.....	161
3.12	Vínculos del personal de la Northrop con las agencias estadounidenses.....	171

Introducción

El mundo contemporáneo está siendo objeto de múltiples transformaciones económicas, políticas y culturales de impacto generalizado. Los últimos 35 años han sido escenario de una reconfiguración mundial, regida fundamentalmente por un cambio en el campo tecnológico. Las tecnologías de vanguardia han impactado las relaciones de liderazgo de los principales actores internacionales y, a pesar de profundos reajustes, Estados Unidos de América (EUA) tiende a consolidar su hegemonía.

En algún tiempo la llamada Guerra Fría y la amenaza comunista fueron la materia prima que permitió la injerencia estadounidense en nuestro continente. Hoy día, el combate al narcotráfico, el terrorismo mundial, la instauración de la democracia y la preservación de la seguridad nacional justifican las políticas militaristas de Estados Unidos emprendidas en el mundo.

Algunas corrientes de las Relaciones Internacionales señalan que este intervencionismo es parte de un proceso “natural” de todo Estado imperialista. Sin embargo, las lógicas de dominio se han transformado a lo largo de la historia y han adoptado formas distintas, en sus actores y en sus estrategias. Decir que la militarización emprendida en Colombia responde a las políticas imperialistas estadounidenses no nos aporta los elementos necesarios para comprender por completo este hecho.

Los procesos de militarización contemporáneos son sumamente complejos. La participación conjunta del Estado estadounidense y las empresas militares parecen renovar el significado clásico, e imperialista de lo militar; donde los ejércitos estatales encabezaban la ocupación territorial. De hecho, el control territorial moderno no puede verse como mera imposición del Estado estadounidense; la militarización, en todas sus formas, es una mezcla de coerción y consenso. Las prácticas imperialistas, impositivas, no son los únicos mecanismos para subordinar al oponente, el cual no necesariamente es otro Estado.

La cultura de lo militar en Colombia ha impactado en lo más profundo de las relaciones sociales y ha logrado amplios consensos para legitimar las acciones de guerra del Estado estadounidense, de las empresas transnacionales militares, de los grupos paramilitares, de la guerrilla y del Estado colombiano. El grueso de la sociedad colombiana apoya las políticas de contrainsurgencia y prácticas de guerra emprendidas por el presidente Álvaro Uribe. La *militarización de las relaciones sociales* (Ceceña: 2006) en Colombia es un fenómeno que no se restringe a situaciones de guerra abierta

entre Estados, sino que incluye acciones de contrainsurgencia muy diversas. La cultura de lo militar, por tanto, incluye actividades que desbordan el mero uso de las armas.

La participación de las empresas transnacionales militares (ETNm) en los conflictos mundiales ha aumentado considerablemente en los últimos años. Colombia ocupa los primeros lugares en inversión militar por parte de Estados Unidos, la mayoría de esas aportaciones se hacen a través de los contratos que se otorgan a las empresas militares para suministrar equipo, adiestramiento y diseñar algunas de las estrategias militares.

En este contexto, la intención de este trabajo es elaborar un análisis de los actores, las estrategias y los motivos de la militarización en Colombia. En particular, analizamos los proyectos civiles y militares desarrollados en este país desde fines de los años 90 hasta el 2006. Para nuestro estudio de caso elegimos dos de las principales empresas militares estadounidenses que participan en dichos programas: *Dyncorp Aerospace Technologies* y *Northrop Grumman Corporation*.

Los proyectos emprendidos por las empresas atienden a diversos intereses: por un lado, por la apropiación de recursos estratégicos de los cuales la región es muy vasta; por otra parte, “controlar” la región que se caracteriza por ser una zona de gran inestabilidad y movilización social, agravada por el problema del narcotráfico.

En síntesis, esta investigación propone un marco conceptual para estudiar a las empresas militares o de defensa que operan en Colombia. Asimismo, dilucidar los objetivos geopolíticos contenidos en los proyectos civiles y militares, los cuales han sido elaborados por las empresas en colaboración con las agencias de seguridad estadounidenses y colombianas. Nuestro estudio de caso centra su atención en dos empresas, seleccionadas por su nivel de contribución de valor en la esfera militar y por su participación activa en la definición de la estrategia geopolítica regional estadounidense.

Un hecho fundamental que justifica nuestro trabajo es estudiar a la región como ejemplo sintético de las tendencias militares en Latinoamérica. En nuestro país hoy día se empieza hablar del Plan México, de gran similitud con las políticas aplicadas con el Plan Colombia¹.

Son dos las hipótesis rectoras de esta investigación:

¹ En mi trabajo de Maestría (Cruz, 2004) elaboré un análisis geopolítico del “Plan para la Paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado”, conocido como Plan Colombia. Derivado de esta investigación, surge la necesidad de ubicar el papel que juegan los actores responsables de ejecutar las estrategias de dicho proyecto. Las empresas militares, sin dudarlo, ocupan un lugar central en el diseño y aplicación de estos proyectos.

1) Las empresas transnacionales *Dyncorp Aerospace Technologies* y *Northrop Grumman Corporation* representan un elemento fundamental para la definición de la estrategia geopolítica estadounidense y la consolidación de su hegemonía, económica, política y militar en la región.

2) Las empresas transnacionales no circunscriben su participación al ámbito militar, sino que se involucran en otras actividades que legitiman su penetración en la región mediante alianzas con los estados huéspedes. Esto es, a través de prácticas de carácter coercitivo y consensual.

Nuestro trabajo se encuentra organizado en cuatro capítulos.

El primero, denominado *Acercamiento teórico: Las empresas transnacionales militares como elemento constitutivo de la hegemonía estadounidense*, busca ofrecer a los lectores un acercamiento a los aspectos conceptuales de la discusión, necesarios para la construcción de nuestra propuesta teórica. En este capítulo destacamos los postulados de tres teorías que han abordado el concepto hegemonía: el enfoque neorrealista, la Teoría Crítica y el enfoque de la producción estratégica. Una vez aclarado el significado de hegemonía, elaboramos una caracterización de la empresa militar y su conexión con este concepto. Por otra parte, analizamos brevemente la evolución del concepto de seguridad nacional y cómo se integra en él la participación de las empresas militares. Finalmente, en la última parte de este capítulo nos aventuramos a la elaboración de la categoría *práctica hegemónica transnacional*, con la intención de explicar la especificidad del modo de operar de las empresas militares y del Estado estadounidense en Colombia.

Hegemonía, seguridad nacional y empresa transnacional militar son tres niveles de análisis que conjugamos para explicar el peculiar modo de operar de la militarización en este país.

En el segundo capítulo, titulado *El contexto: el papel de los proyectos militares y civiles en la proyección hegemónica de Estados Unidos*, exploramos el avance y las estrategias de penetración de las empresas transnacionales y las motivaciones geopolíticas que dan pie a la puesta en marcha de proyectos militares y civiles en la región.

En el tercer capítulo, denominado *Empresas militares en Colombia: estudio de caso de Dyncorp Aerospace Technologies y Northrop Grumman Corporation*, hacemos un balance general de las implicaciones de la participación de estas empresas en la zona. En esta parte de la investigación elaboramos un análisis crítico sobre los giros

productivos de las empresas, los proyectos que llevan a cabo con otras agencias, los mecanismos de penetración, y las implicaciones geopolíticas regionales

La discusión en este capítulo gira en torno a demostrar cómo los proyectos de estas empresas son parte de la estrategia (geopolítica) para apoyar y legitimar el reacomodo militar de Estados Unidos sobre la región. Asimismo, en la última parte de este capítulo sugerimos que la creciente participación de las empresas militares en el conflicto colombiano reedita el concepto de *nuevas guerras*. Donde, la “externalización” de funciones, que antes les correspondían exclusivamente a los ejércitos estatales, permite que se incremente la participación de empresas privadas extranjeras en el negocio de la aplicación de la fuerza.

Finalmente, en las *Conclusiones*, llevamos a cabo una serie de reflexiones con la intención de evaluar la pertinencia teórica de la categoría de análisis propuesta. Es decir, elaboramos un análisis sintético de los resultados empíricos derivados de la investigación de campo e integramos nuevos elementos que enriquecen nuestro enfoque teórico.

En resumen, el trabajo en su conjunto conduce a la comprensión de uno de los agentes más dinámicos de la hegemonía mundial: las empresas militares. Las Relaciones Internacionales no pueden reducirse al estudio de la participación exclusiva de un actor, los Estados nacionales son sólo una dimensión de la investigación; es importante abordar el tema de las empresas militares desde una perspectiva crítica y compleja para comprender los modos en que están siendo sometidos nuestros territorios.

1. Acercamiento teórico: Las empresas transnacionales militares como elemento constitutivo de la hegemonía

1.1 Introducción

La intención de este capítulo es aclarar el uso y el sentido que le damos al concepto de hegemonía y, cómo éste nos permite construir un marco teórico-metodológico para comprender los modos de operar de uno de los agentes más dinámicos de la hegemonía contemporánea: las empresas transnacionales militares (ETNm).

El concepto de hegemonía tiene varias significaciones. En la primera parte del capítulo destacamos los postulados de tres enfoques que han abordado este concepto: *el enfoque neorrealista, la teoría crítica y el enfoque de la producción estratégica*. Elegir cualquiera de las tres teorías puede dar lugar a interpretaciones o apreciaciones variadas. Por ejemplo, los teóricos neorrealistas, herederos de los preceptos del Realismo Político surgido en los años 70, asumen la necesaria existencia de un poder hegemónico, representado por un Estado poderoso que equilibre el concierto internacional. A contracorriente de la visión neorrealista, la Teoría Crítica y el enfoque de la producción estratégica emplean de otro modo el concepto utilizado por Gramsci. Y, como veremos más adelante, ambos enfoques ofrecen una interpretación de hegemonía con alcances distintos en la comprensión de la fase actual del capitalismo.

Mientras que para la Teoría Crítica el Estado estadounidense es el único portador de la hegemonía mundial, el enfoque de la producción estratégica profundiza en sus argumentos e identifica las formas de representación del *sujeto hegemónico* (Ceceña, 2002a); constituido por la gran burguesía norteamericana que aparece bajo la forma de las grandes empresas transnacionales, de los cuantiosos flujos de capital financiero y del Estado norteamericano, como portador del interés general y de los valores universales.

En la segunda parte de este capítulo elaboramos una caracterización de la empresa militar con la intención de destacar su importancia económica (o de producción de valor) y estratégica. Ésta última, ampliamente expresada en las estrategias geopolíticas ejecutadas por las empresas transnacionales militares que operan en Colombia. En esta discusión es importante reconocer los complejos vínculos que tejen las empresas militares con los Estados para desarrollar sus actividades. No creemos que las empresas sean meros brazos ejecutores de las políticas estatales. Para el caso estadounidense hay una simbiosis que ineludiblemente nos remite a la discusión sobre los actores contemporáneos de la hegemonía: empresas y Estados.

La ejecución de la política exterior estadounidense se apoya en documentos clave elaborados por sus estrategias (*think tanks*). La Estrategia de Seguridad Nacional (ESN), elaborada en el 2002, es el instrumento más importante en el que se dictan las principales políticas que buscan asegurar el predominio de la hegemonía estadounidense. Apoyando esta consigna, los centros de investigación de las empresas militares elaboran documentos estratégicos que se vinculan a la ESN. En ese sentido, en la tercera parte de este capítulo ubicamos de manera general la evolución histórica del concepto de seguridad nacional y la forma en que se integra la participación de las empresas militares en la defensa de los intereses nacionales.

Los asuntos militares constituyen uno de los campos de expresión de las relaciones de poder y competencia² de las relaciones internacionales contemporáneas. Hay evidencias de que la participación de las empresas militares en Colombia atiende en su mayoría a intereses geopolíticos del Estado estadounidense, señalados explícitamente en su estrategia de seguridad nacional. La compleja forma de operar de las empresas militares en este país nos hace suponer que su participación atiende a los requerimientos de la cambiante estrategia de seguridad nacional estadounidense. Derivado de lo anterior, sugerimos que es necesario acudir a nuevas construcciones teóricas para una mayor comprensión de este fenómeno. Así, en la última parte de este capítulo, nos aventuramos a la elaboración una nueva categoría de análisis que hemos denominado *práctica hegemónica transnacional* para explicar la especificidad del modo de operar de las empresas militares en Colombia. Para las Relaciones Internacionales es crucial comprender las complejas formas del ejercicio del poder (y de resistencia) que están apareciendo, ello implica la construcción de nuevos enfoques teóricos que nutran a la disciplina y nos ayuden a comprender mejor la realidad internacional.

1. 2 Enfoques teóricos sobre la hegemonía

El término hegemonía ha transitado por múltiples significaciones; según Norberto Bobbio (1976 : 746) el vocablo hegemonía proviene de la palabra griega *eghestai*, que significa "dirección suprema", "conducir", "seguir", "ser jefe"; o el verbo griego *ehgemonemo* que significa "guiar", "preceder", "conducir" y del cual deriva "estar al

² En un entorno atomizado y anárquico de producción capitalista, las contradicciones que surgen entre los distintos capitales y entre las naciones, resultado de la pugna por el control de las ganancias y sus fuentes, se expresan en una relación de dominio-subordinación, es decir, de competencia. Este tipo de relación implica la existencia de una fracción dominante, el líder (económico, para el caso de las empresas transnacionales civiles), que mediante la concentración de capital y un desarrollo tecnológico innovador logran subordinar a sus competidores.

frente”, “comandar”, “gobernar”. Usada principalmente para indicar el poder absoluto conferido a los jefes del ejército llamados en ese entonces *egemoni*.

Antonio Gramsci (1891-1937) fue de los primeros teóricos en usar este concepto en las Ciencias Sociales. De sus trabajos han derivado diversas interpretaciones, en muchos sentidos contrapuestas. Los tres enfoques teóricos que hemos elegido abrevan de las aportaciones teóricas de este autor, por ello es importante conocer los principales aportes de éste antes de empezar nuestro debate.

El análisis de Gramsci aborda el problema de la hegemonía en el contexto de la llamada *economía programada* (el americanismo), caracterizada por la racionalización económica, el prohibicionismo y la búsqueda de un nuevo tipo de trabajador acorde a la industria fordizada. La hegemonía, nos dice Gramsci, ha sido relativamente fácil de instaurar mediante la hábil combinación de *fuerza y persuasión*³; un proceso que surge en la fábrica y que impacta en la estructura psicofísica de los trabajadores. Es decir, la hegemonía es un proceso que se instaura en el proceso de trabajo, urgido de un nuevo tipo de sujeto que se adapte a complejas normas y hábitos de orden, de exactitud y de precisión que hagan posibles las formas cada vez más complejas de vida colectiva. Entonces, la hegemonía para Gramsci se instaura en el proceso de trabajo, lugar donde surgen las relaciones de poder y se genera la visión colectiva del mundo.

"La hegemonía nace en la fábrica y no tiene necesidad de ejercerse más que por una cantidad mínima de intermediarios profesionales de la política y de la ideología" (citado por Ceceña, 2004: 39).

La visión del mundo, desde la perspectiva gramsciana, no puede implantarse sólo por coacción social. “La coerción, por consiguiente, debe de ser sabiamente combinada con la persuasión y el consenso y esto puede obtenerse en las formas propias de la sociedad dada, mediante una mayor retribución que permita un determinado nivel de vida capaz de mantener y reintegrar las fuerzas desgastadas por el nuevo tipo de fatiga” (Gramsci, 2000: 87).

Además de las prácticas consensuales y coercitivas, Gramsci agrega otro elemento para la instauración de la hegemonía definido por la transformación de las prácticas culturales de los trabajadores en el largo plazo.

“...es necesario un proceso largo, en el que se produzca un cambio de las condiciones sociales y un cambio de las costumbres y hábitos individuales, lo que no puede suceder

³ Gramsci retoma la imagen del poder como un centauro: mitad hombre, mitad bestia, una necesaria combinación de consenso y coerción"(Cox: 1996).

únicamente con la “coerción”, sino sólo con una combinación de coerción (autodisciplina) y de persuasión...” (Gramsci, 2000: 89).

Aunque la hegemonía para Gramsci funciona como mecanismo de subordinación de las clases subalternas, también es un concepto que posibilita la generación de amplios consensos para la construcción de un mundo alternativo a la visión dominante. Es decir, la emancipación.

Desde nuestra perspectiva, el concepto gramsciano de hegemonía es útil en tanto que nos ayuda a comprender el lugar difuso y el contenido multidimensional del poder. Salvo que el poder hegemónico actual, distinto al que él observó, se ha transformado.

En los siguientes apartados discutiremos algunos de los enfoques que han abordado el concepto de hegemonía. Nuestro objetivo es diferenciar el uso y la forma en que éste ha sido entendido por tres escuelas de pensamiento: en la primera, ubicamos el enfoque neo-realistas donde destacan autores como Keohane, Nye y Gilpin; la segunda discusión corresponde a la Teoría Crítica, tributaria de la visión gramsciana, aparecen aquí los trabajos de Robert Cox y Stephen Gill; la tercera interpretación, la de la producción estratégica, se encuentran los trabajos de Andrés Barreda, Ana Esther Ceceña y Raúl Ornelas.

1.2.1 El neorrealismo

“El hombre nace malo y la sociedad lo empeora. Por amor a la naturaleza, por equilibrio ecológico, para salvar los vastos mares hay que acabar con esta plaga”.

El desbarrancadero, Fernando Vallejo.

La teoría realista dominó el estudio de las relaciones internacionales en Estados Unidos desde los años sesenta. Los presupuestos de esta teoría consideran que: 1) las naciones-estado, en un sistema “centrado en los estados”, son los agentes clave; 2) la política interna puede separarse claramente de la política exterior; 3) la política internacional es una “lucha por el poder” en un entorno anárquico; 4) hay gradaciones de capacidades en las naciones estado.

Los teóricos realistas suponen que ciertos factores, en gran medida inmutables, como la geografía y la naturaleza del comportamiento humano, configuran la conducta internacional. Los realistas plantean que hay graves limitaciones en la medida en la cual la reforma política a la educación puede alterar la naturaleza humana: la humanidad es mala, y busca el poder.

Los teóricos neorrealistas heredan del pensamiento realista la mayoría de sus preceptos. Por ejemplo, consideran como sinónimos el concepto de hegemonía y poder. Para ellos el Estado es el actor más importante en la construcción de la hegemonía. Según Gilpin, este concepto abarca las capacidades militares, económicas y tecnológicas de los Estados, los cuales siempre buscarán fortalecer su capacidad y disposición para expresar su poder. Pero, como discutiremos más adelante, el ejercicio del poder en el mundo contemporáneo no es exclusividad del Estado; en la actualidad han surgido nuevos actores que rebasan la geografía y la institucionalidad estatal. En Colombia, empresas y grupos paramilitares hacen uso de la fuerza para conseguir sus fines, el “uso legítimo de la fuerza” por parte del Estado es una práctica que hoy día se vuelve más difusa.

Un análisis neorrealista contemporáneo, el de Robert Gilpin (1987 y 2001), considera que los Estados estarán en equilibrio cuando los beneficios sean mayores que sus costos, de lo contrario intentarán hacer cambios en el sistema. Con esta idea, Gilpin reedita el presupuesto de racionalidad⁴ contenido en la teoría clásica realista. Según esta corriente, un sistema internacional se encuentra en condición de equilibrio en la medida en que sus agentes principales estén satisfechos con el *statu quo* territorial, político y económico.

El pensamiento neorrealista afirma que el Estado es el único actor en el ejercicio de la hegemonía. En este punto, estarían de acuerdo en que la injerencia de Estados Unidos en Colombia es parte de un proceso natural, impositivo, de un Estado poderoso que busca el equilibrio regional. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, el poder abarca modalidades y dimensiones diversas que rebasa al Estado, además, se reproduce tanto en la vida cotidiana como en la esfera internacional. Las lógicas de poder se transforman de acuerdo a las situaciones y circunstancias históricas, adoptan formas impositivas pero también formas *consensuales* para imponer sus reglas del juego.

Existe un debate, en el que el neorrealismo se inserta, donde se asume que las largas y tensas negociaciones entre las grandes potencias para determinar las reglas que rigen las relaciones económicas en el mundo muestran que no existe un liderazgo claro ni una exclusividad del poder de un solo Estado. Derivado de esta percepción, desarrollan la

⁴ La racionalidad realista es un término que coincide con la racionalidad económica de los neoliberales, quienes suponen que el mercado es el mejor agente para organizar a oferentes y demandantes. Según esta propuesta, la internacionalización de los procesos productivos de las empresas es el mejor mecanismo para democratizar los beneficios económicos, ya que la economía de mercado siempre tiende al equilibrio. Sin embargo, tal como discutiremos en apartados posteriores, para el caso de las empresas militares, la producción y venta del armamento no responde a la demanda de un país en particular, sino que deriva de intereses económicos y estratégicos.

Teoría de la Estabilidad Hegemónica y sostienen que una economía internacional es incapaz de existir y funcionar en anarquía en ausencia un hegemón. Para esta corriente teórica siempre han existido de una forma u otra una hegemonía, por tanto, la presencia estadounidense en nuestro continente forma parte del proceso de construcción de la estabilidad regional.

Aunque no todos los teóricos de la Teoría de la Estabilidad Hegemónica asumen que es necesaria la existencia de un hegemón que equilibre el concierto internacional, sí consideran que la mera existencia de un poder hegemónico no es suficiente para asegurar el desarrollo de una economía internacional liberal. Por añadidura, la hegemonía misma debe de estar comprometida con los valores del liberalismo: los de la economía de mercado.

Según Kindleberger, apoyando la Teoría de la Estabilidad Hegemónica, la economía de mercado abierta constituye un bien público o político. Dicho bien es de tal tipo que su consumo por parte de un individuo, un hogar o una firma, se encuentra disponible ilimitadamente para quien lo desee. Los neorrealistas hacen suyo el principio de la “democracia en el consumo”, que el liberalismo defiende. Sin embargo, esto no funciona para la demanda de los productos militares; el “consumo militar” responde a intereses que desde el Estado han sido definidos, tal como lo discutiremos más adelante. Keohane (1973), por su parte, considera que todo poder hegemónico debe tener el control sobre cuatro grupos de recursos: materias primas, fuentes de capital, mercados y ventajas competitivas en la producción de bienes de valor elevado.

La conclusión a la que llega esta corriente sugiere que cuanto más domine un país hegemónico la economía política mundial, tanto más cooperativas serán las relaciones interestatales, pues las guerras entre los Estados son menos frecuentes y menos graves cuando existe una potencia hegemónica fuerte que actúa como agente que armoniza y garantiza la estabilidad de la estructura del poder mundial. Tal parece que esta aseveración es puesta en duda con la reciente intervención militar de Colombia a Ecuador en su lucha contrainsurgente. La incursión militar del ejército colombiano a suelo ecuatoriano en marzo de 2008 en muchos sentidos es responsabilidad de las tensiones regionales generadas por la hegemonía estadounidense en su lucha contra el terrorismo. La presencia de Estados Unidos de ningún modo ha generado la más mínima estabilidad regional de la que hablan los neorrealistas.

1.2.2 La Teoría Crítica

“El americanismo nos inunda. Creo que un nuevo faro de civilización se ha encendido allí. El dinero que corre por el mundo es americano, y detrás del dinero, corre el modo de vida y la cultura” (citado por Gramsci, 2000: 92).

Para la Teoría Crítica, heredera del pensamiento gramsciano, particularmente para Robert Cox (2002, 1996), “el término hegemonía ha caído en múltiples equívocos, sobre todo cuando es usado para significar exclusivamente el dominio de un país sobre otro. Esta concepción así empleada sólo abarca la relación de explotación entre los Estados; como sinónimo de imperialismo” (1996:135).

Al explorar lo que denomina “poderes hegemónicos”, Cox (1996), considera que históricamente ha imperado un estado hegemónico que domina en el concierto internacional ⁵. Los estados hegemónicos, desde su perspectiva, modifican en primer lugar las relaciones económicas y políticas internas. Un mundo hegemónico, señala, inicia con la expansión hegemónica interna (nacional) vinculada directamente con una dominación de clase. Las instituciones económicas, la cultura, la tecnología asociada con las naciones hegemónicas traen consigo la dominación externa.

La hegemonía a nivel internacional, desde esta perspectiva, no es meramente una relación entre Estados como afirman los neorrealistas. Las relaciones interestatales se juegan en relación con los complejos modos de operar de la producción dominante con el cual se penetran todos los países. “El mundo hegemónico puede ser descrito como una estructura social, una estructura económica, una estructura política; pero no puede ser simplemente sólo una de estas sino las tres en su conjunto. El mundo hegemónico además expresa normas universales, instituciones y mecanismos que delinean las reglas generales del comportamiento de los estados y de las fuerzas de la sociedad civil, reglas con las cuales se sostiene la dominación de un modo de producción” (Cox, 1996: 135-141).

Al igual que Gramsci, la Teoría Crítica sostiene que la hegemonía surge en la contradicción de la relación capital-trabajo. El proceso de trabajo para ambas perspectivas es el eje fundamental para el ejercicio del poder. Sin embargo, tal como

⁵ Identifica tres periodos hegemónicos: el de la economía liberal internacional (1845-75), cuando Inglaterra es el centro sostenido del control de los mares; el de la era del imperialismo rival (1875-1945), cuando otros países retan la supremacía de Inglaterra y el balance del poder en Europa llega a desestabilizarse derivándose en las dos guerras mundiales; y, finalmente, el del orden mundial neoliberal (1945-1965), en que Estados Unidos funda un nuevo orden hegemónico mundial similar al de la estructura básica de Inglaterra en el siglo XIX, pero con instituciones y doctrinas ajustadas a una compleja estructura mundial.

afirma la investigadora Ana Esther Ceceña (2004:40), el proceso de trabajo, si bien es uno de los ámbitos privilegiados del ejercicio del poder, no es ni el único ni, desde ciertas perspectivas relacionadas justamente con la internalización de visiones fetichizadas de las relaciones sociales, el más importante. “La dominación no sólo se impone a través de los sistemas productivos, de los movimientos de la moneda o de las invasiones militares. La dominación se produce en lo cotidiano y en la creación de sentidos comunes que perciben y reproducen las relaciones sociales como relaciones de poder” (Ceceña, 2004: 40).

Los mecanismos mediante los cuales se ejerce la hegemonía según Cox son:

1) Las instituciones que encarnan las reglas con las cuales se facilita la expansión del orden hegemónico mundial; 2) son éstas en sí mismas el producto del orden hegemónico mundial; 3) las que legitiman ideológicamente las normas del orden mundial; 4) las que cooptan los intereses de los países periféricos; 5) las que absorben las ideas contrahegemónicas.

Estos elementos dan la impresión de que el ejercicio del poder deriva exclusivamente de agentes y políticas externas impuestas por el modo de producción capitalista. Nosotros creemos que las instituciones internacionales no son las únicas instancias para el ejercicio del poder, existen otros niveles y modos de ejercerlo. En el análisis de cómo se ejerce la hegemonía en Colombia es pertinente aclarar este punto, puesto que el conflicto en este país responde a las lógicas de dominio externo pero también de las respuestas internas que han reconfigurado la violencia.

Además, las instituciones internacionales no solo ejercen la coerción en las estrategias que emprenden. La firma de los acuerdos en la OMC, las políticas diseñadas por el Fondo Monetario Internacional, los proyectos de combate a la pobreza del Banco Mundial, las disposiciones de los tratados de libre comercio son algunas formas consensuales de las relaciones de dominación. Finalmente, creemos que los mecanismos hegemónicos mencionados por Cox les hace falta identificar a los actores concretos en el ejercicio de la hegemonía: el Estado estadounidense y las grandes corporaciones transnacionales.

Otra interpretación de importancia desde el enfoque de la Teoría Crítica es la de Stephen Gill (1990), que se inserta en el debate respecto al declive de la hegemonía norteamericana. Descarta las interpretaciones que confunden el estudio de la hegemonía y señala que a nivel global Estados Unidos continúa siendo el principal hegemón sostenido por un dominio “estructural”. El autor sugiere en su libro *American hegemony*

and the Trilateral Comisión que el concepto de hegemonía es mucho más abarcador que las tesis manejadas por los teóricos realistas.

“... los realistas definen la hegemonía en términos de la preponderancia de un estado en el sistema inter-estatal, igualando hegemonía con dominación sostenido por una desigual distribución de las capacidades militares y económicas. Los aspectos estructurales de la Hegemonía Americana no pueden ser completamente dilucidada por el uso puramente empiricista, o por una estrecha visión materialista, de poder” (Gill, 1990: 57-88).

Gill no considera que la hegemonía estadounidense esté exclusivamente sustentada en el aspecto económico o militar sino también se debe considerar el aspecto cultural⁶. La tendencia hegemónica que él observa no es la del declive hegemónico de Estados Unidos. A lo largo del texto antes mencionado, el autor realiza un estudio que sugiere explicar la hegemonía norteamericana desde varios ángulos que incluyen lo económico, lo militar, lo político y lo cultural.

Hemos visto hasta aquí cómo el concepto de hegemonía forma parte del bagaje conceptual de teorías rivales. La Teoría de la Estabilidad Hegemónica, heredera del Realismo Político, justifica la participación de un Estado poderoso para alcanzar el orden y la estabilidad en el concierto internacional, proceso en el que el sujeto político se mueve a voluntad de un poder hegemónico.

En nuestra perspectiva, la fuerza “frontal”, desplegada por un Estado sobre otros, tal como señalan los neorrealistas, dificulta reconocer las mediaciones cada vez más sofisticadas que la hegemonía estadounidense está construyendo. Las complejas relaciones entre el Estado y las empresas, ausente en muchas interpretaciones, rediseñan una inédita reapropiación territorial⁷.

⁶ En este punto, la Teoría Crítica y el enfoque de la producción estratégica coinciden en la interpretación.

⁷ La nueva apropiación territorial, distinta a las interpretaciones de las teorías del imperialismo, funciona apoyándose en una serie de mecanismos consensuales que legitiman el despojo. Ahora, además de la militarización, se emplean mecanismos menos visibles, o mejor dicho con mayor “legitimidad” como la puesta en marcha de proyectos de biodiversidad en los territorios dirigidos por los organismos internacionales.

Los teóricos del imperialismo considerarían, siguiendo los escritos de Lenin (1965:69), que los grandes Estados “se están repartiendo las “áreas de influencia” conducidos por el grado de concentración que les obliga a seguir este camino para obtener los beneficios, repartiéndoselos según el capital y/o según la fuerza, otro procedimiento de reparto es imposible en el sistema de producción mercantil del capitalismo”.

Para los seguidores de estas tesis, la actual fase se caracteriza por el embate de un Estado sobre otro como expresión de la agudización de la crisis general del sistema capitalista; tal y como Lenin (1916) afirmó en

La hegemonía no puede circunscribirse al poder económico o militar. Ambas dimensiones no siempre son impositivas; en muchos casos existe legitimidad en su participación, que incluso abarca espacios de la vida cotidiana. La presencia de Dyncorp y Northrop en Colombia sin duda ha contribuido a fortalecer en el ideario colectivo que la militarización es un proceso natural y necesario que contribuye a superar los problemas de este país. La “naturalización” de las políticas emprendidas por las empresas nos demuestra que las estrategias de dominio no únicamente se imponen a través de un modo de producción, caracterizado por la subordinación del trabajo (Teoría Crítica), o por las intervenciones militares (neorrealismo); la visión hegemónica se apoya en la creación de simbolismos colectivos de carácter multifacéticos. El enfoque de la producción estratégica nos provee de las herramientas teórico-metodológicas para comprender mejor las complejas relaciones entre el Estado y las empresas. En el siguiente apartado explicaremos el sentido y uso que esta propuesta le da al concepto de hegemonía.

1.2.3 El enfoque de la producción estratégica

El concepto de hegemonía es importante para poder comprender la participación de las empresas militares y el Estado estadounidense en Colombia.

El enfoque de la *Producción estratégica* (Ceceña y Barreda (1995), Ceceña (2002a, 2002b y 2004), Ornelas (1995, 2002 y 2004a) ha desarrollado una serie de estudios en los que explican este concepto. Al igual que la Teoría Crítica, este enfoque abreva del pensamiento marxista y gramsciano, aunque con claras diferencias en el reconocimiento de las dimensiones esenciales para la construcción de la hegemonía y las modalidades que reviste el ejercicio del poder.

Para este enfoque el concepto de hegemonía explica los procesos mediante los cuales el interés de un agente o (coalición de agentes) se transforma en la visión socialmente aceptada y, por tanto, dominante. Para ellos, la construcción del poder sobre la sociedad posee dos vertientes que se alimentan una a la otra: la coerción y la formación de consensos.

Al igual que Gramsci, este enfoque concibe a la hegemonía como la capacidad para generalizar una visión del mundo. Aunque están de acuerdo en que el proceso de trabajo

su libro *El imperialismo, Fase Superior del Capitalismo*. Última fase que dentro de poco habrá de cumplir casi un siglo de duración. Esta idea ha sido trasladada al análisis del “capital imperial estadounidense” bajo los mismos principios, donde destacan los problemas que Estados Unidos enfrenta en su sistema financiero y en general de las caídas de sus tasas de ganancia.

constituye un eje fundamental para la concepción del mundo, duda que sea el único. Para Gramsci la construcción de un mundo diferente al que ofrece el capitalismo debe pasar por la desfetichización del proceso de trabajo y la emergencia de una conciencia obrera; para el enfoque de la producción estratégica, la deconstrucción de la visión dominante debe considerar otros elementos que desbordan la relación capital-trabajo. “En parte porque las relaciones de dominación se establecen sobre la totalidad social cuya complejidad no se resuelve en las relaciones de trabajo. Igualmente creadora de sentidos es la *comunidad*, espacio de reproducción física y simbólica de la sociedad” (Ceceña, 2004: 40). Este análisis nos permite comprender los mecanismos de dominio que emplean las empresas militares, que no sólo ejercen con sus empleados sino sobre el grueso de la sociedad.

Raúl Ornelas (2004a), dentro de esta propuesta teórica, define a la hegemonía como la capacidad de las coaliciones formadas por empresas y “sus estados” de determinar las tendencias generales de la reproducción de la sociedad capitalista en escala mundial. Así, el establecimiento de liderazgos y la construcción de un reconocimiento general de superioridad y dirigencia sólo son posibles mediante la conformación de un sujeto con múltiples formas de representación articuladas. Pero, ¿a qué tipo de sujeto se refieren?

El sujeto hegemónico (Ceceña: 2002a) del proceso general de reproducción o del sistema capitalista mundial está constituido por la gran burguesía norteamericana que aparece bajo la forma de las grandes empresas transnacionales, de los cuantiosos flujos de capital financiero y del Estado norteamericano, como portador del interés general y de los valores universales. “Es decir, el sujeto social dominante es un sujeto que se desdobra y que aparece, desde nuestra perspectiva, bajo dos formas fundamentales: la del Estado norteamericano y la de las grandes empresas transnacionales de base estadounidense” (Ceceña, 2002a). Esta idea es importante para construir la explicación del modo de operar de las empresas militares que operan en Colombia y el modo en que articulan su participación con el Estado estadounidense.

Para este enfoque el hegemón es necesariamente un sujeto colectivo, el cual tiene la peculiaridad de dirigir por la fuerza y por la razón, con la persuasión y con la imposición.

Al igual que la escuela gramsciana de las relaciones internacionales, Gill (1990), Gill y Law (1991), Cox (1996 y 2002), Cox y Sinclair (1996), el enfoque de la producción estratégica reconoce tres dimensiones esenciales para la construcción de la hegemonía: la económica; la militar; y la cultural.

“*Militar*. Superioridad tecnológica en armamento e infraestructura de inteligencia; superioridad cuantitativa en armamento; capacidad para imponer políticas generales y para constituirse en árbitro (supervisión/destrucción de armas nucleares, químicas y biológicas) del resto del mundo; bases militares establecidas en los cinco continentes y en puntos estratégicos de los océanos; superioridad cuantitativa en efectivos militares y control de fuerzas militares regionales (OTAN, TIAR).

Económica. Superioridad tecnológica en casi todos los campos estratégicos de la competencia y en el peor de los casos superioridad compartida (Ceceña, 2000; Ceceña y Barreda, 1995); capacidad para imponer el paradigma tecnológico universal (Ceceña, 1998; Ornelas, 2001); superioridad en el control de fuentes naturales de recursos estratégicos; red productiva de mayor amplitud y densidad en el mundo; manejo del mercado de trabajo más diverso desde el punto de vista cultural, geográfico (...); capacidad de control de los mecanismos de organización económica mundial tal como las políticas generales (BM, OMC y otros), deuda (FMI, FED y otros), protocolos de regulación, etc.

Cultural. Capacidad para generalizar, aunque no sin contradicciones, un paradigma cultural correspondiente al *american way of life* (...). Nadie tiene las condiciones de penetración que tiene el discurso cultural norteamericano que cuenta con una infinidad de transmisores y que garantiza la imposición de su ideología, como dominante en casi todo el mundo” (Ceceña 2002b: 168-169)

Sólo aquellos agentes que posean una capacidad de acción en las diferentes dimensiones de la hegemonía, puede ocupar el sitio del hegemón (Ornelas, 2004a: 226).

En lo que toca a la dimensión económica de la hegemonía, este enfoque subdivide los campos más importantes de la siguiente manera:

- . el núcleo tecnológico;
- . los minerales esenciales;
- . las fuentes de energía (petróleo y electricidad);
- . la química básica;
- . los alimentos básicos (cereales, carne y leche);
- . y las reservas de fuerza de trabajo

Como se puede observar, esta perspectiva teórica ofrece un marco explicativo mucho más amplio para comprender la participación de las empresas militares en Colombia. Es claro que las empresas militares elegidas contribuyen en al menos dos de las dimensiones esenciales de la construcción de la hegemonía: la militar y la económica.

No basta decir que estamos frente a prácticas de corte imperial. La militarización moderna es resultado de prácticas hegemónicas que se construyen desde la simbiosis entre las grandes corporaciones militares y el Estado estadounidense. Dichas prácticas tienen de fondo intereses económicos y estratégicos que deben ser escudriñados para poder desentrañar sus modos de operar. Es necesario elaborar teóricamente los mecanismos bajo los que opera este sujeto y los modos en que implanta su visión de mundo.

Las empresas militares no deberían de escapar a los análisis de los conflictos bélicos actuales: por un lado, porque las estadísticas demuestran un incremento de su participación en las confrontaciones mundiales; por otra parte, las innovaciones tecnológicas de punta son creadas conjuntamente entre las grandes corporaciones militares y el ejército estadounidense.

La mayoría de las innovaciones tecnológicas se han desarrollado en estrecha colaboración con la industria armamentista. Estados Unidos cuenta con uno de los ejércitos más grandes del mundo⁸, y tiene dentro de éste un equipo en investigaciones de ciencia y tecnología de los más completos. Las nuevas tecnologías se vinculan en su mayoría con el desarrollo de la tecnología militar⁹.

El Departamento de Defensa de Estados Unidos (DoD) promueve el uso global de tecnologías de la información, y es capaz de desarrollar tecnologías de gran contenido científico de vanguardia o de investigaciones de frontera (*pathbreaking*). Para tales fines ha creado la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada (ARPA o DARPA), poniendo a su servicio una serie de empresas “contratistas”¹⁰, muchas de ellas militares, entre las que destacan Northrop Grumman Corporation y Dyncorp Aerospace Technologies.

En síntesis, el enfoque elegido y la categoría que hemos propuesto nos permitirá esclarecer la participación de las empresas militares en cuatro aspectos importantes:

⁸ Estados Unidos es el país con mayor gasto militar mundial, según cifras del SIPRI (2004), en 2003 gastó 417.4 mil millones de dólares, el 47 % del total mundial. En segundo lugar esta Japón con 46.9 mil millones (el 5% del total), en tercero el Reino Unido con 37.6 mil millones (4%) (...).

⁹ La tecnología militar se desarrolla con la consigna de proteger “los intereses vitales de Estados Unidos”. Éstos intereses son cinco: proteger la soberanía, el territorio y la población de Estados Unidos, prevenir la emergencia de hegemonías o coaliciones regionales hostiles, asegurar el acceso incondicional a los mercados decisivos, los suministros de energía y a los recursos estratégicos, disuadir y, si es necesario, derrotar cualquier agresión en contra de Estados Unidos o sus aliados y, finalmente, garantizar la libertad de los mares, vías de tráfico aéreo y espacial y la seguridad de las líneas vitales de comunicación (Citado por Ceceña, 2002b).

¹⁰ Para una visión detallada de las empresas contratistas más importantes del DoD, consúltese la página electrónica <http://www.defensenews.com/content/features/2004chart2.html>.

- a) Superar las interpretaciones clásicas que identifican a las empresas como brazos ejecutores de las políticas imperialistas de los Estados. Suponemos que el poder emanado de la simbiosis entre empresas y Estados no sólo prevalecen prácticas impositivas sino también de tipo consensual.
- b) Identificar la contribución económica de las empresas elegidas en este estudio y dilucidar las actividades que realizan en Colombia (despliegue económico).
- c) Ubicar las características del *despliegue geopolítico* de las empresas, puesto que colaboran con las agencias estadounidenses y se asocian con políticas de seguridad nacional.
- d) Reinterpretar el significado de los conflictos contemporáneos. Las empresas militares se están involucrando crecientemente en los conflictos bélicos mundiales, en la actualidad no solo los ejércitos regulares llevan a cabo las tareas militares, las empresas contratistas han aumentado el número de “trabajadores” en los frentes de batalla.

En el siguiente apartado explicaremos el significado de la empresa transnacional militar del cual partimos y cómo se incrusta su participación en la estrategia hegemónica regional.

1.3 Hacia una caracterización de la empresa transnacional militar (ETNm)

Han sido varias las perspectivas o modos de historiar a las empresas transnacionales (ETN). En este trabajo partimos de la idea de que las empresas son un “objeto de estudio complejo”; la corporación multinacional no es homogénea en sus funciones y readecua sus características a lo largo del tiempo. Para nuestro estudio consideramos necesario reconstruir el significado de las empresas transnacionales militares (ETNm) con la intención de diferenciarlo con el de las empresas transnacionales civiles (ETNc). En términos tradicionales las empresas transnacionales (ETN) son empresas que producen en distintos países. Es posible hacer referencia a éstas con los nombres de multinacionales, pluri nacionales, internacionales, globales, cosmopolitas e inter-territoriales (Michalet, 1976: 19). En este trabajo utilizaremos el término transnacional, al igual que la denominación oficial de Naciones Unidas, porque es la más empleada en América Latina. Derivada de esta definición podemos señalar que una empresa transnacional civil (ETNc) es aquella que internacionaliza sus actividades productivas y de venta-distribución de bienes y servicios civiles. Una ETNc por lo regular tiene una casa matriz en un determinado territorio y además cuenta con filiales en el extranjero

donde realizan la producción o venta de las mercancías elaboradas. Es decir, son agentes económicos que trasladan sus actividades (productivas y mercantiles) a otros espacios geográficos distintos al del capital de origen.

Por otra parte, cuando hablamos de empresas transnacionales militares (ETNm) nos referimos a aquellas empresas que se dedican a la producción y venta de armamento y que prestan servicios de seguridad privados. Pero, a diferencia de las ETNc, las ETNm no internacionalizan todas sus actividades económicas; funciona como empresas nacionales para la producción y transnacionales para la venta-distribución de armamento y servicios militares. Esto funciona así porque las armas son productos estratégicos que no pueden ser producidos en cualquier parte del mundo.

La idea de introducir una comparación entre las empresas civiles y militares es importante, porque permite poner en tela de juicio el carácter de la competencia como acicate de la innovación tecnológica y, por tanto, como motor del progreso. La innovación tecnológica de frontera se desarrolla en estrecha relación con el ejército y las empresas; no existe tal “espíritu competitivo” que se le atañe a las empresas civiles para llevar a cabo la innovación, la mayoría de los proyectos de investigación de tecnología de punta son supervisados por las agencias del Estado estadounidense.

Además, habría que considerar que las industrias civiles y militares no necesariamente son dos figuras contrapuestas entre sí; generalmente se trata de una empresa que produce para ambos propósitos: civiles y militares, como se verá más adelante con Dyncorp y Northrop.

Durante los años cincuenta y sesenta se da una expansión sin precedentes de las ETNc estadounidenses. Este tipo de empresas ha sido objeto de gran cantidad de estudios, sin embargo, no existen acercamientos empíricos ni teóricos de las empresas militares que aporten alguna conclusión de aceptación general.

En los análisis de las ETNc¹¹ que se han desarrollado podemos ubicar dos vertientes. La primera corresponde a las teorías del poder en el mercado *market power* las cuales enfatizan el tamaño del mercado, el tipo de transacciones y los efectos que la participación de las transnacionales genera en las economías huésped. Estos enfoques tienen su origen en los estudios pioneros de Kindleberger y Hymer y están ligados a las primeras formulaciones de la teoría de la organización industrial (Ornelas, 1995: 398).

¹¹ Ornelas (1995) no emplea el término empresa transnacional civil, sus estudios los enfoca a empresas vinculadas a actividades estratégicas.

La del poder del mercado destaca el racionalismo económico. Hymer (1972) asume que “la empresa internacional, al producir donde los costos son bajos y vender donde el precio es alto, al tomar prestado capital allí donde es más barato e invertirlo donde es más productivo, al difundir la técnica más avanzada a través de su exportación de un país a todos los territorios en los que opera, actúa como sustituto de los mercados imperfectos, repartiendo de manera eficaz los productos y los factores en el mundo” (1972: 9). Para este autor la corporación multinacional, o sistema de corporaciones multinacionales, tiene tres aspectos relacionados entre sí: los movimientos internacionales de capital; la producción capitalista internacional, y el gobierno internacional.

Los movimientos internacionales de capital, en esta perspectiva, se refieren a la inversión directa de las corporaciones filiales y subsidiarias en el extranjero. Para este enfoque, la inversión extranjera directa ha servido como base de una vasta superestructura de captación de capitales de todas partes del mundo.

La producción capitalista internacional se entiende como la incorporación de mano de obra de muchos países en una estructura productiva corporativa integrada mundialmente (1972:139).

Finalmente, Hymer, al referirse al gobierno internacional, considera que “cuando una corporación invierte en el extranjero, no sólo envía su capital y gerencia, sino que también establece un sistema para la captación de capital y de mano de obra del extranjero dentro de una red mundial integrada. Este proceso reduce la independencia de los estados nacionales y requiere la formación de instituciones supranacionales para manejar la creciente interdependencia. Para crear un mercado mundial en el que hayan desaparecido las fronteras estatales, se torna necesario un sistema mundial en el cual los distintos intereses, leyes, gobiernos y sistemas tributarios y legislativos se resuman en un código unificado de leyes sobre los derechos y límites de la propiedad privada internacional” (1972:141).

La segunda aproximación al estudio de la empresa transnacional corresponde a las teorías de la internalización de los mercados y los costos de transacción. Este enfoque señala que el surgimiento de la empresa responde a la existencia de las fallas “naturales” de los mercados, en especial, los relativamente altos costos de los intercambios mercantiles; así, al internalizar dichos costos, es decir, al extender su actividad hacia espacios distintos al del origen, la empresa transnacional funciona como correctivo de las imperfecciones del mercado, economizando recursos y obteniendo el máximo de

beneficios. La internalización hace referencia a los mecanismos de gestión de recursos y mercados con que cuentan las ETN, y deriva en determinada política industrial debido a un error previo en los mercados, por lo que estas empresas son vistas como agentes necesarios en la búsqueda de mayor eficiencia económica.

Raúl Ornelas (1995: 399), desde el enfoque de la producción estratégica, señala que las teorías anteriores centran su atención en la esfera circulatoria (comercio) de la economía y subrayan las manifestaciones del comportamiento de las transnacionales (control y superación de errores del mercado), ello les impide identificar con mayor amplitud la lógica de la expansión internacional (productiva) del capital. La mayoría de los estudios hechos sobre las ETN se limitan a constatar el tipo de actividad – y sus medidas- que alojan en cada territorio, sin preocuparse por determinar quién realiza esa producción y para que fines. A partir de indicadores agregados como el de la producción (PIB) y del comercio exterior (Balanza comercial) se establecen relaciones de fuerza entre las principales economías, así como las tendencias en el liderazgo económico mundial. Las interpretaciones derivadas de estos formalismos descuidan el proceso de expansión internacional del capital, y dan como resultado una visión deformada de las relaciones de fuerza entre los estados nación que disputan la hegemonía: las medidas de fortaleza de un determinado estado-nación incluye la acción de capitales extranjeros que operan en su territorio y excluyen la acción extraterritorial de sus capitales.

El enfoque de la producción estratégica señala que se puede discutir con las visiones del *market power* y de la *internalización de los costos de producción* a partir de analizar a las empresas en las actividades estratégicas, partiendo de la necesidad material que plantea un proceso de producción determinado y observando los medios que despliega la empresa transnacional para controlar dicha actividad, es decir ubicarlas como empresas líderes en el ramo. Asimismo, se debe ubicar a las empresas que se desenvuelven en actividades estratégicas, tal como sugiere el estudio de Raul Ornelas (1995), lo que les permite aventajar frente a otras en la generación de ganancia debido a que están inmersas en procesos productivos más rentables. Finalmente, es imprescindible reconocer los vínculos que teje la empresa con los estados ya que es un factor crucial para entender el problema de la hegemonía y de cómo ciertos espacios geográficos sirven de plataforma a estas empresas.

Como hemos planteado a lo largo de esta investigación, consideramos que existe una relación “imprescindible” entre las empresas y el Estado, principales actores del creciente proceso de internacionalización de las actividades económicas. Aunque para

referirnos a las empresas dedicadas a la militarización no solo deberíamos de hablar de un *despliegue económico*, como acertadamente sugirió Ornelas (1995) en su estudio sobre empresas transnacionales civiles. Además, cabría hablar de un “*despliegue geopolítico*” de las empresas militares y los Estados.

El problema explicativo de lo militar en relación con el estado es complejo, consideramos que no existe una relación lineal entre estos actores. Aún cuando la empresa transnacional militar es signo de expansión (geopolítica y geoeconómica), su actividad no se agota en los marcos del estado nación de origen, sino que abarca una diversidad de estrategias que están determinadas, en un sentido, por sus necesidades de incrementar ganancias y, en otro, por los imperativos geopolíticos de los estados de origen. La empresa militar ocupa un lugar peculiar en el modo de organización capitalista debido a que “desborda” el ámbito económico y se inserta en las políticas militaristas de los Estados.

El despliegue de las empresas militares es sumamente complejo, en la medida que comprende influencias contrapuestas en el plano internacional (países desarrollados frente a subdesarrollados), así como la actuación de estados y capitales de las regiones huéspedes; las empresas militares no sólo influyen en la acción de los estados, sino que deben adoptar una posición frente a las políticas que éstos emprenden, sea de adaptación o de conflicto¹².

En ese sentido, consideramos que no existe una estrategia lineal (por ejemplo, como plantea el enfoque tradicional, extender su control sobre recursos extranjeros apoyados por el poder de su estado), sino múltiples estrategias en la que esta relación con el Estado depende de los imperativos de la competencia que la empresa privilegia y de los intereses estratégicos de los estados-nación de origen.

¹² Una visión que explica las relaciones conflictivas entre las ETN y los estados es la que ofrece Dunning (1976) quien sostiene que aunque el conflicto es permanente, dados los tipos de interés, puede haber regulaciones. Este autor, a juego de discutir el problema de la soberanía, indica que los gobiernos pueden afectar la contribución de las ETN en dos formas principales: “En primer lugar existe la cuestión de la extraterritorialidad. Mediante políticas destinadas a proteger su propio bienestar económico, pueden afectar negativamente el valor agregado nacional de las subsidiarias en el extranjero de sus ETN”. Asimismo, sostiene que a pesar de que casi siempre habrá un conflicto de objetivos entre empresa multinacional y las naciones-estado en que opere, ello no quiere decir que la comunidad se encontraría en mejores condiciones con una cantidad menor de inversión extranjera. A su vez agrega que, antes de criticar a las subsidiarias extranjeras por las redundancias de fuerza de trabajo que deriven de sus programas de racionalización dentro de las plantas, los gobiernos y sindicatos de los países receptores deben de estudiar la manera de reducir al mínimo las dificultades resultantes de estas redundancias (Dunning, 1976:48).

En los siguientes apartados caracterizamos conceptualmente a la empresa militar (o de defensa) con la intención de mostrar cómo su participación se asocia a las estrategias geo-económicas y geopolíticas de la hegemonía estadounidense, diseñadas en su Estrategia de Seguridad Nacional.

1.3.1 ¿Cómo entender a la empresa transnacional militar (ETNm)?

Son pocos los trabajos que existen sobre las empresas transnacionales militares. Autores como P.W. Singer (2001, 2002), Mark Duffield (2002) y Mary Kaldor (2001) han elaborado sus trabajos en función de la participación activa de las empresas militares en los conflictos mundiales modernos. Esto, según ellos, hace necesaria la construcción de nuevos acercamientos teóricos para comprender los conflictos. Las confrontaciones modernas cabrían dentro de la definición de “nuevas guerras” o “guerras corporativas”. Estas investigaciones analizan la participación de las empresas en los conflictos internacionales, sin embargo, su definición de las empresas militares es poco aceptable. Las empresas militares no son agentes autónomos, como ellos lo señalan; son relaciones simbióticas y, en muchos casos, la participación de estos actores responde a los imperativos geopolíticos de los Estados o de algunos organismos de seguridad que los contratan.

A nivel regional, Germán Castro Caicedo (2001), Ricardo Vargas Meza (2005) y Dario Azellini (2005) han desarrollado trabajos sobre la participación de las empresas militares en Colombia. De hecho, son investigaciones clave para todo aquel que quiera aventurarse en el estudio de las empresas militares en la región.

La obra de Germán Castro (2001), *Con las manos en alto*, es una apasionante novela que está formada por los relatos de experiencias vividas desde la perspectiva de los diferentes actores armados (incluyendo a las empresas militares). No es la intención del autor elaborar una metodología para clasificar o interpretar a las empresas. En su trabajo, las empresas son un actor más del triste episodio de la realidad colombiana. Por su naturaleza, esta novela política no pretende ser un estudio o tratado sobre las empresas, es fundamentalmente una denuncia política del modo de actuar de las empresas militares en conflicto colombiano.

Ricardo Vargas Meza (2005) en su libro *Narcotráfico, guerra y política antidrogas*, elabora una perspectiva sobre las drogas en el conflicto armado colombiano. Narra en la primera parte de la obra la participación de las empresas militares, particularmente de la Dyncorp en la fumigación de los cultivos de coca. Su análisis es de carácter descriptivo

y no abunda en la comprensión de la empresa como sujeto de análisis. Su intención es mostrar tangencialmente como las empresas se involucran en la “guerra contra las drogas” emprendida en este país.

El negocio de la guerra, título de la obra que coordina Dario Azellini (2005), se le puede considerar como uno de los trabajos más serios que se han publicado para comprender la participación de las empresas en la guerra. El trabajo está compuesto por una serie de artículos que analiza teóricamente la participación de las empresas en los conflictos y describe varios estudios de caso. El caso colombiano, tratado por Azellini, ilustra el grado de involucramiento de las empresas militares en el conflicto. En este país hay una convivencia entre paramilitares, empresas y ejército que en su conjunto definen las estrategias geopolíticas para la región. Desde nuestra perspectiva, al trabajo de Azellini le hace falta integrar un análisis conceptual de las empresas e interpretar, a la luz de las observaciones empíricas, las estrategias de apropiación territorial de los actores armados no solo de Colombia sino a nivel regional.

Las empresas militares contemporáneas no tienen una clara definición y esto causa diversas confusiones. Algunos autores usan múltiples términos para referirse a éstas como: “mercenarios”, “contratistas”, “guerreros privados”, “firmas militares privadas” y “compañías de seguridad privada” (Singer 2001: 186). Estas denominaciones tienen diferentes significaciones, pero a menudo la academia las utiliza indistintamente para referirse al mismo fenómeno.

Algunos trabajos académicos consideran que este tipo de empresas son exclusivamente aquellas que proveen servicios defensivos y contraofensivos. Esta perspectiva considera que las actividades de las empresas incluyen solo operaciones logísticas, transporte de personal e instalación de bases militares, y participar en las líneas de combate (Holmqvist, 2005: 3-6). Sin embargo, como veremos al analizar a Dyncorp y Northrop, las actividades de estas empresas desbordan la concepción tradicional de lo militar.

Otro esfuerzo por definir a las empresas militares es el de P.W. Singer (2003), quien elabora una clasificación de las empresas denominada *The spear typology*. Esta tipología utiliza un modelo sencillo para clasificar a las diferentes empresas militares. Divide las empresas en tres tipos de acuerdo a la variedad de sus servicios y el nivel de fuerza que emplean. El primer tipo, el de las *compañías militares proveedoras*, realizan sus servicios en la “línea frontal”, es decir, se refiere a las firmas que se encuentran en la punta de la lanza (*the tip of the spear*) que simboliza la línea de combate. Sus trabajadores, como pilotos y fuerzas comandadas, participan directamente en las

confrontaciones. El segundo tipo, el de las *empresas de consultoría*, son aquellas que ofrecen servicios de capacitación y asesoramiento. Destacan las empresas que apoyan con servicios de entrenamiento y capacitación. El tercer tipo, el de las *empresas militares de apoyo*, proporciona servicios militares no letales, como la ayuda y la asistencia. Destacan en esta tercera clasificación empresas que proveen apoyo técnico, transporte, servicios de inteligencia y logística (Singer, 2003:91-100).

En nuestro trabajo el término empresa transnacional militar con las iniciales ETNm, lo empleamos para referirnos a los tres tipos de compañías de seguridad privadas clasificadas por Singer (2003). Sin embargo, aunque son empresas que se dedican a la producción y venta de armamento y que prestan servicios de seguridad privados, no siempre internacionalizan todas sus actividades económicas; funcionan como empresas nacionales para la producción y transnacionales para la venta-distribución de armamento y servicios militares.

Además, para identificar la naturaleza interna de la empresa es necesario atender a tres imperativos: 1) reconocer la especificidad de la tecnología empleada por las empresas, lo cual permite comprender cómo el uso de la tecnología dual le proporciona ventajas sobre otros competidores; 2) ubicar el “carácter no militarista” de las empresas, esto desborda la comprensión tradicional o coercitiva de lo militar ya que en muchos casos las empresas legitiman su participación con proyectos de desarrollo construidos desde la simbiosis con los Estados, y, 3) señalar la diferencia entre la difusión de los productos de la empresa civil y de la empresa militar. El modelo económico preponderante sugiere que existe la libre oferta y demanda de mercancías, en el caso de los productos militares se refuta sin mediación alguna esta consigna.

Estos elementos nos permitirán construir una definición más acabada de la ETNm, con el objeto de identificar el modo de operar de éstas en Colombia. En los siguientes apartados explicamos los tres elementos que agregamos para definir a las empresas transnacionales militares o de defensa.

1.3.2 La tecnología dual: elemento característico de las ETNm

La producción de tecnología empleada por el Departamento de Defensa de Estados Unidos, particularmente del *Defense Advanced Research Project* (DARPA), opera bajo

la concepción dualista de la tecnología¹³. Esto es, aquella que surge en el contexto de la investigación militar y se transfiere al ámbito civil. Este tipo de tecnología le proporciona a las empresas múltiples ventajas sobre otras que desarrollan solo producción para uso civil, por las amplias posibilidades de ahorrarse costos. Existe por ejemplo empresas que desarrollan tecnología para el ámbito de la salud, pero que además puede utilizarse como armas letales.

Varios estudiosos, entre los que destaca Raimon Vayrynen (1992), nos muestran la relación entre la tecnología militar y civil. Según este autor, la tecnología bélica cobró un impulso a partir de 1850 y se adelantó a partir de 1880 a la tecnología civil. El salto se produjo a mitad del siglo XX a través de una elevación del gasto militar, aún en ausencia de periodos de guerra. El Departamento de Defensa estadounidense (DoD), por ejemplo, acaparaba el 62% del presupuesto federal en 1948, y el 80% en 1960 (Vayrynen, 1992). Todas las innovaciones significativas de las décadas posteriores fueron inicialmente concebidas en la órbita militar. Se transfirieron a la esfera civil, luego de su prueba y experimentación en el sector bélico.

Octavio Rosaslanda (1998) ejemplifica a la tecnología dual en el ámbito de las innovaciones tecnológicas hechas en las redes de telecomunicaciones. La segunda guerra mundial significó un suceso que marcó el rumbo de las tecnologías modernas, ya que en este periodo se dio un impulso notable al desarrollo industrial, en particular, a las actividades de innovación promovidas y financiadas por la industria. Durante la confrontación, los países centrales dedicaron enormes cantidades de recursos para la producción de armamentos y promovieron la orientación del trabajo científico de las empresas y las universidades hacia la producción de instrumentos bélicos. La computadora electrónica, cuyo propósito inicial era servir como herramienta de cálculo balístico y de trayectoria de aviones enemigos para el ejército de Estados Unidos fue también fruto de este proceso.

La creciente articulación y conexión del mercado mundial, señala Rosaslanda (1998), ofrece el continuo avance y extensión de las telecomunicaciones que imponen los agentes del capital (empresas, estados y ejércitos), apoyado por una mayor preocupación e interés por el avance general de la ciencia. Empiezan a aparecer los grandes laboratorios industriales, y en ciertos casos, avanzan las investigaciones en

¹³ El Departamento de Defensa tiene varias agencias que trabajan bajo esta concepción, destacan agencias como el U.S. Navy Dual Use Science & Technology Program (y el Air Force Dual Use Science and Technology (AF DUS&T) y la Defense Advanced Research Project Agency.

múltiples campos de las ciencias físicas y naturales, en la perspectiva de producir aplicaciones útiles para las empresas matrices.

Prueba de la concepción dual de la tecnología la encontramos en el surgimiento del Internet. En 1968, a instancias de Departamento de Defensa, el gobierno estadounidense asigna a la Agencia de Investigación en Proyectos Avanzados (Advanced Research Projects Agency, o ARPA) la tarea de crear una nueva red militar. En 1969, como resultado de la cooperación de esta agencia y varios centros académicos de investigación, con financiamiento del Pentágono, surge ARPAnet, antecedente directo del Internet. Para 1973, cuatro años después del surgimiento del ARPA net, Estados Unidos tiene una red de cómputo militar que se extiende por el Pacífico hasta Hawai y por el Atlántico hasta la frontera con la URSS.

Los tres campos de mayor innovación que han impactado el resto de las tecnologías son la electrónica, la aeronáutica y la espacial, todas vinculadas a su uso militar en sus orígenes. Los circuitos integrados y los semiconductores fueron desarrollados para satisfacer peticiones del Pentágono, ningún modelo de avión civil precedió al militar, los satélites derivan de los intereses militares de la NASA. La microelectrónica se gestó para la resolución de problemas de balística, radares, detección submarina, trayectoria de misiles y armas atómicas. Además de los procesos científico-tecnológicos de la producción, los modos de organización también fueron extraídos de la esfera militar: el taylorismo, los métodos de investigación de operaciones, la gestión de stocks de mercancías, los programas de incremento de la competitividad (*mantech*), la codificación del *learning by doing*.

La integración de la ciencia y la tecnología desde la esfera militar, para posteriormente transferirse al ámbito civil, es el secreto estadounidense que le ha permitido asegurar su liderazgo tecnológico. La industria militar, al no estar regulada por la competencia, y al operar bajo la supervisión directa del Estado en proyectos habitualmente gigantescos, depende en menor escala de los mercados y se encuentra más fusionada a los requerimientos científicos de cada proyecto. Tal como sucede con la participación de Dyncorp y Northrop, empresas militares que se asocian a intereses estatales.

1.3.3 Relación entre Estado y empresas

La empresa transnacional civil (ETNc) sin duda constituye un elemento fundamental en el desarrollo de la tecnología, y por tanto, de la organización hegemónica moderna. Durante los años cincuenta y sesenta se da una expansión sin precedentes de las ETNc

estadounidenses. Al respecto, son varios los estudios que han abordado esta cuestión, sin embargo, son pocos los que discuten el papel de las ETNm en la construcción de la hegemonía estadounidense. Por ello, en este apartado esbozamos de manera general los debates que abordan la relación entre estados y empresas (civiles y militares). El fundamento económico de la internacionalización del capital, reconoce a las ETc como agentes que alivian las presiones que representan la acumulación de capital, mediante la búsqueda de nuevos territorios que aseguren condiciones favorables para la generación de ganancias, que incluye además del comercio internacional y los flujos de capital, la internacionalización de los procesos productivos. El Estado receptor de la inversión extranjera de las ETNc, desde esta perspectiva, mantiene una relación más de tipo económica. Por tanto, se está en presencia de un Estado huésped de las inversiones. La lógica de la internacionalización de las actividades de las ETNm cambia sustancialmente ya que no existe un traslado de las fases del proceso productivo a otras regiones, en muchos casos lo que se transnacionaliza es la prestación de servicios militares. Para el caso de las empresas dedicadas a la producción y venta de armamento el tipo de relación que se construye implica, por ejemplo, compromisos políticos de los estados receptores de armamento con las empresas militares; el Estado aquí asume una posición de tipo clientelar.

El siguiente esquema muestra los tipos de relaciones que se pueden encontrar en la relación empresa-Estado:

- 1) Empresa del Estado de origen- Estado estadounidense.
- 2) Empresa del estado de origen- Estado receptor
- 3) Estado de origen-Estado receptor
- 4) Empresa del Estado de origen- empresa del Estado receptor.

En los últimos años han proliferado alarmantemente los países productores y exportadores de armamentos. Países periféricos, que no se les considera como industrializados se han ido incorporando como vendedores al mercado internacional de armas. Esta idea parece contradecir nuestra tesis de la ausencia de una demanda autónoma de armamentos, sin embargo, como discutiremos más adelante, la proliferación de armamentos de países menos desarrollados deriva de principios geopolíticos por parte de los países hegemónicos.

Hay múltiples interpretaciones teóricas que explican los mecanismos de operación productiva de las empresas transnacionales civiles, pero son pocos los estudios que estudian la producción y venta de armamentos de las empresas transnacionales

militares. Nuestra intención en este apartado es hacer una comparación de las políticas llevadas a cabo por las empresas transnacionales civiles y mostrar las coincidencias o diferencias con las empresas transnacionales militares.

La relación entre estados y empresas transnacionales (militares o civiles) es un factor crucial para entender la hegemonía moderna. Las distintas relaciones que se tejen entre ellas nos obliga a readecuar la significación de varios conceptos. Por ejemplo, el fundamento económico de la internacionalización del capital¹⁴ ubica a las ETc como agentes que contribuyen a resolver las contradicciones de la acumulación de capital y la búsqueda de nuevos territorios que aseguren condiciones favorables para la generación de ganancias, que incluye además del comercio internacional y los flujos de capital. El Estado receptor de la inversión extranjera por parte de las ETNc, lo vuelve más cercano a la caracterización de Estado huésped, dado que el factor económico es el elemento mediador en esta relación. Sin embargo, la internacionalización de las ETNm sigue fases muy diferentes debido a que no existe un traslado de sus procesos productivos a otra región distinta a la del capital de origen. Para el caso las empresas dedicadas a la producción y venta de armamento, la relación que se construye con los estados importadores de armamento aparentemente es distinta porque implica compromisos políticos entre los estados de origen. Es decir, son Estados cuyo sistema de lealtades descansa en una dependencia no sólo económica, sino política y militar como la del Estado colombiano. Aunque Colombia se ajuste a estos elementos, no creemos que sea un Estado débil en la aplicación de su política interna. Las políticas militares al interior de este país no serían posibles sin una estructura institucional sólida. Colombia es un Estado fuerte en su proyección interna, no así en la forma en que se relaciona con el Estado estadounidense. Además, se ha creado la falsa imagen de que Colombia es un Estado débil o fallido por lo cual recurre a la asistencia de las empresas militares para hacer frente al conflicto armado. Sin embargo, en este país la contratación de los servicios de las ETNm no es exclusiva de un solo actor.

Destacan dos interpretaciones que señalan el papel del Estado y la innovación tecnológica:

1) La concepción neoclásica (neorrealista-neoliberal) identifica el progreso tecnológico como un proceso natural asociado con la libertad de los mercados. La innovación en la

¹⁴ Este proceso deriva de lo que Marx llama la sobreacumulación, proceso que implica la existencia de capitales excedentarios que sólo logran ser rentables mediante su instalación en nuevos territorios. Este argumento desde luego tiene una explicación más compleja en Marx, difícil de desarrollar en este espacio.

esfera militar, rompe con esta visión ya que el desarrollo militar es posible porque el Estado es quien planifica la demanda de mercado. La “mano invisible” de los clásicos, no actúa en ninguna etapa de la investigación o fabricación militar. La idea de un *consumidor soberano de armamentos*, es evidentemente improcedente. Los parámetros mercantiles de la venta (oferta y demanda), de la competencia perfecta (conocimiento total de las características del mercado), y los costos-beneficios, intervienen mínimamente en el sector militar. En el corazón de la innovación contemporánea la empresa privada actúa como un eslabón de los requerimientos tecnológicos del Estado estadounidense, aprovechando el campo de acumulación creado y dirigido por el Estado. Esto no significa que desconozcamos los programas de desarrollo tecnológico que realizan de forma autónoma las empresas, la tendencia es una creciente simbiosis entre las empresas y los estados.

Para Claudio Katz (1995) el lema del pensamiento neoclásico “sin mercado no hay tecnología”, resulta completamente insostenible. En el caso de la tecnología bélica los parámetros de innovación son fijados por intereses que predeterminan mediante filtros sociales, económicos y políticos, qué es lo tecnológicamente conveniente. Las tesis de Noble (1977, 1987) ilustran este proceso en Estados Unidos, donde la innovación se ha regido por las normas establecidas por las grandes corporaciones, el Pentágono y la elite científica. Noble considera que el cambio tecnológico militarizado ha dado prestigio y un estatus científico a las más diversas atrocidades. La preeminencia de la innovación militar, nos dice Katz, no sólo refuta la concepción neoclásica, sino también la imagen schumpeteriana del empresario innovador. El Pentágono y el Departamento de Defensa se alimentan de un cerrado grupo de proveedores preseleccionados, empresas contratistas. Este modo de impulsar el desarrollo tecnológico bloquea la competencia de precios y calidad en los productos, y produce una distribución preseleccionada de las ganancias o renta tecnológica. Ningún sistema de premios remunera la acción de los empresarios innovadores.

2) La noción schumpeteriana de la destrucción creativa, tampoco resulta aplicable a la economía armamentista, ya que en este destino las innovaciones sirven literalmente para la aniquilación de fuerzas productivas. Las guerras cumplen una función destructiva de la riqueza material, que complementan la desvalorización de los capitales, y facilitan la recuperación del ciclo económico. La innovación en la economía militar, señala Katz, es plenamente keynesiana, por el uso del gasto público como instrumento de la inversión. Es el Estado el que define, cómo y en qué dirección se innova. Este

intervencionismo estatal prueba cuan fantasiosa es la suposición de que el Estado puede retirarse de la economía. Sin el sostén oficial, la acumulación del capital se detendría por completo.

Entonces estamos en posibilidades de afirmar que la empresa militar atiende a una “dualidad tecnológica” entre el sector militar y civil. Además, forma parte de la simbiosis entre capital, innovación, militarismo y Estado. La industria militar es uno de los principales campos de innovación porque funciona como un sector privilegiado para la inversión: absorbe capitales excedentes, goza de una demanda cautiva, y asegura una tasa de ganancia elevada para las empresas contratistas.

Nos hace falta un último elemento para comprender por completo a las empresas militares. Es necesario reconocer las fases de su proceso productivo y diferenciarlas con las de las empresas civiles. En el siguiente apartado discutimos algunas particularidades del producto civil y bélico. A propósito de este debate, incluimos las argumentaciones de Vernon y Posner quienes han estudiado la expansión de los procesos productivos y de comercialización de los productos civiles bajo la utilización de los términos ciclo del producto y ciclo tecnológico, respectivamente.

1.3.4 El ciclo del producto civil y el ciclo del producto bélico

Una de las teorías económicas que explica la entrada de los países periféricos al mercado mundial de armamento es *el ciclo del producto* de Vernon (1966). Para este autor, el comercio exterior tiene el mérito de asegurar la transmisión internacional de las innovaciones tecnológicas. Asimismo, considera que el acceso a los nuevos conocimientos no es gratuito ni inmediato, lo cual explica la situación desigual entre las naciones para asimilar el progreso técnico e insertarse en el ciclo de vida característico de cada producto.

El ciclo de vida de los productos para Vernon conduce a una transformación progresiva del panorama económico mundial, marcado por una tendencia del movimiento de ciertos sectores industriales de los países desarrollados hacia los menos desarrollados. La visión global de Vernon sobre el proceso de desarrollo de las sociedades está basado en la aparición de una cadena de innovaciones tecnológicas, localizadas en los países con capacidades para ponerlas en marcha y transmitidas gradualmente a los países del mundo a través del comercio internacional. Es decir, su visión es determinista en el sentido de que supone que el desarrollo tecnológico de los países es un proceso que se consigue paulatinamente.

Para este autor el ciclo de vida de un producto atraviesa por tres fases: la de su lanzamiento (*new product*), la de su madurez (*mature product*) y la de su estandarización (*standard product*). En la primera fase, el producto es fabricado en los países desarrollados, que tienen ventajas para la realizar investigaciones científicas y tecnológicas porque el tamaño de los mercados baja el costo por unidad. La venta del producto casi siempre se limita al propio país de lanzamiento. Como los costos de I + D son relativamente altos, esta etapa de la producción se localiza en países desarrollados porque los nuevos productos se caracterizan por ser consumidos en un mercado de ingreso per cápita elevado y que ahorra trabajo. Este país representa un costo de trabajo relativamente alto, lo que origina una demanda elevada de productos que sustituyen trabajo por capital. El fenómeno ocurre tanto en bienes de consumo como en productos industriales.

En la etapa del producto conocida como de maduración, la demanda es más inelástica porque ha aumentado el grado de estandarización del producto. En la medida en que el producto se vuelve más conocido y su producción ya no plantea los problemas existentes en el momento de su lanzamiento, el producto entra a su segunda fase: el de su ciclo de madurez. El aumento en los niveles de producción y el perfeccionamiento de las tecnologías empleadas permite una reducción de los costos, y una ampliación de los consumidores en el mercado internacional. La exclusividad de la nueva tecnología desarrollada le confiere al país innovador una posición monopólica en el mercado mundial y, es entonces, cuando el producto empieza a ser exportado. Se inicia la primera fase de la internacionalización del producto que se caracteriza por la necesidad de flexibilidad en el proceso productivo, empieza a decrecer y se abren las posibilidades técnicas de economías de escala a través de la producción masiva y la búsqueda de un proceso armónico a largo plazo.

En la tercera etapa del ciclo el producto se estandariza, disminuye la elasticidad de la demanda lo cual permite la reducción de los costos. Los países en desarrollo pueden entonces presentar una ventaja comparativa por el bajo costo de la mano de obra y otras economías externas (algunos insumos especiales, etc.), lo que induce a reorientar la inversión a estos países. Una vez resueltos, definitivamente, todos los problemas relacionados con la producción masiva simplifica los procedimientos necesarios relativos a su fabricación, las empresas poseedoras de la nueva tecnología tienden a desviar su producción hacia otros países, caracterizados anteriormente como importadores. Los antiguos clientes se transforman en proveedores y la fabricación del

producto puede ser suspendida en el país que dio origen a la innovación tecnológica. En esta fase, los procesos se desplazan hacia la periferia del sistema mundial. El nuevo producto habrá cumplido su ciclo de evolución y habrá desaparecido la ventaja comparativa del país innovador, basada en la producción exclusiva de ese bien. Mientras tanto, nuevos productos aparecen y se reinicia el proceso.

En este debate, la teoría del ciclo tecnológico propuesta por Posner sugiere que no existen producciones idénticas. Posner destaca la diferencia de conocimiento tecnológico entre países como el principal factor que determina y dirige el comercio internacional. La generación de una corriente de nuevos productos como resultado de la investigación científica, implica que el país innovador disfrute de un monopolio natural hasta que los demás países, que los tienen que importar, aprendan a producirlos. El comercio y el monopolio del país innovador tienen una determinación temporal establecida por la brecha de imitación tecnológica, es decir, cuando los países productores de tecnología pierden las ventajas monopólicas en el producto tecnológico, tal como lo propone Vernon, se pasa a la estandarización de la tecnología.

Tal como explicamos en los primeros apartados de este capítulo, la teoría de la ETNm y la teoría del ciclo del producto son excluyentes: la primera reposa sobre la apropiación privada-excluyente de la tecnología, mientras que, el ciclo del producto supone una difusión paulatina. Más que una difusión “neutral” o mercantil, estamos frente a decisiones de Estados que impulsan la industria bélica en sus territorios e implantan la militarización en países que aceptan compromisos políticos. La producción de armamentos reposa sobre dos principios estratégicos: la acumulación de valor y la búsqueda de una posición geopolítica ventajosa. Sin embargo, la producción militar estadounidense no es única, algunas veces el proceso señalado por Vernon puede funcionar en casos específicos: la producción de armas tradicionales poco evolucionadas, sin secretos militares y que no exige el empleo de tecnología sofisticadas; la venta, por las grandes potencias a países “amigos”, a costos inferiores a los de una producción nacional, cuya utilidad no es considerada como determinante en eventuales conflictos que pudieran darse entre ellas (léase el caso de venta de armamento de Estados Unidos a Israel y Colombia).

Las políticas militares (de producción y de uso de armamento) se van transformando con el tiempo y de acuerdo a las necesidades del país hegemónico representante. En los últimos años, la estrategia seguridad nacional de Estados Unidos (ESN) ha sido el documento clave en el cual se han definido los enemigos, las amenazas y los modos de

enfrentarlas. Las empresas militares poco a poco ocupan un papel fundamental en la preservación de la seguridad nacional estadounidense. En los siguientes apartados abordaremos la evolución de la ESN y cómo se integra la participación de las ETNm a esta definición, con el fin de aclarar los modos de operar en Colombia. Es decir, ubicaremos las características que reviste el *despliegue geopolítico* de las empresas militares que operan en Colombia.

1.4 El carácter estratégico de las empresas militares en la definición de la seguridad nacional estadounidense

El presente apartado aborda la evolución histórica del concepto de *seguridad nacional*; desde su concepción primigenia que para algunos autores es una construcción social inherente a los sujetos; hasta la significación empleada por parte de los Estados para el diseño de su política exterior. Destacamos en este punto, las interpretaciones clásicas sobre seguridad de los principales teóricos de la misma y la forma en que América Latina asimiló la Doctrina de Seguridad Nacional, documento clave para entender la participación de Estados Unidos en los setenta.

La evolución del concepto de seguridad nacional se caracteriza por integrar a su definición distintos elementos que varían de acuerdo a las necesidades de la época. En la práctica, siempre ha funcionado para legitimar e imponer la seguridad del país hegemónico y se vale de diversos mecanismos para operar. Hoy día, se apoya de nuevos actores que ejecutan las políticas de seguridad, antes imperceptibles, como las empresas transnacionales militares. Considerando este cambio, a continuación esbozamos de manera general la concepción estadounidense de seguridad contenida en la Estrategia de Seguridad de Estados Unidos 2002 y documentos subsidiarios elaborados por los estrategas de las distintas agencias estadounidenses (*thinks tanks*) y analizamos el papel que juegan las empresas transnacionales militares en la elaboración de estos documentos. La intención de señalar la evolución del concepto de la seguridad nacional es para demostrar que los mecanismos bajo los que operan las empresas transnacionales militares en Colombia responden a la nueva concepción de seguridad estadounidense. Hay una relación estrecha entre las estrategias de penetración de las empresas con los documentos claves de las agencias de seguridad nacional estadounidenses

1.4.1 Evolución histórica de la seguridad

La historia de la humanidad en gran parte ha tenido como su referente la creación de condiciones que aseguren su supervivencia, desde las comunidades primitivas; hasta otras formas de organización social como la creación de Estados. En ese sentido, podemos entender a la seguridad como un concepto transhistórico¹⁵, inherente a los sujetos en todas las épocas. Sin embargo, los estudios actuales han tendido a centrar la seguridad como propiedad exclusiva de los Estados, expresado bajo el nombre de la seguridad nacional. Así, la seguridad, que era un concepto de los seres humanos, se vuelca e institucionaliza como un concepto histórico-particular¹⁶, de orden estrictamente estatal y asociado íntimamente a la evolución de las guerras.

La Guerra de los Treinta Años se considera la génesis de los Estados modernos y, por consiguiente, se empieza hablar de la seguridad de los Estados. Esta guerra estuvo definida por una serie de conflictos que arrasaron a Europa durante 1618 y 1648. Inicialmente se trató de un conflicto religioso entre católicos y protestantes, el motivo central de la misma fue la pugna entre los imperios europeos por conseguir una situación de equilibrio, o bien, en el caso de otros, por conseguir una situación de hegemonía (en este caso la casa de los Habsburgo, en España y la Casa de Austria)¹⁷. Resaltar la evolución histórica de la guerra los 30 años nos permite ubicar el origen de

¹⁵ El sentido transhistórico de la seguridad, desde nuestra perspectiva, lo considera como una construcción social inherente a la sociedad independientemente de su temporalidad. En su sentido positivo se le asocia a la búsqueda de condiciones que aseguren la supervivencia de los sujetos.

¹⁶ Lo histórico particular tiene que ver con el vuelco que la seguridad experimenta a partir de la creación del Estado-Nación, un periodo aparejado con la génesis del capitalismo y la seguridad del más fuerte.

¹⁷ La guerra fue una serie de enfrentamiento entre católicos y protestantes. El primer periodo es el de la guerra en Bohemia y el Palatinado (1618 - 1623). Bohemia no reconoce a su rey Fernando II y eligen como rey al elector del palatinado Federico V, calvinista y jefe de la Unión Evangélica Protestante. La guerra será un enfrentamiento entre católicos y protestantes. Felipe III se pone del lado del Emperador y vencen en 1620. Fernando II ocupará Bohemia, Moravia, y el Palatinado, e inicia una dura represión contra sus rivales. En 1621 muere Felipe III y es coronado rey de España Felipe IV que nombra al Conde - Duque de Olivares su sucesor, que buscará una forma de financiar la guerra en Flandes. En esta etapa se transita del uso de mercenarios para llevar a cabo la guerra hacia el uso de ejércitos profesionales, aparece el llamado ciudadano soldado. Entre 1623 y 1629 se desarrolla la segunda parte de la guerra; en la que Dinamarca es la principal protagonista. Los príncipes protestantes alemanes consiguen dos cosas: que Dinamarca declare la guerra al Imperio, ante la amenaza católica; y que Inglaterra y las Provincias Unidas financien la guerra. Fernando II se sirve de un ejército mercenario, en el que intervienen tropas españolas, para derrotar a los protestantes en Dessau y Lutter e invade Dinamarca. En 1629 se firma la paz de Liubeck y se proclama el "Acta de Restitución" por la que se devuelven a la Iglesia Católica sus posesiones, en los territorios protestantes. Entre 1629 y 1635 se desarrolla la tercera parte de la guerra. Esta vez será Suecia la principal protagonista. Francia consigue que Suecia entre en la guerra. Francia luchaba por sus territorios del Monferrato. La ofensiva de los suecos es victoriosa y recuperan Dinamarca y el norte de Alemania, pero en Baviera comienza su declive y tienen que retirarse, en 1635. En esta fase se hace uso de los ejércitos profesionales y aparecen las academias militares (Parker, 2003).

los ejércitos estatales o profesionales y el fin de los mercenarios a sueldo. Sin embargo, como veremos más adelante, en los últimos años la privatización de los conflictos por parte de las empresas transnacionales militares que estudiamos parece reeditar las prácticas de los mercenarios de antaño.

Para efectos de este trabajo es de nuestro interés resaltar el papel que las guerras cumplieron en la configuración del Estado moderno. Lo que solemos considerar como guerra es en realidad un fenómeno específico que tomó forma en Europa entre los siglos XV y XVIII, y desde entonces ha tomado diversas formas. La guerra fue un fenómeno íntimamente ligado a la evolución del Estado moderno (Kaldor, 2001). Antes de la Guerra de los Treinta Años los conflictos carecían del sentido de orden público; no había botín guerra para el vencedor, ni impuestos fiscales y no había ejércitos profesionales. Durante este periodo se contrataban mercenarios de guerra al servicio del monarca u emperador.

Con la firma de la Paz de Westfalia¹⁸, que pone fin a esta guerra, se inicia la consolidación del Estado moderno y las nuevas concepciones de las confrontaciones. Este tratado tiene cuatro elementos fundamentales que dieron origen al surgimiento del Estado moderno:

1) El tratado de paz sólo lo firman exclusivamente los que tienen capacidad de jefes de Estado, no así si son emperadores; 2) aparece el principio de secularización y laicidad, que corresponde a la diferenciación entre lo religioso y las actividades estatales, y la separación de lo público y lo privado respectivamente; 3) hay una delimitación del territorio, definido por las fronteras internacionales (el *terrum patrum* o territorio heredado es la génesis del concepto patria) y 4) aparece la diplomacia como una actividad exclusiva del Estado.

Es a partir de este momento cuando se empieza hablar de la seguridad de los Estados y, por consiguiente, de las amenazas estatales.

Maurice Bertrand (1996), indica que la evolución del concepto seguridad ha transitado por cuatro fases. Para historiar la seguridad propone el concepto de *modo de sistema de seguridad* y lo define como los conjuntos de instituciones, de técnica y métodos

¹⁸ La Guerra de los Treinta Años termina en 1648 con la paz de Westfalia, que significará el fin de la hegemonía de los Habsburgo en el Imperio, Fernando III, el nuevo Emperador, debe reconocer las dos confesiones: la católica y la protestante; se concede la independencia a Holanda; y el rey de España pierde sus posesiones italianas. Se consigue, por fin, un cierto equilibrio europeo.

mediante los cuales las naciones y los individuos garantizan la seguridad contra los riesgos de la agresión (u otros peligros) que los amenazan.

Bertrand nos muestra que existen cuatro sistemas de seguridad:

1.- El sistema feudal, caracterizado por unidades territoriales muy pequeñas y numerosas, hay soberanos independientes, pequeños grupos armados y fortalezas, dentro del marco del sistema de alianzas de tipo jerárquico (vasallos y señores feudales), muy variables y que no funcionan con regularidad.

2.- El sistema de los ejércitos regios y nacionales, que aparecen hacia los siglos XIV y XV, son unidades territoriales más dilatadas que se van constituyendo de modo progresivo mediante conquistas o matrimonios entre dinastías, ejércitos más importantes integrados por mercenarios o por soldados nacionales; alianzas cambiantes a merced de las necesidades, las amenazas o los caprichos de los dirigentes. El estado anárquico del sistema internacional condujo a la búsqueda permanente del equilibrio de fuerzas, que va del siglo XIV al XVIII (balance de poder), con el fin de contrarrestar las tentativas de aparición de alguna potencia hegemónica. De ese modo, se consolida la seguridad de las unidades territoriales políticas de todos los regímenes a lo largo de cinco o seis siglos, mediante un sistema cuyas estructuras no se modificaron hasta la aparición de las armas nucleares.

3.- El primer sistema nuclear, o sistema dual de alianzas fijas e integradas, da lugar al llamado mundo comunista y el mundo socialista. En este periodo la responsabilidad de la seguridad fue asumida por los dos países que encabezaban las coaliciones. Este sistema estuvo vigente entre 1945 y 1985, periodo también conocido como el de la disuasión mutua asegurada.

Durante la guerra fría, nos dice Bertrand, se fue definiendo en una parte, una especie de distribución del mundo en áreas de influencia entre los dos campos emergentes; y de otra, la idea de la amenaza global como producto de la confrontación de bloques.

4.-Y por último, el sistema actual, en el cual han entrado los países del norte al terminar la guerra fría. Este periodo se basa en la preeminencia de los Estados Unidos de América.

1.4.2 Perspectivas “estatales” de seguridad y defensa

Hasta aquí hemos sostenido que el punto de partida del análisis de la seguridad y la defensa en los términos clásicos, comienza cuando se considera a los Estados protagonistas fundamentales y casi únicos de los mismos. Con el objeto de tener una

panorámica general de lo que se entiende por seguridad en la perspectiva clásica, destacaremos las interpretaciones de seguridad y defensa más representativas.

De acuerdo con David Charles (2000), la seguridad puede ser comprendida como la ausencia de amenazas militares y no militares que pueden poner en cuestión los valores centrales que desea promover o preservar una persona o comunidad, y que conllevan a un riesgo de utilización de la fuerza. Para este autor, la estrategia es entendida como la búsqueda de los objetivos de seguridad, y la táctica, como la disposición de medios apropiados para cumplir con esos objetivos. Estos medios pueden ser coercitivos, diplomáticos y preventivos, pero son las perspectivas del uso de la fuerza lo que le otorgan una especificidad propia a la estrategia.

Pablo Cabrera (1999), considera que la defensa es parte de la seguridad, y cita el concepto de seguridad de Naciones Unidas (1980): “una situación en la cual los Estados perciben que se encuentran libres de amenaza militar, de presión política o de coerción económica para poder seguir libremente en su camino de desarrollo”.

Tager (2001), por su parte, destaca que la seguridad nacional tiene tres componentes: prever, controlar y enfrentar, amenazar a individuos, grupos, estados o microsistemas. Suelen usarse dos expresiones muy vinculadas en torno a las amenazas: riesgo y vulnerabilidad. El riesgo es igual a amenaza más vulnerabilidad, entendiéndose el riesgo como el grado de pérdida que puede causar un evento particular en un lugar y un periodo determinado.

El nivel de riesgo, dice Tager, lo definimos por dos factores: por el nivel de la amenaza y por el grado de vulnerabilidad. La vulnerabilidad se entendería como el grado de exposición de una sociedad a las amenazas y la capacidad de resistencia y respuesta de sus estructuras sociales, económicas y físicas

1.4.3 Aplicación de la seguridad nacional en América Latina

La Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos (DSN) fue producto de la llamada Guerra Fría, donde supuestamente se dividió el mundo en dos campos antagónicos. Fue ideada por los Estados Unidos y divulgado a los distintos ejércitos latinoamericanos desde la Escuela de las Américas en Panamá. La puesta en marcha de esta doctrina permitió a Estados Unidos unificar el accionar de las distintas dictaduras latinoamericanas con el objeto de impulsar el equilibrio político en América Latina, amenazado inicialmente por la revolución cubana y los grupos insurgentes que se empezaban a gestar.

La doctrina se integra como un elemento importante en el proceder de las fuerzas armadas en América Latina. Esta doctrina integra una visión amplia del enemigo: no sólo se consideran terroristas insurgentes a las personas con armas como bombas o revólveres, sino también a las personas que propagan ideas que van en contra del concepto de la sociedad nacional que tienen los gobiernos. De acuerdo con Prudencio García (1995), la Doctrina de la Seguridad Nacional va a tener como ingredientes básicos los siguientes elementos:

Primero: la concepción geopolítica, nacida de los teóricos alemanes de finales del XIX, y que alcanzó su máximo desarrollo en la Alemania nazi. Concepción basada la idea del espacio vital (*lebens raum*) – el Estado como un ente biológico y geográfico-, teoría según la cual un Estado que pretenda ser una potencia de peso importante, necesita, entre otras cosas, disponer de amplia influencia y control sobre espacios físicos y políticos no limitados forzosamente por las fronteras de su propia nación.

Segundo: la plena adopción de conceptos tales como enemigo interior, enemigo común, guerra permanente y total.

Tercero: plena inserción de la lucha anti-subversiva dentro de una supuesta Tercera Guerra Mundial. Según los seguidores de esta peculiar doctrina el mundo comunista planteaba la Tercera Guerra Mundial por otra vía mucho más sutil: la penetración ideológica a través de la subversión izquierdista de todos los países del hemisferio occidental, con vista a la futura toma del poder en todos y cada uno de ellos.

Cuarto: plena asimilación y aplicación de la doctrina francesa de la contrainsurgencia, la que incluía una serie de técnicas de lucha y de información no respetuosas con la población civil y gravemente lesivas para los derechos humanos de los posibles enemigos, e incluso de los simples sospechosos de pertenecer a esa insurgencia que se trataba de suprimir.

La aplicación de la Doctrina de Seguridad Nacional en América Latina derivó en la creación de dos instrumentos importantes para el fortalecimiento de la hegemonía militar norteamericana y para el alineamiento estratégico de los países latinoamericanos con los Estados Unidos: el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y los acuerdos bilaterales de asistencia militar.

En 1942 se comienza a estructurar la institucionalidad del sistema de seguridad hemisférica, bajo la dirección de los Estados Unidos. En enero de 1942 se desarrolla en Río de Janeiro la Tercera Reunión de Consulta de Ministros Relaciones Exteriores,

donde se estableció la necesidad de crear la Junta Interamericana de Defensa (JID) con el fin de estudiar y recomendar medidas necesarias para la defensa del continente.

En la Conferencia de Chapultepec, celebrada en 1945, se comienza a perfilar la idea de defensa común: en el acta de Chapultepec se concluyó que en el caso de un ataque externo todos los países acudirán a defender al atacado.

Finalmente, en 1947 el TIAR fue suscrito en Río de Janeiro, y estableció una amplia alianza militar que vendría a perfeccionarse mediante esos acuerdos bilaterales, firmados entre 1952 y 1958, y creó una doctrina de defensa común, que se consideraba cualquier agresión al país signatario como una agresión para todos.

Como producto de los anteriores cambios en la concepción de la amenaza y del enemigo, las relaciones militares adquirieron una acentuada orientación política e ideológica. El anticomunismo dio contenido y un perfil nítido a las fuerzas armadas latinoamericanas. Estados Unidos propusieron la organización y preparación de las fuerzas armadas para realizar operaciones de contrainsurgencia (Cavagnari, 1994).

América Latina vivió durante cuarenta años bajo la concepción norteamericana de seguridad nacional que giraba en torno al anticomunismo y la contención, a la vez que promovía lo que consideraban la democracia y la economía de mercado. Así, es muy claro que históricamente la política estadounidense de seguridad nacional hacia América Latina ha hecho hincapié en la defensa militar ante agresiones externas convencionales y en la neutralización de movimientos de izquierdas locales, que son percibidos como amenazas a la estabilidad. Sin embargo, esto se ha transformado radicalmente. Los enemigos, las amenazas y los territorios son reconfigurados por la Estrategia de Seguridad Nacional elaborada por Estados Unidos en el 2002. En los siguientes apartados mostramos cómo entiende Estados Unidos su seguridad y el papel que juegan las empresas militares en la preservación de la misma.

1.4.4 ¿Seguridad nacional o hegemonía estadounidense?

En abril de 2001 Estados Unidos asociaba la seguridad nacional con la idea de su papel histórico como hegemón responsable de armonizar las relaciones internacionales. En esta perspectiva, el Diccionario de Términos Militares y Asociados del Departamento de Defensa (DoD) de Estados Unidos definió en ese entonces a la seguridad nacional como un término que abarca tanto la defensa nacional como las relaciones internacionales de los Estados Unidos. Específicamente una relación que considera: a) una ventaja militar o de defensa sobre cualquier nación extranjera o grupo de naciones;

b) una favorable posición en materia de relaciones internacionales; c) una postura de defensa capaz de resistir exitosamente a una acción hostil o destructiva desde el interior o el exterior, abierta o encubierta.

Después del 11 de septiembre de 2001 Estados Unidos rediseña su concepción sobre seguridad centralizando sus amenazas en lo que llama el *terrorismo global*. Como respuesta a éste, se plantea un tipo de confrontación en la cual el enemigo es más difuso, se trata de redes de grupos fundamentalistas y/o terroristas, no necesariamente de Estados; se está frente a un enemigo no claramente delimitado ni definido y se busca actuar en dimensiones colaterales: disuasión al entorno, guerra psicológica y acciones de control-prevención (Vargas Alejo, 2005).

El que fuera secretario de Estado estadounidense Colin L. Powell (2002) en el documento titulado "Aprovechando las oportunidades" señala que la lucha contra el terrorismo sería de largo plazo, pero que la coalición contra el terrorismo podría ser el punto de partida para un replanteamiento de la relaciones internacionales ya que, en su perspectiva, se ha entrado a un nuevo periodo que trasciende al de la pos-guerra fría:

"Esta será una campaña larga y dura, que se medirá en términos de años y se librará en muchos frentes. Para emprender un esfuerzo semejante, nuestra coalición debe tener flexibilidad para evolucionar. Y el proceso mismo de participar en esta gran campaña mundial contra el terrorismo puede muy bien abrirnos las puertas para fortalecer y dar nueva forma a las relaciones internacionales y expandir o establecer áreas de cooperación" (Powell, 2002).

Para septiembre del 2002, como respuesta al nuevo contexto creado por los la destrucción de las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001, el gobierno estadounidense planteó la nueva Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) con grandes incidencias en el ámbito mundial. Particularmente de nuestro interés los señalamientos que se hacen sobre la región andina.

La ESN, documentos y declaraciones de los estrategas estadounidenses, dan cuerpo a la nueva concepción de la seguridad, los enemigos y las amenazas, las territorialidades conflictivas (*gray zones*) y, desde luego, las estrategias de combate frente a la complejidad de las luchas (privatización de los conflictos por medio de las empresas militares).

1.4.5 Los enemigos y las amenazas

“En la guerra moderna el enemigo no es fácil de identificar. No hay frontera física que separe los dos campos. La línea que marca la diferencia entre el amigo y el enemigo puede encontrar muchas veces el corazón de la nación, en la misma nación en que se reside, en el mismo círculo de amigos donde uno se mueve, quizás dentro de la misma familia. Es más bien una línea ideológica, que tiene que ser perfectamente descubierta si queremos determinar pronto quiénes son en realidad nuestros adversarios y a quiénes derrotar “.

Coronel Roger Trinquier. Profesor emérito en la ex Escuela de las Américas de EE.UU

Al inicio de este trabajo señalamos la importancia de asociar la seguridad con los términos riesgo y amenaza. Las distintas concepciones sobre la seguridad que hasta ahora hemos descrito, proponen diversas estrategias defensivas para eliminarlos.

La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos señala como sus nuevos riesgos y amenazas, además de algunos Estados, a las redes terroristas; grupos no institucionalizados que se expanden como virus, lo que dificulta su combate.

Sobre los enemigos el documento indica:

*“En el pasado, nuestros enemigos necesitaban tener grandes ejércitos y grandes capacidades industriales para poner en peligro a Norteamérica. Ahora, **redes oscuras** de individuos pueden traer gran caos y sufrimiento a nuestras costas por menos de lo que cuesta comprar un solo tanque. Los terroristas están organizados para penetrar las sociedades abiertas y tornar contra nosotros el poder de la tecnología moderna.”(ESN, 2002).*

Sin excluir a los Estados como amenazas, el documento señala que ciertas características estatales son las que podrían generarle problemas. Los Estados débiles (fracasados o fallidos) y la pobreza son las nuevas amenazas que se agregan a la seguridad estadounidense.

*“**estados débiles** (...), pueden representar un peligro tan grande para nuestros intereses nacionales como los estados poderosos. La pobreza no hace que los pobres se conviertan en terroristas y asesinos. Pero la pobreza, las instituciones débiles y la corrupción pueden hacer que los estados débiles sean vulnerables a las redes de terroristas y a los carteles narcotraficantes dentro de sus fronteras” (ESN, 2002).*

Los Estados considerados como amenazas en América Latina fueron insinuados por la entonces secretaria de Estado Condoleezza Rice en discurso presentado ante el senado de su país en mayo de 2005.

*“Hay que sacar alguna baraja de la manga para detener el posible **aluvión populista** en América latina”*, manifestó la entonces secretaria de Estado.

Asimismo, Robert Zoellick, subsecretario de Estado, en febrero de 2005 comentó: *“Estados Unidos debería trabajar con Latinoamérica en la OEA para proteger la democracia contra el **rampante populismo**”*.

Dicho comentario surge a raíz de las preocupaciones estadounidenses sobre la posición crítica del presidente venezolano Hugo Chávez frente a Estados Unidos, el ascenso de la izquierda en Uruguay, las posiciones de Lula en Brasil y Kirchner en Argentina, el ascenso en Bolivia de Evo Morales y, la posibilidad de que fuera presidente de México, el entonces candidato opositor Andrés Manuel López Obrador.

1.4.6 Territorialización de las amenazas: *The gray zone*

La reestructuración constante de la hegemonía estadounidenses incluye distintos campos: lo económico, lo político-cultural y desde luego lo militar. En este contexto, los territorios siguen siendo una de las líneas definitorias que el hegemón ha diseñado con el objeto de prevenir, incluso evitar, cualquier tipo de competencia.

Es de nuestro interés señalar en este apartado las consideraciones que la ESN y algunos documentos subsidiarios tienen sobre los territorios, que bien podríamos identificar cómo la *territorialidad del poder*. La ESN de Estados Unidos de 2002 considera que algunas partes de América Latina son regiones de verdadero riesgo. La región andina es fundamental para la seguridad estadounidense. En Colombia hay varias motivaciones por las cuales es el único país latinoamericano señalado en la ESN; hay un conflicto regional agudizado por la violencia de los cárteles de drogas; hay gran inestabilidad social y, por supuesto, la región tiene una consideración geopolítica asociada a los recursos estratégicos como la biodiversidad, energéticos, agua, etc..

Los estrategias estadounidenses, por su parte, han delimitado territorialmente el planeta en aquellas regiones con potencialidad a la rebeldía o por la fractura de sus

instituciones. Son regiones geográficas preocupantes por la incapacidad creciente de Estados Unidos para someterlas a sus normas. Las zonas grises (*gray zone*)¹⁹, como le han nombrado, son una nueva forma de ubicar territorialmente los posibles escenarios de guerra. Los enemigos que están en las zonas grises, indican los estrategas estadounidenses, son los terroristas, los *rogue states* y las armas de destrucción masiva. El terrorismo lo definen como “un mal”, pero un mal manejable, que se puede controlar con la suave disuasión del castigo legal y la respuesta ocasional”.

“an evil but a manageable evil, one that we can deal with by the weak deterrence of legal punishment and occasional retaliation.”

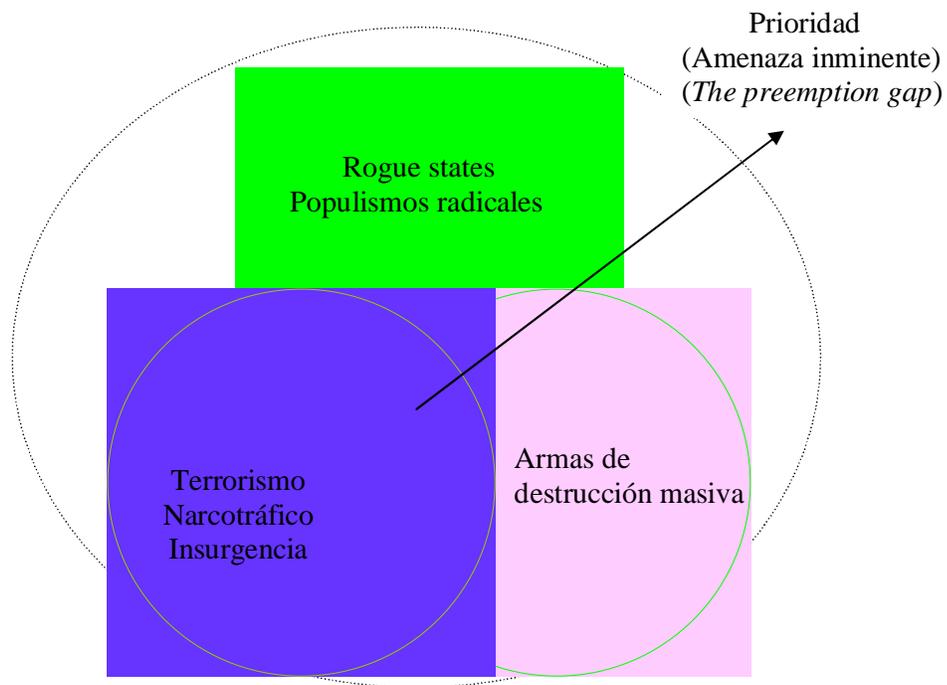
Los *rogue states*, desde su perspectiva, son Estados que brutalizan a su propia gente y malgastan los recursos nacionales para el beneficio personal; no muestran ningún respeto para las leyes internacionales, amenazan a sus vecinos, a menudo violan tratados internacionales de los cuales son parte; son países con posibilidad de adquirir armas de destrucción masiva (WMD, por sus siglas en inglés), con tecnologías militares avanzadas, que pueden ser usadas para amenazar o lograr agredir a otros regímenes; patrocinan el terrorismo global; y rechazan valores básicos humanos y odian a los Estados Unidos y a todos los que le apoyan.

El otro enemigo señalado por los estrategas estadounidenses, que operan en la zona gris, es la capacidad de los *rogue states* y los terroristas para acceder a las WMD.

Gráficamente la zona gris estaría representada por la interacción de estos tres elementos (Cuadro 1.1). La zona prioritaria o crítica (*the gap*) es el punto de inminente amenaza.

¹⁹ Para ampliar con detalle la significación que el Departamento de Defensa estadounidense tiene sobre las zonas grises se puede revisar el documento de la RAND Corporation (2004) titulado “Fighting In The Gray Zone: A Strategy To Close The Preemption Gap”

Cuadro 1.1 Elementos para ubicar la zona gris



Fuente: Diseño propio en base a Rand Corporation

La ubicación geográfica de estas regiones, potencialmente conflictivas, son señaladas en el nuevo mapa del pentágono. En él se ubican con claridad las zonas grises del planeta, conformadas por una amplia región con riesgos y amenazas que pueden hacer peligrar la estabilidad planetaria y poner en tela de juicio la hegemonía estadounidense.

En el Nuevo Mapa del Pentágono (Ver Mapa 1.1) presentado por Thomas Barnett (2003), asesor de la Marina estadounidense, se hace una subdivisión del mundo en tres regiones:

“el centro (*the core*) que abarca todos los países desarrollados, con estructuras estatales sólidas y normatividades legitimadas; los países costura o eslabón (*seam states*) , en todos los sentidos del término, que juegan el papel de las zonas de amortiguamiento y de mediadores para el disciplinamiento de los que se encuentran en la tercera región, la brecha (*the gap*), en la que se ubican las zonas de peligro sobre la que Estados Unidos debe de tener una política agresiva de vigilancia, control de normas de funcionamiento (tanto de los estados como de los ejércitos y cuerpos de seguridad, del comercio y las inversiones) adecuadas para el sistema real de un sistema globalizado” (Ceceña, 2004: 49).

Los países en el continente americano que llaman la atención de Barnett son Colombia, Brasil y Argentina. Países considerados clave para el acceso a regiones estratégicas (*key strategic regions*)²⁰. El Mapa 1.1, entre otras cosas, nos muestra los escenarios de guerra que Estados Unidos visualiza en el corto plazo. Los puntos candentes (*hot spot*) son ocho: en América Latina se encuentra Colombia; la región conformada por Israel, Siria, Jordán y Líbano; la región conformada por Irak; la zona de Irán; la región de Pakistán; la zona de Arabia Saudita, Qatar, Bahran; en África, la República Democrática del Congo y, finalmente, Indonesia.

En cuanto a Colombia, región inmersa en la llamada *brecha prioritaria* (*preemption gap*), es considerado un país fragmentado por muchas ilegalidades, tiene ejércitos privados, rebeldes, narcotraficantes y un gobierno legítimo. Todos conviviendo en el mismo lugar. Los carteles de la droga y los grupos rebeldes en este país tejieron redes que se incrementaron en los noventa y, ahora se sabe, están conectados al terrorismo internacional. El conflicto armado y el narcotráfico en Colombia son señalados como elementos que ponen en peligro la seguridad de Estados Unidos.

La ESN ha formulado una estrategia activa para ayudar a los países andinos a ajustar sus economías, hacer cumplir sus leyes, derrotar a las organizaciones terroristas y cortar el suministro de drogas, mientras que al mismo tiempo tratan de llevar a cabo la tarea, igualmente importante, de reducir la demanda de drogas al interior de su país. Colombia es un punto neurálgico en esta estrategia, es el único país en el hemisferio que explícitamente se señala en el documento para el cual se propone una estrategia territorial:

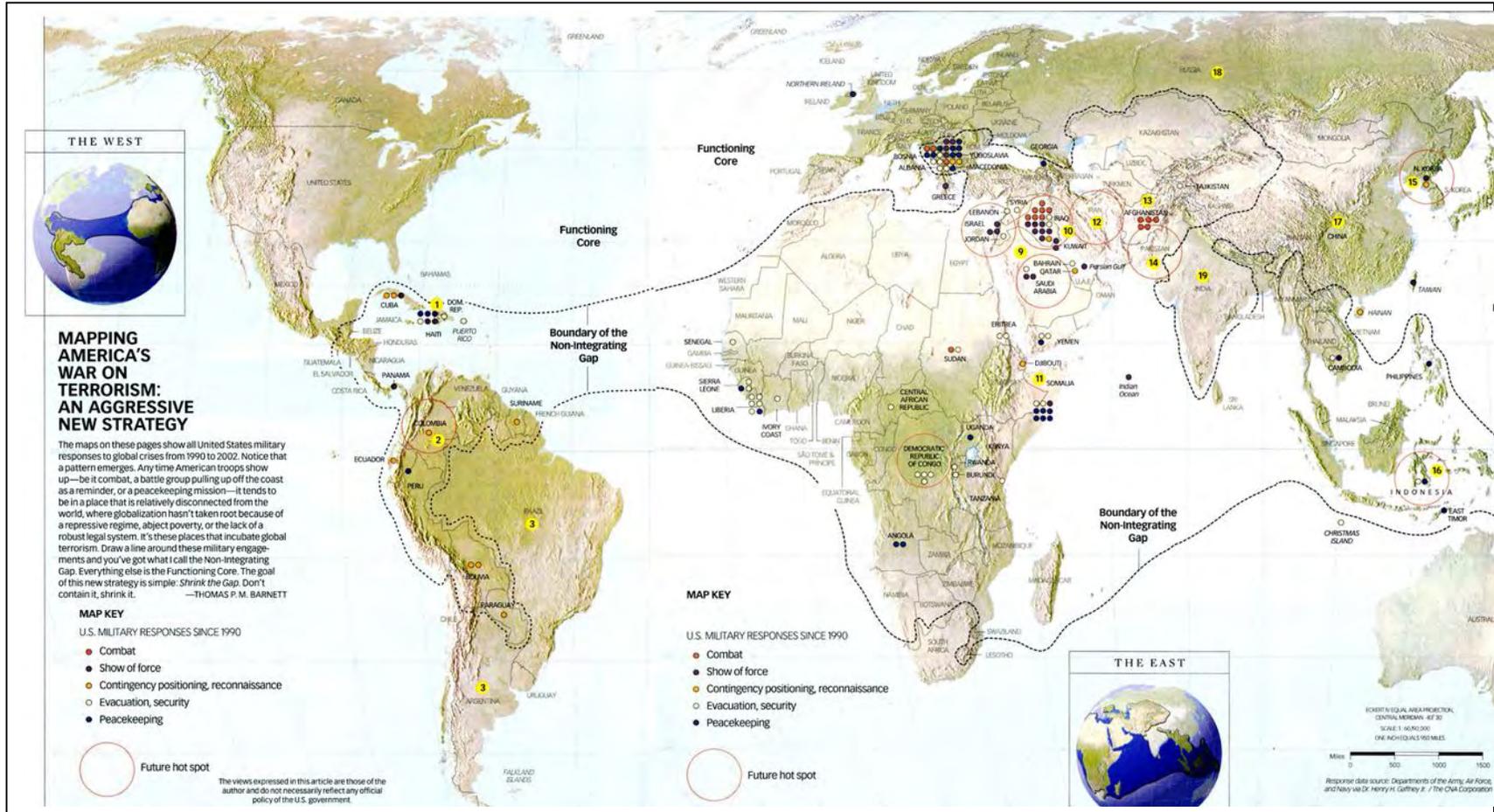
²⁰ Revelador es el documento de Rand Corporation (2004) titulado *Assuring Access in Key Strategic Regions* en el que se muestra la importancia estratégica de los territorios para Estados Unidos y los retos a vencer para acceder a ellos.

“En Colombia, reconocemos el vínculo que existe entre el terrorismo y los grupos extremistas, que desafían la seguridad del estado, y el tráfico de drogas, que ayuda a financiar las operaciones de tales grupos. Actualmente estamos trabajando para ayudar a Colombia a defender sus instituciones democráticas y derrotar a los grupos armados ilegales, tanto de izquierda como de derecha, mediante la extensión efectiva de la soberanía a todo el territorio nacional y la provisión de seguridad básica al pueblo de Colombia” (ESN, 2002).

Sobre esta visión territorial de conjunto, el investigador latinoamericano Juan Gabriel Tokatlian señala que Sudamérica ha sido dividida en dos partes en el mapa estratégico estadounidense. Ha identificado una zona peligrosa y una zona preocupante. La zona preocupante es la triple frontera argentino-paraguaya-brasileña, la zona peligrosa es Colombia en particular, y los Andes en general, donde se mezclan cuatro temas que son fundamentales a los intereses estadounidenses: el petróleo, el medio ambiente, las drogas y los derechos humanos.

Barnett (2003) señala que Brasil y Argentina quedan enmarcados en la zona gris porque son un eslabón entre la brecha y el corazón de la región prioritaria de los andes. Ambos países jugaron un papel importante en el proceso de globalización de los noventa, pero ahora están abusando de ese liderazgo. El peligro de que estos países se colapsen es verdadero, sea con el gobierno que fuere, de derecha o de izquierda. La alianza sudamericana del Mercosur, liderada por estos países, tratan solo de obtener su propio beneficio, mientras que Estados Unidos empuja al Área de Libre Comercio de las Américas buscando mayores beneficios a la región. Además se agrega la incapacidad de Brasil de gobernar bien el amazonas donde se vienen acumulando muchos problemas ambientales. Barnett concluye preguntándose ¿hasta cuando el mundo se preocupará por intervenir en estas regiones?

Mapa 1.1 La “gran zona gris” planetaria



Fuente: Thomas Barnett (2003) <http://www.thomaspmbarnett.com/published/pentagonsnewmap.htm>

1.4.7 La estrategia de defensa: golpear la zona gris para cerrar las brechas prioritarias

Present strategic efforts to prevent terrorists and rogue states from obtaining and using WMD cross many fronts: diplomatic, economic, intelligence, law enforcement, and defense.

Rand Corporation, 2004

Después de haber señalado los enemigos y ubicarlos territorialmente, la Estrategia de Seguridad Nacional estadounidense (ESN) y los documentos subsidiarios de sus estrategias sugieren una serie de mecanismos para combatir dichas amenazas.

Al respecto, la ESN muestra que Estados Unidos durante mucho tiempo ha mantenido la opción de la *acción prioritaria* para contrarrestar una amenaza a su seguridad nacional. Pero, indica el documento: “cuanto mayor sea la amenaza, mayor es el riesgo de la inacción y más imperiosa la razón para tomar *medidas preventivas* para defendernos, aunque subsista incertidumbre en cuanto al momento y el lugar del ataque del enemigo. Para impedir o evitar tales actos hostiles de sus adversarios, Estados Unidos actuará preventivamente, si es necesario” (ESN, 2002).

Los estrategias de Rand Corporation (2004), en un texto titulado “*Fighting in the gray zone: a strategy to close the preemption gap*” señalan que las prioridades son en si mismas una estrategia militar. Para un posible combate contra los enemigos de la “zona gris” de América Latina, en primer lugar es necesario darse cuenta de que las estrategias de acceso a la región por parte de las fuerzas estadounidenses se enfrentarían a un escenario complicado (anti-acceso). Es decir, de mayor dificultad que los encontrados en el Sudeste de Asia, Asia del Este, o la ex-Unión Soviética. El nivel tecnológico militar en la región es bajo, y muchos de los militares del área sólo son organizados y entrenados principalmente para operaciones de seguridad internas.

En ese sentido, la estrategia guía que Estados Unidos ha formulado para combatir sus amenazas la resume de la siguiente manera:

No confiar únicamente en posturas de reacción como en el pasado; es necesario parar los ataques terroristas contra Estados Unidos, sus ciudadanos, sus intereses, amigos y aliados en el mundo entero; crear un ambiente internacional inhóspito a los terroristas y todo los que los apoyan. Simultáneamente, actuar sobre cuatro frentes: 1) derrotar a terroristas y sus organizaciones, 2) negarles el apoyo, y hogar, 3) disminuir las fuentes

que los terroristas hacen uso para sus actividades y 4) defender a los ciudadanos estadounidenses y los intereses en casa y en el extranjero, no permitir que los regímenes mundiales, líderes peligrosos y terroristas amenacen con armas de destrucción masiva (por sus siglas en Inglés, WMD).

Como hemos visto, la hegemonía estadounidense se apoya en los documentos clave que crean sus agencias. Dichos documentos no sólo considera la apropiación territorial por medio de la militarización directa, lo cual la vuelve más compleja y menos visible, sino también por medio del despliegue de sus empresas (civiles y militares) que desarrollan al mismo tiempo proyectos “productivos” en los territorios de gran interés, y que en conjunto forman parte del mismo proyecto hegemónico. La participación de las empresas en la elaboración de las políticas de seguridad expresa los complejos mecanismos de poder empleados para contener las resistencias.

En el siguiente apartado reflexionamos sobre la simbiosis que se da entre las empresas militares y el Estado estadounidense para hacer frente a las nuevas amenazas. Para las Relaciones Internacionales es importante teorizar sobre las modalidades que reviste el ejercicio del poder en la actualidad, en sus actores y en sus estrategias.

1.5 Propuesta teórico metodológica

La intención de este apartado es bosquejar la significación de la categoría *práctica hegemónica transnacional* con la intención de explicar el peculiar modo de operar de las empresas militares en Colombia. Sin lugar a dudas, la participación de las empresas militares se encuentra ligada a los Estados, cuestión que no puede verse como oposición con el Estado, sino como complejidad creciente del capitalismo.

Las prácticas de las empresas militares, que hemos caracterizado como *prácticas hegemónicas transnacionales*, son un mecanismo nuevo del que se valen los Estados para la aplicación de sus políticas de seguridad nacional. La participación de las empresas militares en los conflictos internacionales ha sido poco estudiado por parte de la academia. Por consiguiente, es de nuestro interés mostrar que las relaciones hegemónicas contemporáneas se instauran en estrategias combinadas entre el Estado y las empresas transnacionales. Nuestro estudio enfatiza la participación de las empresas militares en Colombia. La participación de nuevos actores en los conflictos, por ejemplo el de las empresas contratistas, reconfigura el concepto tradicional de la guerra: donde los Estados eran los actores más visibles en los enfrentamientos. Ahora, las “nuevas guerras” transcurren bajo otra lógica donde el monopolio de la violencia se desdibuja.

La nueva concepción de guerra, en la que existe un enemigo difuso, es plenamente reconocida por la estrategia de seguridad nacional estadounidense, los mecanismos con los que se combate a los nuevos enemigos (“virus”) son diseñados conjuntamente entre las empresas contratistas y el Departamento de Defensa estadounidense. No existe algún acercamiento teórico que de cuenta los modos de operar de las empresas militares en el ejercicio de la hegemonía. La intención del siguiente apartado es aproximarnos a esta explicación.

1.5.1 Las *prácticas hegemónicas transnacionales*: nuevo mecanismos de seguridad frente a las nuevas amenazas.

La complejidad capitalista sorprende al mundo por su capacidad de readecuarse a cada momento. El modo de organización social diseña estrategias de carácter multifacético y de aplicación simultánea. Nunca se apuesta todo a un solo frente.

La hegemonía es un elemento clave para entender la complejidad que inaugura el mundo contemporáneo. Otros términos, tales como Estado imperialista, superpoder, Estados centrales (periféricos y semiperiféricos) son poco útiles para nuestro análisis. El primer tipo de Estado hace referencia a un carácter exclusivamente militarista de “imposición y apropiación territorial”; el segundo, es claramente estadocéntrico, intenta mostrar las asimetrías en términos estatales, cuando la instauración de éstas no sólo involucra la participación del Estado sino a otros actores que lo rebasan.

Hoy día, Estados Unidos sigue siendo el portador de la hegemonía capitalista, sus niveles de competencia global son indudables. Sus empresas son las más competitivas a nivel mundial, están inmersas en la producción de tecnologías de vanguardia y sus investigaciones son el referente en la producción de los nuevos paradigmas tecnológicos.

El mundo contemporáneo se caracteriza por un mayor dinamismo entre sus actores. Las discusiones tradicionales, especialmente algunas corrientes de las Relaciones Internacionales, sitúan las relaciones estatales o nacionales como centro explicativo del mundo actual. En este contexto, intentamos bosquejar una aproximación conceptual para explicar las relaciones que se dan entre actores no estatales como las empresas transnacionales, particularmente las empresas transnacionales militares. Sugerimos que las prácticas de las empresas, que funcionan como *prácticas hegemónicas transnacionales* (PHT), son una piedra angular en la construcción-consolidación de la hegemonía estadounidense. Las empresas militares no sólo están asociadas a prácticas

militaristas (coercitivas, o de poder duro), sino que se involucran en actividades de impacto social; es decir, en actividades que permiten generar en el imaginario colectivo la impresión de que su participación coadyuva al desarrollo social. La peculiaridad de estas prácticas consensuales (en términos gramscianos), o de poder blando (en términos neorrealistas) a menudo es olvidada en las investigaciones; dicho olvido se expresa cuando aparecen constructos explicativos del poder como una práctica exclusivamente impositiva, siendo que el poder, en todas sus formas, permea distintos espacios: desde la economía a la política; desde los conflictos mundiales hasta los de la vida cotidiana.

Después de explicar qué entendemos por prácticas hegemónicas transnacionales, introducimos el debate sobre la participación de estas empresas en los conflictos bélicos. Sugerimos que la participación de estos actores no estatales inaugura una nueva concepción de la guerra. La ESN de Estados Unidos tiene claro que las nuevas políticas de defensa, tales como el uso de los ejércitos privados que proveen las empresas, permiten contrarrestar el avance de los nuevos enemigos (terroristas) en un escenario de guerra asimétrica: una guerra contra los “no Estados”.

John Burton (citado por Sklair, 2003), figura influyente en la creación de la disciplina de las Relaciones Internacionales, en una serie de libros a partir de la década de 1960 buscó elaborar una teoría de la sociedad mundial. Para este autor, al hablar de la sociedad mundial estamos asumiendo una posición teórica, y no precisamente la de la teoría de relaciones internacionales. Su conclusión era que los estudios basados en los Estados no pueden darnos por completo la comprensión que buscamos sobre la sociedad mundial, ya sea dentro, fuera o entre ellas (Sklair, 2003). Para Burton la imagen geográfica de los Estados debe de ser reemplazada por una imagen del comportamiento de los sistemas; más amplia y con mayores elementos de análisis.

En paralelo, pero de manera independiente de Burton un grupo de estadounidenses comenzó a hacer un intento explícito de reemplazar el modelo “estadocéntrico”, por un modelo de relaciones transnacionales, focalizando las interacciones y organizaciones transnacionales. En una importante colección de ensayos Keohane y Nye revelaron su interés por pensar en esta dirección bajo la influencia del francés Raymond Aron, quien introdujo la idea de la sociedad transnacional. Progresivamente, estos autores han dirigido sus intereses a la interacción entre gobiernos y sociedad transnacional y a las coaliciones transnacionales y las subunidades gubernamentales.

Keohane y Nye señalan que una teoría de las relaciones transnacionales, sin embargo, tiende a analizar las interacciones en los sistemas más que en los efectos de las

prácticas. Aunque trascienden el modelo estadocentrista, muy a menudo permiten que sea el Estado el que marque la agenda. Esto es así porque conceptualizan al Estado y a sus organismos como los actores más importantes en el sistema global. Recordemos que estos dos autores hacen parte de la escuela neorrealista de las Relaciones Internacionales.

Cabe señalar que existen otros estudios que intentan teorizar sobre la aparición de nuevos actores transnacionales y las relaciones que tejen con los Estados. Destacan los estudios sobre las relaciones entre las corporaciones transnacionales y los Estados, el Estado y la clase (Cox, 1996, 2002), y lo que se ha conocido como el giro gramsciano en las Relaciones Internacionales (Gill, 1990). Sin embargo, el estadocentrismo es aún la norma en las Relaciones Internacionales y en la política económica internacional.

En este bosquejo conceptual que estamos emprendiendo sostenemos que es necesario transitar hacia una teoría de las *prácticas hegemónicas transnacionales* que nos permita comprender la compleja relación que se teje entre la empresa militar y el Estado, actores simbióticos que ejercen la hegemonía capitalista. El concepto es una derivación de lo que Leslie Sklair llama prácticas transnacionales. El estudio que desarrolla destaca por la necesidad de ubicar nuevas prácticas que rebasan las relaciones entre los Estados, que no sólo son de carácter económico (*despliegue económico*) como Raúl Ornelas (1995) señaló en su estudio de las empresas civiles. Cuando nosotros decimos *prácticas hegemónicas transnacionales* estamos agregando el carácter consensual y coercitivo que se teje en la relación entre empresas y el Estado para seguir fortaleciendo la hegemonía. La concepción del poder en Sklair en muchos sentidos es lineal derivado de una visión impositiva del mismo. La hegemonía²¹, como construcción de visiones de mundo, no es exclusiva de los Estados. No pretendemos ignorar el papel del Estado-nación, pero intentamos destacar el nuevo elemento que la hegemonía capitalista emplea y que se expresa en las PHT empleadas por las empresas militares.

Las PHT, al igual que nuestra concepción de hegemonía, contiene varios niveles de expresión: el económico, el militar, el geopolítico y el cultural. Existe un nivel económico porque las empresas militares producen tecnologías de vanguardia con alto contenido en valor, lo cual les asegura una posición de liderazgo. Hay un nivel militar

²¹ Recordemos que la hegemonía la hemos considerado como una construcción social, y que utiliza como sus medios generales de acción la coerción y el consenso. Así, la hegemonía mundial se entiende como la capacidad de los agentes sociales para convertir su proyecto de organización social o visión de mundo en aceptación generalizada. En palabras de la investigadora Ana Esther Ceceña (1995) la hegemonía denota situaciones de dominación, cimentada en la economía del hegemón y los factores políticos y militares sirven para apuntalarla

(*despliegue geopolítico*), porque las empresas apoyan a los ejércitos (de origen y de estados receptores) con infraestructura bélica y entrenamiento. Además, se retroalimentan de los documentos clave, producidos por sus intelectuales (*think tanks*), con fuertes contenidos geopolíticos. Por último, existe un nivel cultural porque las empresas transforman la convivencia social de los lugares donde desarrollan sus proyectos.

Nuestra propuesta teórica intenta enfatizar que el poder, ya no sólo estatal, es entendido como algo más que el monopolio o uso de la violencia. Las empresas militares no sólo se involucran en el aprovisionamiento militar (instalación de bases militares, radares, entrenamientos, apoyos logísticos, inteligencia e información) sino que participan en actividades distintas a las militares²². El carácter consensual, que legitima la participación de estas empresas, es evidente cuando aparecen en actividades no militares sino en actividades que impactan en el imaginario social creyendo que el apoyo de estas empresas contribuye con el desarrollo social.

En este apartado no agotamos la definición completa de una PHT, conforme avance nuestro estudio irán apareciendo otros elementos que se asocian a esta definición preliminar. En las conclusiones hacemos un esfuerzo de condensación de los elementos teóricos que contienen nuestro enfoque a la luz de nuestras observaciones empíricas.

²² Por ejemplo la empresa Dyncorp, empresa de nuestro estudio de caso, registra sus actividades ante la Cámara de Comercio de Bogotá con el nombre de Dyncorp Aerospace Operations (con domicilio legal en Reino Unido), contrata a pilotos de varias nacionalidades para llevar a cabo las fumigaciones de los cultivos ilícitos. Aunque algunas veces hace los contratos por medio de una empresa dedicada a la industria del vestido en Colombia, “Manpower de Colombia”. Otras veces, contrata los pilotos con el nombre de Dyncorp Thechnicals Services de Estados Unidos. Es decir, legaliza sus actividades en la Cámara de Comercio de Bogotá con el nombre de la empresa domiciliada en Inglaterra, pero los contratos laborales los hace la empresa domiciliada en Estados Unidos. De esta manera los reclamos de pilotos despedidos por la empresa hasta el momento han sido improcedentes porque la empresa en que estos pilotos trabajaron no está legalmente operando en Colombia. Si Manpower de Colombia es la que hace el contrato, en el terreno legal hay inconsistencias en los reclamos de los pilotos porque ellos laboraron como pilotos de helicópteros que apoyan las fumigaciones de cultivos ilícitos y Manpower está registrada con giro productivo en la industria del vestido. Es decir, son empresas que llevan a cabo actividades militares y además desarrollan productos de uso civil.

2. El contexto: el papel de los proyectos militares y civiles en la proyección hegemónica de Estados Unidos

2.1 Introducción: Proyección económica y militar de la hegemonía estadounidense

La hegemonía estadounidense, tal como argumentamos en el capítulo anterior, hace uso de múltiples estrategias que abarcan distintos terrenos: el económico, territorial (geopolítico), el político-militar y el cultural. La simbiosis entre la empresa transnacional (ETN) y el Estado estadounidense se muestra hoy día como la síntesis del “sujeto hegemónico” (Ceceña 2002). La peculiar relación que se teje entre estos actores expresa la complejidad que el poder ha adquirido en la búsqueda de legitimidad que le permita trascender todos los espacios, incluyendo los de la vida cotidiana.

La presencia militar y económica estadounidense en Colombia es una realidad. La acción y proyección hegemónica se despliega a través de un conjunto de proyectos militares y civiles en los que se involucran activamente las empresas transnacionales. Estos proyectos posibilitan apuntalar la hegemonía estadounidense y, a su vez, redimensionar la geopolítica regional. Las empresas transnacionales se involucran en diversas actividades para legitimar su presencia; existen empresas que operan en las ramas del orden civil (seguridad de los edificios, transporte público, confección de ropa etc.), pero, a menudo, también participan en la provisión de infraestructura militar y entrenamientos del ejército colombiano. Las empresas civiles y militares han tejido toda una red de alianzas institucionales tanto con el gobierno colombiano como con el estadounidense, esto lo podemos observar en los proyectos emprendidos en la región. Para nuestro estudio analizamos los proyectos civiles y militares desarrollados desde finales de los 90 hasta el 2006.

Los proyectos elegidos nos permiten confirmar que estamos en un proceso inaugural en la construcción de una *nueva territorialidad*, que constituye uno de los pilares de la hegemonía estadounidense. Esta nueva concepción de los territorios es resultado de la capacidad lograda por las tecnologías de vanguardia para hacer uso de recursos anteriormente insospechados. Particularmente, la ingeniería genética y la biotecnología inauguran una nueva forma de apropiación de los territorios megadiversos. Es conveniente resaltar que la resignificación capitalista de los territorios ha representado el surgimiento de nuevas formas de valorización del capital, que antes no eran considerados necesariamente como tales. De ahí los desplazamientos a nuevos polos de acumulación, que en el caso de Colombia ocurren en su región andina hacia su

amazonía, su orinoquia y el Pacífico, acompañándose de la guerra y la “acumulación por desposesión”, siguiendo a David Harvey (2003). La nueva territorialidad en Colombia sólo es comprensible si se considera la articulación entre las tendencias mundiales y aquellas locales de la acumulación capitalista.

Así, desde la perspectiva hegemónica, los territorios adquieren otro significado; transitan de una definición como “territorios complejos” (Ceceña, 2003), esto es, territorios que no sólo contienen recursos materiales sino que en ellos conviven valores y significaciones culturales de sus pobladores; hasta su concepción mercantil capitalista (geopolítica), donde la venta de los códigos genéticos y la disputa por una posición geográfica ventajosa motivan la apropiación territorial. La apropiación territorial, particularmente, según Carlos Porto Goncalves (2001: 5) no puede comprenderse como un proceso exclusivamente material, casi siempre de carácter económico, como si la apropiación careciera de sentidos. Toda apropiación material es al mismo tiempo simbólica, puesto que se apropia de lo que tiene o hace sentido. Así, bajo esta interpretación, apropiarse del territorio es también apropiarse de la cultura.

Es claro que no es algo nuevo el uso de políticas de inversión y financiamiento para el desarrollo como mecanismo de penetración de los territorios, tampoco lo son las intervenciones militares directas sobre los pueblos que se han rehusado a seguir las normas establecidas. Sin embargo, lo que sí resulta novedoso de la presencia estadounidense en Colombia es la articulación económico-política de los proyectos emprendidos por las empresas militares y civiles con otros planes regionales (Plan Colombia, Plan Puebla Panamá, Acuerdo de Libre Comercio de las Américas)²³.

El territorio colombiano por su ubicación geográfica es el punto de enlace con el norte del continente, con la propuesta de construcción de un canal alternativo (tipo Panamá) en la región del Darién, se ampliaría potencialmente el flujo comercial con el resto del mundo. A su vez, la guerra interna en Colombia es aprovechada para mantener la *incertidumbre funcional*²⁴ que, conjugada con el narcotráfico y las guerrillas²⁵, legitima la intervención militar directa de Estados Unidos.

²³ El Plan Colombia es concebido como un plan abiertamente militar, de ahí su expresión más catastrófica a diferencia de los otros proyectos. El ALCA y el Plan Puebla Panamá, desde la óptica de sus creadores, apuntan más hacia un área de libre comercio.

²⁴ Entendemos por incertidumbre funcional, o el *carácter geopolítico de la violencia* (Cruz 2004), al miedo colectivo que el pueblo colombiano experimenta dadas las condiciones de inseguridad que padecen en todo momento y que es aprovechado para implantar legítimamente políticas que buscan “erradicar” la violencia mediante la militarización.

²⁵ Colombia cuenta con la guerrilla más vieja y con el mayor número de militantes en el continente: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

El conflicto armado y el narcotráfico en este país son señalados en la Estrategia de Seguridad Nacional del 2002 como elementos que ponen en peligro la seguridad de Estados Unidos. En dicho documento, tal como señalamos en el capítulo anterior, Colombia es considerada un punto neurálgico en la estrategia de apuntalamiento hegemónico estadounidense, único país en el hemisferio sobre el que explícitamente se señala una estrategia territorial.

Colombia juega un papel central en la consolidación de la hegemonía de Estados Unidos, tanto por la existencia de recursos estratégicos como por su ubicación geográfica, que la vinculan con los movimientos sociales más importantes en América Latina. No es casual que Colombia sea ya el cuarto receptor de ayuda militar de Estados Unidos en el mundo, detrás de Israel, Egipto e Irak; de acuerdo con Zibechi (2005) la embajada estadounidense en Bogotá, es la segunda más grande en el mundo luego de la de Irak.

El análisis de los proyectos civiles abordados en este trabajo nos permite darnos cuenta de que existen lazos muy fuertes entre las empresas transnacionales, las universidades y los centros de investigación de Colombia. El que los proyectos se lleven a cabo de manera conjunta con varias instituciones locales o internacionales no es ninguna novedad ya que en otras partes del mundo es algo común. Sin embargo, lo que si resulta novedoso es la compleja forma de operar de algunas empresas transnacionales civiles en Colombia; esto es, existe una creciente tendencia de estas empresas de apoyarse en estructuras de poder locales, a menudo de extrema derecha, como los paramilitares para proteger sus inversiones. Hoy día en Colombia (abril de 2008) varios miembros del gabinete del presidente Álvaro Uribe están siendo juzgados por sus nexos con los paramilitares (*la parapolítica*). Otras empresas, como las petroleras, se apoyan en empresas contratistas militares para defenderse de los grupos insurgentes que dificultan la extracción de los hidrocarburos.

2.2.Importancia geoestratégica de la región. Algunas aproximaciones geopolíticas

La estrategia estadounidense de reposicionamiento territorial se construye a través de un conjunto de mecanismos a lo largo y ancho del territorio colombiano. Los grandes planes, militares y civiles, buscan integrar a este país a la lógica mercantil librecambista, pero sobre todo, hacerlo incapaz de diseñar políticas de autodeterminación y decidir sus formas de organización, el uso de sus territorios y recursos.

América Latina vive y construye su historia muy cerca de la historia de Estados Unidos. Los conflictos locales –que parecen marcar los límites de esa hegemonía- pueden ser objeto de “interés nacional” para la seguridad estadounidense. Estas preocupaciones se han expresado en los acelerados movimientos militares estadounidenses apoyados por las empresas en los últimos años. El caso colombiano sin lugar a dudas es el más dramático, pero ¿por qué Colombia?

2.2.1 Los intereses

Colombia es una región vasta en recursos (petróleo, minerales preciosos, agua etc.); es considerado el segundo país, después de Brasil, en riqueza biótica y cuenta con una posición geoestratégica inigualable. El grado de militarización logrado en este país permite utilizarlo como plataforma logística y de inteligencia en “tiempo real”²⁶ para contener cualquier tipo de movilidad social que atente contra los intereses estadounidenses. Colombia, con cuatro bases militares terrestres, tres bases aéreas, once radares y el apoyo en entrenamientos es, sin dudar, el país del hemisferio con el mayor número de efectivos estadounidenses en la región.

Los intereses que tienen en la región las empresas transnacionales dedicadas a la extracción de petróleo son evidentes. Las principales empresas estadounidenses que destacan son la Chevron, la Harken y la Occidental²⁷; las inglesas British Petroleum y Shell; y la española Repsol. Estas empresas han estado participando en proyectos de exploración y explotación en toda la franja fronteriza con Venezuela, además de la repartición del occidente amazónico en el Departamento del Putumayo, que fuese el escenario de la primera fase del Plan Colombia.

Colombia, según Michael Klare (2000), es hoy el séptimo suministrador más grande de petróleo a Estados Unidos. Las cuencas de mayor actividad exploratoria en Colombia son los valles Superior y Medio del Magdalena, Catatumbo, La Guajira, cordillera Oriental, Putumayo y Llanos Orientales. La dificultad de la extracción del petróleo y el gas en Colombia deriva de la presencia de grupos guerrilleros en las zonas (véase mapa 2.1). En ese sentido, el despliegue militar de Estados Unidos, por ejemplo, en Caño

²⁶ Los cambios tecnológicos permiten obtener lo que se conoce como inteligencia en tiempo real, es decir, información sobre eventos en el campo de batalla de forma instantánea a medida que estos ocurren. Las FARC denunciaron (marzo de 2008) que el Comando Sur de Estados Unidos dio seguimiento a los movimientos de la guerrilla y dirigió la operación contrainsurgente de las tropas colombianas contra el campamento rebelde en territorio ecuatoriano, ataque en el que murió el comandante Raúl Reyes.

²⁷ Empresa causante del desplazamiento de los U'was localizados entre los departamentos de Boyacá y Arauca.

Limón se explica porque se busca proteger las regiones petroleras donde operan sus empresas. En el Mapa 2.1 se muestra la ubicación territorial de toda la infraestructura petrolera colombiana en el que es notoria su coincidencia geográfica con los asentamientos militares estadounidenses. Los pozos petroleros han sido “cercados” militarmente para evitar cualquier posible ataque de los grupos guerrilleros en la zona, mantener vigilada la zona y facilitar cualquier tipo de maniobra militar. Como puede verse, existe una coincidencia geográfica entre la localización de los pozos petroleros y los asentamientos militares estadounidenses en la región.

En el 2006, la agencia Stratford, especializada en la formulación de proyectos petroleros, asegura que una de las regiones más ricas en hidrocarburos está en el Departamento del Casanare, y está siendo repartida entre tres grandes empresas transnacionales: la estadounidense Occidental, la British Petroleum y la española Repsol.

Por su parte, el carbón de la Guajira coloca a Colombia como el cuarto productor mundial. Hoy día esta región es controlada por las transnacionales. Pero el problema no deriva de su apropiación sino de su transporte hacia países del primer mundo. Un canal alternativo al de Panamá en el territorio colombiano disminuiría los costos de transportación, razón por la cual –como veremos más adelante- se promueven proyectos que faciliten la explotación y traslado de los recursos.

En cuanto a producción de electricidad, destaca el proyecto hidroeléctrico del Urrá, en el noroccidente de Colombia, sale una línea de conducción eléctrica hacia Panamá lo que indica que se está tratando de armar una interconexión de Colombia y Centroamérica para llevar los excedentes eléctricos hacia América del Norte. Colombia y Ecuador ya han celebrado acuerdos de interconexión con el fin de reducir el déficit que Ecuador ha sufrido por el fenómeno meteorológico del Niño.

La disputa por la biodiversidad se acompaña de la disputa por el agua. Según la agencia especializada de la ONU Price Water Coopers (PWC) el excesivo uso de los ríos, malgasto, el crecimiento demográfico y la urbanización incontrolada dará lugar a una gigantesca sequía que afectaría a dos tercios de la población mundial en 2050. Si tomamos en consideración que la disposición de agua dulce está repartida en orden de importancia en Brasil, Canadá, China, Colombia, Estados Unidos, India, Indonesia, Rusia y 14 países de la Comunidad Europea. La amazonía colombo-brasilera, por ser la fuente de agua más abundante, representa un recurso altamente estratégico.

Mapa 2.1 Petróleo y militarización



Base aérea de EU



Base terrestre de EU



Radars de EU



Entrenamiento de Fuerzas especiales de EU

Ejercicios conjuntos



Elaboración propia con base a mapa de Ecopetrol

2.2.2 Los mecanismos: la militarización como estrategia prioritaria

El control territorial, como hemos señalado insistentemente, no se logra exclusivamente por la vía militar. El dominio de puntos geoestratégicos por medio de proyectos civiles es un mecanismo bastante eficaz; pero ambas estrategias (civiles y militares) no se excluyen, por lo regular se complementan. Este es un elemento imprescindible para que funcione una PHT.

Colombia es un punto vital para la consolidación de varios proyectos económicos en toda América: la Iniciativa de Integración Suramericana, el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas y el Plan Puebla Panamá (IIRSA-ALCA-PPP).

Las estrategias del Pentágono son varias y a largo plazo; una de ellas es la profesionalización del ejército colombiano, lo que se conoce como la reingeniería del ejército. Para ello ha desplegado toda una infraestructura tecnológica de radares, aviones y telefonías para dar seguimiento a los guerrilleros y productores de coca en la región.

La geografía militar estadounidense (bases, radares y apoyo logístico-militar) en Colombia hasta el 2006 puede resumirse de la siguiente manera: once radares de asiento, tres bases aéreas, cuatro bases terrestres y apoyo conjunto en cuatro brigadas colombianas. Para una visión detallada de la ubicación geográfica de los asentamientos militares estadounidenses en la región puede observarse el Mapa 2.2.

La estrategia antinarcóticos del Plan Colombia²⁸ en su primera fase (*push into southern Colombia*), contempló la creación de 3 batallones antinarcóticos. Ésta fue la mayor ayuda financiera proporcionada por Estados Unidos, U\$ 1.300 millones, convertida en ley en julio de 2000, y cubrió los años de 2000 y 2001. Dicha estrategia ayudó a la creación de una nueva brigada dentro del ejército colombiano, con 2300 hombres en tres batallones, Tres Esquinas, Larandia y Marandúa (véase Mapa 2.2).

Los tres batallones son:

Primer batallón antinarcóticos, conocido como “Base Militar de Tres Esquinas”, ubicado en la frontera del Departamento del Putumayo y Caquetá. Desde diciembre de 1998, los ministros de Defensa de los dos países, Cohen y Lloreda, acordaron formar un batallón antinarcóticos en el ejército, financiado prácticamente en su totalidad por Estados Unidos. Curiosamente el Plan Colombia considera la creación oficial de este

²⁸ Para una visión detallada de la evolución histórica del Plan Colombia y la explicación geopolítica del mismo, puede consultarse mi trabajo de tesis de Maestría (Cruz, 2004).

batallón hasta el 2000, cuando éste inicia entrenamiento formalmente desde abril de 1999.

El segundo batallón conocido como “Base Militar de Larandia” (Caquetá), finaliza entrenamiento a comienzos de diciembre de 2000.

El Tercer Batallón “Base Aérea de Marandúa” localizado en el Departamento del Vichada, empezó entrenamiento en enero de 2001 y entró en operación a finales de mayo del mismo año.

La Base de Tres Esquinas, es una base militar extensa, con un perímetro más o menos de 12km de radio, localizada en los Departamentos del Putumayo y Caquetá, tiene 1500 hectáreas sobre el margen del río Orteguzza. Es una zona adecuada para el entrenamiento de tropas, siempre resguardada por la zona selvática y pantanosa que le rodea. Tiene una pista de aterrizaje, se considera que “esta base es habitada por más de 100 mil efectivos del ejército y la policía antinarcóticos, y da acogida a la más grande élite del país: 8 000 hombres de la Fuerza Aérea Conjunta” colombiana (Fazio, 2003). Según Fazio, esta base cuenta con una pista de aterrizaje de más de 2000 metros de longitud y posee equipos de inteligencia y tecnología de punta en comunicaciones, recibe imágenes satelitales e intercepta señales de radioteléfono en los departamentos de Caquetá, Putumayo y Amazonas. Controla además las estaciones de radar de Tres Esquinas, Marandúa, Araracuara y Mecana”.

En Tres Esquinas, oficialmente se reconocen 800 soldados estadounidenses, 300 soldados oficialmente reconocidos y 500 que nombran “contratistas”, término que han empleado para hablar de los exmilitares norteamericanos que prestan servicios de adiestramiento y asistencia militar (expertos en inteligencia electrónica, planeación táctica, apoyo logístico y reconocimiento aéreo). En esta base se encuentra todo el comando operativo, se le puede considerar la base militar más importante del continente, junto con la de Manta en Ecuador. En este asentamiento militar se encuentran militares privados que trabajan para compañías como *Dyncorp Aerospace Technologies* y *Northrop Grumman Corporation* y *Militar Professional Resource* (MPR), subcontratadas por el Departamento de Defensa estadounidense. Las avionetas que proporciona Dyncorp, por ejemplo, se utilizan para llevar a cabo tareas de inteligencia militar y no sólo para la fumigación de cultivos de estupefacientes, hacen rastreo electrónico mediante el sistema de escucha que poseen, fundamentalmente para el rastreo de las FARC.

La base de Tres Esquinas se complementa con una gran base aérea en la zona de Larandia, Departamento de Caquetá. Sitio de entrenamiento de varios batallones antinarcóticos, construida en su totalidad por los estadounidenses, tiene una pista de aterrizaje para aviones tales como el B52. Tiene cercanía con la que fue la zona de despeje, San Vicente del Caguán, que en su momento tuvo la función de cerco militar en dicha zona²⁹. En diciembre del 2000 llegaron a esta base 88 asesores militares y más de 600 efectivos, la base antinarcóticos fue inaugurada por el General Peter Pace, jefe del Comando Sur de Estados Unidos (USSOUTHCOM) en ese entonces.

La base militar en el oleoducto Caño Limón Coveñas, en el Departamento de Arauca, cercana a la frontera con Venezuela, recibió ayuda militar en 2003 cuando EU aprobó 98 millones de dólares de ayuda militar, recursos que fueron destinados a la Brigada 18, para proteger dicho oleoducto de los ataques de la guerrilla.

La militarización colombiana se logra comprender con mayor amplitud si se le conecta con el resto de los destacamentos militares estadounidenses en el continente. No hay ninguna casualidad o aleatoriedad en la colocación de las bases militares por parte de las ETNm; por el contrario, hay una *lógica geopolítica* bien definida.

Colombia tiene frontera con cinco países en América del sur y es además la pieza más importante que tiene EU y sus empresas transnacionales, para ejercer presión y controlar a los demás países de la región³⁰. El caso venezolano es muy evidente; se está creando una situación de mucha tensión en la frontera por parte del ejército colombiano, los asesores estadounidenses y los paramilitares que están trabajando en Colombia. La intención es desestabilizar la zona y crear un pretexto para aumentar la presencia de fuerzas militares estadounidenses en la frontera colombo- venezolana.

La lectura de conjunto de esta “gran estrategia” militar estadounidense en el continente nos permite acercarnos a ciertas interpretaciones geopolíticas:

De acuerdo con la investigación de Ana Esther Ceceña (2005) los Puestos de Operaciones Avanzadas (FOL)³¹, red de bases militares instaladas por el Comando Sur

²⁹A la acción regional de combate a la guerrilla colombiana posterior al periodo de “distensión”, se le conoció como la operación “Yunque - Martillo”, propuesta de intervención que combinaba acciones conjuntas de tropas norteamericanas, colombiana y peruanas, mediante las cuales las fuerzas estadounidenses bloquearían los accesos al Pacífico, desde donde también se lanzarían cohetes tipo “crucero” sobre los enclaves de la guerrilla, las unidades colombianas enfrentarían directamente la subversión y las peruanas cerrarían la frontera (Fajardo, 2002).

³⁰ Por ello es importante comprender las implicaciones regionales que la reelección de Uribe tienen en la región, su continuidad en el cargo lo coloca como el mandatario más apegado a los intereses estadounidenses, en un contexto donde la izquierda en América Latina va ganando terreno.

³¹ Los Forward Operation Location, funcionan como plataformas portátiles de inteligencia humana, electrónica, de satélites, e imágenes o medición. Estas bases están en conexión con el Centro Espacial de

en Comalapa (El Salvador), Aruba y Curazao (Antillas holandesas) y en Manta (Ecuador), la red de bases de despliegue rápido en el Chapare en Bolivia, Iquitos en Perú, los ejercicios militares en Salta, Argentina y la base que se sumará en Tolhuin, Tierra de fuego, en el extremo sur de Argentina sintetizan la escalada militar estadounidense en el continente (Véase Mapa 2.3).

El Centro Operativo de Avanzada (FOL) en Comalapa; los aeropuertos civiles de Aruba y Curazao, pequeñas islas del Caribe administradas por los Países Bajos permite tener acceso a la rica zona petrolera del Golfo de Venezuela y por supuesto del lago de Maracaibo.

La base de Manta se ha convertido en el centro de inteligencia más importante de la zona³². Esta ubicada a 30 minutos de vuelo de la Base de Tres Esquinas en Colombia, muy cerca del territorio ocupado por las FARC y el ELN. Según el periodista Carlos Fazio (La Jornada: 10 marzo 2003), “dos aviones Awacs y un P-3 Orión de vigilancia salen de Manta y realizan hasta tres vuelos de rastreo diario. El control aéreo de la base es manejado por tres estadounidenses de origen latino, que trabajan para la compañía Dyncorp. Esta base alberga 180 marines, número que puede ascender a 400 efectivos según convenio estipulado entre el gobierno ecuatoriano y el Pentágono. La gran preocupación estadounidense es que para el 2009 vence el contrato legal que permite a los estadounidenses estar en la región.

El montaje militar estadounidense en la zona nos permite afirmar que Estados Unidos está construyendo las bases de espionaje y control continental. En primer lugar, porque Colombia es el campo en el que se puede reprimir de forma dramática a los opositores, el fenómeno paramilitar es lo que ha venido haciendo. En segundo lugar, porque se ha asociado por igual al narcotráfico y la guerrilla, por tanto, hasta los pequeños campesinos productores de coca son considerados terroristas.

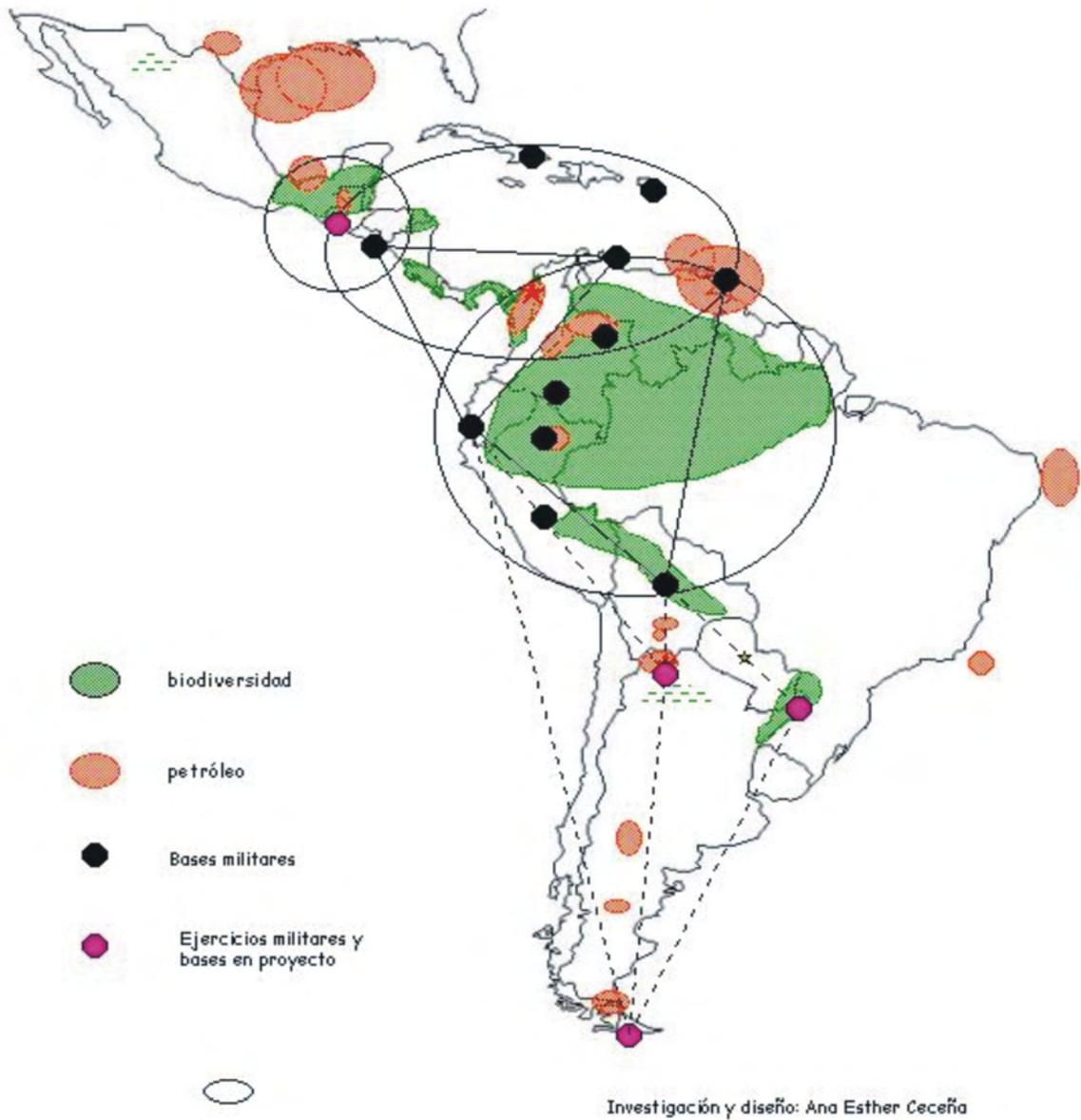
Guerra en la Base de la Fuerza Aérea Schiever, en Colorado Springs, que coordina las tareas de contrainsurgencia para América Latina (Fazio, 2003).

³² Está circulando la versión en los medios de comunicación ecuatorianos que la incursión militar del ejército colombiano (1 de marzo de 2008) a territorio colombiano fue planeada desde la base militar de Manta. La precisión con la que abatieron al grupo armado solo fue posible gracias a la sofisticada tecnología con la que cuenta este estacamento estadounidense..

Mapa 2.2 Militarización de Colombia



Mapa 2.3 Militarización de América Latina



2.3. Proyectos militares

En los cuadros 2.1 y 2.2 sintetizamos los principales proyectos militares y civiles de la región. Nos interesa demostrar que la injerencia de EU en la puesta en marcha de los mismos es una constante; sea por el lado del financiamiento o por los objetivos geopolíticos en juego. Los cuadros fueron diseñados con la intención de conocer a los actores que promueven dichas iniciativas, los objetivos oficiales y las regiones donde operan. Para complementar este análisis, hemos elaborado una serie de mapas para facilitar la ubicación de las regiones donde se desarrollan los proyectos, la ubicación de los actores en conflicto y los cultivos ilícitos.

Los nueve proyectos militares, contenidos en el Cuadro 2.1, están ordenados cronológicamente debido a que intentamos mostrar como la aparición de cada proyecto representa una evolución en las estrategias de control territorial llevadas a cabo por el gobierno colombiano, y, a su vez, nos explican el origen y la evolución militar del Plan Colombia. Interpretar la aparición de los proyectos en el tiempo y las estrategias contrainsurgentes elegidas por el Estado es una tarea que intentaremos resolver a lo largo de este trabajo.

Los proyectos militares que analizamos se les puede considerar como las principales estrategias de control territorial en Colombia, sin embargo, al observar los orígenes y los vínculos institucionales, nos damos cuenta que las instituciones estadounidenses (DEA, CIA, Pentágono, el DoD y el Comando Sur) y las empresas transnacionales que participan son las que diseñan las líneas generales de acción, relegando la participación del Estado colombiano a segundo término. Para confirmar esta aseveración hacemos un balance cuantitativo de los proyectos, señalamos cuáles son de origen colombiano y cuáles son diseñados por los estadounidenses.

La mayoría de los proyectos analizados son de origen colombiano (véase columna 4), sin embargo, la fuente de financiamiento es estadounidense (véase columna 7). Inicialmente parecería que hay cierta autonomía en el diseño de las estrategias militares, pero la dependencia es notoria cuando corroboramos que los proyectos son llevados a cabo con recursos de agencias y empresas de Estados Unidos, evidentemente atendiendo a los intereses de estas últimas.

Como puede verse en la columna 6 del cuadro, cada proyecto militar persigue intereses bien definidos: algunos son de carácter estrictamente contrainsurgente, otros alegan combatir el narcotráfico y otros dicen proteger la extracción de energéticos de los ataques guerrilleros. Todos los proyectos analizados se localizan en regiones ricas en

biodiversidad, son regiones de fuerte presencia guerrillera y, además, son áreas con alta concentración de cultivos ilícitos. Los “empalmes territoriales” encontrados nos demuestran que no hay aleatoriedad a la hora de decidir qué tipo de estrategia debe emplearse.

Los nueve proyectos militares analizados coinciden temporalmente con el origen y puesta en marcha del Plan Colombia³³. Cabe mencionar que el periodo que hemos considerado para nuestro estudio se sitúa entre fines de la década de 1990 hasta la actualidad. Desde nuestra perspectiva, la temporalidad de cada uno de los proyectos militares está en función de “los tiempos tácticos” que el Estado colombiano ha venido experimentado a lo largo de su lucha contrainsurgente. Todos los proyectos militares tienen entre sus objetivos, implícita o explícitamente, derrotar a los grupos insurgentes, erradicar los cultivos ilícitos y, a su vez, controlar los territorios estratégicos. Como veremos, la aparición de los proyectos analizados coincide cronológicamente con las estrategias contrainsurgentes emprendidas por el Estado colombiano y diseñadas por las instituciones estadounidenses.

La manera en que el Estado colombiano ha respondido a los desafíos impuestos por la insurgencia armada según Alfredo Rangel³⁴ (2003: 13-39) se puede dividir en tres fases: la primera consistió en una confrontación total, caracterizada por la implementación del

³³ El proceso de preparación “oficial” del Plan Colombia, inicia con un documento elaborado por el gobierno de Colombia en 1999, que sirve como base para la presentación del proyecto de Ley S-1758 el 20 de octubre de 1999, en la 106ª sesión del comité de Relaciones Exteriores del Congreso Norteamericano por los senadores Dewine, Grassley y Coverdell, también llamada *Alianza Act* en el congreso de Estados Unidos. En dicho documento presidente Andrés Pastrana solicita una ayuda adicional de Estados Unidos de US\$ 1.500 millones, los cuales se destinarían: US\$ 740 para los militares colombianos; US\$ 250 para la policía y la armada; US\$ 410 para medidas de seguridad regional en los países vecinos, de los cuales: US\$ 325 para gastos adicionales de agencias de Estados Unidos y US\$ 85 para el mejoramiento de los programas en Perú, Bolivia, Ecuador y Panamá; y sólo US\$ 100 millones para apoyar la aplicación de la Ley, los derechos humanos y la paz. El Plan Colombia, hasta antes de presentarlo al Congreso de Estados Unidos, muchos lo catalogaban como un Plan de inversiones, de desarrollo de regiones y que no estaba específicamente dirigido a la zona de cultivos ilícitos, como sí lo estaría posteriormente. El diseño inicial del Plan correspondía a una política de paz que no necesariamente se dirigía a la lucha contra el narcotráfico, sin embargo, esta es la versión de la que se enteró y suscribe el Congreso colombiano, éste no recibió un informe oficial del Plan final. El Plan Colombia se transformó en el transcurso de los meses, y lo hizo radicalmente a finales de 1999 cuando se hace la petición de ayuda estadounidense y es aprobada en febrero de 2000. Desde ese entonces el Plan se convierte en un plan de lucha antidrogas y contrainsurgente, dicho plan abarca una extensión aproximada de 3.5 millones de kilómetros cuadrados, correspondientes en gran parte a la Amazonía, escenario del conflicto.

Para una visión detallada de la historia y montos actuales del Plan Colombia, puede revisarse mi trabajo de Maestría titulado Colombia: las razones de la ocupación, Cruz (2004).

³⁴ Alfredo Rangel, director de la Fundación Seguridad y Democracia, es uno de los “intelectuales” de la Política de Seguridad Democrática de Álvaro Uribe.

Plan Laso³⁵, iniciado en la década de los 60 que culminó en enero de 1965 con el retiro del General Alberto Ruiz Novoa y el nombramiento del General Gabriel Rebéz Pizarro como nuevo Ministro de Defensa. La segunda, se caracterizó por el desconocimiento casi absoluto del fenómeno – desde la salida del General Ruiz Novoa hasta el inicio del gobierno Belisario Betancourt, y, por último, descalificación y subestimación, desde 1982, hasta nuestros días.

Nosotros incluiríamos una cuarta fase, que inicia con la primera administración de Álvaro Uribe (2002-2006), la cual marca un claro rompimiento con las fases anteriores, pues por primera vez se pone en el centro de las políticas públicas a la seguridad, principal estrategia gubernamental de Uribe resumida en su “Política de Seguridad Democrática”. Esta política sostiene que si no hay seguridad en Colombia, los problemas de pobreza, salud y educación no podrán superarse. Por ello, la desarticulación de los grupos “terroristas”³⁶, como se le ha llamado a las guerrillas, es un imperativo fundamental. La asistencia militar de Estados Unidos es sin duda un elemento decisivo para la puesta en marcha de esta estrategia.

La peor crisis militar en el Ejército colombiano en la historia reciente la experimenta en 1996, en este año se llegó a contemplar la posibilidad de que los grupos armados, que el Estado había combatido por más de cuatro décadas, estuvieran cerca de derrotar a las Fuerzas Militares. Esta crisis, en gran medida generó los cambios cuantitativos y cualitativos del ejército colombiano, desde entonces se empezó a hablar de una “reingeniería del ejército”, vocablo introducido por los asesores estadounidenses y adoptado por Alfredo Rangel.

Los peores momentos de la crisis de las Fuerzas Militares colombianas se desata en abril de 1998. En esta fecha el Instituto de Estudios Estratégicos de Londres (IISS), aseguraba que el Ejército colombiano estaba perdiendo la guerra contra la insurgencia.

³⁵ Para Rangel (2003:13-39), este es un Plan (Lazo) contrainsurgente de origen colombiano que fue presentado al Departamento de Defensa de Estados Unidos para acordar acciones conjuntas con el programa estadounidense Alianza para el Progreso. Fue presentado por el general colombiano de carrera Alberto Ruiz Novoa, quien llegaría a ser Ministro de Defensa en el gobierno de Guillermo León Valencia. La aplicación del Plan básicamente surge para combatir los grupos insurrectos de las “Repúblicas Independientes” en la región del Sumapaz que da pie a los sucesos de Marquetalia en 1964 en el que se bombardean las zonas ocupadas por campesinos independientes, este hecho para muchos inaugura el surgimiento del movimiento guerrillero, particularmente el de las FARC. Otras fuentes bibliográficas destacan que el Plan (Lazo) se trató de una estrategia de guerra preventiva como reacción a la revolución cubana, diseñado por Estados Unidos dentro de la estrategia denominada Latin America Security Operation. En otras palabras, Lazo con 's' fue el diseño estratégico elaborado por los expertos del Departamento de Defensa en Washington y Lazo con 'z' fue la adaptación táctica en el terreno de batalla realizada por el Estado Mayor del Ejército Nacional colombiano (Pizarro: 2004).

³⁶ La presión estadounidense al gobierno colombiano por llamar a las FARC y el ELN como terroristas inicia en 1997 y, sólo hasta 2001, los paramilitares entran dentro de esta categoría.

Meses antes, el Pentágono sacó un comunicado en el que indicaba que el ejército colombiano era inepto e incapaz de hacer frente a la guerrilla. Estos comentarios surgen a raíz de los reveses militares³⁷ sufridos por el ejército frente a los grupos armados. En estas fechas, las FARC, principal grupo insurgente, se había allegado de los medios suficientes para fortalecerse (narcotráfico y secuestro), además de que había delimitado perfectamente sus fines estratégicos a través de una “flexibilidad táctica” (Rangel 2003: 19). Esto es, que las FARC siguieron un modelo de insurgencia conocido como “Guerra popular prolongada” desarrollada por Mao Tse Tung. En la primera fase, el Estado colombiano lleva a cabo acciones de contrainsurgencia (Rangel, 2003:13-39), consiste básicamente en un periodo de agitación, infiltración de las instituciones sociales y el uso ocasional del terrorismo. Se hace uso de estas tácticas, pues las guerrillas aún no cuentan con la capacidad militar para realizar emboscadas. En la segunda fase, la guerrilla poco a poco logra conseguir apoyo, medios y recursos necesarios para realizar operaciones típicas de la guerra de guerrillas. En ésta, pequeñas unidades rebeldes realizan ataques esporádicos a unidades militares y de policías, consistentes en sorprender a través de emboscadas y tropas de la fuerza pública para obtener armamento, causar caos y dar la sensación de fortaleza. A medida que la organización prospera, y se avanza en la selección, formación, entrenamiento y dotación de las unidades rebeldes, éstas pueden enfrentar unidades militares cada vez mayores, en combates abiertos. Esto es lo que se conoce como guerra de movimientos y da inicio a la tercera fase. Esta fase, la guerra de movimientos, es la que parecían haber alcanzado las FARC en 1996.

Ante esta oleada de críticas, los altos mandos del ejército repensaron el papel de las instituciones militares. Este cambio se inició en 1998 con la llegada al Ministerio de Defensa de Rodrigo Lloreda Caicedo y el relevo de los altos mandos militares. En este contexto, apareció un documento denominado “Cambio para construir la Paz”³⁸, (véase

³⁷ Durante 1998 las Fuerzas militares colombianas vivieron su periodo más oscuro. El 3 de marzo de ese año, el Batallón de Contraaguerrillas No. 52 de la recién creada Brigada Móvil No.3, es decir, unidades de élite altamente entrenados para acciones contraaguerrilleras, fue cercada en El Billar, Caquetá y prácticamente aniquilada: 62 soldados murieron y 43 cayeron prisioneros. El 15 de abril de ese mismo año, el Frente 48 de las FARC atacó un convoy militar en Puerres, Nariño, dando de baja a 31 militares. Entre el 30 de agosto y 1 de septiembre fue destruida totalmente la base militar de Las Delicias, dando de baja a 54 soldados, hiriendo a 17 y aprehendiendo a 60. En noviembre de 1998, las FARC tomaron Mitú, capital del Departamento del Vaupés, con esta toma demostraron que la guerrilla tenía la capacidad suficiente para tomarse una capital departamental, con el impacto psicológico que ello implica.

³⁸ Debe aclararse las diferencias entre el Plan Nacional de Desarrollo (PND) y el plan “Cambios para construir la paz”, de acuerdo con el ordenamiento constitucional y legal colombiano, representó la estrategia económica neoliberal elevada a ley de la república en mayo de 1999 (declarada posteriormente

proyecto en el cuadro 2.1) elaborado por la presidencia de la República y el Departamento Nacional de Planeación en agosto de 1998, que más tarde se integraría al Plan Nacional de Desarrollo (1998-2002). Este documento, que no tiene diferencias sustantivas con el Plan Colombia en sus fines y propósitos³⁹, marcó las líneas generales de acción que posteriormente seguiría cabalmente el Plan Colombia.

Una de las principales estrategias del Proyecto “Cambios para construir la paz” fue la conformación de un Grupo Bilateral de Trabajo entre Estados Unidos y Colombia, que dio como resultado la creación de un nuevo batallón antinarcóticos, lo firman el entonces Secretario de Defensa estadounidense William Cohen y el Ministro de Defensa colombiano, Rodrigo Lloreda. Inicialmente, el apoyo estadounidense se pudo camuflar con el apoyo al proceso de paz en Colombia, sin embargo, poco a poco se empezó a notar que las políticas apuntaban más hacia la inversión de asuntos netamente militares.

Antes de 1998, las Fuerzas militares no estaban del todo preparadas para combatir a los grupos insurgentes. Sin embargo, la ayuda de Estados Unidos, especialmente con la puesta en marcha del Plan Colombia, permite una profesionalización de las fuerzas castrenses colombianas. Al mismo tiempo, hay una creciente presencia de efectivos militares estadounidenses en territorio colombiano (boinas verdes).

El proyecto “Cambios para construir la paz” surge en 1998 es la génesis de lo que posteriormente se conocería como el Plan Colombia, el cual delinea los intereses y las preocupaciones que el gobierno estadounidense tiene sobre este país, particularmente la *coincidencia territorial preocupante* entre guerrilla-cultivos de droga, guerrilla-recursos y guerrilla-megaproyectos.

Los proyectos militares resumidos en el Cuadro 2.1, surgen entre 1998 y 2004, periodo que coincide, como hemos visto, con la capacidad de respuesta de los grupos insurgentes (“*tiempos tácticos de repuesta*”). Específicamente son seis los proyectos que surgen atendiendo a la lógica contrainsurgente: el proyecto Soldados Campesinos,

inconstitucional por vicios de procedimiento); el Plan Colombia terminó siendo expresivo de un mandato legal del congreso de Estados Unidos, con pretensiones de aplicación extraterritorial en el 2000. El gobierno de Pastrana pretendió mostrar el Plan Colombia como un Plan de desarrollo, para enfrentar las críticas nacionales e internacionales sobre el carácter militarista e intervencionista del primero.

³⁹ El congresista colombiano Antonio Navarro sacó a la luz pública el debate en torno a que el Plan Colombia haya sido discutido y aprobado en Estados Unidos y no en Colombia. En un discurso presentado el 6 de diciembre de 1999 frente al Congreso de la República indica que el Plan Colombia se volvió Ley de la República cuando el Congreso aprobó el Plan Nacional de Desarrollo con el documento “Cambio para construir la paz”, demostrando que lo que se aprobaba era un documento de manufactura estadounidense..

el Plan 2001, el Plan de Choque, el Colar Army, el Plan Meteoro y Plan Patriota. Si comparamos el Mapa 2.4 de proyectos militares con los mapas 2.6 y 2.9 de los grupos insurgentes más importantes de Colombia, nos daremos cuenta de que hay una estrategia territorial bien definida, que busca “asfixiar” el área de influencia de la guerrilla.

La dinámica de crecimiento de los cultivos ilícitos es otro factor que ha determinado la temporalidad de la puesta en marcha de los proyectos militares. Si bien es cierto que desde finales de 1995 el gobierno estadounidense ha mantenido un programa de fumigaciones para la erradicación de cultivos ilícitos en San José Guaviare, donde aviones pertenecientes al Departamento de Estado vuelan diariamente sobre esta zona, aplicando glifosato⁴⁰ sobre los cocales y vegetación aledaña. Sin embargo, la lucha antidrogas regional explica, en parte, por qué las estrategias militares para combatir los cultivos ilícitos desde el 2000 se centran en Colombia. El proyecto militar denominado Fumigaciones de Cultivos Ilícitos, integrado en el Cuadro 2.1, surge en el 2000 debido a la preocupación estadounidense por la presencia territorial de otros actores en las regiones de cultivo de la droga. Esta aseveración puede corroborarse geográficamente si comparamos los mapas de cultivos ilícitos (Mapa 2.10) con los mapas de los grupos insurgentes (Mapa 2.6 y 2.9) y con el de los paramilitares (Mapa 2.11). Desde el punto de vista académico es necesaria la clara distinción de una empresa transnacional criminal (la del tráfico de drogas) y el narcotráfico como dispositivo de control social y político, componente entre otras cosas de la estrategia hegemónica. La economía del narcotráfico tiene varias etapas y diferentes agentes que intervienen. La guerrilla parece ser un actor tributario de la fase de cultivo de la hoja de coca y del comercio de la pasta de coca (dada su presencia física en esas zonas); no se ha demostrado su participación en la producción industrial de la cocaína.

Las acciones contra el narcotráfico llevadas a cabo en México hacia 1975, trajeron como consecuencia el traslado de la producción de marihuana hacia Colombia, que la llevó a convertirse entre 1976 y 1979 en el primer productor de esta droga, teniendo a Estados Unidos como principal mercado.

⁴⁰ Este herbicida tiene efectos tóxicos sobre la mayoría de las especies de plantas y puede ser un riesgo para especies en peligro de extinción. La *Environment Protection Agency* EPA indica que en Estados Unidos 74 especies amenazadas pueden estar en riesgo por el uso de glifosato por lo cual lo ha prohibido, pero, paradójicamente su uso en Colombia ha sido promovido de manera creciente. Monsanto, empresa transnacional estadounidense es la que provee el químico para las fumigaciones.

Al comenzar la década de los noventa se producen nuevas situaciones que modifican el escenario en Colombia. A decir de Vargas Meza (2002), el comercio de cocaína recibió un fuerte impulso debido a un incremento en la demanda de los países europeos, naciendo un nuevo mercado ilegal promisorio a lo largo de la década. El surgimiento de la demanda de materia prima de pasta básica de cocaína y látex de amapola de los países europeos, hecho que, sumado a la crisis económica del sector agropecuario desde finales de los ochenta, ubicó a Colombia en el transcurso de los noventa en el primer productor mundial de coca. Para mediados de 1990 fue más difícil cultivar la coca en Bolivia y Perú debido a las políticas de control seguidas por los respectivos países. Lo que produjo un traslado de estos cultivos a Colombia.

Oficialmente se sabe que las fumigaciones, en el marco del Plan Colombia, empezaron entre el 22 de diciembre de 2000 y 28 de enero de 2001. En este año surge el proyecto de fumigaciones que analizamos en el Cuadro 2.1.

Durante los noventa se fumigaron más de 230.000 hectáreas de hoja de coca, en el que se utilizaron más de 2.3 millones de litros del herbicida glifosato. Para el 2002, se estimaron en 102.000 hectáreas los cultivos de coca según *United Nations Office on Drugs and Crime*, y 104.000 según la Dirección Nacional de Estupefacientes de Colombia (DIRAN). Estas hectáreas cultivadas fueron consideradas dentro de la estrategia de fumigación y la empresa beneficiaria de este mecanismo de erradicación de cultivos sería la empresa estadounidense Monsanto⁴¹, la cual produce el glifosato y ha incursionado en el campo de la manipulación genética. Otra beneficiaria de las fumigaciones es la empresa Dyncorp, que realiza los vuelos que fumigan el glifosato y que en los últimos años ha tenido una polémica participación en su lucha antinarcóticos⁴².

⁴¹ Es poco conocido que Donald Rumsfeld, exsecretario de Defensa de Estados Unidos, antes de tomar este cargo fue presidente de la GD Searle & Co., empresa farmacéutica que se fusionó con Monsanto.

⁴² Uno de los mayores cuestionamientos que pesan contra Dyncorp se basa en un informe de la oficina antidrogas de Estados Unidos DEA. De acuerdo con un documento del 12 de mayo del 2000 la Policía colombiana interceptó en el aeropuerto El Dorado, de Bogotá, un paquete de Federal Express, enviado desde las oficinas de Dyncorp, en Colombia, a su base aérea de Patrick, en Miami, Florida. La Policía Antidrogas encontró una caja de cartón que contenía dos frascos pequeños marcados con las iniciales 'AOAP'. Para confirmar el contenido de los frascos, los oficiales antinarcóticos de Colombia, realizaron un narcotest, que tiene una efectividad del 100 por ciento. Cinco minutos después, la prueba confirmó que se trataba de heroína valorada en más de 100 000 dólares, según una investigación publicada por el periódico británico *El Observador* y la revista colombiana *Semana* en el 2001. El documento interno de la DEA se hizo público luego de que el periódico británico apelara a la Ley para la Libertad de Información, que permite desclasificar documentos de algunas agencias de EE.UU. cuando son requeridos por la opinión pública. Según *Semana*, la portavoz de Dyncorp en Colombia, Janet Wineriter, dijo que el líquido que hallaron los agentes eran simples muestras de aceite que iban a ser enviadas por los técnicos de esa

El ingreso de la guerrilla en el negocio de las drogas significó la incorporación de un nuevo participante, con el cobro del llamado “impuesto de guerra” por parte de los guerrilleros, implicó una reducción de los márgenes de ganancia de los traficantes. Esto nos muestra; por un lado, cómo la lucha antidrogas mantiene márgenes difusos con la lucha contrainsurgente; por el otro, la estrategia antinarcóticos del Plan Colombia no es la de reducir el narcotráfico, sino controlar por completo los recursos del flujo comercial de la droga. Por estas razones, decidimos introducir el Plan de Fumigaciones de Cultivos Ilícitos como un plan militar, ya que las fumigaciones se llevan a cabo en mayor medida en el Departamento del Putumayo y Caquetá (véase columna 8), lugares donde se desenvuelven los mayores enfrentamientos entre la guerrilla y el Ejército. En las tareas de fumigación, los helicópteros hacen ametrallamientos para asegurar la zona y, a su vez, realizan un trabajo de disuasión con personal armado. También hay operativos en tierra, mientras la avioneta esparce el glifosato. Esto nos demuestra que las fumigaciones tienen un componente militar ya que las compañías militares privadas que llevan a cabo las fumigaciones de glifosato se van involucrando en la guerra interna colombiana.

Para muestra un botón: el 18 de febrero de 2001, las FARC derribaron un helicóptero Huey II de la policía colombiana, propiedad de la Dyncorp, mientras efectuaba labores de fumigación en el departamento del Caquetá. En respuesta, la DynCorp envió a sus miembros especializados en tareas de combate para que rescataran al piloto Giancarlo Cotrino y a su tripulación. Durante la operación se presentó un enfrentamiento armado con la guerrilla.

Al referirnos al origen institucional de los nueve proyectos analizados, observados en el Cuadro 2.1, nos damos cuenta que cinco proyectos son diseñados por el Ejército Nacional de Colombia (proyecto III, IV, VI, VIII y IX), dos de forma conjunta entre el Ejército colombiano y las agencias estadounidenses como el DoD y la DEA (proyectos II y V) y, finalmente, dos son diseño exclusivo del gobierno de Estados Unidos y sus agencias (proyectos I y VII). Aunque la mayoría de los proyectos en apariencia son manufactura colombiana, sin embargo, existen fuertes vínculos institucionales con las

empresa a Estados Unidos, para efectos de verificación del estado de las turbinas de las aeronaves. Y que las pruebas de narcotest efectuadas por los oficiales fueron hechas con equipos aparentemente dañados que habían producido una lectura incorrecta (Citado en <http://www.elcomercio.com/noticias.asp?noid=77961>).

agencias estadounidenses. Ello demuestra que no hay autonomía a la hora de poner en marcha los proyectos, pues los recursos financieros son proporcionados por Estados Unidos lo que le permite delinear libremente las estrategias a seguir.

Otras observaciones derivadas de relacionar el origen institucional (columna 4) con los vínculos institucionales (columna 5) nos demuestran que en cualquier lado del binomio, la injerencia estadounidense es una constante, sea porque Estados Unidos es el promotor de las estrategias o por colaborar con recursos para que éstas se lleven a cabo. Es notoria la preocupación que Estados Unidos tiene por liderar dos proyectos específicos: el proyecto Cambios para construir la paz y el proyecto de Caño Limón. El primero, fue importante porque como ya se vio en él se delinearón los planteamientos generales que dieron lugar al Plan Colombia. Con este proyecto quedó claro que no podía escapar de las manos estadounidenses la estrategia militar más importante del continente. El segundo proyecto es vital para el hegemon porque está asociado a la extracción de uno de los recursos energéticos más importantes en estos momentos: el petróleo. Además, con la construcción de la Base Militar de Caño Limón, localizada en la frontera colombo-venezolana, le permite a Estados Unidos crear una plataforma de espionaje dirigida a Venezuela. Esta base militar, junto con la de Tres Esquinas, representa una de los principales destacamentos militares estadounidenses en Colombia.

En el proyecto III (Soldados campesinos) se teje un vínculo entre el Ejército Colombiano y una agencia de inteligencia, la Rand Corporation (columna 4 y 5), distinto a los encontrados en los demás proyectos. Los actores que se relacionan en los otros proyectos son entidades institucionales activas que toman parte directa en la aplicación de las estrategias, es decir, son quienes las ejecutan bajo sus propios medios. Por su parte, la Rand Corporation, por su naturaleza, sólo provee asesoría táctica de inteligencia. Esta corporación se dedica a hacer inteligencia militar, tiene vínculos directos con el DoD, la CIA y el Pentágono y algunas empresas transnacionales, a quienes asesora frecuentemente. Para el caso colombiano elaboró en el 2003 un documento estratégico titulado “The Colombian labyrinth”, en el que sugiere una serie de acciones contrainsurgentes para eliminar los movimientos guerrilleros, particularmente contra las FARC. El informe no es neutral, ya que la corporación desde 1946 ha sido consultora del Pentágono en temas de seguridad nacional. El Laberinto Colombiano, título en español del informe, se hizo para el Centro de Investigaciones de la Fuerza Aérea de EU para mejorar sus capacidades de intervención. El documento señala que si el deterioro del Estado en Colombia continua, Estados Unidos debe de

asegurarse de preservar la estabilidad en los países vecinos. Esta agencia, particularmente recomienda que EU trabaje con los gobiernos vecinos y algunos del Cono Sur (Argentina) para controlar las fronteras colombianas y preparar una fuerza multilateral para intervenir.

Esta agencia es la promotora de la creación de los soldados campesinos, estrategia que busca minar la base social de la guerrilla en las zonas rurales. No es nada novedoso que una agencia de inteligencia provea información estratégica a los Estados, cualquiera que sean los fines. Lo curioso es que esta agencia se vincula directamente con la *Dyncorp* y *Militar Professional Resources* para diseñar las estrategias. Es decir, estamos asistiendo a una nueva modalidad de guerra, donde las empresas desbordan sus actividades para involucrarse directamente en tareas estrictamente militares.

El papel que juega esta agencia en el conflicto colombiano, sin dudarlo, expresa una variación importante de la función del intelectual moderno. “La infinidad de términos con los que se describe esta transformación es elocuente: del intelectual figura pública, enriquecedor de lo público, se pasó al intelectual especializado, pensadores académicos, *high-tech*, consultores, profesores. Parece haberse dado un avance en una organización focalizada, colectiva y, en otros sentidos, masiva del intelectualismo. De un lado, el desarrollo importante de los centros universitarios, algunas veces refugio del intelectual público, y del otro lo que algunos han denominado la aparición del “intelectual corporativo”, pensador colectivo y especializado, “nuevas instancias intelectuales” ligadas a las fuerzas empresariales, “*think tanks*”. (Acosta, 2005: 234). En el ámbito internacional, la Rand Corporation ha aglutinado a una serie de intelectuales, grupos privilegiados y selectos, que produjeron, por ejemplo, obras tan significativas para la puesta en marcha de amplias reformas sociales y culturales como: *El fin de la historia* y *el último hombre* y *El choque de civilizaciones*, apoyado conjuntamente por el Instituto John M. Olin para Estudios Estratégicos, de la Universidad de Harvard. El diseño de una PHT, como puede observarse, es responsabilidad de intelectuales comprometidos con los principios hegemónicos. En esta discusión, Jairo Estrada (2005) señala que la superación del régimen de acumulación, así como la instalación del nuevo, el neoliberal, ha coincidido con la irrupción en el escenario histórico de un nuevo sujeto de producción política: una élite intelectual (...), erigida en intérprete y portadora del nuevo lenguaje de la época capitalista, promotora de las nuevas formas de dominación, constructora de la nueva hegemonía, “experta en legitimación”.

Al observar la columna 8 del Cuadro 2.1, donde se señalan las regiones donde operan los proyectos, se nota claramente la coincidencia territorial entre los proyectos y la ubicación de los grupos insurgentes. Para ubicar territorialmente los nueve proyectos militares analizados en este trabajo remítase al Mapa 2.4.

La región sur, correspondiente a los Departamentos del Putumayo, Caquetá y Amazonas es una región donde se han dado los mayores enfrentamientos militares entre el ejército y la guerrilla. Es una región rica en biodiversidad, además abundan los yacimientos no explotados de petróleo.

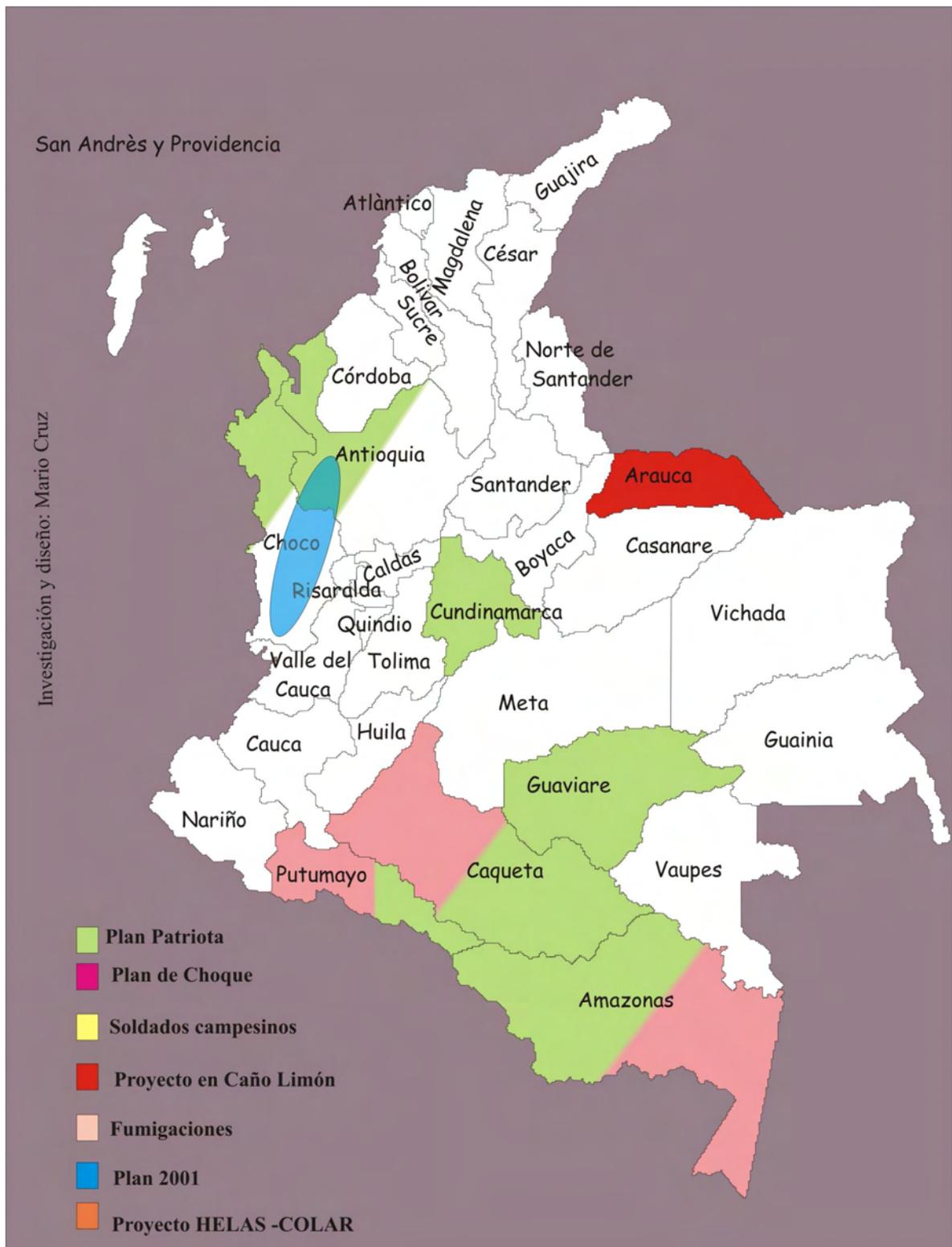
En la región noroccidente de Colombia, correspondiente a los Departamentos de Antioquia, Chocó y Córdoba, donde se proyectan al menos tres proyectos militares (proyectos III, IV y VIII), se localizan las tierras más fértiles de Colombia; es la zona ganadera, de producción de plátano y café. En la década de los 80 y 90, en la región del Urabá (que comparten los tres departamentos) fue el centro del conflicto armado colombiano, ya que se dio una disputa territorial entre el poder emergente de paramilitares y narcotraficantes y el poder establecido por la guerrilla, las FARC y el EPL, los dos grupos guerrilleros de mayor influencia en la zona. En esta región se pretende la construcción del canal interoceánico alternativo al Panamá (véase cuadro 2.2 y Mapa 2.8). En la medida que este proyecto ha avanzado la embestida paramilitar se ha incrementado para sofocar o exterminar a los grupos opositores.

En la región nororiente, colindante con Venezuela, está vigente el proyecto militar de Caño Limón (proyecto VII), éste tiene un fuerte contenido estratégico porque, además de tener en el centro de sus políticas el aseguramiento de los energéticos que allí se extraen, hay intercambios de información con las principales bases militares de la región que rebasan al territorio colombiano: la base de tres Esquinas en el Caquetá, la base de Manta en Ecuador y las bases militares de Aruba y Curazao en las Antillas Holandesas. En esta región hay una fuerte presencia del Ejército de Liberación Nacional.

A lo largo de este trabajo ahondaremos en la descripción de tres proyectos militares y dos proyectos de tipo civil. La razón de haber seleccionado estos proyectos militares es porque sintetizan en su conjunto la especificidad del modo de operar de la militarización estadounidense en Colombia. Esto es, con el Proyecto militar en Caño Limón se demuestra que los intereses regionales tienen en la mira el acceso a las zonas ricas en recursos, particularmente energéticos; con el proyecto conocido como Plan Patriota, se evidencia que el mayor de los obstáculos para implementar las estrategias económicas y

militares sigue siendo la participación activa de los grupos insurgentes; con el Plan de Choque y los Soldados Campesinos, estamos siendo testigos de un nuevo tipo de militarización, que abarca incluso los ámbitos domésticos, por ende, un nuevo tipo de violencia, que Estados Unidos está ejerciendo en este país. En síntesis, el tipo de militarización utilizada en los tres proyectos resume las características de “la gran estrategia militar” emprendida en este país: militarización por los recursos, militarización para la contrainsurgencia y militarización del proceso social.

Mapa 2.4 Proyectos militares en Colombia



Diseño e investigación Mario Cruz

Cuadro 2.1 Proyectos militares en Colombia

1)Proyecto	2)Año	3)Duración	4)Origen institucional	5)Vínculos institucionales	6)Objetivos oficiales	7)Fondos económicos	8)Regiones	9)Empresas participantes
D)Cambios para construir la paz	1998	----	DoD Gobierno estadounidense	Ministerio de Defensa	Crear un nuevo batallón antinarcóticos, apoyar el intercambio de las fuerzas armadas colombianas y estadounidenses.	n.d	Colombia	
II Fumigaciones de cultivos ilícitos	2000	vigente	Gobierno Colombiano (Ejército Nacional) DEA	Policía Nacional, Ejército colombiano	Erradicar los cultivos de coca en las regiones de alta concentración.	Se otorgaron US \$ 85 367. 017 en 2003 a la empresa contratista que llevo a cabo las fumigaciones	Putumayo, Caquetá y Amazonas	Dyncorp y Military Professionals Resources Inc. Monsanto
III)Soldados campesinos o Soldados de mi pueblo	2001	vigente	Ejército Nacional de Colombia	Rand Corporation Comando Sur de Estados Unidos Policía Nacional Paramilitares	Son una especie de tropas territoriales que tienen como objetivo reclutar a los campesinos en cada región para formar batallones bajo la dirección del ejército y cuidar la región. Son tropas militares vinculadas a los paramilitares	Nd.	Zonas rurales de Colombia	Dyncorp y Military Professionals Resources
IV)Plan 2001	2001	2004	Ejército Nacional de Colombia	Fuerza Aérea de Colombia	Proyecto de acercamiento (eliminación) de los grupos insurgentes: plan contrainsurgente para combatir la guerra de movimientos y la guerra de guerrillas utilizado por las FARC, principalmente.	Nd.	Cordillera oriental, áreas importantes del Chocó biogeográfico	
V)Colombian Army (Colar) Helas (Helicopter Assimilation-UH-IN)	2002	Vigente	DoD Ejército Nacional	Policía Nacional Fuerza Aérea	Reclutar a pilotos (peruanos y ecuatorianos principalmente) para llevar a cabo las tareas de fumigación y guerra contrainsurgente.	n.d	Áreas de fumigación (Putumayo, Caquetá, Guaviare	Dyncorp
VI)Plan de choque	2002	2006	Ejército Nacional de Colombia	Comando Sur de Estados Unidos	Incrementar las fuerzas militares para la lucha contrainsurgente. Apoyar la colocación de una red <i>-grid-</i> sobre el área objetivo para asfixiar la actividad insurgente.	670 millones de dólares	IV división del Ejército Nacional	
VII)Proyecto militar en el pozo petrolero de Caño Limón	2003	vigente	Gobierno de Estados Unidos DEA DoD	Brigada XIII del ejército colombiano	Vigilar los campos de extracción petroleros, construcción de bunkers y capacitar las tropas colombianas por parte del ejército de Estados Unidos. Los equipos de CMP Airscan de Florida vuelan Censas 337 (skymaster) con cámaras de vigilancia de video y de infrarrojo, e informan al ejército sobre la presencia de movimientos guerrilleros.	Para el 2003 el gobierno estadounidense apoyó con 88 millones de dólares. Para 2004 se tuvieron previstos 110 millones en apoyo militar para la protección.	Departamento de Arauca, Caño Limón	CMP Airscan de Florida.. Occidental Petroleum Repsol YPF
VIII)Plan Patriota	2004	vigente	Ejército Nacional de Colombia	Policía nacional Fuerza Aérea de Colombia. DEA	Contrarrestar los propósitos de "grupos terroristas". Las acciones son dirigidas al combate de las FARC y el ELN	2 billones 600 mil millones de pesos colombianos (para el año 2004)	Todo el país. Inició en 2004 en el Departamento de Cundinamarca. En el 2005, se abarcó los departamentos del Putumayo, Caquetá y el Guaviare. Actualmente Se dirigen acciones en Iscuandé, Urabá y el Putumayo.	Dyncorp, Airscan, Northrop
IX)Plan Meteoro			Ejército Nacional de Colombia		Coordinar batallones de alta montaña ubicados y equipados para bloquear corredores de movilidad de los grupos insurgentes		Regio sur y oriente de Colombia	

2.3.1 El proyecto militar de Caño Limón

La militarización en Colombia no tiene precedentes en la historia de este país: en el oleoducto Caño Limón Coveñas, en el Departamento de Arauca (Véase Mapa 2.1), cercana a la frontera con Venezuela, donde la empresa petrolera estadounidense Occidental lleva a cabo exploraciones en asociación con la estatal colombiana Ecopetrol, se ha formado una base militar donde hay presencia de tropas norteamericanas mucho más grande de lo que se confiesa públicamente. Originalmente había sido una base del ejército colombiano para cuidar el bombeo de petróleo del oleoducto en el pozo Caño Limón, zona rica en extracción de hidrocarburos. Es una tropa que está acantonada en la región, supuestamente entrenando fuerzas militares para cuidar el oleoducto de los ataques de los últimos años perpetrados por la guerrilla⁴³, aunque es evidente que también funciona como espacio de espionaje hacia Venezuela. En febrero de 2003, el Congreso de Estados Unidos aprobó 98 millones de dólares de ayuda militar a Colombia, recursos que fueron destinados a la Brigada 18, en Arauca, para proteger dicho oleoducto de los ataques de la guerrilla. “La brigada recibió armas, soporte logístico y 10 helicópteros UH-1 Huey, la compra de cuatro aviones Hércules C-130 para el transporte de tropas y dos AC-47 (aviones fantasmas) artillados, para operaciones de asalto (ofensivas) contra las FARC y el ELN”. (Cfr. Fazio, 2003).

En entrevista, Jaime Caicedo (2005) señala que entre 70 y 79 soldados norteamericanos son oficialmente reconocidos en la Base de Caño Limón, pero fuentes extraoficiales (Unión Sindical Obrera), han contabilizado no menos de 350 militares norteamericanos con uniformes y con armas en dicha base.

Las empresas que operan en este proyecto (véase columna 9 del Cuadro 2.1) son varias y con distintos giros productivos. Siendo uno de los principales proveedores de petróleo de Estados Unidos, Colombia adquiere un papel importante para las estrategias de control territorial. Un 20% del petróleo colombiano se extrae del pozo petrolero de Caño Limón. La mitad de esa extracción va directo a Estados Unidos, en la extracción participan la multinacional estadounidense Occidental y la empresa estatal Ecopetrol.

La vigilancia del campo petrolero está en manos de la ETNm AirScan de Florida. Esta empresa provee servicios de vigilancia; vuelan Cessnas 337 (Skymaster), utiliza cámaras de video e infrarrojo, informan al ejército sobre la presencia y movimientos guerrilleros. “Pilotos que han trabajado en eso informan que han operado

⁴³ La guerrilla provocó voladuras en el oleoducto de Caño Limón 79 veces en 1999.

frecuentemente como apoyo secreto a las patrullas antiguerrilla y han seleccionado objetivos militares, incluso celebraban muertes si un piloto de la aviación volaba exitosamente una unidad de la guerrilla” (Citado por Azellini, 2005: 47). El 13 de diciembre de 1998, aeronaves militares de la Fuerza Aérea colombiana bombardearon la población de Santo Domingo, Arauca, creyendo que se trataba de columnas guerrilleras de las FARC. El ataque dejó 17 muertos, incluyendo 7 niños. Estudios del FBI de EU e investigaciones de la Fiscalía de Colombia señalaron que las víctimas murieron a causa de la bomba de fabricación estadounidense, arrojada desde un helicóptero suministrado para la lucha antidroga dirigida por pilotos y aeronaves estadounidenses. En mayo del 2000, “aparecieron” los pilotos quienes reconocieron haber lanzado la bomba de racimo estadounidense; sin embargo, dijeron que los objetivos fueron establecidos por altos mandos del ejército y por Airscan.

La empresa petrolera estadounidense Occidental apoyó esta operación ya que facilitó el transporte de tropas, planificación y suministro de combustible, e inclusive para la tripulación del helicóptero inculpada en el bombardeo. Como se observa, existe una relación estrecha entre la Occidental y la Airscan y, sin lugar a dudas, es clara la complicidad de una empresa privada, cuyo objetivo es la exploración y explotación de petróleo, pero que se involucra en actos de guerra y crímenes de lesa humanidad. Este es un ejemplo más de cómo existe una compleja simbiosis entre las empresas (civiles y militares) y las instituciones (colombianas y estadounidenses); una práctica hegemónica transnacional muy común en Colombia.

En el proyecto militar de Caño Limón es posible observar una coordinación entre el Estado estadounidense y las ETN. Las empresas petroleras y el gobierno estadounidense hacen uso de los ejércitos privados que las empresas contratistas proveen. Las instituciones colombianas ocupan un lugar secundario en la definición de las líneas de acción en este proyecto. El DoD y la DEA son las instituciones que encabezan las acciones más importantes, entre las que encontramos, además de la exploración y protección de pozos petroleros, la formación de grupos de choque para debilitar los sindicatos y grupos opositores a los proyectos.

Un proyecto parecido al de Caño Limón es el que opera la British Petroleum (BP), la cual explota los pozos petroleros de Cusiana, Departamento ubicado al nororiente de Colombia (véase Mapa 2.1). La BP y Ocesa tienen la concesión del oleoducto que va de la Cusiana hasta el puerto de Coveñas, con aproximadamente 800 kilómetros. Desde principios de los noventa han contratado los servicios de seguridad de Defense System

Colombian (DSC), filial de la empresa británica Defense Systems Ltd (DSL), para proteger los campos petroleros en la región. Las mayores preocupaciones de la BP son los ataques guerrilleros del ELN, la movilización sindicalista de la Central Obrera Izquierdista y la Unión Sindical Obrera (USO).

2.3.2 El Plan Patriota (Plan Colombia II)

“El plan Patriota esta diseñado para llevar paz y tranquilidad a Colombia y básicamente para contrarrestar los propósitos de grupos terroristas, que en lenguaje nuestro llamamos bandidos “

Carlos Alberto Ospina, Excomandante General de las Fuerzas Militares de Colombia

La estrategia de seguridad democrática de la administración de Álvaro Uribe tiene lugar en un contexto de lucha mundial contra el terrorismo. Por eso, el Plan Patriota se mostró en los medios de comunicación como una iniciativa del presidente Uribe. La política de seguridad cuenta con dos líneas de acción estratégicas:

1) El control de área (a través de programas estratégicos como los batallones de alta montaña, el programa de soldados campesinos, el Plan Meteoro para el control de carreteras, proteger la estructura energética y vial y prolongar el período del servicio militar obligatorio); 2) las operaciones ofensivas (mediante las 12 Brigadas Móviles y las Fuerzas Especiales FUDRA).

El lunes 21 de marzo de 2004 el presidente colombiano, Álvaro Uribe, visitó Washington por tres días. Según su ministra de Relaciones Exteriores, el presidente Uribe fue con la intención de convencer a Bush y al Congreso Estados Unidos de apoyar “el Plan Colombia II,” un nuevo paquete de ayuda contrainsurgente para las Fuerzas Armadas colombianas. En dicha visita Uribe solicitó a Estados Unidos incrementar los niveles de ayuda militar del 2005 al 2009. Esta vez, sin embargo, el énfasis no será en la guerra antinarcóticos, sino la lucha contra los grupos insurgentes. Dicha iniciativa posteriormente será conocida también como el Plan Patriota. Uno de los objetivos declarados de dicho plan es el rescate por todos los medios de los soldados, policías y políticos en poder de la insurgencia.

El monto total de los recursos solicitado por Uribe fue de 577 millones de dólares admitidos por EU para Colombia en el 2005, dinero que serviría para financiar la lucha contra el narcotráfico, el terrorismo y programas de corte social en Colombia para el

2005. Del monto total, 150 millones supuestamente fueron destinados en asistencia a los desplazados de este país, programas de desarrollo alternativo, reformas a la justicia y fortalecimiento de los Derechos Humanos. Otra partida conocida como Operaciones Extranjeras, considera 108 millones de dólares para respaldar la estrategia de seguridad del presidente Álvaro Uribe en su lucha contra el terrorismo, definida como el Plan Patriota.

“Al Ejército le entregaremos apoyo operativo (entrenamiento, equipos, repuestos, mantenimiento e infraestructura) y equipos especializados que incluyen armas, visores nocturnos y equipos de comunicaciones. El énfasis será en las brigadas móviles, las Fuerzas de Reacción Rápida (FUDRA) y los Batallones Comando y Lancero, y el objetivo será derrotar a terroristas y narcotraficantes de alta prioridad”, sostuvieron congresistas al defender el uso del dinero (El Tiempo, 18 julio 2004).

Los promotores del Plan consideran que el número de contratistas y militares estadounidenses debe superar el límite permitido de 400 militares y 400 contratistas en territorio colombiano. La administración quiere elevarlo a 800 y 600 respectivamente pues dice necesitar el incremento para respaldar a Colombia en la implementación del Plan Patriota.

Pero ¿qué es el Plan Patriota? Dos protagonistas del conflicto colombiano coinciden en lo fundamental en su definición, es el plan militar de una estrategia mayor. Para el General Carlos Alberto Ospina, Excomandante General de las Fuerzas Militares colombianas, el Plan Patriota es el Plan de Guerra –o la Estrategia Militar General– de la Política de Seguridad Democrática de Álvaro Uribe. Los militares consideran que “Esta es la campaña militar más grande que se ha hecho en Colombia desde la campaña libertadora” (Vargas, 2006).

Por su parte, Raúl Reyes⁴⁴, miembro del secretariado de las FARC, en reciente entrevista divulgada por ANNCOL, dice al respecto lo siguiente: “El “Plan Patriota” es un componente del “Plan Colombia”; es la expresión de la intervención de Estados Unidos en el conflicto interno colombiano por la vía militar... Y el “Plan Patriota” es el componente militar del “Plan Colombia” para desarrollarlo exclusivamente en Colombia en la lucha contrainsurgente, en la lucha contra la guerrilla y, muy particularmente, contra las FARC-EP, porque consideran a las FARC-EP su enemigo fundamental (Vargas, 2006).

⁴⁴ Dirigente muerto el 1 de marzo del 2008 por parte del ejército colombiano en territorio ecuatoriano.

Este proyecto militar, a pesar de su importancia, es muy poco conocido dentro de Colombia; comprende un plan operativo y táctico que confronta y lleva a las partes en conflicto a la guerra directa. Dicho plan busca que la fuerza pública abarque aquellos lugares donde no ha tenido presencia el Estado desde hace 20 años. La idea es desplegar una fuerza de 14000 a 15000 hombres en las selvas y poblados del sur de este país, en donde las FARC han tenido influencia histórica permanente.

Los recursos también se usarán para entrenar y proporcionar apoyo logístico al programa de helicópteros Huey y Black Hawks del Ejército, respaldar al Servicio Aéreo de la Policía e implementar el Programa de Interceptación Aérea.

En resumen, el Plan Patriota es una estrategia diseñada por el Pentágono de los Estados Unidos que funciona como un brazo militar del Plan Colombia en el sur de Colombia. Este Plan inició sus operaciones en el Departamento de Cundinamarca, pero pretende también tener cobertura en el sur de ese país, en particular los Departamentos de Caquetá, Guaviare, Putumayo y Meta (Véase Mapa 2.4). Aunque varios militares señalan que el epicentro del Plan Patriota es la antigua zona de distensión⁴⁵, sobre todo el área rural de los municipios de La Macarena y San Vicente del Caguán, incluyendo la extensa llanura del Yarí. Está proyectado a largo plazo, con costos millonarios para el sostenimiento de 13 mil soldados y numerosos operativos por tierra, aire y agua.

Los problemas de este plan no se han hecho esperar, un soldado profesional que participó en la lucha antiguerrillera, herido en una emboscada en San Juan de Losada y ahora retirado, confesó que la mayoría de los soldados de su unidad quieren regresar. La presión del alto mando es fuerte pero los resultados no se logran. “Es como si lucháramos contra un enemigo invisible”, declaró.

2.3.3 El Plan de Choque 2002 y los Soldados Campesinos

“Los soldados campesinos tienen una misión muy linda, que es la de velar por la seguridad de sus amigos, familias, vecinos y conocidos, pues prestarán el servicio militar en sus propias poblaciones, donde todo el mundo los conoce, respeta y valora”

Gilberto Rocha, Director de Reclutamiento y Control de Reservas del Ejército.

⁴⁵ La zona de distensión fue localizada en San Vicente del Caguán, Caquetá. Fue una zona acordada por el presidente Andrés Pastrana (1999) y la guerrilla para desmilitarizarla y facilitar el diálogo

Cuando Álvaro Uribe tomó posición como presidente, las Fuerzas Militares ya habían desarrollado sus estrategias de contrainsurgencia. Dichas estrategias reconocían la necesidad de dominar las áreas locales, especialmente rurales, donde el Estado no tenía control territorial. Los mecanismos operacionales para implantar este esfuerzo táctico de recuperación del control territorial incluía la colocación de una red o “*grid*” (Marks, 2005) sobre el territorio objetivo en el que todas las fuerzas militares se coordinarían para asfixiar las actividades de la insurgencia. El problema era que no había las suficientes unidades ni el apoyo financiero necesario.

Uribe al observar esta debilidad táctica del ejército, pidió al Congreso colombiano que aprobara un impuesto de guerra por única vez para financiar un aumento sustancial de las fuerzas militares; especialmente al ejército, el cual a mediados de 2004 alcanzó los 202.000 efectivos. Este recaudo ascendió a \$670 millones de dólares, con los cuales se financió el Plan de Choque 2002-2006, estrategia que aumentó considerablemente las fuerzas militares especializadas para la implementación de la red, señalada por Marks (2005). Aunado a los esfuerzos por incrementar los efectivos militares para el combate de la insurgencia, hacía falta un eslabón en “la red”; el despliegue de fuerzas locales que pudiesen penetrar en regiones de difícil acceso, sea por tratarse de espacios geográficos dispersos, o por ser zonas de presencia guerrillera. Los estrategas militares aprovecharon una ley de 1940, aún vigente, que permitía que una parte del personal que prestaban el servicio militar obligatorio lo hicieran en su pueblo natal, en unidades de defensa locales. Inicialmente estos grupos fueron llamados Soldados Campesinos, aunque se les conoció también como Soldados de Mi Pueblo.

En síntesis, el proyecto de Soldados Campesinos, son una especie de tropas territoriales que tienen como objetivo reclutar a los campesinos para formar batallones bajo la dirección del ejército y cuidar la región. Esta política ha sido fuertemente criticada a nivel nacional e internacional porque están integrando a las filas de los soldados campesinos a paramilitares que quieren acogerse a la Ley de Justicia y Paz que permite integrarlos a la vida civil. El problema con estos paramilitares es que llevan tras de sí un largo historial de genocidios. Además, se está forzando a la población rural a tomar parte en el conflicto, esta gente está siendo utilizada como delatores de los movimientos sociales, ya que ellos conocen muy bien el terreno y la población donde están operando. La cultura de la delación, del señalamiento y del involucramiento de la sociedad civil en el conflicto es otro ejemplo claro de una PHT del que hacen uso las agencias y empresas para conseguir sus fines.

A principios del 2004 el gobierno de Álvaro Uribe anunció la concreción de un acuerdo con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), como un primer paso para iniciar la desmovilización de 13 mil paramilitares aproximadamente antes de 2005. Los *paras* han sido acusados de crímenes de lesa humanidad y de graves violaciones a los derechos humanos. En ese sentido, grupos humanitarios y de la sociedad civil consideran que los "acuerdos" de Uribe con las AUC apuntan a una "legalización" y reconfiguración de los paramilitares al integrarlos a las filas de los "soldados campesinos". La nueva estrategia formulada por la Rand Corporation, la CIA y el Pentágono e impulsada por el mandatario colombiano apunta a involucrar a la sociedad civil al conflicto.

“Los soldados campesinos o los soldados de mi tierra o los soldados de mi pueblo, como los queremos llamar, son seleccionados en cada uno de los municipios. Estos hombres, además de estar plenamente entrenados, cuentan con un alto sentido de pertenencia hacia sus municipios. Tienen la misión de cuidar la población en la que crecieron y cuentan con el apoyo de la comunidad”, dijo en el 2003 Jorge Enrique Mora Rangel, comandante de las Fuerzas Militares en ese entonces.

Los soldados campesinos operan en los departamentos de donde son oriundos, entre los que se encuentran Boyacá, Santander, Magdalena, La Guajira, Bolívar, Atlántico, Cesar, Cauca, Nariño, Quindío, Valle, Putumayo, Caquetá, Antioquia, Chocó, Caldas, Tolima, Cundinamarca, Guaviare, Meta, Vichada, Casanare, Norte de Santander, Huila, Córdoba y Sucre (Véase Mapa 2.4). Los altos mandos del ejército señalaron que durante los primeros meses del primer año de la puesta en marcha de esta estrategia (2003), el Ejército ha incorporado alrededor de 25 mil jóvenes dentro de las modalidades de bachilleres, regulares y profesionales, a los cuales se suman 10.116 soldados campesinos. La meta es llegar a los 17.600 soldados campesinos que se integren al ejército.

Un proyecto parecido al de los soldados campesinos es la manera de operar de la empresa transnacional refresquera Coca Cola en la región. Esta empresa ha sido actor de varios escándalos que la involucran en utilizar prácticas de intimidación, secuestros y muertes de dirigentes sindicales. En 1996 “Mario Mosquera, gerente de la empresa Panamco (la embotelladora colombiana de la Coca Cola) en Carepa anunció a voz en grito que acabaría con el sindicato con ayuda de los paramilitares. Desde entonces se ha asesinado en Carepa a varios activistas sindicales y los paramilitares se movilizan sin ser molestados por las áreas de la empresa”. (Citado por Azzellini, 2005: 51).

“Asimismo, los paramilitares de la AUC entran y salen de la empresa embotelladora Panamco en Barrancabermeja, y dejan cartas amenazadoras a sindicalistas activos. Esto sucede bajo el encubrimiento de la gerencia local. Cuando la AUC (sic) protestó en el año 2001 contra la desmilitarización de la región y las conversaciones con el ELN por medio de bloqueos de carreteras, Coca Cola suministró las bebidas a los manifestantes” (Azellini, 2005: 51).

2.4. Proyectos civiles en Colombia

El poder hegemónico estadounidense considera al territorio como uno de sus pilares estratégicos; hay una redefinición conceptual del mismo: transita de su significado de “territorio complejo”⁴⁶ (Ceceña, 2003) a una configuración mercantil capitalista. La *nueva territorialidad* diseñada por la hegemonía estadounidense busca controlar los territorios ricos en biodiversidad y que además cuentan con una posición geográfica favorable. La biodiversidad⁴⁷ como premisa de las tecnologías de vanguardia adquiere su carácter estratégico a partir de que son disputadas las regiones megadiversas por los capitales por ser ésta la base que nutre a la creciente industria biotecnológica. El interés por la diversidad biológica no es sólo por su consideración tradicional como fuente de materias primas. Este aprontamiento territorial es porque además se trata de zonas donde se localizan los bancos de germoplasma más variados. El germoplasma es la principal herramienta con la que la industria biotecnológica logra su propósito, esto es, organismos genéticamente modificados, clonaciones, y medicamentos, cuya configuración mercantil proporciona millonarias ganancias. Así, “los bancos de germoplasma y la información sobre los códigos genéticos son la base inédita de la industria de la vida (Bartra, 2002)”.

Los proyectos civiles que examinamos con más detalle son dos, los hemos elegido porque sintetizan la nueva modalidad de apropiación territorial que hemos venido señalando. Por un lado, se trata de proyectos que hacen investigaciones para conocer las estructuras genéticas de las plantas y de los animales para posteriormente producir

⁴⁶ Un territorio complejo alude a la posesión de riquezas naturales, minerales y de posición geográfica. Sin embargo, también alude a las riquezas culturales que en él conviven. En ese sentido, la apropiación capitalista del territorio no es exclusivamente un proceso de carácter económico como a menudo se le ha entendido; toda apropiación material es al mismo tiempo simbólica, puesto que se apropia de lo que tiene o hace sentido.

⁴⁷ Para Víctor Manuel Toledo (2000), la biodiversidad se refiere a la variedad de paisajes, ecosistemas, especies y genes, incluyendo los procesos asociados. Cuatro son sus niveles de análisis, el primero se refiere a los ecosistemas, el segundo a los hábitats, el tercero a la variedad de especies salvajes y el cuarto a la de especies domesticadas.

fármacos, medicamentos, clonaciones etc. En Colombia encontramos un proyecto de este tipo titulado “Formas alternativas, integrales y productivas de protección de la biodiversidad en las zonas afectadas por cultivos de coca y su erradicación” (Véase cuadro 2.2).

Por otra parte, la concepción geoestratégica del territorio no se abandona, los proyectos que pretenden la construcción de un canal interoceánico entre el mar Caribe y el Atlántico lo confirman (Proyectos I y II del Cuadro 2.2). Estos proyectos pretenden elevar el potencial comercial de la región, lo cual elevará fuertemente las ganancias de los promotores de estas iniciativas, y los recursos fluirán con mayor rapidez a los centros de producción mundiales más importantes.

En síntesis, la apropiación territorial en Colombia se hace por medio del uso de estrategias más sofisticadas, por ejemplo el empleo de las nuevas tecnologías (nanotecnología, biotecnología, electroinformática), sin embargo, no abandonan la concepción geoestratégica de los territorios.

La ubicación territorial de los proyectos civiles la podemos visualizar en los Mapas 2.5A Y 2.5B. El primer mapa ubica territorialmente los proyectos que encontramos mencionados en fuentes secundarias (bibliografía y fuentes periodísticas), el segundo, contiene información de la investigación de campo realizada en la región, particularmente de las entrevistas hechas a expertos en el tema como Hernando Gómez. El Cuadro 2.2 contiene los proyectos civiles más representativos en Colombia, la lectura crítica de éstos nos lleva a varias conclusiones:

De los trece proyectos civiles analizados, once son diseñados para proveer infraestructura y dos centran sus objetivos en el estudio de la biodiversidad regional. No disponemos de todos los elementos para ubicar los orígenes institucionales de cada uno de los proyectos, sin embargo, contamos con la información completa de cuatro proyectos (véase Cuadro 2.2) que nos permite considerarlos como los proyectos de infraestructura y de apropiación de la biodiversidad más importante en la cual la injerencia de las agencias estadounidenses es innegable. Más adelante hacemos un análisis puntual de dos proyectos con la intención de explicar la estrategia territorial (geopolítica) de Estados Unidos en la región.

Al observar la temporalidad de los proyectos (columna 2 y 3), podemos notar que algunos proyectos de infraestructura fueron diseñados desde 1970, específicamente nos referimos a los proyectos de conexión interoceánica (proyecto I y II). Consideramos que el origen de estos proyectos es una medida previsorá por parte de Estados Unidos

frente a su retiro “formal” del Canal de Panamá. Recordemos que dicho canal quedó en manos de Estados Unidos desde 1903, pero, tras duras negociaciones y la oposición de Ronald Reagan, senador por California, el general Omar Torrijos y el presidente James Carter firmaron el 7 de septiembre de 1977 en Washington, “en presencia de 17 jefes de Estado, el acuerdo según el cual Estados Unidos se comprometía a entregar la soberanía del canal y las 14 instalaciones militares al gobierno panameño a las 11 horas, 59 minutos y 59 segundos del 31 de diciembre de 1999” (Steinsleger, 1986).

Esta última enmienda obliga a los estadounidenses a plantearse nuevas propuestas para asegurar sus intereses económicos y geoestratégicos⁴⁸ de su futura salida del canal de Panamá. Así, desde los años setenta cobran fuerza varios proyectos que buscan suplir dicha carencia. La realización de un segundo canal en Panamá fue discutido por 30 representantes de Panamá, Estados Unidos y Japón, durante una reunión celebrada en Tokio, en la cual se decidió presentar un dictamen a comienzos de 1986. Por su parte, el senado colombiano aprobó la construcción del canal Atrato-Truandó en el Golfo de Urabá, al noroccidente de Colombia y cercano a la frontera con Panamá, el 6 de enero de 1985. En Panamá se asegura que fue el propio Belisario Betancourt, presidente de Colombia en ese entonces, quien descartó la posibilidad de desarrollar un proyecto bilateral para la construcción de un canal que hubiese unido al río Atrato (Colombia) con el Golfo de San Miguel (Panamá), por considerar que no ofrecía ventajas significativas para su país. “El canal colombiano, cuyo costo está calculado en dos mil millones de dólares, al estar al nivel del mar no requerirá esclusas y permitirá el paso de barcos de gran calado, especialmente petroleros” (Steinsleger, 1986: 28).

En el Cuadro 2.2 podemos notar también que los nombres de las firmas que promueven estas iniciativas de tipo civil (columna 4), son mencionadas sin ninguna restricción, a diferencia de las firmas militares que por lo regular son más cautas al revelar su identidad. Cuando se trata de proyectos militares, oficialmente se dice que son iniciativas de manufactura colombiana y que la participación estadounidense es exclusivamente de asesoría, sin embargo, en la investigación de campo que realizamos pudimos percatarnos que algunas empresas, por ejemplo la Dyncorp, se registran en la Cámara de Comercio de Bogotá bajo un giro de tipo civil (Manpower de Colombia) bien delimitado (manufactura de *jeans*), pero, las actividades que realizan corresponden a acciones bélicas (fumigaciones y ametrallamientos en regiones de cultivos ilícitos).

⁴⁸ Pese a la gran importancia económica del canal de Panamá, eran los aspectos militares y estratégicos los que también importaban a Estados Unidos.

Esto nos demuestra que en algunos casos las actividades de tipo civil son una fachada de las empresas que realizan actividades militares.

Al observar la columna 4 Y 5 del proyecto I, son notorios los vínculos establecidos entre las instituciones estadounidenses y colombianas con los grupos paramilitares, cercanos a la familia Castaño. La simbiosis de las élites transnacionales y regionales, son también una característica de las PHT.

Aunque el proyecto del canal interoceánico es de tipo civil, hace uso de las estructuras oligárquicas locales, principalmente paramilitares, para intimidar-eliminar a los opositores de la puesta en marcha de esta iniciativa. Los paramilitares están aglutinados a nivel nacional en las Autodefensas Unidas de Colombia (UC) y comprenden aproximadamente 13 000 hombres armados. El objetivo primario de los paramilitares es la destrucción física de cualquier oposición. La Unión Patriótica (alianza de corte socialista conformada con apoyo del Partido Comunista colombiano) perdió en casi 13 años unos 4 000 miembros asesinados por los paramilitares. Se sabe que cuando el proyecto del canal alterno al Panamá cobraba más fuerza (1994)⁴⁹, los grupos paramilitares incrementaban más asesinatos a sus ya de por sí largas listas. Este periodo ha sido el más violento en la historia del Urabá (véase Mapa 2.8): según varias fuentes - El Tiempo (1995), Noche Niebla, CINEP y entrevista a Gloria Cuartas⁵⁰ (2005)- se pasó de algo más de 400 homicidios en 1994 a más de 800 en 1995, a más de 1,200 en 1996 y se bajó a algo más de 700 en 1997 y cerca de 300 en 1998. En seis meses de gobernador, Uribe había incrementado los asesinatos en un 387% en el Urabá, lo que coincidía plenamente con la ruidosa puesta en marcha del proyecto interoceánico.

⁴⁹ La AUC fueron fundadas en 1994 y su consolidación como fuerza contrainsurgente en Urabá coincidió con la elección de Álvaro Uribe (1995-1997) como gobernador de Antioquia y la creación de las Convivir, cooperativas de seguridad (paramilitar) propuestas por este gobernador.

⁵⁰ Gloria Cuartas fue alcaldesa de Apartadó, municipio de la región del Urabá, hoy defensora de derechos humanos. La administración de Cuartas (1995-1997) se caracterizó por no estar comprometida con ningún grupo político partidista y sí con la defensa de los derechos humanos, lo que le generó fuertes roces con la administración departamental de Álvaro Uribe. La coincidencia de la alcaldía de Cuartas y el avance paramilitar en la región del Urabá (impulsado con las Convivir de Uribe), expuso a la alcaldesa a innumerables amenazas, intimidaciones, hostigamientos y difamaciones. Un hecho, de los muchos que vivió la alcaldesa, sucedió el 21 de agosto de 1996 en la escuela La Cadena, Apartadó, cerca de cien niños estaban en el patio para escuchar a la alcaldesa cuando dos jóvenes armados entraron por la zona de juegos de la escuela. Luego de pintar en las paredes propaganda a favor de la AUC, uno de ellos tomó al niño Cesar Augusto Rivera, lo golpeó en el estómago y después le cercenó la cabeza. Meses después la alcaldesa afirmó: “No podía creer lo que había visto, porque era ver cómo le caía el cuerpo de la cabeza (...). Lo que más tristeza me dio cuando estaba en el salón (escondida con los niños y profesores mientras ocurría una balacera (luego del asesinato del estudiante) era pensar que los niños se fueran alejar de mí. Era otra amenaza. Los únicos que me saludaban en la calle. Los únicos que paraban el carro, que me hablaban, que sentía afecto de ellos (eran niños). (citado por Mauricio Romero, 2003)

Si observamos el Mapa 2.12, podemos darnos cuenta la coincidencia territorial entre los grupos de paramilitares que dijeron que no se desmovilizarían en el 2005, con los megaproyectos civiles vigentes. Existen empalmes territoriales en al menos seis megaproyectos civiles con los grupos de paramilitares, ello demuestra; por un lado, que las empresas están haciendo uso de la “seguridad” que ofrecen los paramilitares para desarrollar sus proyectos; por otro lado, que estos grupos se están reacomodando en regiones estratégicas, que antiguamente era de influencia de la guerrilla.

Y ello a pesar de la promulgación de la Ley de Justicia y Paz, aprobada en el 2005, donde se integra el paquete jurídico al que se cobijará los grupos armados que estén de acuerdo con desmovilizarse. Los únicos que han dicho que entregarán las armas son algunos frentes de las AUC, principal grupo paramilitar. Sin embargo, a mediados del 2005, los frentes de las AUC que dijeron que no se desmovilizarán, seguían operando militarmente y prestando sus servicios a terratenientes y empresarios.

De los cuatro proyectos civiles resumidos en el Cuadro 2.2, la mitad son de origen colombiano, y la otra, de las agencias estadounidenses. Al igual que en los proyectos militares, se repite el esquema de financiamiento, los recursos para llevar a cabo estas iniciativas son desembolsados por Estados Unidos, lo que nuevamente confirma y define el tipo interés que defiende cada proyecto.

El proyecto IV ejemplifica los mecanismos que emplean las instituciones estadounidenses para penetrar las regiones ricas en biodiversidad (véase columna 6) para realizar bioprospección⁵¹. Esto es, la búsqueda de activos biológicos en seres vivos con el fin de obtener medicamentos. En este proyecto se han tejido fuertes vínculos entre las instituciones colombianas (universidades y centros de investigación), las agencias medioambientales estadounidenses (Agencia de Protección Ambiental, EPA) y las empresas (Monsanto y *Live System Technology*).

⁵¹ Según Joaquín Giménez (2001), existen tres métodos para recolectar los materiales usados en la bioprospección. Uno es la recolección al azar de las muestras, que consiste en recoger los organismos sin ningún criterio establecido, entre más amplias sean las recolecciones, mayores serán las posibilidades de encontrar mayor diversidad genética. Otro método de la bioprospección es la quimiotaixonómica, que consiste en la recolección de plantas provenientes de familias o géneros conocidos por la presencia de activos biológicos. Este método tiene la ventaja de que se invierte menos tiempo y recursos para analizar las muestras, ya que la probabilidad de encontrar los activos biológicos es alta. No obstante, presenta la desventaja de que se trabaja sobre plantas conocidas, dejando de lado la gran cantidad de especies que aún no se han clasificado. El tercer método de bioprospección es el que aprovecha el conocimiento tradicional de las plantas que tienen las comunidades locales. Esta forma de bioprospección reduce la cantidad de especies que deben ser recolectadas; sin embargo, precisa de un complejo equipo de científicos tanto químicos como sociales para obtener la información de la comunidad y someter las muestras a los respectivos análisis.

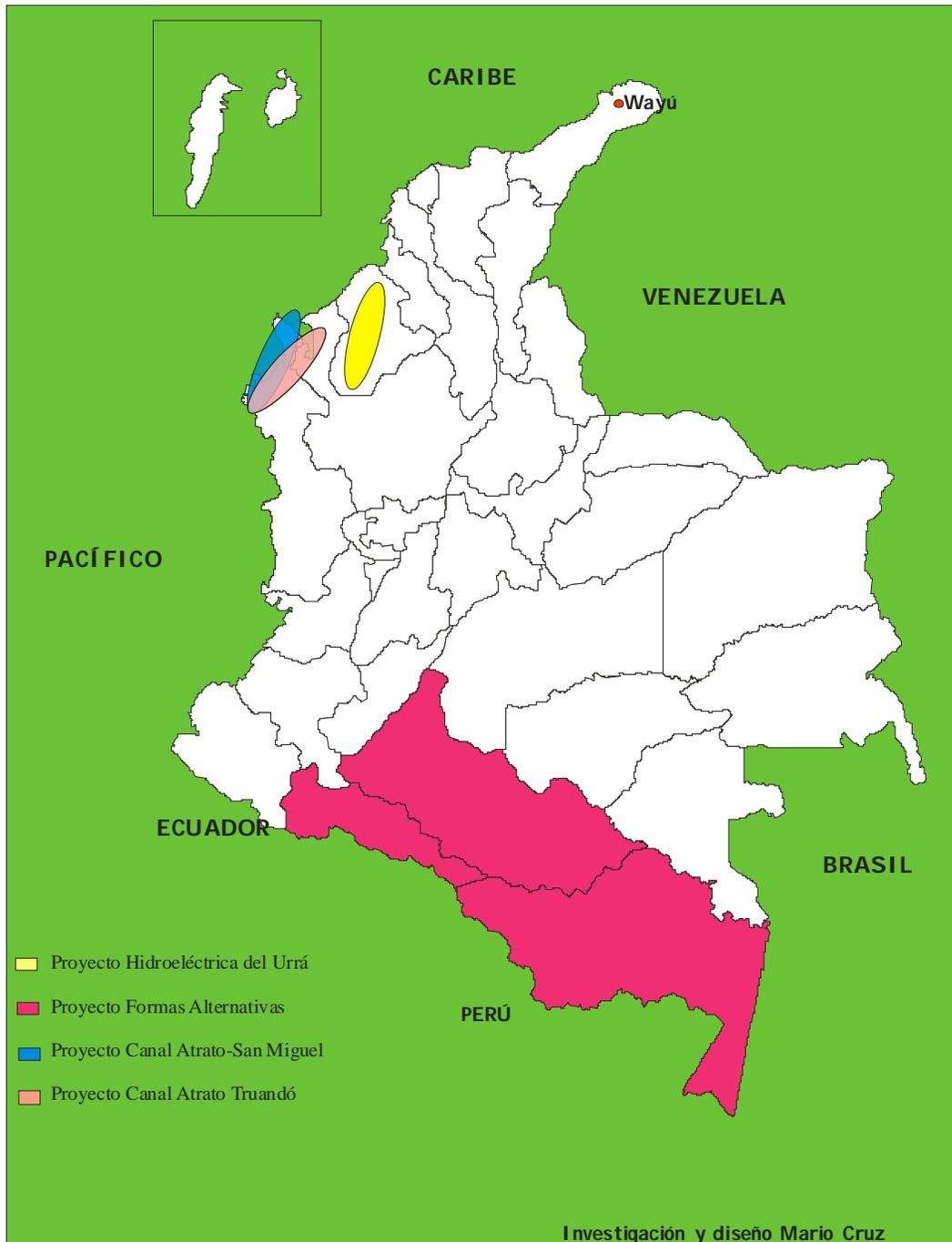
Cuadro 2.2 Megaproyectos civiles asociados con recursos (Ver Mapa 2.5A)

1)Proyecto	2)Año	3)Duración	4)Origen institucional	5)Vínculos institucionales	6)Objetivos oficiales	7)Fondos económicos	8)Regiones
D)Proyecto Canal Atrato-Truandó	1970	Vigente	Comisión para el Estudio del Canal Interoceánico (EU)	Miembros del IIRSA: Banco Interamericano de Desarrollo, Corporación Andina de Fomento(CAF) y el FONPLATA Paramilitares de la familia Castaño (AUC).	El canal interoceánico Atrato-Truandó (variante escogida por el estado colombiano) IIRSA, es un proyecto estratégico que permitiría unir el Atlántico con el Pacífico en una especie de canal alterno al de Panamá. Se pretende unir los afluentes del río Atrato y Truandó, cortar la serranía y salir al Pacífico en la bahía de Humboldt.	La Corporación Financiera Autónoma para la Construcción del Canal interoceánico Atrato-Truandó señala que su costo total asciende a US \$ 11.167 millones de dólares	Urabá chocoano
ID)Proyecto Canal Atrato San Miguel	1970	Propuesta estadounidense aun sin llevarse a cabo	Comisión para el Estudio del Canal Interoceánico (EU)	Miembros del IIRSA: Banco Interamericano de Desarrollo, Corporación Andina de Fomento(CAF) y el FONPLATA Paramilitares de la familia Castaño	El canal interoceánico Atrato-Cacarica-San Miguel (variante propuesta y preferida por Estados Unidos) del IIRSA, es un proyecto estratégico que permitiría unir el Atlántico con el Pacífico en una especie de canal alterno al de Panamá..	La Corporación Financiera Autónoma para la Construcción del Canal interoceánico Atrato-Truandó indica que su costo total asciende a US \$ 11.167 millones de dólares	Urabá chocoano
III)Hidroeléctrica del Urrá	1997	Vigente	Gobierno colombiano	Grupos paramilitares de la familia Castaño	Construir una hidroeléctrica en el Departamento de Córdoba.	Nd.	Noroccidente de Colombia
V)Formas alternativas, integrales y productivas de protección de la biodiversidad en las zonas afectadas por cultivos de coca y su erradicación	2000-2001	El proyecto fue cancelado en enero de 2001, pero, en fuentes periódicas se señala nuevamente su continuación (El Tiempo, marzo 2006)	Ministerio del Medio Ambiente Instituto Amazónico de Investigaciones Biológicas Alexander Von Humboldt Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas, SINCHI	Enviroment Proteccion Agency de EU (EPA) Empresa Live Systems Technology	Desarrollar formas alternativas productivas para la protección de la biodiversidad en las zonas afectadas por el cultivo de coca y su erradicación en la Amazonía colombiana. Instalar bancos de germoplasma supervisados por la EPA. Usar el hongo <i>fosarium</i> para el combate de los cultivos de coca.	US 7.000 (miles de dólares)	Departamentos de Guaviare, Putumayo y Caquetá
Otros megaproyectos (Ver mapa 2.5B)							
V)Proyecto portuario y explotación de mineral (La guajira)							
VI)Explotación multipropósitos "Besotes"(Cesar)							
VII)Producción de agua y energía (Norte de Santander)							
VIII)Sistema Fluvial del Magdalena (Santander, Boyacá, Antioquia y Caldas)							
IX)Explotación de minerales e hidrocarburos (Arauca)							
X)Proyectos multipropósito: Minero, biodiversidad y redoblamiento (Vichada)							
XI)Red Fluvial Suramericana SARS-IFSA (Amazonas, Caquetá y Putumayo)							
XII)Sistema portuario intermodal (Antioquia, Chocó, Valle, Cauca y Nariño)							
XIII) Explotación mineral activa (Putumayo y Amazonas)							

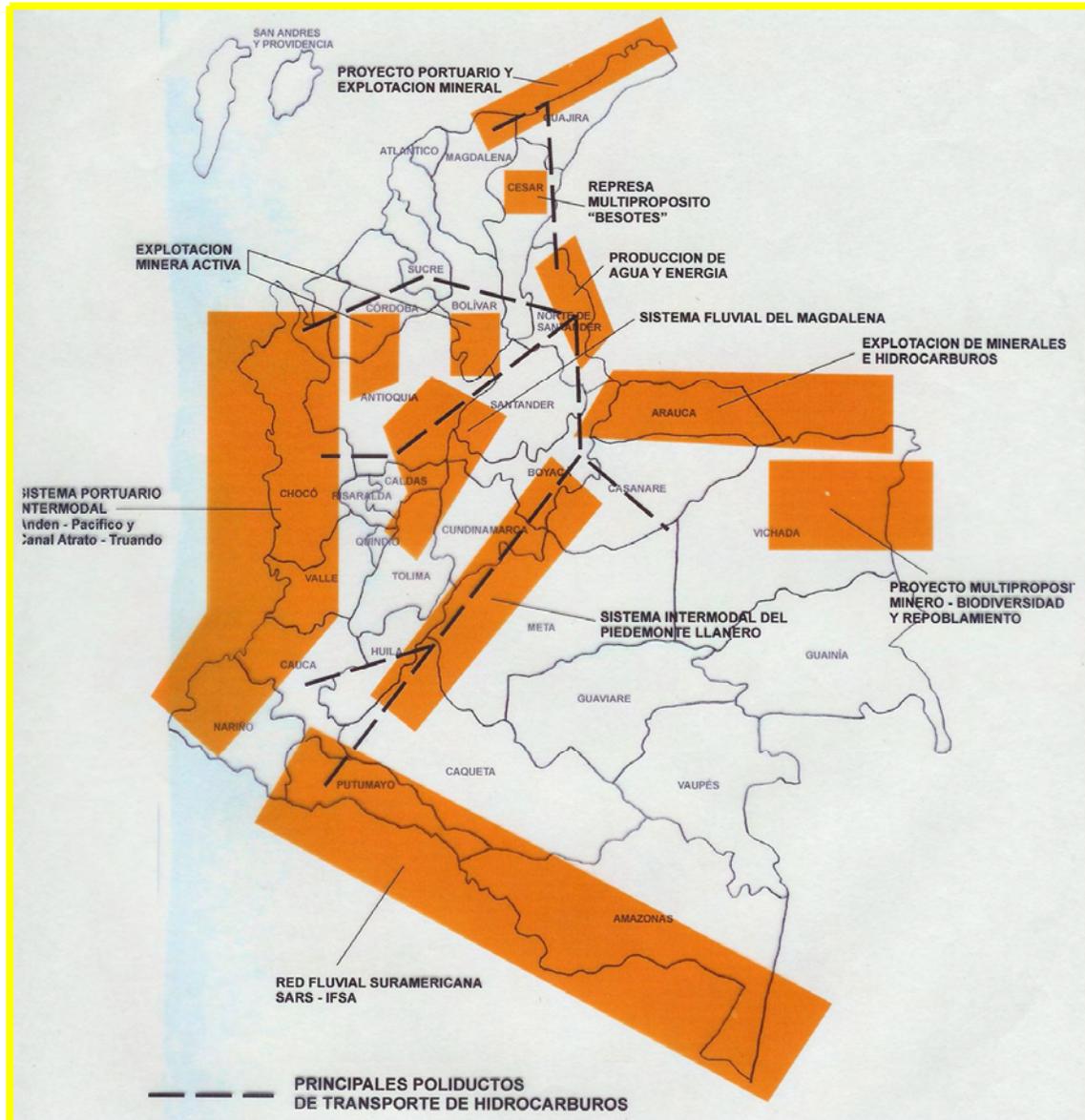
Nota: Los Mapas 2.5A y 2.5B fueron elaborados de la información derivada de bibliografía y entrevistas realizadas a Hernando Gómez respectivamente

Diseño e investigación Mario Cruz

Mapa 2.5A Megaproyectos civiles asociados con recursos



Mapa 2.5B Megaproyectos civiles asociados con recursos



Fuente: Hernando Gómez

2.4.1 Proyecto “Formas alternativas, integrales y productivas de protección de la biodiversidad en las zonas afectadas por cultivos de coca y su erradicación”.

Este es un proyecto promovido por el Ministerio del Medio Ambiente, Instituto Humboldt y SINCHI (Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas). Los objetivos oficiales del proyecto consisten en identificar y desarrollar formas alternativas productivas para la protección de la biodiversidad en las zonas afectadas por el cultivo de coca y su erradicación en la Amazonía colombiana. Específicamente, el proyecto propone:

- Desarrollar el (los) producto (s) para el control del cultivo de coca.
- Incorporar biodiversidad y prácticas de recuperación de condiciones ambientales en los sistemas productivos regionales actuales.
- Implementar prácticas y sistemas sostenibles de producción como alternativa a los sistemas de producción de coca.
- Incrementar el conocimiento sobre la biodiversidad, aplicable al diseño de sistemas de producción alternativos.
- Diseñar una estrategia social y económica para la adopción de sistemas productivos alternativos al cultivo de coca.

El Proyecto en cuestión tiene dos componentes de investigación: “el primero persigue la identificación y empleo de organismos nativos de la región, que garanticen a través del control biológico... la erradicación del cultivo de coca, como alternativa diferente a la fumigación aérea; el segundo componente está orientado al fortalecimiento y diseño de sistemas de producción alternativos sostenibles...”⁵².

Una lectura crítica de este proyecto nos permite entenderlo, por un lado, como un plan que contiene estrategias de bioprospección bien definidas; por el otro, con su propuesta de usar el hongo *fusarium* para la erradicación de los cultivos de coca, como un proyecto que hace posible utilizar a Colombia como un laboratorio de pruebas de nuevas modalidades de guerra. Con el uso del *Fusarium* se demuestra que este proyecto, aparentemente de fines civiles, se involucra en estrategias de contrainsurgencia.

La prospección de la biodiversidad, o bioprospección (González Posso 2000), busca acortar el camino y los costos en la identificación de principios activos básicos existentes en los organismos vivos; así, esos compuestos y moléculas pueden terminar transformados, por ejemplo, en fármacos. Para acortar esos caminos y, por consiguiente,

⁵² Página 2, Resumen del Proyecto, versión julio 2000.

sus costos, los *bioprospectores* utilizan el conocimiento de las comunidades nativas para guiarse en la búsqueda inicial de nuevos compuestos. Estos conocimientos son usurpados, robados a las comunidades locales y a los pueblos indígenas a través de diversas formas de *biopiratería*.

El proyecto en cuestión tiene un “indicador de éxito” titulado Biodiversidad y Mecanismos de Recuperación de Condiciones Ambientales, en él se sugiere la creación de un *banco de germoplasma de recursos genéticos amazónicos*. En este mismo apartado además se menciona que “los derechos patrimoniales de autor, como: información, datos, metodologías, protocolos, *colecciones biológicas*, *patentes* y cualquier otra información científica o técnica que se genere en el desarrollo del proyecto, *pertenecerán exclusivamente* al Ministerio del Medio Ambiente y al Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI (instituciones colombianas) como entidades responsables de la ejecución del proyecto”. El proyecto propone que en caso de utilización de la información para publicaciones de carácter científico, se darán los créditos correspondientes a los investigadores y a las entidades públicas o privadas que participen en la ejecución del mismo.

Pero cuando el proyecto se refiere a los “derechos patrimoniales de autor” sobre colecciones biológicas, patentes y demás aspectos, desconoce de manera evidente los derechos colectivos de los pueblos indígenas y comunidades locales.

El Proyecto también indica que su “población objetivo” está conformada por *colonos* y *campesinos*, pequeños y medianos productores de *coca* en los departamentos de Caquetá, Guaviare y Putumayo, sin embargo, dicha zona tiene una fuerte presencia de la guerrilla. En ese sentido, este proyecto también responde a una lógica de contrainsurgencia en la región. Para una mejor comprensión de esta aseveración puede compararse el mapa de proyectos militares y civiles (Mapa 2.4 y Mapa 2.5A) y el mapa de ubicación de las FARC (Mapa 2.6).

En la parte denominada “Matriz del Marco Lógico”, el documento incluye la participación de la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA, por sus siglas en inglés) como parte de las instituciones que asignarán los “indicadores verificables”, algo parecido a las patentes. Es decir, la EPA es quien dará las licencias para poner en marcha las “alternativas de protección a la biodiversidad” y por ende los permisos que permitirán usufructuar los recursos derivados de las investigaciones.

El proyecto también contiene una estrategia denominada “Biocomercio sostenible” (mercados verdes) en la que afirma lo siguiente:

“La riqueza de Colombia en materia de biodiversidad la posiciona en un lugar privilegiado para lograr una adecuada utilización de una amplia gama de sus productos naturales y servicios ambientales, tales como la protección de acuíferos, absorción de carbono, atractivos paisajísticos para el ecoturismo, productos derivados de la bioprospección, bioquímicos o de origen genético, productos intermedios como materiales para construcción, fibras, aceites esenciales, resinas y extractos medicinales, entre otros”.

El documento plantea además el uso del hongo *fusarium* para la erradicación de las zonas productoras de coca. La utilización del hongo, también conocido como “hongo marchitador” o “pone amarillo” ha sido una de las alternativas aplicadas para la erradicación de cultivos de coca (*Erythroxyllum coca*) en Colombia. La aplicación de dicho agente biológico ha dado lugar a debates a nivel social, político y académico en el ámbito nacional e internacional, debido a la alta patogenicidad del hongo, a su desconocida estabilidad genética y a la posible influencia negativa que pueda ejercer sobre otras plantas hospedantes, animales y humanos.

El uso masivo de este hongo causa graves daños sobre el entorno natural, la flora, la fauna y la salud humana.⁵³ “Puede persistir en estado de reposo en el suelo por 10 o más años y es imposible controlar su dispersión”. (González Posso 2002).

La intención de utilizar estos agentes biológicos contra la coca en Colombia se inicia abiertamente con la aprobación del paquete de ayuda financiera de Estados Unidos del “Proyecto de eliminación de la droga en el Hemisferio Occidental”. Este proyecto incluye fondos de 23 millones de dólares para mejorar la eficacia de fumigación aérea con químicos y 13 millones para el desarrollo de micoherbicidas (hongos) para la erradicación de cultivos ilícitos. Estos fondos han sido suministrados por parte del Departamento del Estado estadounidense a la Oficina de las Naciones Unidas para el Control de Drogas (UNDCP).

Colombia al estar en un estado latente de guerra la coloca en condiciones diferentes a las de cualquier otro país; cualquier acción (incluso las de erradicación de cultivos) en los territorios en conflicto supondría un posible ataque potencial de alguna de los contrincantes. Por ello, las fumigaciones con glifosato y el uso del hongo marchitador son considerados como estrategias de lucha.

⁵³ Varios académicos, mencionados a lo largo de este apartado, indican que el hongo ha sido modificado genéticamente lo cual le proporciona mayor potencialidad en los efectos negativos sobre la biodiversidad y la salud humana

Muchos expertos en la materia indican que el hongo aquí descrito ha sido utilizado como arma biológica en varios enfrentamientos bélicos a nivel internacional. Si revisamos la Convención Internacional sobre armas biológicas y tóxicas, nos daremos cuenta de que se prohíbe el desarrollo, producción, uso y almacenamiento para propósitos hostiles o en un conflicto armado. La propia constitución colombiana en su artículo 81 prohíbe “la fabricación, importación, posesión y uso de armas químicas, biológicas o nucleares”

Sin embargo, con la estrategia antinarcóticos, y específicamente con las fumigaciones y el uso del hongo *Fusarium* se coloca a la población civil como objetivo de acción de guerra, acción que violenta los principios del Derecho Internacional Humanitario.

En julio de 2000, el Ministerio de Ambiente rechazó públicamente el uso de este hongo ante un escenario de protestas nacionales e internacionales lo que derivó en parar momentáneamente su uso. Sin embargo, en poco tiempo empezaron a hablar de la “alternativa criolla” del hongo, que supuestamente no pone en riesgo al medio ambiente y la salud humana. Fuentes periodísticas recientes (El Tiempo, marzo 2006) señala que Estados Unidos nuevamente reactivará el uso de este hongo contra los cultivos ilícitos.

Mapa 2.6 Presencia de las FARC (2002).



Investigación y diseño Mario Cruz

2.4.2 Proyecto “Construcción del canal interoceánico Atrato-Truandó (Atrato-San Miguel) en la región del Urabá colombiano

“Cuando años más tarde nuestros hijos indaguen el motivo de la inestabilidad política y social del Urabá de hoy, entenderán que no era la propiedad de unas tierras fértiles y de una cosecha de considerable valor lo que se disputaba sino una posición geográfica interesante para los intereses geopolíticos de los polos que siempre han intervenido en el dominio del mundo”.

... hoy no es descabellado pensar que dentro de poco, Centroamérica será el escenario de una guerra limitada que puede llegar a degenerar en la Tercera confrontación Mundial. En ella, Urabá jugará un papel importante por ser la entrada a América del Sur”.

General Augusto Bahamón Dussán

Colombia está en el nudo de los megaproyectos e inversiones continentales más grande del continente, el Plan Puebla-Panamá, el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas y la Iniciativa de Integración de la infraestructura Regional Sur América (IIRSA). Estos unirán América Latina con Estados Unidos, interconectarán desde las carreteras y vías fluviales, energéticos, telecomunicaciones, redes eléctricas, puertos marítimos y aéreos. Las mercancías estadounidenses fluirán por toda América Latina, mientras que el petróleo, gas, la electricidad, los recursos genéticos fluirán en sentido inverso.

La IIRSA esta siendo impulsada por el Banco Interamericano de Desarrollo, la Corporación Andina de Fomento y Fonplata para una integración en 10 años. Se intenta crear una red de carreteras, hidrovías, energéticos, telecomunicaciones, puertos aéreos y marítimos (véase Mapa 2.7). Cuenta con 12 ejes de integración y desarrollo, corredores que atraviesan varios países y por los cuales habrán de transitar las mercancías. En el corredor colombiano se pretende la construcción de un canal alterno al Panamá en el Darién (Urabá), como uno de los proyectos más ambiciosos.

Mapa 2.7

Iniciativa de Integración de la infraestructura Regional Sur América (IIRSA)



Fuente: IIRSA.org

La búsqueda de rutas de comunicación interoceánica está presente desde las visitas de Humboldt a nuestro continente quien precisó las rutas posibles para construir un canal interoceánico: 1) El istmo de Tehuantepec en México, 2) El gran lago de Nicaragua, probablemente es el espacio más corto entre los dos océanos, 3) La zona del río Chagres en Panamá donde está ahora el canal, 4) La zona del Darién y la ruta del Atrato-Truandó en el Golfo de Urabá en Colombia (Uribe, 1997).

El golfo de Urabá está situado en la esquina noroccidental de Colombia y Suramérica. Tiene una importancia geopolítica de grandes dimensiones porque a través de su territorio se ha pensado construir un canal interoceánico entre el Atlántico y el Pacífico. Actualmente la región del Urabá está dividida entre los territorios del Departamento de Antioquia, Chocó y Córdoba (véase Mapa 2.8).

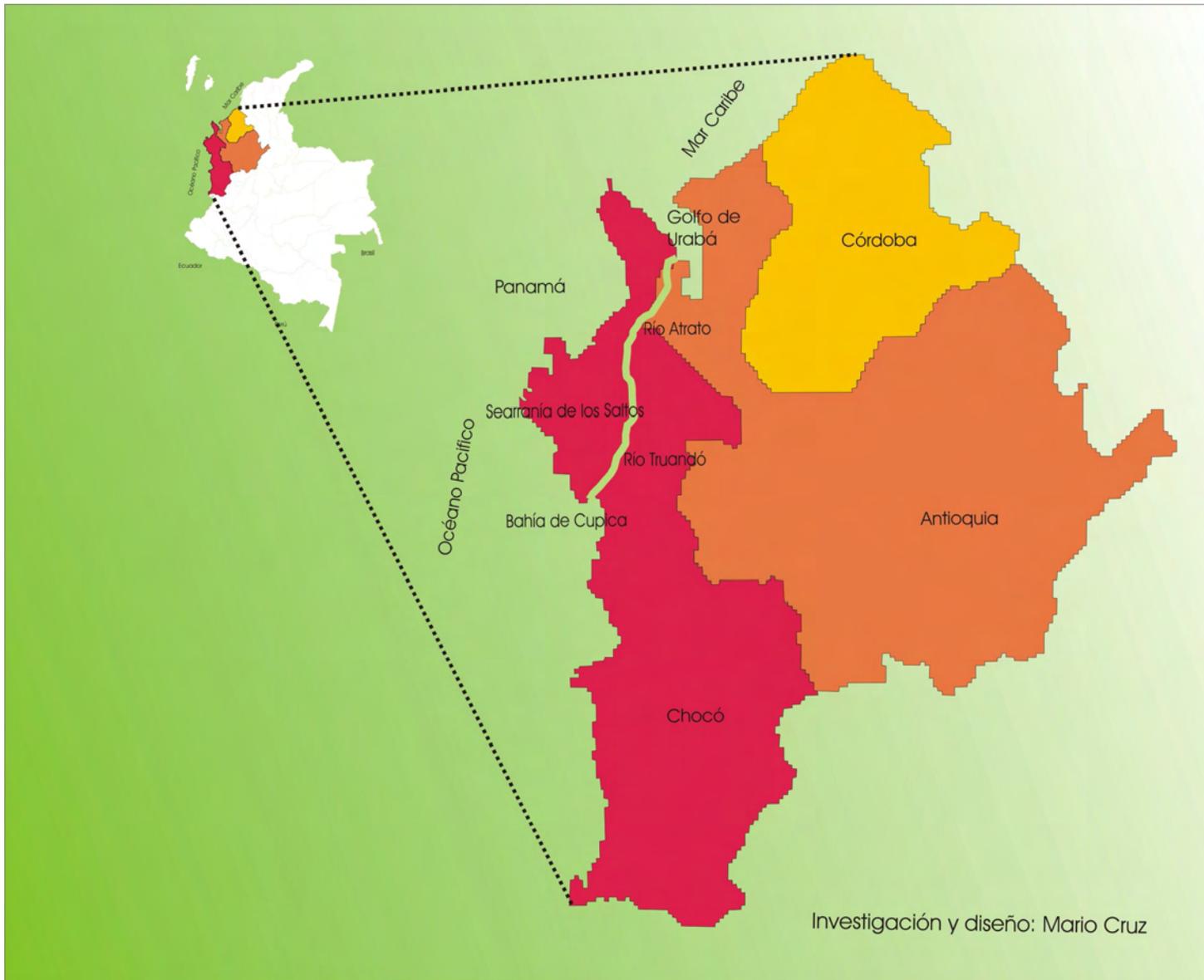
Urabá es una región estratégica porque en sus territorios se piensa llevar a cabo la construcción de un puente terrestre interoceánico (canal seco) que unirá la bahía Gloria con la Bahía de Cupica por una carretera y ferrocarril paralelos. A su vez, se pretende en un futuro la explotación intensiva de carbón, principalmente de los departamentos de La Guajira y del Cesar, con miras al mercado asiático.

Desde 1970 la Comisión para el Estudio del Canal Interoceánico de nacionalidad estadounidense, ha propuesto la viabilidad de este proyecto. El canal interoceánico Atrato-Truandó (variante escogida por el estado colombiano) y/o Atrato-Cacarica-San Miguel (variante propuesta y preferida por Estados Unidos) del IIRSA, es un proyecto estratégico que permitiría unir el Atlántico con el Pacífico en una especie de canal alternativo al de Panamá.

La opción más viable de la construcción del canal está trazada por el río Atrato, sigue, el afluente del río Truandó, corta la serranía y sale al Pacífico en la bahía de Humboldt (véase Mapa 2.8). Estudios adelantados por la Corporación Financiera Autónoma para la construcción del canal indican que su costo ascenderá a US\$ 11,167 millones de dólares.

El Estado colombiano ya inició los estudios para la construcción del canal, para lo cual expidió la Ley 53 de 1984.

Mapa 2.8 Canal interoceánico en el Urabá colombiano



2.5. Las ONGs en Colombia⁵⁴

En un contexto internacional en el que los Estados ya no son los únicos protagonistas que actúan a través de organizaciones interestatales como la ONU o multilaterales como el FMI o el BM, se agrega crecientemente la participación de las organizaciones no gubernamentales (ONGs). Existen varios estudios sobre el papel político de las ONGs internacionales en un mundo altamente interconectado pero, la mayoría constituyen aproximaciones teóricas y empíricas desde visiones “del norte”. Estos enfoques consideran a las ONGs como representantes de los intereses de la sociedad civil, cuando en muchos casos responden a intereses bien definidos de los países que las promueven.

Es claro que la cooperación internacional no obedece a intenciones de solidaridad gratuita. Varios analistas coinciden que ésta es un instrumento de la política internacional de los Estados, y ahora la participación de las ONGs, para llevar a cabo negociaciones y para la defensa de intereses estratégicos. Desde esta perspectiva, la cooperación ha servido para agudizar la dependencia de las naciones menos desarrolladas por parte de las grandes potencias.

Como dijimos anteriormente, la cooperación internacional no es exclusiva de los Estados, a ésta se va agregando la participación de otros actores como las ONGs. Hoy día estas organizaciones representan una parte importante en la cooperación internacional bilateral y multilateral. El Banco Mundial, la Unión Europea, Estados Unidos y la ONU han promovido la creación y promoción de estos organismos debido que tienen la capacidad de llevar a cabo proyectos de baja escala, de forma versátil, efectiva y barata.

Según su filosofía, estos nuevos actores se caracterizan por ser entidades sin ánimos de lucro, con fines solidarios y con aportes financieros voluntarios. Han sido escogidas por los organismos de cooperación internacional por considerarlas cercanas a la comunidad, lo que les permite tener información más precisa y desarrollar los proyectos que el Estado no desarrollaría con la misma eficacia y con tal capacidad adaptativa y de convocatoria.

Hoy día no es posible entender el intervencionismo de las grandes potencias sin tener en cuenta el papel que juegan las ONGs, particularmente de aquellas que están supeditadas a los recursos para su sobrevivencia y su poco compromiso con las causas que dicen

⁵⁴ Este apartado ha sido elaborado con base en información propia y la retomada del estudio sobre ONGs en Colombia de Mary Sandoval Rovayo (2003).

defender. Según Carlos Taibo (1999) son tres las modalidades de intervencionismo que ejercen las ONGs: el imparcial, basado en el consentimiento de las autoridades locales; el revolucionario, que se caracteriza por una abierta oposición a las autoridades locales; y el internacionalista, que combina estilos cooperativos y conflictuales. En esta misma idea, Taibo señala que la imparcialidad que dicen practicar estas organizaciones es una noción a todas luces confusa y ha llegado a serlo más actualmente con la militarización de lo humanitario y la humanitarización de lo militar (citado por Sandoval, 2003).

Para el caso colombiano, la acción humanitaria promovida por algunas ONGs mantiene límites difusos entre sus políticas y las acciones militares. Ciertas acciones de asistencia humanitaria llevadas a cabo en este país en conflicto se han militarizado; su significado ha servido para la intromisión, injerencia e intervención de los países poderosos. La asistencia humanitaria ha perdido su neutralidad e imparcialidad. Las ONGs, sin lugar a dudas, forman parte de la *estrategia blanda* que Estados Unidos hace uso en este país. La situación de guerra que vive la zona ha legitimado la “asistencia humanitaria” de diversos organismos internacionales. Aproximadamente participan en este país más de 120 ONGs internacionales, las cuales en su mayoría entraron a partir de los años sesenta. En el sur de Colombia existen más de 80 ONGs financiadas directamente por EU, el papel de algunas de ellas es de espionaje; estudian las estructuras sociales y luego proponen ciertos proyectos que coadyuvan a la destrucción del tejido social y allanar el camino para la puesta en marcha de los megaproyectos de las transnacionales. Las ONGs que operan en Colombia lo hacen en regiones estratégicas: en los epicentros del conflicto armado o en regiones ricas en recursos de diversa índole. La mayoría de estas organizaciones son promovidas por la Unión Europea, Estados Unidos y Canadá, lo que permite a estos países tener un nexo directo con las zonas en conflicto y, por ende, una posición de ventaja en la comprensión del mismo.

Hoy día son pocos los estudios que cuestionan la participación de estas organizaciones, lo que expresa la legitimidad construida por el hegemón en la región, porque se tiene la idea que promueven salidas de distinto orden al conflicto. Sin embargo, tenemos la certeza de que no existe un seguimiento de los recursos que erogan ni de la calidad de sus proyectos, no hay instrumentos jurídicos nacionales ni internacionales que las regule, mucho menos existe un estudio sobre los impactos políticos y técnicos que sus acciones provocan en las regiones donde operan. Cabe aclarar que el intervencionismo de estas organizaciones tiene matices, no todas se asocian, y en muchos casos difieren del proyecto hegemónico estadounidense en la región.

Cuadro 2.3 ONGs que operan en Colombia

No.	I)ONG	II)Región de operación	III)Tipo de financiamiento	IV)Tipo de ONG	V)Trabaja con el Estado
1	CICR	Bogotá, Bucaramanga, Villavicencio, Popayán, Río Caguán, Río Caquetá, Río Atrato(Urabá), Putumayo, Medellín.		Solidaria/DIH Asistencia Humanitaris	Participa en los espacios de coordinación
2	Cruz Roja Francesa	Valle del Cauca, Putumayo, Sur de Costa Pacífica.	Los fondos provienen del gobierno francés y la UE, Departamento de Ayuda Humanitaria de la UE, ECHO.	Solidaria Ayuda de Emergencia en Salud	Trabaja con el Estado
3	Cruz Roja Española	Caquetá, Eje Cafetero.	Departamento de Ayuda Humanitaria de la UE, ECHO, Agencia Española de Cooperación Internacional (AECD), Alcaldías Españolas y donaciones privadas.	Técnica Solidaria DDHH/DIH	Participa en los espacios de coordinación
4	American Friends Service Comité	Frontera colombo-venezolana y colombo-ecuatoriana	S.I.	Religiosa No violencia	No
5	Save The Children	Villavicencio, Medellín, Altos de Cazuca (Soacha), Cundinamarca, Eje Cafetero, Caldas.		Técnica proinfancia Desarrollo/DDHH/DIH	Participa en los espacios de coordinación
6	Oxfam G.B.	Urabá, Bogotá, Armenia, Pereira, Cauca, Costa Atlántica.	S.I.	Técnica/Solidaria Ayuda Huanitaria	No
7	Catholic Relief Service	Quibdo/Chocó, Barrancabermeja, Frontera colombo-ecuatoriana.	El 39 % de los ingresos provienen de EU, país que constituye su principal donante.	Religiosa Ayuda Humanitaria Auto desarrollo	Conferencia episcopal colombiana
8	Christian Aid	Costa Pacífica, Medellín, Itagüi, Magdalena Medio, Catatumbo, Bogotá, Barrancabermeja, Magangué.		Religiosa Ayuda Humanitaria Auto desarrollo	No
9	Consejo Noruego para Refugiados	Chocó.	Ministerio Noruego de Asuntos Extranjeros, Alto Comisionado para los Refugiados de las Naciones Unidas (ACNUR), regalos, donaciones, loterías y juegos, Gobierno	Técnica Política DDHH/DIH	Participa en los espacios de coordinación
10	World Vision	Bogotá, Montería, Cali, Bucaramanga, Barranquilla, Santander de Quilichao, Silvia, Ibagué, Armenia, Medellín, Magdalena, Atlántico, Sucre, Córdoba, Caldas, Risaralda, Quindío, Tolima,	Estados Unidos (principal donante).	Religiosa Ejes temáticos diversos	No

		Huila, Valle del Cauca, Nariño, Santander, Cundinamarca, Meta.			
11	Cáritas	Riohacha, Valledupar, Sta. Martha, Barranquilla, Cartagena, Sincelejo, Montería, Montelíbano, Magangué, San Andrés, Tibú, Ocaña, Cúcuta, Pamplona, Arauca, Málaga/Soatá, Bucaramanga, El Socorro, San Gil, Barrancabermeja, Girardot, Medellín, Sta. Rosa de Osos, Santafé de Antioquia.		Religiosa DDHH/Pobreza	Iglesia
12	Diakonie	Eje Cafetero, Caquetá (parte urbana de Florencia).	Iglesias alemanas, campañas publicitarias y organismos públicos como el Gobierno Alemán y la Unión Europea.	Solidaria Ayuda Humanitaria DIH	No
13	Misereor (Alemania)	S.I.	Comunidad Católica Alemana, donaciones, Asociación de las Diócesis Alemanas, Gobierno Alemán, la Unión Europea y la Central Católica de cooperación al Desarrollo CCCD.	Religiosa Caritativa Ejes temáticos diversos	No
14	Terre des Hommes (Italia)	Nororiental colombiano (Ocaña, Cúcuta, Bucaramanga), Medellín.	Donativos particulares, instituciones públicas de cooperación internacional (Unión Europea, Banco Mundial, ONU, Ministerio Italiano de Asuntos Exteriores, Instituciones descentralizadas y Gobierno Italiano).	Solidaria Proinfancia	Participa en los espacios de coordinación
15	Amnistía Internacional	Todo Colombia	Donaciones de sus miembros, del público en general, de grupos de socios, voluntarios y redes locales. No acepta fondos de gobiernos.	DDHH Denuncia	No
16	Fupad	Arauca, Atlántico, Boyacá, Casanare, Boyacá, Cauca, Cesar, Córdoba, Cundinamarca, Chocó, Huila, Guajira, Magdalena, Meta, Santanderes, Sucre, Tolima, Valle, Bolívar.	Donaciones privadas de aportaciones externas o socios de la fundación, Citibank, Texaco, Philippe Morris, Occidental Petroleum Company, British Petroleum, Compaq, Massmassalin, Fundación Julio Mario Santodomingo, Fundación Pedro Gómez & Cia, Fundación Compartir, Industrial de Colombia, Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID), Departamento de Estado de los Estados Unidos (AIO-Plan Colombia).	Técnica Diversos ejes temáticos	Si trabaja con el Estado
17	Cruz Roja de Canadá	Zona Atlántico, Valledupar, Sincelejo, Apartadó, Cúcuta, Medellín, Bucaramanga, Sravena, Yopal, Bogotá, Cali, Villavicencio, Popayán, Pasto, Florencia, Pto. Asis.	Gobierno Canadiense, Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI) y contribuciones voluntarias de la sociedad canadiense.	Técnica DDHH Atención Humanitaria	Si trabaja con el Estado
18	Coopi	Meta, Quindío, Cartagena.	Unión Europea (ECHO), donaciones privadas, Gobierno Italiano, organizaciones internacionales.	Técnica Ayuda Humanitaria Desarrollo	Si trabaja con el Estado
19	Diakonia	Urabá, Chocó, Magdalena Medio, Meta, Guaviare.	Organizaciones Cristianas, Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (ASCDI), Unión europea, público en general. Para Colombia 100% del Estado sueco.	Religiosa DDHH Desarrollo	No trabaja con el Estado
20	Tierra de Hombres	Antioquia, Choco, Tolima, Boyacá, Cauca, Bolívar, Putumayo.		Proinfancia DDHH/Democracia	Participa en espacios estatales

	(Alemania)				como la Defensoría
21	Médicos Sin Fronteras (España)	Caquetá, Putumayo, Bogotá, Florencia, Solita y Belén de los Andaquíes (Caquetá), Puerto Guzmán y San Miguel (Putumayo), Nariño, La Tarra (Norte de Santander).		Técnica Salud y Saneamiento Asistencia Humanitaria	Ejecuta directamente sus proyectos
22	Movimondo	Cauca, Norte de Santander, Cundinamarca	Instituciones italianas (embajada), Ministerio de Relaciones Exteriores Italiano, Unión Europea, Embajada Suiza, Cooperación Holanda, recursos privados. Los recursos obtenidos de las instituciones gubernamentales son mayoritarios.	Solidaria Técnica Asistencia Humanitaria	Ejecuta directamente sus proyectos
23	WOLA	Todo Colombia	Sin información	DDHH/Denuncia	No trabaja con el Estado
24	Human Rights Watch	Todo Colombia	Contribuciones individuales de fundaciones privadas y de corporaciones. No aceptan fondos provenientes de los gobiernos.	DDHH Denuncia	S.I.
25	Conserjería en Proyectos	Magdalena Medio, Nororiente, localidades de la Costa Atlántica, Bogotá.		Técnica/Solidaria DDHH/DIH	Participa en los espacios de coordinación
26	Acción Contra el hambre	Montería, Alto de San Jorge, Alto Sinú y Ciénega de Oro, Juan José, Puerto Libertador, Monte Libano, Tierraadentro (Córdoba), Sur de Bolívar, Calarcá (Quindío), Risaralda, Urabá Antioqueño y Chococano.	Departamento de Ayuda Humanitaria (ECHO), Naciones Unidas, Comisión Europea, UNICEF, ACNUR, PMA, Agencias gubernamentales de cooperación internacional de EU, Países Bajos, Gran Bretaña, Instituciones nacionales como Comunidad de Navarra y Parlamento Andaluz, del Gobierno Francés, Británico, Español, Noruego, Holandés y Canadiense. Fondos privados de 200 000 socios, empresas, multinacionales.	Técnica Solidaria Atención Humanitaria Seguridad Alimentaria	No
27	Médicos del Mundo (Francia)	Amazonas, Bogotá, Urabá.		Técnica/Solidaria Salud	Trabaja con el Estado
28	Peace Brigadas Internacional	Bogotá, Chocó, Medellín, Urabá, Magdalena Medio.	Diversos Estados de la Unión Europea, EU y Canadá quienes contribuyen a través de sus agencias de cooperación.	Técnica DDHH DIH	Participa en los espacios de coordinación
29	MPDL	Cartagena, Eje Cafetero.	Unión Europea, Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), Administraciones locales y regionales españolas, donaciones privadas.	Solidaria/DDHH Ayuda Humanitaria Rehabilitación	Participa en los espacios de coordinación
30	CISP	Antioquia, EJE Cafetero, Villa Italia (Armenia), Sierra Nevada de Sta. Martha, Medellín, Barcelona (Quindío), Nte. Del Magdalena, Ciénega Grande, Costa Pacífica.		Técnica Católicos de Izquierda Asistencia Humanitaria Desarrollo	Órganos de la Iglesia
31	Solidaridad Internacional	Sin información	SECIPI, ECHO, DGIB, Instituciones de la mujer, comunidades autónomas y ayuntamientos oficiales, Fondos privados (donaciones y aportaciones, ingresos financieros, otros ingresos).	Política Solidaria	S.I.

				Pobreza Atención Humanitaria	
32	Paz y Tercer Mundo	Apartadó (Urabá)		Solidaria Derechos Humanos	No
33	Colombia Support Network	Magdalena Medio y Urabá.	Ayuda proveniente de EU (se desconoce el origen específico de dicha ayuda).	Técnica/Política Derechos Humanos	No

Fuente: Diseño propio con base en información de Mary Sandoval Rovayo (2003)

En el Cuadro 2.3 se observan treinta y tres ONGs internacionales que hemos seleccionado de acuerdo a su importancia a nivel mundial y el grado de información a la que tuvimos acceso. En dicho cuadro se muestran los lugares de operación de estas organizaciones (columna II), el origen del financiamiento (columna III), el tipo de ONG (columna IV) y sus vínculos con el Estado Colombiano (columna V).

Las ONGs seleccionadas se pueden dividir en cuatro ejes temáticos (véase columna IV): las dedicadas al apoyo humanitario, en ocasiones de desastres naturales (Acción contra el Hambre, Cruz Roja); las dedicadas a la atención a poblaciones víctimas de desastres sociales como guerras entre Estados o guerras internas (Médicos sin fronteras, Oxfam, Cáritas); las dedicadas a la vigilancia y promoción de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario (Wola, Human Rights Watch, World Vision, Cuerpos de Paz); y por último, las dedicadas a la lucha contra la pobreza, o también llamadas ONGs para el desarrollo (Save The Children, Cooperación Internacional).

Varias de estas organizaciones mezclan los cuatro ejes temáticos señalados, lo que les ha permitido flexibilizarse, adaptarse y extender su área de influencia. En síntesis, los tipos de ONGs que hemos incluido en el Cuadro 2.3 se catalogan en religiosas (caritativas), humanitarias (asisten a las víctimas de conflictos armados), solidarias (ayudan a las víctimas de desastres naturales) y técnicas (sin mandato o filosofía muy elaborada, dedicadas a realizar microproyectos con comunidades bajo la línea de pobreza) (véase columna IV). Según la filosofía de las 33 ONGs seleccionadas, todas están relacionadas directa o indirectamente con la defensa de los derechos humanos. Sin embargo, sólo 10 de estas organizaciones llevan a cabo denuncias sobre violaciones de derechos humanos, ya sea de forma directa o indirecta, o a través de organismos nacionales e internacionales.

Del total de ONGs seleccionadas, 7 son de carácter religioso, las restantes (26) son laicas; 15 ONGs son profesionales, es decir, con un alto nivel técnico en sus funciones. Algunas ONGs tienen ejes temáticos diversos, es decir, no parece que tuvieran una especialización (World Vision, Misereor Alemania y FUPAD); otras, se han especializado en temas específicos como la infancia (Save the Children y TDH Italia).

De las treinta y tres ONGs analizadas, 11 tienen como principal donante la Unión Europea (ONG No. 2, 3, 12, 13, 14, 18, 19, 22, 26, 28 y 29), 4 de origen estadounidense (ONG No. 7, 10, 16, 33) y el resto de diversas nacionalidades.

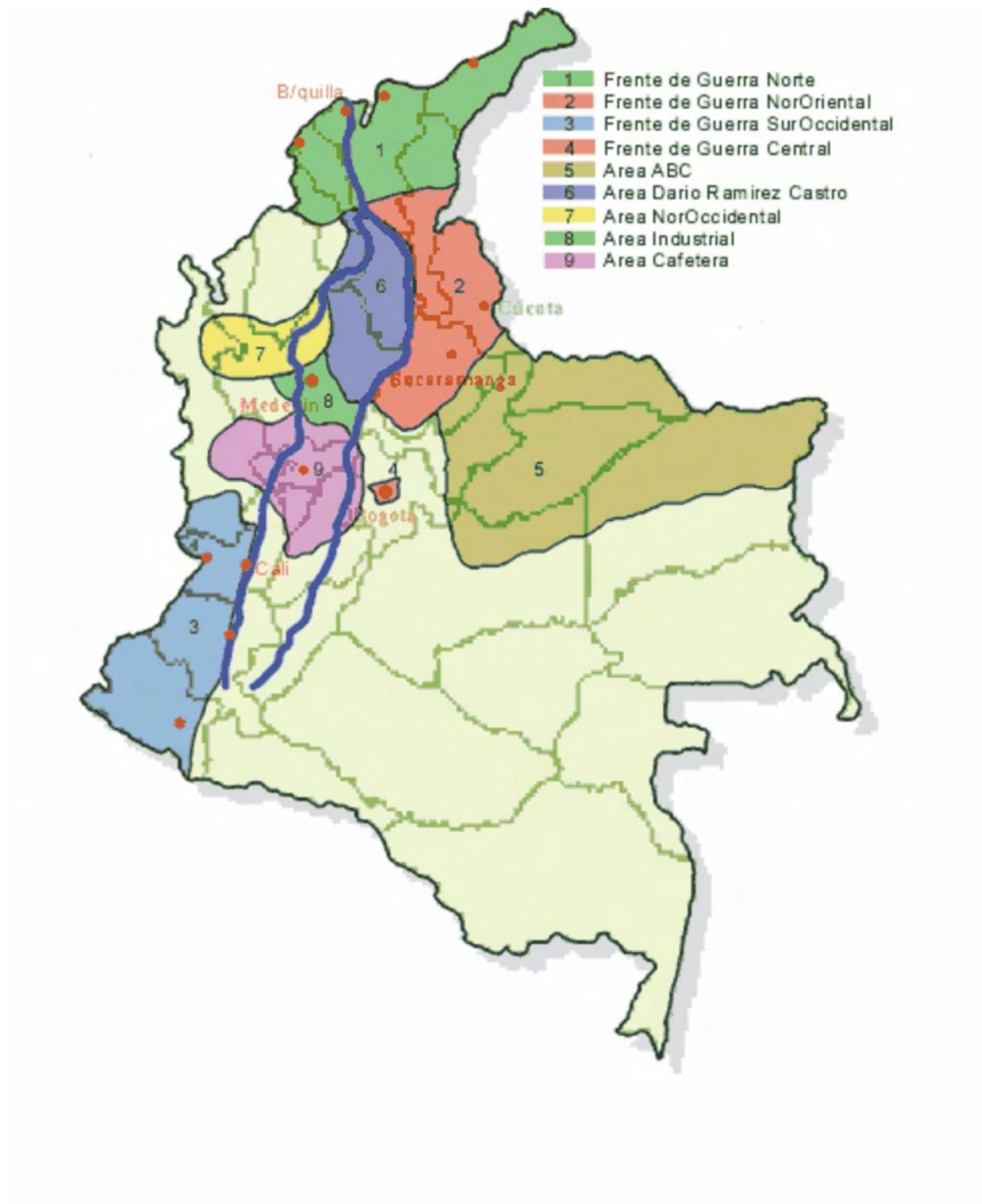
Algunas consideraciones derivadas de lo anterior nos muestran que las actividades de las ONGs están localizadas en zonas de conflicto y ricas en recursos (véase columna II). Un dato revelante en este análisis nos permite indicar que las ONGs europeas prefieren operar en las zonas de conflicto o de desplazamiento forzado, quizá por su mayor compromiso con la asistencia humanitaria (véase columna IV). Por su parte, las ONGs estadounidenses prefieren regiones donde los recursos naturales y energéticos son promisorios (véase columna II). Las ONGs estadounidenses de reciente fundación le dan poca importancia a los idealismos de solidaridad surgidos de las grandes confrontaciones mundiales, contrario a las europeas las cuales le dan mayor importancia. La Fupad es un ejemplo de organización de reciente creación, opera en la zona petrolera y carbonífera de Colombia por excelencia (Casanare, Arauca, Cesar, Santanderes y Guajira). El financiamiento de esta organización proviene de empresas petroleras estadounidenses (Texaco, Occidental etc.), grupos económicos colombianos (Grupo Julio Mario Santodomingo) y algunas agencias estadounidenses (USAID).

En lo que se refiere a vínculos con el Estado (véase columna V), nos percatamos que de las 33 ONGs estudiadas, 7 tienen un cierto tipo de fuero que les permite no registrar sus actividades en el Ministerio de Justicia de Colombia, pero realizan actividades de manera conjunta con las instituciones colombianas; 6 trabajan directamente con el Estado; 3 operan coordinándose sólo con instituciones religiosas locales; 11 trabajan autónomamente sin tener ningún vínculo estatal y, las 6 restantes no se tiene información si hay o no vínculos con el Estado.

Derivado de lo escrito en el párrafo anterior podemos concluir que sólo hay cierto margen de control por parte del Estado colombiano (véase columna V) sobre 6 ONGs, el resto de estas organizaciones goza de autonomía para coordinar y decidir qué tipo de proyectos son los más adecuados. Esto demuestra que el margen de maniobra para regular estas ONGs por parte del Estado colombiano es muy débil, en la mayoría de los casos (17 casos), no se tiene información del tipo de vínculo o la manera en que el Estado está regulando las actividades de estas organizaciones.

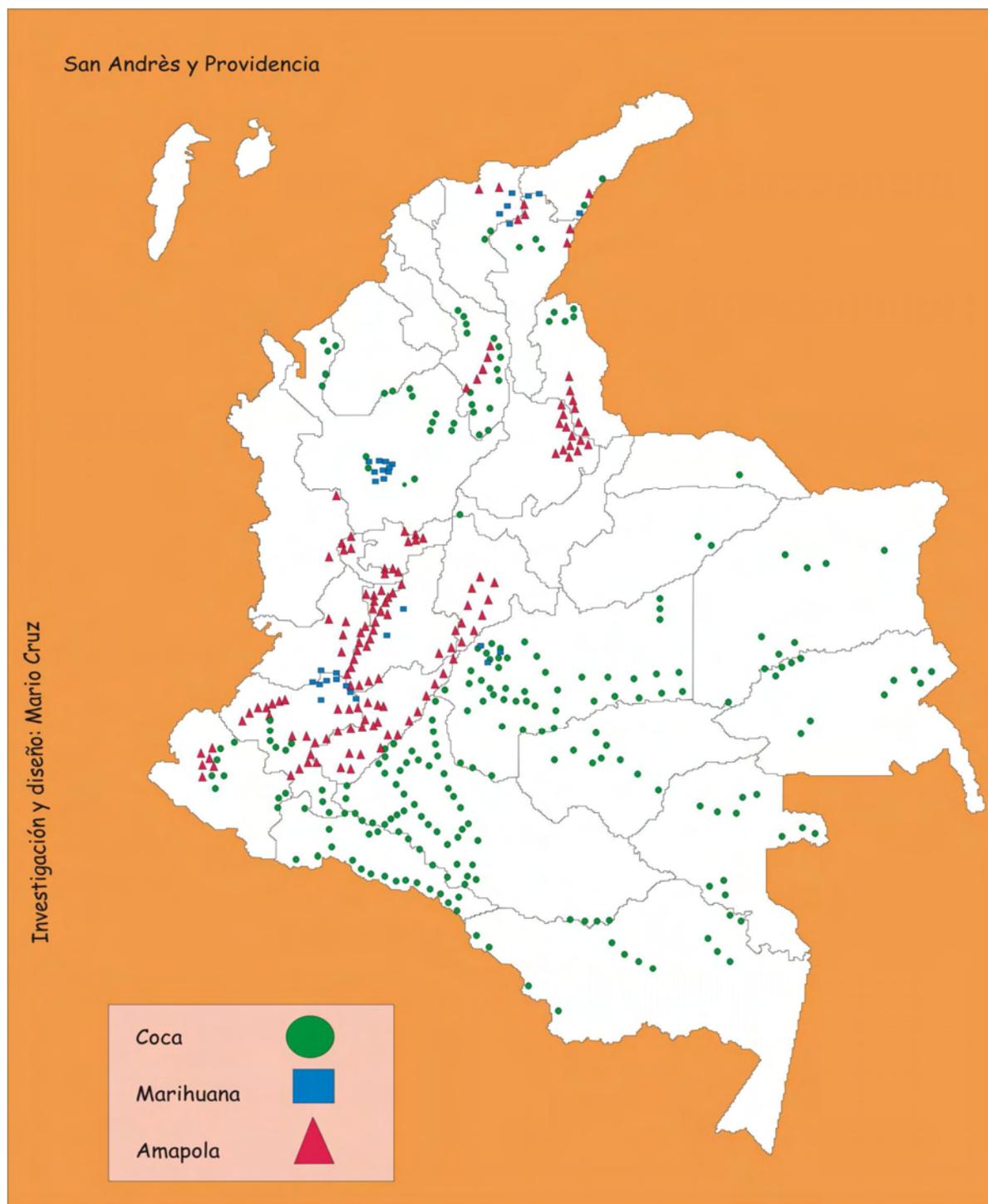
La mayoría de las ONGs señaladas en el Cuadro 2.3 financia sus actividades con apoyo de instancias internacionales. Entender los intereses particulares que persiguen las ONGs exigiría un estudio detallado de cada una de ellas. Nuestra intención en este apartado del capítulo es señalar que en algunas ocasiones, aún sin saberlo, estas organizaciones comparten el proyecto hegemónico emprendido en Colombia. Aunque esto no puede ser una regla para todas las organizaciones que participan.

Mapa 2.9 Presencia del ELN



Fuente: ELN (2002)

Mapa 2.10 Cultivos ilícitos en Colombia (Datos del año 2000)

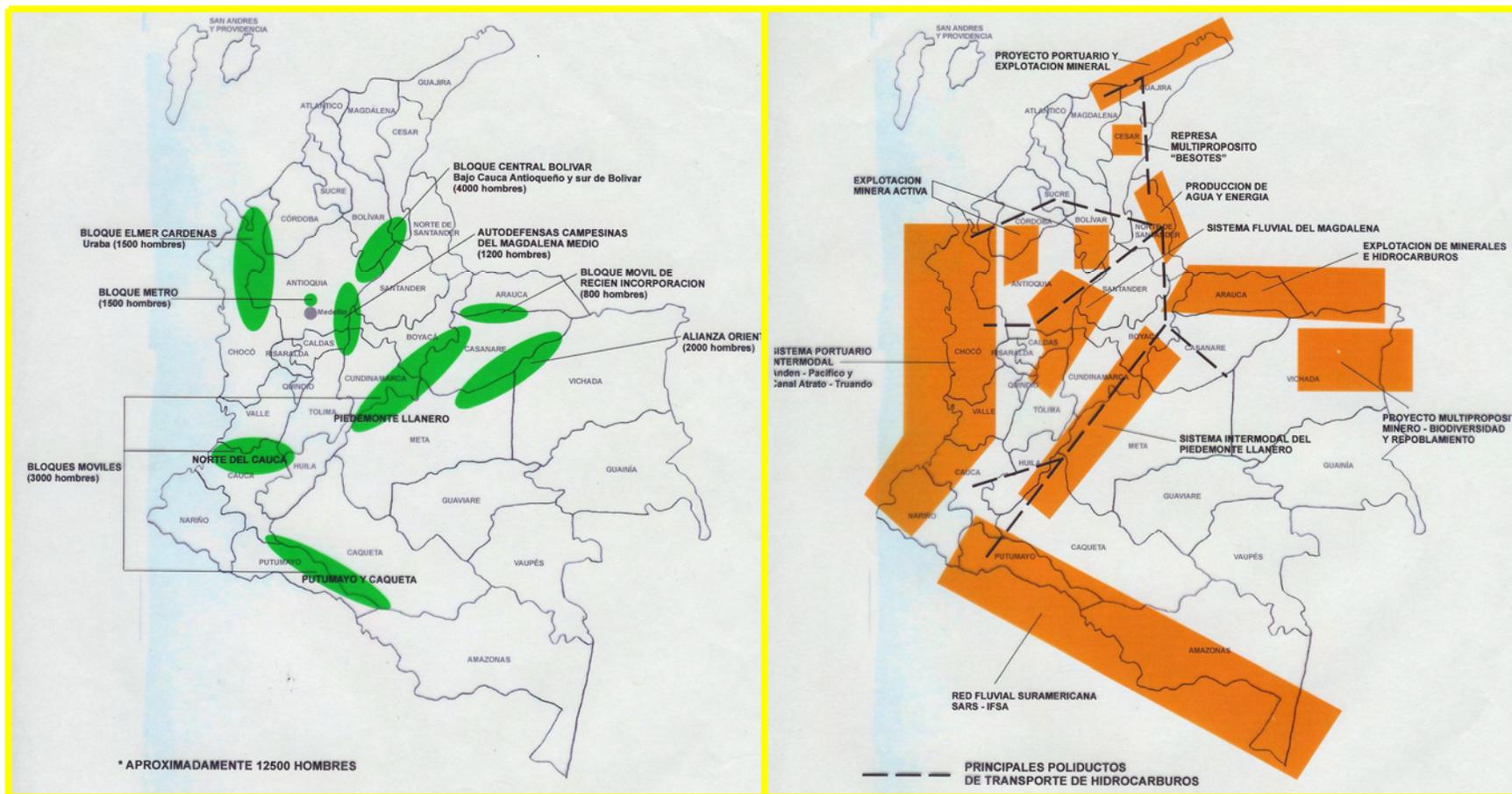


Mapa 2.11 Presencia de las AUC (1997-2000)



Investigación y diseño Mario Cruz

Mapa 2.12 Mapa de los frentes de las AUC que nos se desmovilizarán y megaproyectos civiles asociados con recursos



Fuente: Hernando Gómez

2.6. La disputa territorial interna: expresión de la estrategia geopolítica estadounidense

Hoy día la disputa territorial en Colombia se observa en los enfrentamientos que tienen el Ejército colombiano, los grupos paramilitares (AUC, principalmente), las guerrillas del ELN y las FARC entre sus actores más visibles. Sin embargo, como hemos podido constatar a lo largo de este trabajo, existen fuertes intereses de parte de Estados Unidos y sus empresas por controlar ciertos territorios. El aprontamiento territorial que emprende este “sujeto hegemónico” sobre Colombia lo lleva a cabo a través de sus proyectos y, a su vez, se apoya del ejército local y los paramilitares para conseguir sus fines.

2.6.1 El entramado geopolítico

La disputa territorial en Colombia, desde nuestra perspectiva, considera las siguientes aproximaciones geopolíticas:

1. Los guerrilleros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) tienen mayor presencia en Arauca, Urabá y el sur oriente de este país. Esta región es zona de proyectos petroleros y de petróleo no explotado. Además, son regiones ricas en la producción de coca, reservas de agua (estancada) y cuenta con los principales ríos. Es decir, este grupo guerrillero está asentado en el radio de acción de varios proyectos militares y civiles (Soldados Campesinos, Plan Patriota y Proyecto de Biodiversidad del Ministerio de Ambiente) apoyados por el DoD y las empresas estadounidenses (Compárese Mapa 2.4, 2.5A y 2.5B).

- 2.- El Ejército de Liberación Nacional tiene presencia en el nororiente y la orinoquía, lo que significa petróleo en explotación, algodón, parte del café, coca, amapola y los bosques tropicales. Por tanto, podemos indicar que el ELN desarrolla sus actividades en las regiones cercanas a donde opera el proyecto militar de Caño Limón y, además se localiza la base militar de Marandúá, Vichada (Compárese Mapa 2.4 y 2.9).

- 3.- El gobierno colombiano tiene mayor presencia en los territorios en la franja central de este país, es decir el eje cafetero, la hidroenergía, la agroindustria, los minerales, los aeropuertos y los puertos internacionales, en general la mayor parte de la infraestructura en comunicaciones.

4. Las Autodefensas Unidas de Colombia, principal grupo paramilitar, tienen presencia en el Magdalena Medio, donde se produce café, ganadería, azúcar, coca y amapola. En los mapas oficiales de cultivos ilícitos se niega la participación de este grupo en el negocio de las drogas. Sin embargo, hay una coincidencia entre las zonas donde opera este grupo y la ubicación de los campos de los cultivos ilícitos (Compárese Mapa 2.10 y 2.11). En la costa oeste pacífica en la que hay producción de plátano, bosques, manglares y donde se proyecta la posible construcción del canal interoceánico alternativo al Panamá que sale del Golfo de Urabá al Golfo Cupica, pasando por los ríos Atrato y Truandó en territorio colombiano, se ha notado mayor presencia paramilitar. En el Mapa 2.12 se muestra la coincidencia que existe entre los paramilitares que ya declararon que nos se desmovilizarán dentro de la estrategia de paz del gobierno de Uribe y los megaproyectos que existen en la región. Hay una coincidencia territorial entre los megaproyectos civiles con las AUC que no se desmovilizarán, esto nos confirma que hay fuertes vínculos de los grupos paramilitares y las empresas que promueven los proyectos en Colombia.

Hemos sostenido a la largo de este trabajo que estamos frente a un proceso inaugural en la construcción de una nueva territorialidad, que constituye uno de los pilares de la hegemonía estadounidense. En Colombia se consolida este proceso gracias a la injerencia económico-militar de los proyectos promovidos por Estados Unidos y sus empresas. Esta intervención es impulsada por fuertes intereses geopolíticos que han reconfigurado la dinámica interna del conflicto colombiano. Las empresas estadounidenses y el Estado del mismo origen hacen uso de las estructuras oligárquicas locales para implantar sus políticas.

Es claro que en Colombia se han tejido vínculos entre las empresas y el Estado estadounidense como pudimos constatar en los proyectos militares y civiles analizados en este trabajo. Esta peculiar simbiosis nos permite confirmar que estamos frente a lo que nosotros hemos llamado una *práctica hegemónica transnacional*; esto es, un modo de operar del intervencionismo hegemónico que se apoya en las políticas diseñadas por las empresas transnacionales y las agencias estadounidenses. Este mecanismo funciona claramente en los proyectos civiles y militares analizados en este capítulo, en los cuales el “proyecto hegemónico” es compartido tanto por la clase política estadounidense como por la clase empresarial, ambas, síntesis del “sujeto hegemónico” contemporáneo. La peculiaridad de este tipo de prácticas es que nunca van aisladas las actividades empresariales de la participación del Estado, por lo regular se complementan.

El conflicto armado en Colombia, con sus más de 50 años, ha modificado considerablemente sus modos de manifestarse. La injerencia estadounidense desde antes de iniciarse el conflicto ha sido una constante, sin embargo, las estrategias de control territorial eran puestas en marcha por el Estado colombiano. Hoy día, los estrategas estadounidenses hacen uso directo de las estructuras oligárquicas creadas al interior de este país para conseguir sus fines, aprovechan los poderes locales para eliminar los obstáculos que impiden la apropiación territorial. Los paramilitares son ejemplo claro de esto. Las élites regionales formaron grupos para su protección y, en este proceso, se integraron empresas militares privadas que sofisticaron el uso y modos de operar de la violencia. La CIA y el Pentágono han tenido una participación directa en la mayoría de las estrategias contemporáneas de contrainsurgencia en la región. Los Soldados Campesinos, institucionalización de los paramilitares, es creación de los estrategas estadounidenses que trabajan para estas agencias.

Hemos podido constatar que el intervencionismo estadounidense en Colombia se sigue apoyando en la militarización directa, pero, hace uso de nuevos mecanismos de control. Para ello ha diseñado una “gran estrategia militar”; esto es, proyectos militares que tienen en el centro de sus políticas la apropiación de los recursos (biodiversidad y energéticos principalmente), combate a los grupos insurgentes regionales y la creación en el ideario colectivo de la legitimidad de las políticas militares. Todo esto a través de un conjunto de prácticas hegemónicas transnacionales.

3. Empresas militares en Colombia: estudio de caso de *Dyncorp Aerospace Technologies* y *Northrop Grumman Corporation*

3.1 Introducción

La relación entre la empresa transnacional (ETN) y el Estado estadounidense se muestra hoy día como la síntesis del *sujeto hegemónico* (Ceceña, 2002). La peculiar relación que se teje entre estos actores se expresa en los complejos mecanismos que el poder ha diseñado para penetrar todos los espacios e implantar su visión de mundo.

En el plano internacional, la aparición de este sujeto social dominante desdibuja las fronteras entre la competencia económica y las estrategias de seguridad nacional. Se trata de un sujeto complejo que logra penetrar todos los espacios, sin error su consigna: promover su visión de mundo como el referente general. Para comprender de manera más precisa las interrelaciones entre Estados y empresas, conviene diferenciar la naturaleza y formas de operar de los actores. Estamos conscientes que el estudio de la simbiosis entre empresas civiles y Estado no es algo nuevo, lo que si resulta novedoso de ésta investigación es la demostración empírica de la participación de las empresas militares en territorio colombiano y su relación con la nueva Estrategia de Seguridad Nacional estadounidense.

Las relaciones que se tejen entre Estado-empresa transnacional civil (ETNc) y Estado-empresa transnacional militar (ETNm), desde nuestra perspectiva, son relaciones que hacen uso de mecanismos de carácter coercitivo y consensual; ambas funcionan a través de *prácticas hegemónicas transnacionales* (PHT), tal como lo hemos explicado en el Capítulo 1 de este trabajo.

Las motivaciones, las razones, y las formas de expresarse del conflicto colombiano a primera vista son difusas en más de un sentido. Se trata de una problemática a la que se le van integrando nuevos actores y formas de interrelacionarse. Los actores más visibles en este conflicto son el Estado colombiano, los grupos insurgentes, los grupos paramilitares y los ejércitos privados formados por las empresas transnacionales militares (ETNm).

Por un parte, el conflicto colombiano atiende a lo que se puede llamar “violencia doméstica”; esto es, responde a la reorganización regional de las clases dominantes que buscan mayor control sobre los territorios. Asimismo, vinculado a este factor endógeno, se encuentra la estrategia hegemónica liderada por Estados Unidos en la región, donde

la presencia estadounidense en Colombia responde a consideraciones estratégicas. Desde nuestra perspectiva, se trata de un conflicto que sobrevive porque permite apuntalar el poderío de la burguesía nacional; y, por la otra parte, posibilita el reposicionamiento geopolítico estadounidense en la región.

No es nuestra intención en este capítulo explicar de manera puntual las complejas características del conflicto colombiano. Éste es sólo el contexto en el que se encuentra inmerso nuestro objeto de estudio. De acuerdo con los objetivos planteados al inicio de la investigación, pretendemos focalizar nuestro estudio en el análisis de la participación de las ETNm como un mecanismo que emplea el hegemon estadounidense para poder penetrar la región y fortalecerse. Por consiguiente, analizamos la presencia de las empresas *Dyncorp Aerospace Technologies* y *Northrop Grumman Corporation* en Colombia desde fines de los noventa. Para este estudio elaboramos un balance de la contribución de estas empresas a la industria militar estadounidense, el grado y los mecanismos de penetración y las implicaciones geopolíticas regionales.

La participación de las ETNm en los conflictos mundiales ha aumentado considerablemente en los últimos años, Colombia ocupa los primeros lugares en inversión militar por parte de Estados Unidos, dichas aportaciones se hacen a través de los contratos que se otorgan a las empresas militares para suministrar equipo y adiestramiento militar y, a su vez, delinear las estrategias militares. En el capítulo anterior recuperamos las interpretaciones de varios analistas quienes consideran que la privatización creciente de los conflictos por parte de actores transnacionales (como las ETNm) está delineando un nuevo tipo de enfrentamientos bélicos, a lo que han dado en llamar las *nuevas guerras*. Desde tiempo atrás en Colombia, como veremos más adelante, se han experimentado varias estrategias de lucha contrainsurgente, las cuales están siendo empleadas en los conflictos bélicos modernos. La cuantiosa participación de los actores transnacionales en territorio colombiano nos permite suponer que este país es utilizado como laboratorio experimental de prácticas de guerra que se llevan a cabo en otros países, por ejemplo, Irak.

Una característica de las nuevas guerras, es que se ejecutan a través de actores transnacionales (las empresas militares en este caso) y atiende a dos razones básicas; por un lado, permite externalizar funciones que antes le correspondían exclusivamente realizar al ejército estatal; por otra parte, le permite al Estado de origen camuflar su participación y quedar librado de cualquier responsabilidad que lo deslegitime. Las empresas militares tienen varias estrategias para lograr la aceptación, y/o en casos de

inestabilidad, pasar desapercibidas en la región donde operan. Como veremos a lo largo de este capítulo, estas empresas no se dedican exclusivamente al aprovisionamiento militar (inteligencia, entrenamientos, infraestructura) o de actividades de carácter coercitivo, sino que también participan en otras actividades del orden civil, o consensual, para legitimar su presencia. El debilitamiento de los Estados nacionales de nuestros países⁵⁵ frente al hegemón explica en parte que ahora se permite que empresas privadas extranjeras lleven a cabo el negocio de la aplicación de la fuerza, que antes era realizado por los Estados-nacionales.

Las ETNm desarrollan proyectos conjuntos con el estado estadounidense (agencias de investigación científica, agencias de seguridad) y el Estado colombiano (Ejército, Fuerza Aérea, etc.). En el capítulo 2 pudimos corroborar como en los proyectos militares y civiles puestos en marcha en Colombia existen vínculos entre las empresas y el Estado. En este capítulo pretendemos reconocer los vínculos que se tejen entre las empresas militares elegidas con el Estado estadounidense y con el Estado colombiano. Nuestra intención es demostrar que las empresas no son actores que participan de forma aislada sino que la mayoría de veces trabajan conjuntamente con el Estado (estadounidense o colombiano); el vínculo estatal no desaparece, en muchos casos sirve de correa de transmisión de las *prácticas hegemónicas transnacionales*.

Las empresas militares que operan en Colombia, la mayoría de nacionalidad estadounidense, son empresas fuertemente vinculadas al Departamento de Defensa y la Agencia Antidrogas de Estados Unidos. La participación de éstas no es sólo en el ámbito del combate de los cultivos ilícitos sino que crecientemente se involucran en acciones de contrainsurgencia. Es decir, estos actores transnacionales se van involucrando en un conflicto local donde el Estado colombiano es utilizado como el instrumento y la fachada de este conflicto.

3.1.1 El papel de las Empresas Transnacionales Militares (ETNM) en el sector militar estadounidense.

La participación de las empresas transnacionales en la producción mundial sin duda es cuantioso. Las empresas siguen cumpliendo un papel importante en la estrategia de acumulación capitalista. Se estima que el 70% de las inversiones a nivel global y el

⁵⁵ La puesta en marcha en nuestro país del Plan México ejemplifica este proceso.

comercio mundial son controlados por las 200 compañías transnacionales más grandes, la mayoría de origen estadounidense.

En el sector militar la participación de las empresas transnacionales militares es también de gran importancia. Las innovaciones tecnológicas de frontera las realizan estas empresas, lo que les proporciona amplias ventajas económicas frente a otras y, además, la venta de armamentos es uno de los negocios más rentables hoy día. Destacan en este terreno las empresas contratistas del Departamento de Defensa de Estados Unidos (DoD), las cuales están supliendo las acciones de los ejércitos estatales y, en otros casos, los apoya con infraestructura o adiestramiento bélico.

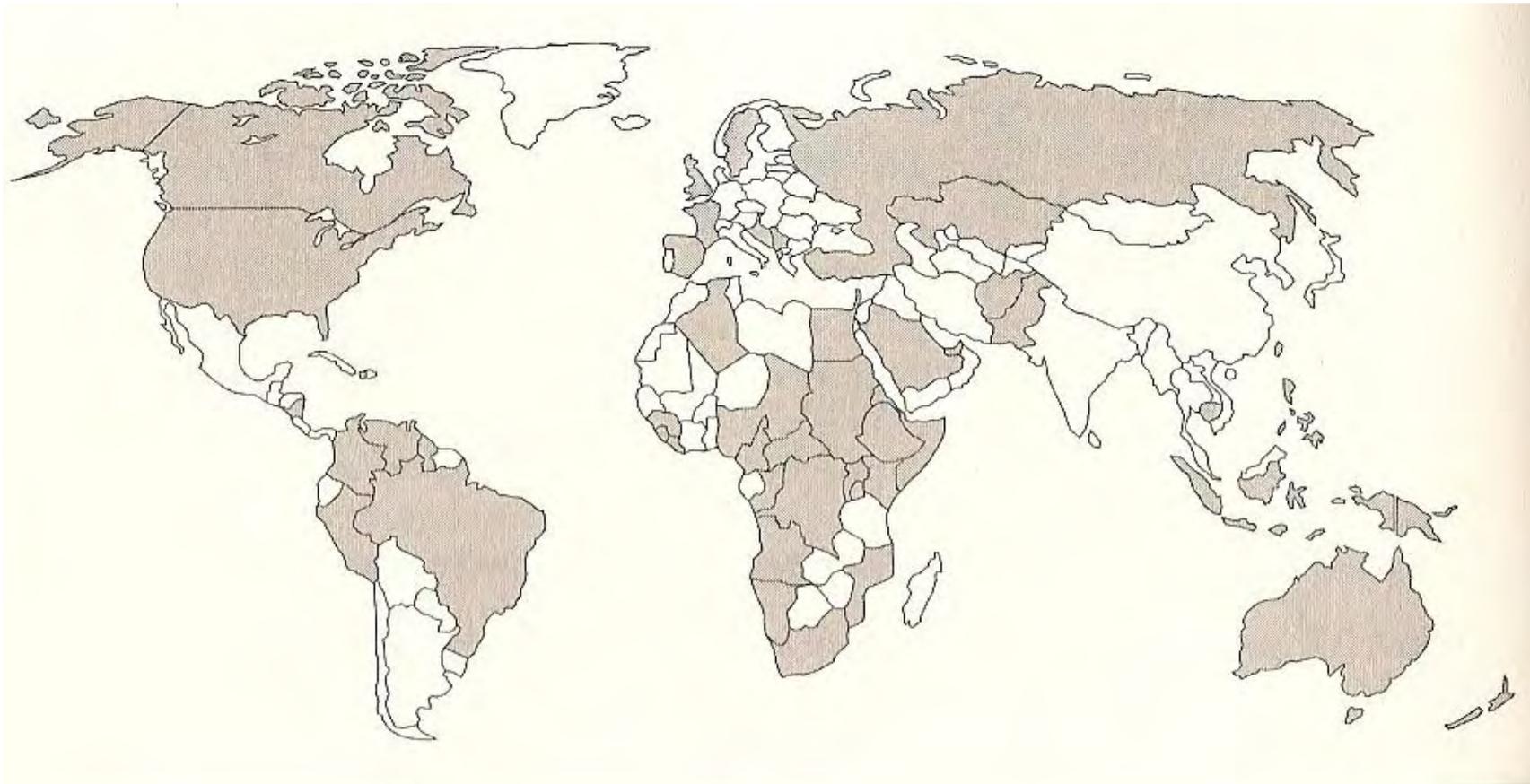
En el 2002, el Instituto de Investigación sobre conflictos de Heidelberg, Alemania, señaló que de 43 conflictos políticos conducidos militarmente, 13 son considerados como guerras con extensión territorial. Pero, solo uno de ellos se llevó a cabo entre Estados soberanos; la guerra de Estados Unidos contra Afganistán.

La guerra en Irak que empezó en el 2003 es considerada como el suceso clave que da inicio a la privatización de los conflictos por parte de los actores transnacionales. En la guerra del Golfo en 1991, el personal en activo de las empresas militares en este conflicto fue de 1 empleado por cada 100 efectivos militares del ejército estadounidense; mientras que en la guerra en Irak hubo un gran ascenso del personal de las ETNm donde la cifra se estimó de 1 a 6 respectivamente. La participación de estos actores transnacionales en el mundo se incrementa año tras año, tal como se observa en el Mapa 3.1.

Los motivos por los que los ejércitos estatales buscar transferir muchas de sus funciones, apoyándose en las ETMm, son variadas: por un lado; el negocio de las empresas contratistas militares posibilita la obtención de enormes ganancias, Dario Azzellini (2005) indica que dichos beneficios oscilan alrededor de los 200 mil millones de dólares anuales (Véase Mapa 3.2); por otro lado, acompañando a los beneficios económicos, los proyectos de tipo civil a los que se vinculan las empresas militares les permite legitimar su participación en territorio colombiano. La creciente participación de las empresas militares en el ámbito civil expresa la complejidad creciente del capitalismo para penetrar diversos espacios.

En el Mapa 3.2 se muestran las ganancias anuales que perciben las ETNm a nivel mundial, las cuales se encuentran alrededor de los 200 mil millones de dólares: de 150 a 300 millones le corresponden a las ETNm que operan en Colombia, mientras que 48 mil setecientos millones le corresponden a las ETNm que operan en Irak.

Mapa 3.1 Presencia de las empresas transnacionales militares (ETNm) en el mundo (1991-2003)



Las firmas tienen actividad comprobada en los países sombreados de gris.

Fuente: Singer (2003)

A su vez, en el Mapa 3.2 destacan las siguientes consideraciones de importancia: de las 70 ETNm que operan en el mundo, 46 son estadounidenses; 23 operan en Colombia y el resto en Irak. Las 23⁵⁶ empresas que operan en Colombia están señaladas con los siguientes números: 1, 2 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 , 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 23, 24, 25 y 28.

Continuando con la lectura del mismo mapa, destaca la participación de empresas de tipo civil que han hecho uso de servicios de seguridad que prestan las ETNm o de los grupos paramilitares. Las empresas civiles estadounidenses que hacen uso de los servicios de seguridad, sea de las firmas militares privadas o de lo grupos paramilitares, son: Coca-Cola Company, Chevron/Texaco, Drummond Coal y la Occidental Petroleum.

Otro elemento que destaca en la revisión del Mapa 3.2 es la tipología de los servicios de seguridad que proporcionan las ETNm en Colombia y en Irak; que constituyen el laboratorio y el escenario de guerra respectivamente. Para el caso colombiano, además de los servicios de seguridad que ofrecen las firmas militares, con frecuencia varias empresas civiles hacen uso de los grupos paramilitares para protegerse. En este país destacan, además de los paramilitares, empresas que se dedican a la venta de armas, proteger los pozos petroleros, proveer infraestructura para radares y sobrevivencia, proporcionar consultaría militar, apoyar con soporte técnico y mecánico en cuestiones militares, suministrar personal armado o mercenarios, proporcionar herbicidas para las fumigaciones de coca, proveer seguridad y entrenamiento.

Por su parte, en Irak las empresas que operan se dedican a proveer seguridad, construir y apoyar en la logística de prisiones, suministrar personal para interrogar a prisioneros y sospechosos, proveer personal armado o mercenarios, apoyar con soporte técnico y mecánico en cuestiones militares, apoyar en entrenamiento militar, proveer transporte de carga, proteger los pozos petroleros y proporcionar consultaría militar.

Es sabido que el control territorial y la imposición de un modelo de sociedad son difíciles por medio de la militarización directa; las empresas civiles, con sus proyectos, allanan el camino para controlar los territorios económicamente interesantes que, a menudo, son lugares de gran inestabilidad social.

La asistencia militar en América Latina ha ido en aumento en los últimos años, los pretextos que justifican dicha asistencia son varios y de distinto orden. Por ejemplo, en

⁵⁶ Nótese que en el Cuadro 3.6 aparecen 21 ETNm, esto es porque Azellini, autor del Mapa 3.2, considera la filial de Northrop Grumman (California Microwabe) y el otro nombre que emplea la CSC (Dyncorp).

febrero de 2005, Peter Gross, director de la CIA, declaró ante una comisión del Senado de Estados Unidos, que este organismo cuenta con "evidencias" de reuniones entre las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y la red islámica de Bin Laden, para coordinar ataques terroristas en la región.

El incremento de la asistencia militar en América Latina es paradójico: se considera a la región como una de las zonas de menor tensión en el mundo y es una de las que menos recursos de su Producto Interno Bruto (PIB) dedica al presupuesto militar, apenas el 1.5% (Zibechi, 2005). Esta cifra contrasta con 4% del PIB que dedica la Unión Europea a gastos militares, 3% de Estados Unidos (47% de los gastos militares del planeta) y 12% de Medio Oriente. Sin embargo, aunque parezca contradictorio, la militarización de nuestro continente va en aumento. La ayuda militar que se otorga a Colombia a través del Plan Colombia es una de las estrategias que han elevado considerablemente el presupuesto militar en la región. Se considera que hasta ahora se han gastado 10.650 millones de dólares en dicho Plan (El Tiempo, 17 septiembre de 2006).

Estados Unidos ha incrementado su presencia militar con mayor auge desde la desactivación de la base Howard en Panamá, en 1999. El Comando Sur tiene ahora responsabilidad sobre las bases de Guantánamo (Cuba), Fort Buchanan y Roosevelt Roads (Puerto Rico), Soto Cano (Honduras) y Comalapa (El Salvador); y las bases aéreas recientemente creadas de Manta (Ecuador), Reina Beatriz (Aruba) y Hato Rey (Curazao). Además, maneja una red de 17 guarniciones terrestres de radares: tres fijos en Perú, once fijos en Colombia, y el resto móviles y secretos en países andinos y del Caribe. La gran inversión militar de EU en Colombia ubica a este país como el cuarto receptor de ayuda militar de Estados Unidos en el mundo, detrás de Israel, Egipto e Irak (Zibechi, 2005). La asistencia militar que Estados Unidos proporciona a nuestro continente se puede visualizar con más detalle en el Cuadro 3.1. Destaca la creciente inversión destinada a Colombia en el 2000, fecha en que inició formalmente la aplicación del Plan Colombia y se incrementó la presencia de de las ETNm.

Cuadro 3.1

Asistencia de EE.UU. a América Latina y el Caribe, 1996-2006

Actualizado 11/11/05	1996		1997		1998		1999		2000		2001		2002		2003		2004		2005, est		2006, req	
	Mil/ Police	Econ/ Soc																				
Argentina	9.50	0.00	1.62	0.00	6.06	0.00	7.87	0.00	1.56	0.00	2.28	0.00	3.29	0.00	3.62	0.00	2.05	0.00	2.46	0.00	2.70	0.00
Bahamas	0.53	0.15	1.10	0.19	0.90	0.06	1.28	0.30	2.44	0.20	2.93	0.06	2.91	0.06	2.82	0.05	2.76	0.50	2.72	0.50	2.70	0.00
Belize	0.33	1.02	0.39	0.98	0.70	1.02	0.54	1.23	0.40	1.28	0.82	1.40	0.82	1.46	0.86	1.58	0.88	1.61	0.80	1.72	0.80	1.69
Bolivia	13.27	64.93	17.95	76.89	33.81	65.85	43.51	75.82	49.91	159.77	35.32	73.33	51.85	105.67	53.47	109.79	55.07	102.72	52.07	103.38	45.89	103.38
Brasil	0.20	4.68	3.46	12.66	5.82	10.90	2.36	13.65	5.38	12.87	20.82	15.40	7.01	14.42	6.96	18.77	10.75	18.54	6.88	17.80	6.68	17.57
Chile	0.62	1.65	0.51	1.13	17.48	0.69	1.61	0.00	1.16	0.00	2.46	0.00	1.69	0.00	2.39	0.00	1.55	0.00	1.70	0.00	1.95	0.00
Colombia	54.15	0.62	88.56	0.00	112.44	0.52	399.18	8.75	765.49	214.31	242.97	5.65	401.93	120.30	620.98	136.70	555.87	134.98	641.60	131.29	641.15	138.52
Costa Rica	0.20	1.94	0.33	1.08	0.45	0.66	1.06	0.41	2.36	0.50	1.65	0.49	1.30	0.90	1.15	1.22	0.91	1.40	0.91	1.73	0.96	1.63
República Dominicana	0.52	14.60	1.39	14.11	1.76	13.54	2.31	29.10	1.69	13.70	1.99	20.05	2.39	19.10	1.59	22.50	4.14	31.00	3.26	26.99	3.27	25.98
Caribe del Este	9.72	0.00	3.07	0.00	3.55	0.00	2.55	0.00	3.15	0.00	3.72	0.00	4.26	0.00	2.27	0.00	4.79	0.00	2.73	0.00	2.96	0.00
Ecuador	0.76	12.14	2.76	14.84	5.27	12.48	12.58	17.25	24.97	24.19	19.14	16.37	34.15	36.76	32.62	40.64	35.81	35.90	28.50	37.68	25.26	28.89
El Salvador	0.54	27.22	0.62	32.04	0.78	38.13	0.82	36.48	4.34	36.96	3.15	55.04	10.05	88.96	5.57	40.41	8.49	37.09	5.10	37.15	16.69	27.91
Guatemala	1.53	29.61	2.16	53.89	2.85	64.36	3.23	80.20	3.44	63.25	3.35	57.76	3.66	64.53	2.90	54.98	3.40	47.78	7.26	58.94	2.82	45.65
Guyana	0.29	2.99	0.18	3.46	0.28	4.02	0.47	3.71	0.37	4.20	0.59	5.37	0.69	5.18	0.75	7.70	0.51	11.14	0.45	18.15	0.45	26.82
Haití	3.25	123.50	0.50	95.95	0.94	104.03	0.55	88.38	1.14	78.99	2.98	73.33	3.30	55.52	3.37	71.44	3.67	131.58	3.37	163.15	17.47	181.26
Honduras	0.50	27.37	0.72	28.14	2.92	25.77	1.01	85.92	1.33	33.45	1.78	35.82	1.76	40.12	1.84	52.41	4.61	47.09	3.02	267.99	3.12	48.79
Jamaica	1.35	13.44	1.49	13.23	2.60	13.29	2.55	12.42	2.06	14.86	1.70	15.56	2.90	16.67	2.85	19.83	3.18	21.42	3.17	20.40	2.69	17.09
México	3.38	2.74	79.04	16.27	26.08	10.78	21.30	9.33	16.68	16.31	27.64	20.71	54.30	23.85	29.68	27.95	55.48	33.65	57.82	33.00	50.55	32.89
Nicaragua	0.00	22.08	0.06	27.30	0.07	31.92	0.64	54.40	0.45	31.49	0.55	35.03	1.00	45.65	1.84	52.16	2.70	42.49	2.57	224.69	1.62	43.84
Paraná	0.00	4.98	2.38	4.09	2.59	4.70	3.63	6.37	5.71	6.30	2.10	6.92	11.58	11.14	5.85	11.14	8.78	9.80	7.75	11.56	6.04	11.73
Paraguay	0.19	4.15	1.23	8.11	0.74	9.25	1.15	7.88	0.57	9.10	1.15	12.97	1.00	12.85	1.40	11.98	0.79	12.47	1.30	11.83	0.70	13.73
Perú	27.85	80.88	34.18	93.34	39.32	106.53	40.07	115.75	58.43	107.08	26.66	108.63	78.26	160.67	64.49	144.39	68.87	116.39	54.00	98.69	54.00	98.69
Suriname	0.15	0.73	0.15	0.80	0.08	0.75	0.12	0.96	0.69	0.89	0.15	0.74	0.36	0.84	0.44	1.00	0.29	1.21	0.27	1.26	0.27	1.25
Trinidad y Tobago	0.36	0.00	0.57	0.00	2.63	0.00	0.74	0.00	1.30	0.00	1.36	0.00	0.82	0.00	0.87	0.00	0.49	0.00	0.47	0.00	0.42	0.00
Uruguay	1.38	1.20	0.35	0.68	1.20	0.00	1.91	0.00	0.41	0.00	0.81	0.00	1.90	0.00	1.72	0.00	0.55	0.00	0.97	0.00	0.62	0.00
Venezuela	13.01	0.10	5.76	0.05	7.18	0.41	4.43	0.08	6.68	0.58	3.26	0.20	5.46	2.12	3.76	0.89	4.10	3.75	3.69	1.17	3.77	1.14
Programas Regionales	17.46	104.31	19.37	85.90	20.73	114.61	37.41	135.07	21.21	122.57	23.44	132.56	27.69	137.02	18.56	189.55	14.48	178.71	9.63	132.20	12.26	158.07
Total	161.02	547.01	269.89	585.15	298.23	634.26	504.89	783.35	983.89	952.82	434.16	693.38	716.42	963.80	874.63	1,017.03	854.17	1,021.20	904.25	1,393.25	907.79	1,026.49
Total sin MCA o VIH-Sida	161.02	547.01	269.89	585.15	298.23	634.26	504.89	783.35	983.89	952.82	434.16	693.38	716.42	963.80	874.63	1,017.03	854.17	1,003.06	904.25	950.72	907.79	958.13

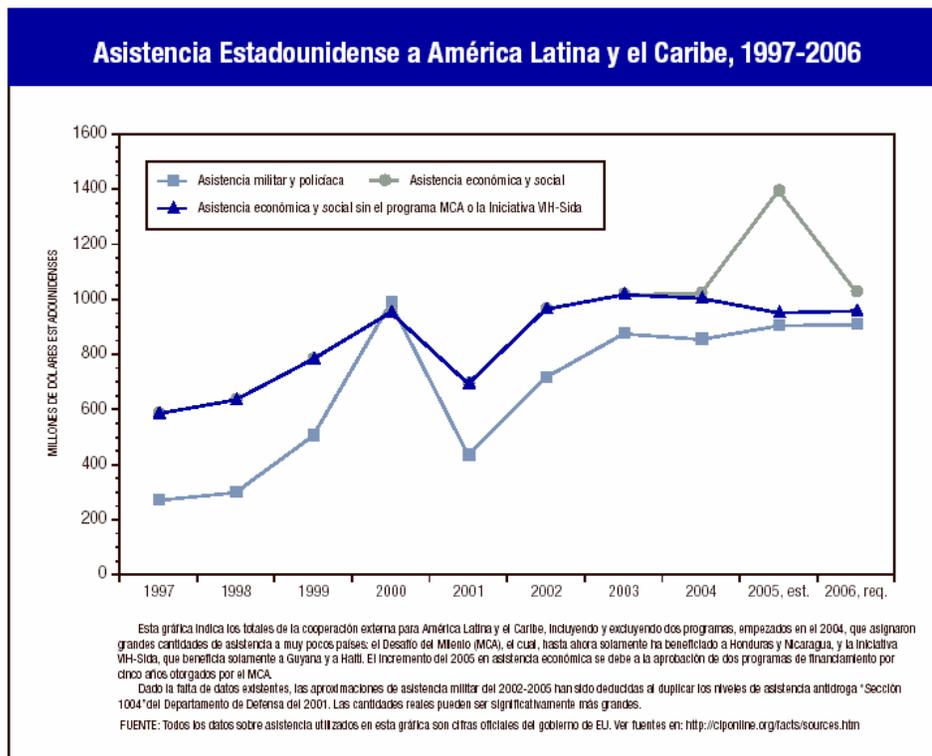
Todas las cifras representan millones de dólares estadounidenses

Fuente: Toda la información sobre asistencia utilizada en esta gráfica y reporte proviene de datos oficiales del gobierno de EU. Para ver las fuentes ir a <http://ciponline.org/fads/sources.htm>

Como podemos observar en el cuadro anterior, Colombia ocupa el primer lugar en asistencia militar por parte de Estados Unidos en el continente. Se estima que durante el 2005 aproximadamente \$641.60 millones de dólares le fueron otorgados (CIP, 2006). Esto convierte a Colombia, en el receptor más grande del mundo de asistencia militar después de Medio Oriente. Al igual que en años anteriores, dicha asistencia es cuatro veces más que los fondos que destina Estados Unidos para asistencia económica, humanitaria y fortalecimiento de las instituciones.

De acuerdo con el CIP (2006), en 2005 y 2006, la diferencia entre el total de asistencia militar y el total de asistencia económica de Estados Unidos a América Latina y el Caribe sigue siendo muy pequeña. En el año fiscal 2006, Estados Unidos tenía previsto otorgar \$1.03 mil millones de dólares en asistencia económica y por lo menos \$908 millones de dólares en asistencia militar. Casi la mitad de esta diferencia de \$95 millones es financiamiento para el VIH/SIDA a sólo dos países—Guyana y Haití. Si restamos esta suma del total, vemos que la asistencia económica prevista baja a \$958 millones de dólares, casi igual al total de la asistencia militar (véase Cuadro 3.2).

Cuadro 3.2



Fuente: CIP (2006)

En el Anexo 1 podemos ver las 100 principales empresas contratistas del Departamento de Defensa (DoD) de Estados Unidos, en este cuadro podemos ubicar el lugar que ocupan las empresas militares de acuerdo al valor de los contratos otorgados por el DoD, los directores generales de las empresas, las empresas que operan en Colombia y las nacionalidades de origen.

En dicho anexo podemos notar que 42 empresas contratistas son de nacionalidad estadounidense, de las cuales 7 operan en Colombia. De acuerdo a los montos destinados por el DoD, *Dyncorp Aerospace Technologies* está ubicada en el sitio número 13, bajo el nombre de Computer Since Corporation, empresa que compró a la primera en el año 2003. Por otra parte, *Northrop Grumman Corporation* ocupa el tercer sitio en este mismo ranking. Es decir, las dos empresas que analizamos en esta investigación figuran entre las más importantes contratistas del ejército estadounidense.

3.1.2 Presencia de las (ETNM)

La mayor parte de los recursos destinados a la asistencia militar en Colombia se lleva a cabo por medio de las empresas transnacionales militares, tal como se observa en el Cuadro 3.3. Una de las peculiaridades de la participación de algunas empresas civiles que operan en Colombia es que también hacen uso de los ejércitos privados o grupos de choque para contener cualquier grupo que difiera de sus intereses. Existe una simbiosis entre los ejércitos estatales y las empresas multinacionales, ya que los ejércitos privados trabajan para ambos actores. En Colombia los empleados de las ETNm realizan actividades del orden militar, aunque legalmente están registrados como trabajadores de empresas que no se involucran en la guerra colombiana. "Si Estados Unidos envía (...) soldados a Colombia, esa decisión debe pasar por el Congreso. Pero si quien envía esos soldados es una empresa privada, a raíz de un contrato firmado por el Pentágono, el parlamento no tiene nada que decir y ni siquiera se entera de lo que está sucediendo" (Azzellini, 2005).

Son varios los análisis que se han hecho sobre las formas de operar de las ETNm. Uno de ellos las clasifica en tres tipos: las que intervienen directamente en el campo de batalla, las que brindan asesoría militar y capacitación pero no combaten, y finalmente las que sólo ofrecen logística, apoyo técnico y transporte (Singer, 2003). En Colombia abiertamente se reconoce la participación de estas dos últimas, aunque en la investigación de campo que realizamos en la región pudimos acercarnos a informantes

clave que nos señalaron que empresas como Dyncorp ha apoyado en combates contra las guerrillas colombianas.

El Plan Colombia ha sido uno de los instrumentos que ha utilizado Estados Unidos para penetrar a la región, dicha escalada militar se apoya de manera decisiva en las ETNm. En el cuadro 3.3 podemos observar el total de las ETNm contratadas por el DoD para apoyar dicho plan en el 2003. En este cuadro es notoria la participación de Dyncorp y Northrop, empresas elegidas para nuestro análisis de este capítulo. Según Dario Azzellini (2005), desde que Clinton puso en marcha el Plan, la presencia militar se incrementó de manera alarmante: "Cuadruplicó el número de soldados profesionales y multiplicó por veinte los helicópteros del ejército, aviones de inspección y consejeros militares, mientras el número total de los paramilitares que acogían satisfactoriamente al Plan aumentó de 5 mil a 12 mil 500".

Frente a este descontrolado incremento militar por parte de Estados Unidos, en octubre de 2004 el congreso estadounidense marcó el límite del personal que debería estar en Colombia: 800 efectivos del ejército y 600 empleados de las ETNm por tiempo indefinido. Sin embargo, como veremos más adelante, este mandato no se ha respetado.

Cuadro 3.3

Empresas contratadas por los Departamentos de Estado y Defensa de EU en el marco del Plan Colombia para el año fiscal 2003, según montos.

ETNm	Valor(US\$) Contratos(s)	%
Dyncorp	85 367.017	56.86
Lockheed –Martin	26 616.919	17.73%
ARINC INc	17 254.064	11.50%
Northrop Gruman California Microwabe Systems (Filial de Northrop Grumman Corporation)	8600.000	5.72%
TRW		2.86%
Rendon Group	24000.000	1.60%
ManTech	2146.692	1.42%
Air Park Sales and Services Inc. (APSS)	1100.000	0.73%
Intentegrated Aerosystem, Inc.	645.000	0.42%
ACS Defense	517.000	0.34%

Cambridge communications	450.000	0.30%
Imagery Analysis	255.336	0.17%
INS	196.000	0.13%
Virginia Electronic Systems Inc. (VES)	150.000	0.09%
MATCOM	120.000	0.07%
Alion, LLC	20.000	0.01%
Total año fiscal 2003	150138.028	100

Fuente: Ricardo Vargas (2005)

Las empresas transnacionales militares contratadas por el Departamento de Defensa estadounidense para llevar a cabo sus proyectos en Colombia trabajan conjuntamente con la CIA, el Pentágono, el Comando Sur, la DEA y la Corporación RAND. A su vez, son empresas fuertemente vinculadas a las instituciones colombianas como el Ejército, la Policía Nacional, la Policía Antinarcóticos y la Fuerza Aérea. Las tareas básicas de las empresas militares desde la perspectiva oficial son el combate al narcotráfico, combate al terrorismo y preservación de la democracia, aunque realmente apoyan en el aprovisionamiento de infraestructura a las bases militares estadounidenses.

Según Livingstone (2004) entre 1950 y 1979, 917 oficiales colombianos fueron entrenados por personal militar de Estados Unidos en la Escuela de las Américas. Pero, desde los 90's se han incrementado las operaciones militares en Colombia, en el 2002 se calculaba que fueron 17 ETNm⁵⁷ estadounidenses y británicas las que apoyaron el Plan Colombia e incrementaron los entrenamientos de personal en la región (véase Cuadro 3.4). En el Cuadro 3.4, es notorio el número de personal colombiano entrenado por Estados Unidos. En cinco años (1999-2004) se entrenaron 37 mil elementos colombianos por parte de Estados Unidos, le sigue Bolivia con 8701 elementos, Ecuador con 3695, México con 3491 (...).

⁵⁷ Nuestro estudio demuestra que actualmente operan aproximadamente 23 ETNm en Colombia.

Cuadro 3.4

Principales Beneficiarios de Entrenamiento de EE.UU. (por número de elementos entrenados)

	1999	2001	2002	2003	2004	Total
Colombia	2,476	6,300	6,477	12,947	8,801	37,001
Bolivia	3,012	708	961	2,045	1,975	8,701
Ecuador	681	899	1,267	662	186	3,695
México	622	857	600	520	892	3,491
Perú	983	427	507	680	402	2,999
El Salvador	355	1,082	607	488	415	2,947
Honduras	325	475	967	439	282	2,488
Venezuela	926	557	445	256	85	2,269
Argentina	450	302	368	430	679	2,229
Chile	336	590	268	345	369	1,908
República Dominicana	421	308	340	412	186	1,667
Uruguay	620	259	300	226	66	1,471
Panamá	75	40	25	914	217	1,271
Costa Rica	402	258	286	297	21	1,264
Paraguay	288	297	213	210	237	1,245
Jamaica	159	316	239	259	89	1,062
Trinidad y Tobago	257	390	109	186	106	1,048
Brasil	49	258	285	259	66	917
Belice	436	55	91	260	34	876
Guatemala	190	152	205	92	190	829
Nicaragua	71	85	97	250	111	614
Guyana	23	176	94	230	50	573
Antigua y Barbuda	158	67	22	72	98	417
Suriname	89	89	27	139	50	394
Bahamas	42	40	135	46	79	342
Haiti	122	7	8	90	57	284
Barbados	47	64	14	20	2	147
Grenada	63	7	9	11	11	101
Santo Vicente y Granadinas	35	9	41	12		97
Dominica	28	5	9	11	40	93
Santa Lucía	33	5	11	13	16	78
Santo Kitts y Nevis	11	11	12	10	30	74
Total	13,785	15,095	15,039	22,831	15,842	82,592

Fuente: CIP (2006)

El trabajo de campo realizado en el 2005, nos permitió acceder a información que nos muestra que en Colombia operan aproximadamente veintitrés empresas militares, las cuales tienen a más de dos mil empleados que llevan a cabo tareas militares. Estas empresas manejan todas las estaciones de radar que Estados Unidos (EU) tienen en Colombia, además realizan sobrevuelos en zonas guerrilleras para detectar columnas o identificar jefes guerrilleros, comandantes de frentes y pasar esa información a la

embajada estadounidense y, con menor frecuencia, al ejército colombiano. Al respecto, en entrevista realizada a la especialista en asuntos internacionales Arlene Tickner (2005), señaló lo siguiente: “la guerra esta siendo manejada hoy día por los estadounidenses totalmente en lo que se refiere a estrategias e insumos, mucho más de lo que uno se imagina; por ejemplo, hay un piso entero en el Ministerio de Defensa de Colombia ocupado por asesores militares de Estados Unidos. Además, existe un observatorio financiado por el gobierno de Estados Unidos para rastrear tendencias de los movimientos de los actores armados, particularmente de las FARC. Este observatorio es manejado por un militar estadounidense y usan los satélites para obtener la información. Diariamente este observatorio genera un boletín sobre las tendencias del día anterior, ese boletín es lo primero que recibe el Comandante General de las Fuerzas Militares de Colombia cuando inicia su plan estratégico del día, lo hace en base a lo que los estadounidenses le dan” .

En junio de 2003, el Departamento de Estado de Estados Unidos contrató a las empresas que señalamos en el Cuadro 3.6 para trabajos logísticos y operativos en materia militar y policial en Colombia⁵⁸.

3.1.3 La contribución de Dyncorp y Northrop en la estrategia geopolítica regional.

Las motivaciones de la presencia de las ETNm en Colombia son varias y de distinto orden. La militarización emprendida por estos actores responde a la nueva modalidad de guerra que Estados Unidos está implementando en el mundo. Al revisar los informes, las publicaciones y declaraciones de los presidentes de estas empresas es notoria su afinidad con las políticas de seguridad nacional de Estados Unidos. En el Capítulo 1 de esta investigación mostramos cómo las configuraciones específicas de la acumulación, de la dominación y de la construcción de la hegemonía producen (y demandan) una configuración específica de la seguridad y la defensa. En este apartado, se trata de mostrar de manera más precisa cómo dos empresas militares se integran a los planteamientos de la “nueva estrategia de seguridad nacional” de Estados Unidos. Nos interesa en este apartado señalar las motivaciones geopolíticas a las que responden estas empresas al desarrollar sus actividades en la región. La peculiaridad del “nuevo

⁵⁸ La lista de ETMs aquí descrita es investigación propia y se agrega información de Daniel Pereyra, Hernando Calvo Ospina (2004) y Hendrik Vaneeckhaute (2005).

militarismo” emprendido por estos actores transnacionales poco a poco va adoptando modos de operar con características distintas a las del militarismo clásico emprendido por lo que algunos denominan los “Estados imperiales”.

Las razones de la ocupación militar de Colombia responde a la apropiación de los llamados “territorios complejos” (Ceceña, 2003). Hoy día, Estados Unidos importa 56% de su petróleo crudo. Esta es una de las razones para asegurar el control sobre los recursos petroleros sudamericanos, particularmente el venezolano y colombiano. Venezuela es el cuarto proveedor de petróleo de Estados Unidos, al que abastece 15% de sus necesidades, y Colombia es su quinto proveedor.

El Plan Colombia implementado en el 2000 se le puede considerar la estrategia militar regional más importante de de Estados Unidos en el continente, que incluye el combate al narcotráfico y la guerrilla, y el control de la biodiversidad de la región andina, desde Colombia hasta Bolivia. Este plan, abiertamente militar, es el preámbulo de una nueva política militarista que se está practicando en todo el mundo: la de la privatización de las guerras. En ésta, aparecen nuevos actores los cuales contribuyen en las nuevas modalidades de conducción de los enfrentamientos. Para el caso colombiano, no se trata de una ETNm que actúan de manera autónoma, a menudo se trata de empresas o grupos de choque entrenados por estas que actúan en común acuerdo con el Estado estadounidense y colombiano para ejecutar la guerra. Es decir, se trata de prácticas localistas de la dinámica interna del conflicto colombiano, que se integran a estrategias de reconstrucción de la hegemonía estadounidense⁵⁹.

Por otra parte, las políticas militares emprendidas por Brasil y sus aliados son una preocupación latente de los estrategas estadounidenses. Este país es el único en el continente que posee autonomía estratégica militar y está consolidando alianzas regionales que en el futuro próximo podrían obstaculizar las pretensiones hegemónicas de Estados Unidos.

De acuerdo con revista *Military Power Review* (2004) las inversiones militares del continente está distribuida en el siguiente ranking continental de poder militar en América del Sur: el primer lugar lo ocupa Brasil (653 puntos), el segundo Perú (423), el tercero Argentina (419), y le siguen Chile (387), Colombia (314) y Venezuela (282).

⁵⁹ Cuando analizamos críticamente la dinámica del conflicto interno en Colombia nos alejamos de las visiones enmarcadas en las teorías de la “conspiración” que alude a la mera existencia de un poder hegemónico externo que domina a otro más débil.

Es cierto que la inversión militar o las mejoras en el equipo militar emprendidas por Brasil no igualan en lo más mínimo la inversión estadounidense (véase cuadro 3.5), por consiguiente, no es esa la preocupación inmediata del país del norte. Lo que si representa una preocupación de Estados Unidos es el liderazgo regional de Brasil⁶⁰, que en el mediano plazo representa un obstáculo para la consolidación de la hegemonía estadounidense. Varios sectores conservadores del país del norte consideran que se está conformando otro “eje del mal regional” compuesto por Brasil, Venezuela y Cuba. Ello explica, en parte, el fuerte impulso que Estados Unidos le ha dado a las bases militares y la puesta en marcha de varios ejercicios militares en la región. Por ejemplo, en agosto de 2001 se realizaron los ejercicios militares denominados Cabañas en la provincia de Salta, Argentina. En este operativo más de mil 200 efectivos de nueve países (Argentina, Estados Unidos, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay) realizaron maniobras durante varios días, financiadas en su totalidad por Estados Unidos. "Estados Unidos tiene planeadas tres bases en territorio argentino: la Antártida en el Sur, el Delta en el Centro y Salta en el Norte " (Zibechi, 2005).

Cuadro 3.5

Inversión militar de Estados Unidos	
Año	Montos en millones de dólares
1997	88,6
1998	308,8
1999	765,4
2000	765,4
2001	242,8
2002	401,9
2003	621
2004	555,1
2005	643,3
2006	630,9

Fuente: Elaboración propia con base a información del CIP (2006)

La presencia de las ETNm en Colombia sin duda responde a interés geopolíticos regionales de gran envergadura. En el cuadro 3.6 hemos querido plasmar los objetivos oficiales y la lectura geopolítica de la participación de estas empresas. Como se observa,

⁶⁰ Recordemos que Brasil es considerado por Thomas Barnett como un país eslabón por; esto es, un país con capacidad de influir a nivel regional para integrarse a la disciplina estadounidense, o por el contrario, buscar alianzas regionales que posibiliten políticas autónomas.

son empresas que operan en regiones ricas en biodiversidad, energéticos y agua; pero, además participan en zonas de fuerte presencia guerrillera.

Esta lógica funciona de la misma forma si hacemos el análisis en función de los proyectos civiles y militares analizados en el capítulo anterior. : En el Cuadro 2.1 y 2.2 del Capítulo 2 se integra algunos proyectos (civiles y militares). En dichos cuadros, se observa como Dyncorp se involucra en cuatro de los nueve proyectos militares analizados; mientras que Northrop es responsable de siete radares que vigilan todo el territorio colombiano, colocados en lugares estratégicos; ricos en biodiversidad y petróleo, además de fuerte presencia de las guerrillas (véase Mapa 2.2).

Por otra parte, en este país las élites empresariales han acudido a grupos de “autodefensas” que les proveen seguridad frente a los grupos disidentes que atentan contra sus intereses. Así surge el paramilitarismo en Colombia, proceso en el cual hay un desplazamiento del Estado en torno a la seguridad, dejando ésta a otros actores, muchos de ellos armados, entrenados y financiados por las empresas militares y cercanos al ejército colombiano.

Cuadro 3.6
Empresas militares que operan en Colombia

1) Empresa	2) Objetivos (oficiales)	3) Objetivos (geopolíticos)	4) Vigencia de los contratos	5) Valor de los contratos en Colombia (2003)
Loockeed-Martin	Suministrar técnicos, instructores y mantenimiento de distintos tipos de aviones y helicópteros militares. Ofrecer, entre otras prestaciones, asistencia a los helicópteros de combate y a los aviones de transporte de tropas.	Facilitar el traslado de las tropas del ejército colombiano en sucesos emergentes, especialmente en los combates contra las guerrillas.	Vigente	Presupuesto conjunto 26'616.919 dólares.
DynCorp Aerospace Technologies, Inc.	<p>Proporcionar entrenamiento a pilotos del Ejército y la Policía en zonas de riesgo “significativo” pues operan en zonas de conflicto, se le puede considerar una de las empresas más versátiles ya que suministra hasta cocineros. Esta empresa participa en el programa Colar (Colombian Army) y Helas (Helicopter Assimilation-UH-IN) Vuelan helicópteros Black Hawks y Huey II donados por E.U.</p> <p>Entrenar a pilotos del Ejército en el uso de visores nocturnos para misiones en Black Hawk.</p> <p>Tienen a seis contratistas en Tolemaida, lo hace bajo el nombre de DynCorp Aerospace Operations, Ltda.</p> <p>También tiene asesores para el programa de</p>	Su actividad, a decir de la versión oficial, se encuadra dentro de la lucha contra el narcotráfico, contra los guerrilleros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), del Ejército de Liberación Nacional (ELN), y en la represión de movimientos sociales. Esta empresa fue comprada en 2003 por CSC (Computer Science Corporation), uno de los mayores proveedores de sistemas de comunicaciones del Pentágono que interviene en Colombia	DynCorp está instalada en Colombia desde fines de 1993.	Con presupuesto de 85 367.017 dólares.

	entrenamiento de perros antinarcóticos, especialistas en combustible, contadores, secretarias, conductores y varios más que prestan servicios al Ejército, al programa de erradicación de la Policía, al Inpec y a la sección antinarcóticos de la embajada de E.U. También opera bajo el nombre de DynCorp Aerospace Operations, Ltda.			
DynCorp Aerospace Operations Ltda,	Participar en el programa de entrenamiento de perros antinarcóticos y de especialistas en distintas materias que prestan servicio en el Ejército.	Desarrollar operaciones de contrainsurgencia en los lugares donde operan. Opera en la región sur del Colombia (Putumayo, Caquetá y Amazonas).	Participa en Colombia desde 2003	Participó con una dotación de 5,000.000 de dólares
Bell Helicopter Textron Inc.	Proporcionar helicópteros de combate al ejército colombiano, cuidado, mantenimiento y manejo de la tecnología adquirida para el combate al narcotráfico.	Permitir a los asesores del Pentágono y Defensa tener acceso directo a las zonas de operación de interés sin generar problemas legales, especialmente con el tope de militares establecidos por el Congreso de Estados Unidos. Estas empresas contratan personal de otros países, para evadir los obstáculos legales.	Vigente	ND
Sikorski Aircraft Corp	Proveer helicópteros de combate, apoyar al ejército colombiano en cuidado, mantenimiento y manejo de la tecnología adquirida.		Vigente	ND
Air Park Sales	Instalar equipos de comunicaciones en aviones	Mantener la comunicación entre los distintos	Vigente desde	Apoyó con 1

and Service, Inc	de la Armada. Dar asistencia técnica al avión Schweizer SA 2-37B.	grupos contrainsurgentes en Colombia.	2003	1000.000 dólares.
Northrop Grumman California Microwave Systems,	Tiene en Colombia un sistema de recolección de imágenes aéreas de Inteligencia, con transferencia al Comando Sur de Estados Unidos, proporcionando aviones, mantenimiento, equipos y pilotos. Está dentro del rango de las empresas que participan en lugares de riesgo alto por operar sobre territorio controlado por las FARC. Northrop instaló y maneja siete poderosos radares, coordinados con un sofisticado sistema de espionaje aéreo.	Esta compañía entrena además a militares y paramilitares para " <i>operaciones especiales</i> ". Por medio de la filial California Microwave Inc. Ofrece servicios militares y de espionaje en el ámbito de las telecomunicaciones y el control aéreo. Opera en el oriente y sur de Colombia, región rica en petróleo y biodiversidad.	Participa en Colombia desde 2003	Destinó un presupuesto de 86 000.000 dólares
Grupo Rendon	Proporcionar asesoramiento al Ministerio de Defensa, enseña a los oficiales de la policía y del ejército cómo explicar el Plan Colombia.		Ha participado en Colombia desde 1990	Participó con un presupuesto de 2 400.000 dólares
Man Tech	Proporcionar equipos y tareas de información vinculada a la DEA, maneja otras empresas con presupuestos inferiores al millón de			Participó con 2 146.692 dólares

	dólares. Maneja bases de información de diferentes agencias involucradas en el Plan Colombia y las hace circular para otorgar información en "tiempo real" a las autoridades. Proporciona (entrena y usa) equipos para interceptar comunicaciones y recolectar imágenes. Se enfoca en el trabajo de la DEA.			
ACS Defense	Brindar apoyo logística y asesoramiento al personal de la embajada (implicado en el Plan Colombia).			
Cambridge communications	Mover radares y equipos desde Leticia hasta la base de Tres Esquinas			Participó con 450.000 dólares
Imagery Analysis	Manejar, supervisar, y realizar actividades de inteligencia. Se encarga del desarrollo y la difusión de imágenes de probables zonas del aterrizaje frente a cualquier enfrentamiento. Hace reconocimientos geográficos de forma aérea.			Participó con 255.336 dólares
INS	Apoyar y asesor personal de la embajada en			Participó con

	logística.			196.000 dólares.
Virginia Electronics Systems Inc. (VES)	Instalar equipos en botes de la Armada que patrullan ríos.			Participó con 150.000 millones de dólares
MATCOM	Utilizan avanzadas tecnologías para fotografiar desde el espacio, interceptar las comunicaciones y analizarlas.	La información recolectada por esta empresa es transmitida al Sistema de Reconocimiento del Comando Sur del Ejército de Estados Unidos (Southcom) y a la CIA, que la tratan y la redistribuyen a las instancias que eligen. Las fuerzas armadas colombianas son las últimas en ser informadas.		Participó con 120.000 millones de dólares
Alion, LLC	Proporcionar consultores que se encargan de mejorar la capacidad del Estado colombiano para recolectar y procesar información de inteligencia.			Participó con 20.000 dólares.
Airscan de Florida	Sus equipos de trabajo vuelan Cessnas 337 (Skymaster) con cámaras de vigilancia de video e infrarrojo, e informan al ejército sobre presencia y movimientos guerrilleros.	Pilotos que han trabajado informan que han sido apoyo secreto a las patrullas antiguerrillas y han seleccionado objetivos militares. Al respecto revítese el caso del pueblo de Santo Domingo, Arauca. Los aviones de Airscan y los	Vigente	ND

		helicópteros de combate despegan y aterrizan en el campo petrolero de Caño Limón.		
TRW	Adquirir, instalar, integrar, ensayar, documentar y apoyar un sistema de radar para el procesamiento de información y un sistema de comunicaciones. Inteligencia antidrogas y contrainsurgencia.			Valor: 4'300.000 dólares.
Integrated AeroSystems, Inc.	Entrenar a pilotos de la Fuerza Aérea de Colombia (FAC) en el uso del avión Schweizer SA 2-37B y avión con sistema de supresión de sonido al volar (LANAS). Apiay, Barranquilla, Cali. Provee repuestos y componentes del LANAS. Valor. Entrenar a pilotos de las FAC en manejo de aviones AC-47. Valor, Apiay			Valor: 645.000 dólares
ARINC Engineering Services, LLC	Repotenciar seis aviones 0-47 de la FAC para convertirlos en aviones AC-47T. Instalación de visores nocturnos y sensores ópticos. El mismo trabajo en aviones A-37.	Operan un sistema aéreo para recolectar imágenes de Inteligencia (IMINT) y Comunicaciones de Inteligencia (COMINT). Toman fotografías aéreas en zonas de conflicto y de narcotráfico e interceptan comunicaciones. La información es transferida al Sistema de Reconocimiento del Comando Sur que sirve como plataforma y que a		Valor : 19 600.000 dólares.

		su vez comparte la información con las autoridades colombianas. La empresa proporciona aviones, mantenimiento, equipos y pilotos. Sus pilotos participan en cursos de supervivencia en la selva y antiterrorismo		
Science Applications International Corp.(SAIC)	Analizar imágenes de inteligencia, pero relacionado con la seguridad de la Embajada y su personal.			Valor: 255.335 dólares.

Fuente: Diseño e investigación Mario Cruz

3.2 El caso de Dyncorp Aerospace Technologies

“La guerra en Colombia se hace por medio de entidades sin rostro”

Adalberto Carvajal (2005)

Dyncorp es una empresa con sede en EEUU (aunque a veces se presenta como empresa de defensa británica), es una de las mayores y más antiguas. La empresa fue creada en 1946, bajo el nombre 'California Easter Airways Inc., y desde 1987 hasta el 2003 llevó el nombre de Dyncorp. Se formó de la fusión de dos empresas: Land-Air, Inc., y California Eastern Airways. Land-Air, Inc., fue la empresa predecesora de DynCorp International's Field Technical Services (FTS). Desde sus inicios apoyó al ejército estadounidense en la producción de armamento. Esta empresa fue comprada junto con todas sus filiales en marzo de 2003 por 950 millones de dólares por CSC (*Computer Science Corporation*), uno de los mayores proveedores de sistemas de comunicaciones del Pentágono. Interviene en Colombia y Ecuador dentro del Plan Colombia llevando a cabo las fumigaciones aéreas de los cultivos “ilícitos”. Esta empresa posee varias filiales alrededor del mundo, en Colombia se tiene conocimiento de que ha participado con los siguientes nombres:

-DynCorp Aerospace Technologies, Inc. Es una empresa contratada para dar entrenamiento a pilotos del Ejército y la Policía en zonas de riesgo “significativo”, pues operan en zonas de conflicto, tuvo contratos por 80 millones de dólares en 2003, se le puede considerar como una de las más versátiles ya que suministra hasta cocineros.

En Bogotá, como indicamos en párrafos anteriores, está registrada como *Dyncorp Aerospace Operations (UK)* y opera desde fines de 1993 aunque su registro en se hace el 27 de agosto de 2002 (El anexo 2 contiene la copia de Certificado de Existencia y Representación Legal o Inscripción de Documentos registrado en la Cámara de Comercio de Bogotá). Su actividad principal es apoyar los programas bilaterales (Colombia y Estados Unidos) contra el narcotráfico. Además, participa en el programa de entrenamiento de perros antinarcóticos y de especialistas en distintas materias que prestan servicio en el Ejército.

3.2.1 Ganancias, ventas, empleo de mano de obra y consejos de administración de Dyncorp.

Las ganancias de las ETNm por proveer equipo militar son cuantiosas, en fechas recientes se obtuvo la siguiente información: La Bell Helicopter Textron ha cobrado 75.6 millones de dólares para reformar 42 helicópteros Huey II proporcionados a Colombia (treinta para el ejército y doce para la Policía antinarcóticos); la United Technologies Corporation Sikorsky Aircraft facturó 18 helicópteros Halcón Negro (Blackhawk) por 234 millones de dólares; la **Northrop Grumman Corporation** tiene un contrato por 30 millones de dólares por un avión multifunción de reconocimiento aéreo; la Schweizer Aircraft Corporation cobró nueve millones de dólares por un avión equipado con sensores infrarrojos que apoyara los batallones antinarcóticos del ejército colombiano; la Ayres Corporation recibió 54.5 millones de dólares para optimizar algunos aviones de la Fuerza Aérea colombiana, para modernizar programas de interdicción y para comprar un nuevo avión de dispersión de herbicidas; **Dyncorp** obtuvo ingresos por 635 millones de dólares por asesorar, entrenar y colaborar en las misiones antinarcóticos conjuntamente con la Policía y el ejército colombiano; y la compañía Lockheed Martin vendió un sistema de radar de alerta temprana por un valor de 68 millones de dólares. Total: 1.106,1 millones de dólares, por concepto de venta de equipo, mantenimiento del mismo y capacitación de personal (Castro, 2001). Asimismo, las ganancias de estas empresas por concepto de los servicios que prestan en Colombia son sumamente rentables (Véase Cuadro 3.3 y Mapa 3.2). Estos se han ido incrementando en los últimos años. Por ejemplo, para el Programa de Erradicación Aérea emprendido en Colombia por parte de Estados Unidos experimentó un fuerte incremento entre 2001 a 2004 al pasar de US\$49,1 millones US\$441, 8 millones, montos que se distribuyeron entre la Narcotics Affaire Section (NAS) y la Office of Aviation del Departamento de Estado (véase cuadro 3.7).

Cuadro 3.7

Ayuda de EU al Programa de Erradicación Aérea en Colombia, años fiscales 2001-2005 (US\$ millones)

Oficinas del Dpto. de Estado	2001	2002	2003	2004 estimado	2005 presupuesto	total
Oficina de Aviación	38,0	38,2	41,8	48,0	50,4	216
NAS	11,1	17,6	58,6	67,4	70,7	225,4
Total	49,1	55,8	100,4	115,4	121,1	441,8

Fuente: Departamento de Estado-GAO Report 04-918, July 2004.

En junio del 2003 el Departamento de Estado de Estados Unidos contrató una serie de empresas contratista para trabajos logísticos y operativos en materia militar y policial en Colombia. En el marco del Plan Colombia, Estados Unidos apoyó oficialmente la participación de 500 combatientes a sueldo, y de 300 contratistas civiles de las empresas militares. Gran parte de este personal corresponde a Dyncorp. El valor de los contratos de estas empresas en el 2003 fue de 150, 138.028 millones de dólares, de los cuales le correspondieron a Dyncorp 85, 367.017, que representa casi el 57% del valor total de los contratos en ese año (véase Cuadro 3.3).

Dyncorp tiene su casa matriz en Reston, Virginia, donde se encuentra la sede del Pentágono y está catalogada como una de las compañías más grandes en materia tecnológica y de servicios en Estados Unidos. Ocupa el lugar número 13 dentro de las cien firmas más importantes de defensa en el mundo. Antes de que formara parte de *Computer Science Corporation*, Dyncorp contaba con 20 mil empleados, con cerca de 550 clientes y presencia en 50 países. Apoya a Colombia con aeronaves para la fumigación de los cultivos ilícitos, su participación ha sido polémica porque muchos aseguran que ha participado en operaciones militares de tipo contrainsurgentes, principalmente en contra de las FARC. La DynCorp maneja 88 helicópteros y avionetas del gobierno estadounidense y tendría entre 100 y 355 empleados de origen estadounidense.

Algunas de las aeronaves que apoyan las fumigaciones suelen estar en la *Patrick Air Force Base (Florida)* para mantenimiento y entrenamiento, y en la *Kirtland Air Force Base (New México)* para adiestramiento en sobrevuelos del área de montaña. Ya en acción, cada misión de aspersión de glifosáto va acompañada de cinco helicópteros: dos artillados de la oficina de aviación (US DoS), dos o tres artillados de la Policía de Colombia y un helicóptero adicional con las tareas de rescate en el caso de que haya que actuar para salvar la tripulación (Vargas Meza, 2005: 9-17). Del año fiscal 2001 a mayo del 2004 el número de aeronaves (helicópteros y avionetas) se incrementó de 22 a 35. El incremento responde a la integración de nuevas aeronaves con mayor capacidad de carga del herbicida glifosato (avionetas tipo AT-802). Véase cuadro 3.8.

Cuadro 3.8

Aeronaves que se usan para fumigar cultivos ilícitos en Colombia

Tipo de aeronave	Cantidad	Capacidad de carga de herbicida (galones)
AT-802	8	300 a 400
OV-10	11	300 (máximo)
T-65	5	Nd
Helicópteros	11	-
Total	35	-

Fuente: GAO Report 04-918, Julñy 2004.

La ayuda específica para fumigaciones se incrementó de US\$49 millones en el año fiscal de 2001 a US\$100 millones de dólares para el año fiscal 2003. Los incrementos se reflejan en el fuerte asenso del personal contratado por Dyncorp, principal empresa involucrada con el apoyo a las acciones de la fumigación, al pasar de 176 en el año 2001 a 287 en mayo de 2004 (véase cuadro 3.9).

El Congreso de los Estados Unidos autorizó en este periodo el aumento de 400 a 800 los militares en suelo colombiano, en tanto hay otros 600 civiles empleados por empresas militares privadas, que algunas fuentes la ubican hasta en los mil empleados.

Cuadro 3.9

Personal de la Dyncorp en Colombia que apoya el programa de erradicación Aérea, años fiscales 2001-2004

Personal asignado	2001	2002	2003	Mayo 31 2004
Permanente	58	69	116	112
Rotante	118	150	165	175
Total	176	219	281	287

Fuente: Departamento de Estado-GAO Report 04-918, July 2004.

3.2.2 Giros productivos (análisis histórico)

En primer lugar Dyncorp se considera como una empresa multifacética y de alcance global que provee diversas tecnologías de acuerdo a las necesidades de los gobiernos y la industria comercial en el mundo. En 1951, Land-Air, Inc, el predecesor de Dyncorp, firmó el primer contrato con el gobierno estadounidense, en el que se comprometió a dar servicios de mantenimiento de las aeronaves militares. Este esquema se repitió, Dyncorp apoyo otros países en mantenimiento de aeronaves militares y comerciales.

En la actualidad a Dyncorp tiene proyectos de investigación diversos temas de seguridad. A la fecha, esta empresa señala que ha entrenado a más de 5000 civiles (peacekeeping) “sostenedores de paz” en más de 11 países incluyendo Haití, Bosnia, Afganistán e Irak; todas estas, actividades respaldadas por el Departamento de Estado. En América Latina participa con mayor frecuencia en proyectos de interdicción de drogas.

De acuerdo a la información que proporciona esta empresa en su portal electrónico, se dedica a las siguientes actividades:

- Mantenimiento de la flota naval estadounidense
- Mantenimiento y modificación de aeronaves
- Servicio a aeronaves
- Training (entrenamiento y evacuación de personal en casos de riesgo)
- Soporte logístico

Esta empresa trabaja para el gobierno y la industria privada. Se le considera una empresa que desarrolla investigación de gran contenido tecnológico, su proceso de innovación se basa en los sistemas de información. Dyncorp es la empresa creadora del helicóptero UH1/AH1 que ha hecho más eficaz las tareas del ejército.

La sede principal de la Dyncorp en Colombia se encuentra en el aeropuerto El dorado de Bogotá. Las actividades que realiza esta empresa es contratar pilotos para las fumigaciones y entrenar pilotos para vuelos de inspección y transporte de tropas para la destrucción de áreas de cultivo y laboratorios de droga.

La Dyncorp niega su participación en combates contra las guerrillas, sin embargo, su participación en la guerra colombiana se hizo pública el 18 de febrero de 2001 cuando las FARC derribaron a balazos un helicóptero de la Policía que acompañaba a una fumigación realizada en el Caquetá, Departamento del sur de Colombia. Después de que el helicóptero aterrizó de emergencia, un grupo de Búsqueda y Rescate (Search and Rescue Teams (SAR)) evacuó al piloto y sus acompañantes. Los cuatro rescatistas estadounidenses iban armados y se enfrentaron militarmente con la guerrilla, y otros dos helicópteros estadounidenses apoyaron en la operación. “El piloto de la Dyncorp evacuado del helicóptero de la Policía derribado, que también era colombiano, y otro miembro de la tripulación usaron pistolas y lanzagranadas. Por lo menos ocho evacuaciones calientes fueron supuestamente efectuados por grupos SAR los últimos seis años” (Azellini, 2005:44).

3.2.3 Proyectos conjuntos con el Estado estadounidense

Una de las premisas de las que partimos para realizar esta investigación fue el supuesto de que las ETNm tejían distintos vínculos con las instituciones del Estado estadounidense y del Estado Colombiano. A nivel teórico también propusimos que la simbiosis entre estos actores funciona a través de las *prácticas hegemónicas transnacionales*; que por una parte, nos muestra cómo las políticas estatales y las políticas empresariales se entrecruzan, ya que estamos en presencia de una clase económica y política compleja; por otra parte, la legitimidad que logran estas empresas es posible porque contemplan además de las estrategias coercitivas, las de tipo consensual. En este apartado, a juego de estudiar el caso de la Dyncorp, queremos comprobar los planteamientos anteriores.

En fechas recientes apareció información respecto al valor de los suministros militares que las ETNm han proporcionado a Colombia. Al revisar la información, fueron

notorios los cruces institucionales entre las empresas y las instituciones colombianas. Una primera aproximación de esta información esta sintetizada en el Cuadro 3.10. En dicho cuadro son claros los vínculos que se tejen entre las empresas militares con las instituciones colombianas. A primera vista, esto no tiene nada de novedoso pues en otras partes del mundo los contratos de un Estado con transnacionales es algo muy común, sin embargo, si profundizamos en el análisis cuantitativo y cualitativo de los vínculos que se teje entre los actores podremos comprender que esta *compleja simbiosis* atiende a intereses de carácter geopolítico.

Por otra parte, hay un tipo de relación que se teje entre las ETNm y la clase política estadounidense: el de la prebenda de favores. Los años 1999 y 2000 fueron las fechas clave para la aprobación del Plan Colombia, en este proceso, las ETNm sabían de antemano de los grandes beneficios que les traería la posible aprobación de dicho Plan ya que estas serían contratadas para llevar a cabo gran parte de este proyecto geopolítico. En base a la información proporcionada por Corpwatch de San Francisco, Federation of American Scientist de Washington y Center for Public Integrity, de Washington, construimos el Cuadro 3.11 donde se muestra la “aportación” que varias firmas militares hacen a las campañas de figuras clave de la política estadounidense que participaron en la aprobación del Plan Colombia.

Cuadro 3.10

Vínculos entre las ETNm y las instituciones colombianas

ETNm	Vínculos con Instituciones colombianas	Tipo de actividades	Valor de los contratos
Bell Helicopter Textron	Ejército y Policía antinarcóticos	Reformó 42 helicópteros Huey II proporcionados a Colombia	75.6 millones de dólares
Technologies Corporation Sikorsky Aircraft	Ejército y Policía antinarcóticos	Facturó 18 helicópteros Halcón Negro (Blackhawk)	234 millones de dólares
Northrop Grumman Corporation	Ejército	Proporcionó un avión multifunción RC-7 de reconocimiento aéreo, manejado por estadounidenses.	30 millones de dólares
Schweizer Aircraft Corporation	Policía y batallones antinarcóticos	Proporcionó avión equipado con sensores infrarrojos	9 millones de dólares
Ayres Corporation	Fuerza Aérea colombiana	Optimizó algunos aviones de la Fuerza Aérea colombiana, para modernizar programas de interdicción y para comprar un nuevo avión de dispersión de herbicidas	54.5 millones de dólares
Dyncorp	Policía antinarcóticos y el ejército colombiano	Asesoró, entrenó y colaboró en las misiones antinarcóticos	635 millones de dólares
Lockheed Martin	N.D	Actualizó 4 sistemas de radar de alerta temprana destinados para mejorar las tareas de aviación P-3 AEW (guerra subversiva)	68 millones de dólares

Investigación y diseño: Mario Cruz

Cuadro 3.11

Vínculos entre ETNm y congresistas estadounidenses

ETNm	Aportación total a campañas de congresistas	Nombre del congresista y monto comprobado.
Northrop Grumman Corporation	775 mil dólares	Martin Frost, demócrata, 10 mil dólares Duncan Hunter, republicano, 9.400 Saxby Chambliss, republicano, 9 mil Joseph Lieberman, demócrata, 8 mil Back P. Howard, republicano, 8 mil John P. Murtha, demócrata, 8 mil Loretta Sánchez, demócrata, 7 mil Ike Skelton, demócrata, 7 mil
Dyncorp	84 mil dólares	Thomas Davis III, republicano, 4 mil dólares Steney H. Hoyer, demócrata, 4 mil James Moran Junior, demócrata, 6 mil George Allen, republicano, 7.250
Bell Helicopter Textron	449 mil dólares	Henry Bonilla, republicano, 10 mil dólares Martin Frost, demócrata, 10 mil Kay Granger, republicano, 10 mil John P. Murtha, demócrata, 10 mil William M. Thornberry, republicano, 10 mil Abraham Spencer, republicano, 10 mil Alaincoln D. Chafee, republicano, 8 mil
United Technologies Corporation	N.D	Dan Burton, republicano, 7.500 dólares Rosa DeLauro, demócrata, 8 mil

		Sam Gejdeson, demócrata, 10 mil Nancy Johnson, republicana, 10.350 John B. Larson, demócrata, 10 mil Jim Maloney, demócrata, 11 mil Joseph I. Lieberman, demócrata, 10 mil Olimpia J. Snowe, republicana, 9 mil
Sikorski Aircraft	531 mil dólares	8 congresistas, se desconoce los nombres.
Otras empresas (no necesariamente militares)		
DuPont (Empresa que aporta el glifosato)	316 mil dólares	114 congresistas, se desconoce el nombre
Monsanto (Empresa productora de glifosato)	137 mil dólares	2 congresistas
Agricultural Biological Control (productora del hongo <i>Fusarium oxisporum</i>)	2.250 dólares	2 congresistas
Occidental Petroleum Company	350 mil dólares	5 cinco congresistas (entre ellos, Hilary Clinton)

Investigación y diseño: Mario Cruz

Como se observa en el Cuadro 3.10, Dyncorp se vincula en proyectos de fumigación e interdicción con la Dirección Antinarcoóticos y la unidad aérea de la Policía Nacional de Colombia y la Brigada Aérea del Ejército Nacional. Es decir, es una empresa que para desarrollar sus actividades está en interacción mutua tanto con el Estado estadounidense (Gabinete político, el Pentágono, la DEA y la CIA) así como con el Estado colombiano (Policía Antinarcoóticos y el Ejército).

Con el Departamento de Estado estadounidense, Dyncorp tienen contratos para apoyar en la seguridad de los diplomáticos estadounidenses. Además, existen proyectos desarrollados conjuntamente con el Buró de Seguridad Diplomático para proveer seguridad a los diplomáticos estadounidenses en Afganistán, Israel e Irak.

Dyncorp tiene más de cincuenta años trabajando con el Estado estadounidense, le provee a éste soporte técnico en varios tipos de tecnologías; particularmente en el terreno de los armamentos. Además de apoyar en el diseño de políticas internacionales para la erradicación e interdicción de las drogas.

En diciembre de 2004, fueron convocados por las empresas Halliburton y Dyncorp exmilitares retirados del ejército colombiano, expertos en mandos de tropa (El Tiempo, 2004). Los exmilitares fueron citados en un lujoso edificio del norte de Bogotá, fueron recibidos por un coronel retirado quien les explicó que se trataba de viajar a Irak para la protección de oleoductos y gasoductos, y escoltar personal de empresas privadas en Bagdad, Mosul, Faluya y Basora. La Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada, institución colombiana que vigila la operación legal de las empresas, asegura que tiene conocimiento del reclutamiento de "capital humano colombiano". "Su experiencia en combate del terrorismo, el crimen y la delincuencia organizada está siendo aprovechada en Irak" (El Tiempo, 2004). Los asistentes a la reunión convocada, aseguran que la oficina donde los citaron pertenece a la empresa Halliburton-Latinoamérica, filial de la petrolera Halliburton Co., dirigida durante 5 años por el ex vicepresidente de Estados Unidos, Dick Cheney. Los exmilitares colombianos que aceptaron viajar a Colombia se les pagaron 7.000 dólares mensuales (unos 35 millones de pesos colombianos). El contrato inicial fue pactado por un año, con la posibilidad de prorrogarlo 6 meses. En dicho contrato también se dice que cada tres meses tendrán vacaciones en la ciudad de Europa que elijan y que se les otorgará un seguro de vida por 150 millones de pesos colombianos.

3.2.4 Estrategias de penetración

Las ETNm acuden a diversos mecanismos para legitimar y legalizar sus actividades en las regiones donde operan. La intención de este apartado es mostrar cómo las *prácticas hegemónicas transnacionales*, concepto que explicamos con anterioridad, se pueden expresar y corroborar empíricamente. Para ello, exploramos las estrategias empleadas por Dyncorp en Colombia.

Esta empresa utiliza varias estrategias para evadir las leyes locales: el uso de “empresas fachada”, el cambio de nombre y giro productivo es la más común. Por otra parte, los contratos para trabajar con las instituciones colombianas los hace a través del Departamento de Estado, del Pentágono o la USAID (por sus sigla en inglés Agency for International Development). La participación simbiótica entre Estado y empresa no desaparece, hay complementariedad entre estos actores tal como lo señalamos en nuestro concepto de PHT.

En entrevista al abogado laborista Adalberto Carvajal (2005), nos indicó que pidió a más de 30 instituciones en Colombia una explicación sobre la presencia de DynCorp y sus responsabilidades sobre los pilotos que llevan a cabo las fumigaciones de cultivos ilícitos que se encuentran en zona de conflicto. Ninguna de ellas dijo estar relacionada con los contratos, y la mayoría aseguró desconocer las operaciones de esta empresa en este país. Para corroborar esto, acudimos a la Cámara de Comercio de Bogotá, allí nos percatamos de que no existe registro alguno de la mayoría de las ETNm para llevar a cabo sus actividades. Únicamente encontramos el certificado de existencia y representación legal de Dyncorp Aerospace Operations (UK).

Adalberto Carvajal (2005), asesor legal de pilotos que llevaron a cabo las fumigaciones de glifosato y fueron despedidos por Dyncorp, nos señaló que esta empresa contrata a los pilotos a través de Man Power o Multiservices, “empresas de papel” o de fachada, destinadas a encubrir las actividades de contrainsurgencia en la región. Para corroborar el señalamiento del abogado, acudimos a la Cámara de Comercio de Bogotá, instancia donde se supone se registran todas las actividades empresariales que operan en Colombia. Nos dimos cuenta que la empresa Dyncorp registra sus actividades bajo el nombre de Dyncorp Aerospace Operations (con domicilio legal en Reino Unido) y con número de folio mercantil (N.I.T.) 08300787494. Según el documento de operación legal en Colombia, del cual anexamos copia certificada (Anexo 2), esta empresa tiene como gerente general a Kinney Dreher, quien solicitó su alta en la Cámara de Comercio el día 27 de agosto de 2002. De acuerdo a fuentes periodísticas, esta empresa opera

desde fines de 1993, es decir, operó nueve años si haber registrado su participación en Colombia. Suponemos que su alta ante la Cámara de Comercio es resultado de la fuerte presión que Adalberto Carvajal Salcedo y Abogados Asociados ejerció sobre varias instituciones de este país para que explicaran el tipo de participación que llevan a cabo estas empresas en Colombia.

Dyncorp contrata a pilotos de varias nacionalidades para llevar a cabo las fumigaciones de los cultivos ilícitos. Algunas veces hace los contratos por medio de la empresa “Manpower de Colombia” que, entre otras actividades, se dedica a la confección de prendas de vestir. Los pilotos firmaron el contrato en la Florida, Estados Unidos, pero a raíz de la batalla legal que Adalberto Carvajal inició, Dyncorp creó otra filial con el nombre de “Multiservices” o “Services” para llevar a cabo los contratos en Colombia con la cual las empresas supuestamente cumplirían los derechos laborales de los pilotos contratados.

Algunas veces, Dyncorp contrata los pilotos con el nombre de Dyncorp Thechnicals Services de Estados Unidos. Sin embargo, esta empresa legaliza sus actividades en la Cámara de Comercio de Bogotá con el nombre de la empresa domiciliada en Inglaterra. De esta manera los reclamos de pilotos despedidos por la empresa hasta el momento han sido improcedentes porque la empresa estadounidense no está legalmente operando en Colombia.

Por otra parte, cuando Manpower de Colombia es la que hace el contrato, en el terreno legal hay inconsistencias en los reclamos de los pilotos despedidos porque ellos laboraron como pilotos de helicópteros que apoyan las fumigaciones de cultivos ilícitos, y Manpower está registrada con giro productivo en la industria del vestido.

En el Anexo 3 incluimos la transcripción de la *declaración de hechos*⁶¹ de los pilotos demandantes de Dyncorp. Esta declaración nos muestra varios elementos de análisis para poder comprender los modos de operar de esta empresa, visto desde uno de los actores combatientes. El documento es firmado por los pilotos demandantes: Sigifredo Vásquez, Humberto Martínez, Luís Gracia, Pedro Ricardo, Nelson Triano, William Guevara, Francisco Hurtado, Fredy Polonia, Álvaro Díaz, Orlando Camacho y Rogelio Otero.

⁶¹ La transcripción de esta declaración forma parte del archivo del abogado defensor de los pilotos, Adalberto Carvajal (2005), la cual reproducimos puntualmente (las comillas y subrayados son nuestros). A petición del abogado, no fue posible fotocopiar este documento, por consiguiente, ésta es una reproducción escrita del documento original.

Destacan algunos elementos de consideración del análisis de la declaración de hechos: la primera, tiene que ver con la forma en que Dyncorp contrata a los pilotos, esto es, a través de “Manpower”, empresa que funciona como fachada porque en la práctica las fumigaciones las lleva a cabo Dyncorp de Estados Unidos, la cual no aparece registrada en la Cámara de Comercio de Bogotá porque el registro que existe es de la empresa Dyncorp pero de Reino Unido; en el proceso de entrenamiento y desempeño de actividades de los pilotos es claro el “cruce institucional”, participan el Ejército y la Policía de Colombia, el Departamento de Estado y personal de la empresa. En esta relación, las instituciones colombianas se subordinan a los mandatos de las instituciones estadounidenses, tal como lo declaran los pilotos⁶². La tendencia a reclutar solo a personal extranjero en estas operaciones es creciente, desde nuestra perspectiva, lo que se busca es mantener en secreto las actividades de contrainsurgencia de esta empresa, ya que no sólo se dedica a las fumigaciones sino que se vinculan al conflicto interno colombiano, lo cual es violatorio a la soberanía colombiana.

La empresa tiene su centro de operación en el aeropuerto el Dorado en Bogotá y opera en dos bases terrestres estadounidenses: Tolemaida (Tolima) y San José del Guaviare (Guaviare)⁶³.

Ricardo Vargas (2005), miembro del Programa Drogas y Democracia del *Transnational Institute*, considera que el Estado colombiano está por fuera del control de la soberanía en relación con contratos desarrollados entre el Departamento de Estado y empresas privadas de Estados Unidos. Además de todos los vericuetos seguidos por esta empresa para evadir la justicia, hay otro factor central que preocupa a muchos analistas: esta empresa dedicada a las fumigaciones de cultivos de coca la convierte en otro actor más en el conflicto interno colombiano. La fumigación no es una operación meramente técnica, ya que el asunto se entrelaza con el conflicto armado, debido a que los cultivos ilícitos están en manos de algún actor armado.

3.3 El caso de Northrop Grumman Corporation

La Northrop Grumman Corporation es una empresa que aglutina a varias empresas aeroespaciales estadounidenses y de defensa, se formó a partir de la fusión de Northrop

⁶² El Anexo 4 es una carta Departamento de Estado (DoS) en el que se señalan puntualmente las actividades que Dyncorp debe desempeñar en Colombia. Lo que demuestra que son las instituciones estadounidenses las que delinean las estrategias de control de drogas que siguen las empresas.

⁶³ El Mapa 2.2 de nos muestra la ubicación geográfica de las bases militares de Estados Unidos en Colombia.

y Grumman. Varias empresas han sido absorbidas por esta empresa como Logicon, Teledyne Ryan, Litton Ingalls, Avondale, TWR o Lacs Varsity.

Por más de 35 años, Northrop Grumman ha desarrollado sistemas de información inteligentes. Esta empresa tiene experiencia en el desarrollo de tecnología de tipo C4ISR (Comunicación, Comando, Control, Computadoras, Inteligencia, Vigilancia e Investigación). Tecnología que busca vencer cualquier tipo de obstáculos y tener la presteza suficiente para actuar en todo terreno en los enfrentamientos bélicos.

La California Microwave Inc. es una filial de la Northrop Grumman Corporation, y ofrece servicios de espionaje en el ámbito de las telecomunicaciones y control aéreo en Colombia. La Northrop dirige nueve estaciones de radar para el control del espacio aéreo, se desconoce el número de personal de esta empresa que opera en Colombia.

Los radares instalados por esta empresa están localizados en Turbo, Antioquia, San José del Guaviare en Guaviare, Marandúa en Guainía, la Guajira, Tres Equinas en el Caquetá, el Chocó y en la zona fronteriza de Venezuela (Véase Mapa 2.2). Estos radares emiten las señales a través de coordenadas a los aviones A37, OV10, Kfir y Mirage las 24 horas del día a fin de ejercer un control sobre los movimientos (guerrilleros o sociales) en las regiones de conflicto. La gran capacidad tecnológica que poseen los radares les permite tomar fotografías aéreas en zonas de conflicto y de narcotráfico e interceptar las comunicaciones. La información es transferida al Sistema de Reconocimiento del Comando Sur que sirve como plataforma, la cual supuestamente comparte información con las autoridades colombianas. En entrevista con Javier Arias (2005), General retirado del Ejército, y responsable de algunas operaciones del Plan Patriota, nos hizo mención de que los estadounidenses pocas veces les transmitían la información derivada de la inteligencia militar de manera oportuna, muchas veces ni ellos mismos sabían qué tipo de operaciones se realizaban en las bases militares ya que les tenían restringido el acceso.

Fotografía de personal estadounidense y colombiano que laboran para la Northrop en Colombia.



Fuente: Guardia personal de personal de la Northrop en Colombia.

Fotografía del Radar de las Isla de San Andrés



Fuente: Guardia personal de Northrop en Colombia

El radar de San Andrés es uno los siete radares que la Northrop administra. Este radar permite vigilar gran parte del atlántico colombiano.

Fotografía del Radar de Tres esquinas, Caquetá-Putumayo.



Fuente: Guardia personal de Northrop en Colombia.

El radar de Tres Esquinas es uno de los más importantes, le permite al ejército estadounidense vigilar la zona sur de Colombia, donde hay fuerte presencia de las FARC.

3.3.1 Ganancias, ventas, empleo de mano de obra y consejos de administración de la empresa.

El producto más conocido de Northrop Grumman es el avión B-2 Spirit. Thomas Jones fue el presidente de Northrop mientras se desarrollaba el B-2, era amigo de los presidentes de los Estados Unidos Richard Nixon y Ronald Reagan. Bajo el mandato de estos dos expresidentes se desarrolló este bombardero.

En el 2004 Northrop Grumman Corporation tenía 125 400 empleados trabajando en territorio de Estados Unidos y otros países, teniendo ganancias anuales de 172.000 millones de dólares. No se tiene certeza de cuantos miembros del personal de esta empresa labora en Colombia. El 13 de febrero de 2003, las FARC derribaron una avioneta Cessna 2008 en Florencia, Departamento del Caquetá, que realizaba vuelos de reconocimiento para detectar las columnas guerrilleras, particularmente de las columnas del Frente 15 de las FARC. La aeronave era tripulada por un colombiano del servicio

secreto y cuatro estadounidenses contratados por California Microwave Inc., filial de la Northrop, reclutados por la Oficina de Administración Regional de la Embajada de Estados Unidos en Bogotá, la que en realidad, señala Azzellini (2005), es una dirección fingida de la CIA. El colombiano y uno de los estadounidenses fueron asesinados, el resto de la tripulación fue secuestrada.

Frente a este hecho el gobierno estadounidense envió 50 soldados de élite a Colombia para apoyar en la investigación y en la logística al ejército colombiano para la búsqueda de los secuestrados. Este envío de personal militar rompe el límite fijado por el congreso estadounidense, según las declaraciones de George Bush en total están 208 soldados, pero fuentes periodísticas como el Washington Post afirmaba que para el 2003 había 411 soldados norteamericanos en Colombia y esta cifra se incrementó en 2004⁶⁴.

Northrop posee un centro de análisis que desarrolla investigaciones de distinta índole; elabora documentos sobre seguridad nacional, elabora trabajos sobre los escenarios posibles de los conflictos internacionales, hace análisis sobre la evolución de las confrontaciones modernas y los mecanismos bajo los cuales se puede vencer a los “nuevos enemigos”. Los estudios que produce son muy parecidos en su contenido a los documentos clave de los estrategias estadounidenses. Esta semejanza en parte se explica porque los “*think tanks*” de esta empresas han pertenecido o siguen vinculados con las instituciones del Estado estadounidense. Al respecto, elaboramos el Cuadro 3.12 donde aparecen los nombres de los integrantes del Centro de Análisis de Northrop y los vínculos que existen con las instituciones estadounidenses, particularmente agencias del Estado y universidades. En dicho cuadro es notoria la relación entre los encargados de delinear las políticas de una empresa (en este caso de Northrop) con las instituciones estadounidenses. Esto es importante porque nos permite corroborar que las ETNm no son actores aislados sino que su trabajo se adecua a los lineamientos de las instituciones estadounidenses.

⁶⁴ Hasta antes del 9 de octubre de 2004, el límite de fuerzas de acción en Colombia fijado por el Congreso estadounidense era de 400 civiles y 400 militares, cantidad que aumentó a 600 y 800 respectivamente. Algunos analistas calculan que la cantidad de empleados extranjeros de las ETNm en Colombia en el 2004 fue de más de 1000 empleados (Florez, ¿?). Hoy día son alrededor de 2000 efectivos presentes en territorio colombiano (Azzellini, 2005).

Cuadro 3.12

Vínculos del personal de la Northrop con las agencias estadounidenses

Personal del Centro de Análisis de Northrop	Puesto que ocupan en Northrop	Instituciones en las que ha trabajado	Universidad de origen
<u>Robert P. Haffa, Jr.</u> - Ph.D	Director del Centro de Análisis de Northrop Grumman	Ha sido Oficial de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, con la que mantiene contacto.	Se graduó en la United States Air Force Academy Se doctoró en Ciencia Política en el Massachusetts Institute of Technology
<u>Dana J. Johnson, Ph.D.</u>	Analista Senior	Ha trabajado para la corporación RAND, el Departamento de Defensa, la Fuerza Aérea y la NASA	Se graduó en la University of Southern California. Es profesor en la Georgetown University
<u>Adam B. Siegel</u>	Analista Senior	Participó en el Centro de Análisis Navales de Estados Unidos	Se graduó en la Wisconsin-Madison University
<u>Laura Barrett-Oliver</u>	Asistente de investigación	Ha trabajado para el DoD	ND.
<u>Michael Isherwood</u>	Asistente de investigación	Ha trabajado para la Fuerza Aérea de Estados Unidos	Se graduó de la US Air Force Academy

Diseño e investigación: Mario Cruz

3.3.2 Giro productivo

Northrop Grumman tiene una gran variedad de actividades y productos, desarrolladas por la necesidad de reducir gastos al final de la llamada Guerra Fría:

- Sistemas electrónicos
- Tecnologías de la información
- Sistemas para misiones específicas (por ejemplo los radares en Colombia)
- Sistemas integrados
- Sistemas de comunicación para barcos

- Tecnologías aeroespaciales

3.3.3 Proyectos conjuntos con el Estado estadounidense

La empresa Northrop desarrolla proyectos con varias instituciones estadounidenses. Destacan los siguientes proyectos:

Con el área de Sistemas de información e inteligencia del DoD (DoDIIS) Northrop ha apoyado esta institución por más de 35 años. Desarrolla bases de datos sobre escenarios posibles de conflictos y su desenlace. Es decir, diseña estrategias geopolíticas a largo plazo.

Con el U.S. Strategic Command (USSTRATCOM) Northrop apoya a este comando en la provisión de inteligencia y planeación estratégica para la guerra. Sus propuestas incluyen el desarrollo de estrategias de tipo C4ISR.

Tactical Exploitation of National Capabilities (TENCAP) Desde hace 15 años, Northrop Grumman proporciona soporte técnico en ingeniería a esta institución. Además, proporciona armamento que ya fue utilizado en varios conflictos internacionales: Tormenta del Desierto, Somalia y la más reciente, la Operación Libertad en Irak.

Con el Blue Force Tracking (BFT) A esta institución, la empresa Northrop proporciona tecnología de punta para el procesamiento y análisis de información. El apoyo que ha brindado consiste en el uso de aviones y radares para la integración de toda una infraestructura bélica mediante el la sistematización de información estratégica.

Con el U.S. Air Force Research Laboratory Northrop Grumman ha apoyado al laboratorio de la Fuerza Aérea en el desarrollo de sistemas de inteligencia y tecnologías militares. Por ejemplo, desarrolló conjuntamente con esta institución la aplicación de una red temporal de sistemas de análisis (WebTAS), esto es, desarrolló un sistema de software inteligente para la interdicción de drogas, de contrainteligencia y contraterrorismo.

3.3.4 Estrategias de penetración

Las empresas militares elegidas en esta investigación se involucran en la guerra interna de Colombia. El caso de la Northrop es evidente, esta empresa opera nueve radares en la región y realiza actividades de contrainsurgencia. Estamos ante la presencia de una

ETNm que se involucra directamente en el conflicto ya que desarrolla actividades de tipo militar que sólo le corresponden al Estado colombiano.

El desplome de una avioneta de la Northrop en el 2003 puso al descubierto el tipo de actividades que realiza, las cuales la vinculan con el conflicto interno colombiano, y permite observar los mecanismos que emplea para evadir responsabilidades. Se sabe que Northrop tiene varias subsidiarias a las cuales relega responsabilidades cuando afronta problemáticas como ésta. El desplome de la avioneta le permitió a las FARC secuestrar a tres pilotos, Northrop señalaba a su filial California Microwave como responsable de las fallas de la avioneta que derivó en la muerte de dos pilotos y el secuestro de tres más en el sur de Colombia. Sin embargo, esta *subcontratación en extenso* (Avant, 2005: 233) derivó en la aparición de un tercer responsable señalado por California Microwave: la empresa CIAO (Avant 2005:233). Estas declaraciones de las empresas tomó por sorpresa a los empleados secuestrados, en entrevista en una prisión de la selva en julio de 2003, los hombres dijeron que nunca habían oído hablar de la compañía CIAO (Citado por Sommers, 2006).

Esta empresa funciona con varias subsidiarias para cuidar su reputación. Solamente después del desplome de su avioneta, la Northrop, transfirió la misión a las empresas California Microwave y CIAO. Los miembros de la familia de los rehenes han denunciado que la misión fuera transferida a la nueva compañía CIAO con el objeto de blindar a Northrop Grumman de la responsabilidad (New York Times 02.14. 2004)

Además de la subcontratación en extenso, la Northrop procura su legitimidad en la región porque se fortalece la idea de que el Estado colombiano está perdiendo la guerra frente a los grupos insurgentes, ésta es la percepción que cobra fuerza en la opinión pública. El resultado de esta estrategia permite que amplios sectores avalen y/o vean como necesaria la inversión militar de estas empresas; prefieren comprometer la soberanía nacional a cambio de la seguridad que estos actores proporcionan. Este fue el discurso que Álvaro Uribe (2006-2010) manejó para legitimar su Política de Seguridad Democrática, logró convencer con gran éxito a los colombianos que la seguridad esta primero antes que cualquier otro problema de Colombia. Su campaña política fue impulsada fuertemente por la gran promesa de la solución a la guerra. Esta estrategia le aseguró la reelección como presidente.

En Colombia también están participando empresas que no son estrictamente militares pero que trabajan en situaciones de guerra. En este país tienen actividades una serie de empresas transnacionales con inversiones en la región, pero, ante el clima de violencia

que se vive en este país han acudido a la utilización de grupos paramilitares de los que presuntamente obtienen seguridad. Sin embargo, esta situación ha generado que en Colombia se haya asesinado a más de 2000 sindicalistas en los últimos 15 años por parte de los ejércitos armados por las transnacionales, petroleras y bananeras principalmente.

El caso de la empresa petrolera Texaco es de los más conocidos, la cual ha organizado grupos paramilitares en la zona de Puerto Boyacá desde 1983. Asimismo, las empresas bananeras del Urabá (léase Chiquita Brans) también han hecho uso de los paramilitares, los cuales han asesinado a más de 400 sindicalistas en esta región.

3.4 El papel de las ETNm en la guerra interna de Colombia

Como hemos podido observar a lo largo de este trabajo, en la guerra colombiana participan los ejércitos privados, expertos militares e informáticos al servicio de las tropas de EEUU y radares manejados por compañías privadas. Es indudable que en Colombia se está en presencia de una nueva conducción de la guerra; al lado de los ejércitos estatales (también de paramilitares) surgen cada vez más los ejércitos privados (los de las empresas) que actúan como mercenarios de la guerra al estilo de las guerras libradas antes de la Paz de Westfalia. En Colombia la participación de estas empresas militares, tal como DynCorp, se camufla con el combate de los cultivos ilícitos pero de fondo son consideraciones geopolíticas las que se persiguen. Los destacamentos militares en la región no son casuales, hay una estrategia de apropiación y control territorial bien diseñado: los mapas geopolíticos elaborados en el Capítulo 2 nos demostraron esta aseveración.

Las *nuevas guerras*, tal como la que se practica en Colombia es la continuación del mismo proyecto hegemónico emprendido en mundo. Este tipo de batallas se libran en regiones de gran interés. Colombia sigue en la mira del hegemón; es sin duda una región vasta en recursos (petróleo, minerales preciosos, agua etc.); es considerado el segundo país, después de Brasil, en riqueza biótica y posee una posición geoestratégica inigualable.

Hoy día la disputa territorial en Colombia se observa en los enfrentamientos que tienen el Ejército colombiano, las ETNm, los grupos paramilitares (AUC, principalmente), las guerrillas del ELN y las FARC entre sus actores más visibles. Sin embargo, como hemos podido constatar a lo largo de este trabajo, existen fuertes intereses de parte de Estados Unidos y sus empresas por controlar ciertos territorios. El apuntamiento

territorial que emprende este “sujeto hegemónico” sobre Colombia lo lleva a cabo a través de sus proyectos civiles y militares y, además, se apoya del ejército local, de las empresas y los paramilitares para conseguir sus fines.

3.4.1 Las prácticas hegemónicas transnacionales: el preámbulo de las nuevas guerras

Tal como hemos señalado en apartados anteriores, Colombia es un país rico en recursos naturales. Ello explica, en parte, que en este país existan inversiones de aproximadamente 400 corporaciones de las más grandes de Estados Unidos. El éxito de los proyectos de las ETNM se debe a la cooperación de estas con el ejército colombiano, la policía, los narcotraficantes, los grupos paramilitares, el ejército estadounidense, la CIA, la DEA. El gobierno estadounidense y colombiano, las ETNc y las ETNm actúan en conjunto para contener el avance de las organizaciones campesinas, organizaciones de trabajadores, movimientos sociales y la insurgencia. Este tipo de cooperación, pública y privada, es común en Colombia. Por ejemplo, Coca-Cola Corporation, Drummond Coal y otras empresas trabajan con grupos paramilitares para disciplinar a las uniones sindicales. En los últimos 20 años, más de 3 000 trabajadores han sido asesinados en Colombia por paramilitares.

Hoy día las guerras modernas parecen recorrer el mismo camino que el del modelo neoliberal industrial. Los empresarios industriales buscan por todos los medios reducir sus costos mediante formas de trabajo flexible, introduciendo nuevas tecnologías como los robots informatizados, reduciendo el personal fabril. Es decir, se trata de externalizar costos para que los asuman “terceros” e incrementar las ganancias. Este nuevo modo de producción busca sacar fuera de la fábrica buena parte de las tareas, transformando todas las funciones sociales en parte de la cadena productiva.

Algo parecido sucede con la guerra. En 2002 había 43 conflictos en el mundo, de los cuales apenas uno era una guerra entre estados soberanos, o sea una guerra entre Estados que hacen uso de los ejércitos regulares. Las “viejas guerras” conducidas por estados nacionales y reguladas por el derecho internacional público, están siendo sustituidas por las “nuevas guerras”, que son conducidas por diversos actores no estatales y sin ningún tipo de regulación legal.

Pero, ¿bajo qué mecanismos opera la participación de las ETNm? Existe una relación muy estrecha entre los ejércitos estatales y las empresas multinacionales, ya que los ejércitos privados trabajan para ambos. Algunas empresas civiles como la célebre

Halliburton, son dueñas de ejércitos, pero también hay empresas militares que tienen acciones en empresas privadas, como el caso de la minería en países de África.

Hemos dicho que existen tres tipos diferentes ETNm: las que intervienen directamente en el campo de batalla, las que brindan asesoría militar y capacitación pero no combaten, y las que sólo ofrecen logística, apoyo técnico y transporte. En Colombia existen los tres tipos. Colombia se le puede considerar como uno de los laboratorios experimentales de las nuevas guerras en América Latina.

En los conflictos contemporáneos podemos observar que participan crecientemente otros actores, distintos a los clásicos, que han inaugurado lo que podemos llamar las “nuevas guerras”. Asimismo, también creemos la participación de las ETNm, “hacedoras de la guerra”, es un proceso que no está aislado de la participación del Estado. Esta simbiosis ha inaugurado nuevos mecanismos de proyección geopolítica en el mundo, que nosotros llamamos una práctica hegemónica transnacional. Esto significa que no hay una ruptura entre la militarización emprendida por parte de las empresas, la organización de ejércitos privados por fuera del Estado (paramilitarismo) y la participación estatal. Se trata de mecanismos que conviven y logran darle un nuevo elemento a la significación de la hegemonía; la visión del mundo como referente general no sólo es producto de la simbiosis entre el Estado y la empresa civil, también hay que agregarle la creciente participación de las empresas militares.

En la simbiosis Estado y la empresa transnacional civil (ETNc) es posible que encontremos dificultades para reconocer íntegramente la injerencia de ésta última en los enfrentamientos bélicos o el empleo de la violencia para conseguir sus fines. Muchos analistas, al observar la competencia económica de las ETNc, consideran que el campo de batalla no sólo se refiere al espacio físico donde se desenvuelve la confrontación de los oponentes. La guerra, desde esta perspectiva, se ha trasladado hacia la lucha entre empresas por la búsqueda de mercados y/o regiones productivas. Empero, la guerra económica entre empresas civiles, por el momento, no se ha expresado en una confrontación física directa; la ETNc no es aún el sujeto promotor o hacedor de la guerra. Sin embargo, el caso colombiano parece ser la excepción ya que algunas empresas civiles hacen uso de los servicios que prestan las empresas militares o grupos de seguridad local como los paramilitares para facilitar la puesta en marcha de sus proyectos económicos.

Por otra parte, si analizamos la simbiosis entre el Estado y la empresa transnacional militar (ETNm), la cooperación de ésta en la guerra es mucho más evidente que en la

empresa civil. Las empresas militares están involucrándose crecientemente en los conflictos contemporáneos, hoy día es posible que éstas asuman un papel protagónico en los conflictos bélicos tal como se observa en Colombia. La compleja relación que se teje entre empresa militar y Estado nos permite sugerir que estamos frente a nuevos espacios y modalidades de guerra promovidas por este tipo de empresas; por un lado, se trata de empresas que vigilan la seguridad de los edificios públicos, de los barrios residenciales, del transporte público, etc., todas estas, actividades del orden civil; por el otro, son empresas que se involucran en la guerra colombiana porque diseñan y dan mantenimiento a las bases militares estadounidenses y proveen información táctica para las operaciones militares.

En el largo plazo, la guerra ha ido cambiando en sus formas de manifestarse. La guerra clásica entre los Estados, que caracterizó el periodo conocido como la Guerra Fría, parece haberse convertido en una práctica en desuso. A partir de la década de los 80 a nivel mundial se ha desarrollado un nuevo tipo de violencia, a eso nos referimos cuando hablamos de *nuevas guerras*, debate iniciado por Michael Ignatief, Mary Kaldor, Herfried Münkler, Erhard Eppler, Dario Azzellini y Tomas Seibert. Hoy día los Estados ya no sólo son los monopolizadores exclusivos de la guerra, con más frecuencia aparecen otros actores transnacionales como las empresas militares y grupos de choque “no institucionalizados” que operan en todo el mundo. Se trata, en el lenguaje de los estrategas estadounidenses, de la aparición de un nuevo tipo de enemigos y, por tanto, del uso necesario de otros mecanismos de confrontación, distintos a los tradicionales ya que la guerra ha adquirido otra significación: se trata de las “guerras asimétricas” o de guerras contra los “no ejércitos”. Esta modalidad de guerra, que no es sólo un cambio en Colombia sino a nivel internacional, permite externalizar las labores de los ejércitos hacia empresas privadas las cuales asumen responsabilidades que antes eran parte del ejército.

Conclusiones

El siglo XXI es el marco de referencia de una serie de transformaciones estructurales y conceptuales que afectan todos los ámbitos de la vida humana. Dichos cambios atraviesan distintas esferas: la economía, la política, la producción de tecnología y la creación cultural. Conceptos como Estado, poder, soberanía, independencia y la guerra adquieren nuevos significados.

En el ámbito de las relaciones internacionales las formas de organización se han transformando profundamente, aún cuando prevalecen las estructuras estatales de siglos anteriores.

Por ejemplo, los modos de conducir las guerras se han transformado. El 11 de septiembre de 2001 evidenció un cambio en la política internacional derivado de la aparición de formas inéditas de violencia, que replantearon el debate en torno a la vulnerabilidad de la hegemonía estadounidense.

A partir del ataque de las torres gemelas de Nueva York los estrategas estadounidenses expresaron la urgente necesidad de implementar una *revolución de los asuntos militares*. Ello implica una nueva concepción de lo militar; donde el campo de batalla se ha transformado, aparecen nuevos enemigos y, por consiguiente, se hace necesario acudir a nuevos métodos de lucha. En la actualidad, no sólo se consideran las estructuras institucionales de guerra y los ejércitos tradicionales para definir las estrategias bélicas. En la conducción de *las nuevas guerras* participan otros actores no tradicionales como las empresas militares, las cuales apoyan a los ejércitos regulares en misiones de combate. Su versatilidad y eficiencia económica las convierte en un agente clave para el diseño de las estrategias hegemónicas contemporáneas.

Analizando el conflicto colombiano nos hemos percatado de que estamos en presencia de un nuevo orden de guerra, donde las empresas militares, los grupos no institucionalizados y las élites del Estado son los ejecutores más visibles. No estamos de acuerdo en clasificar la problemática colombiana como una guerra de desintegración o fracaso del Estado. De asumir esta interpretación estaríamos de acuerdo en que la pacificación sólo podría alcanzarse mediante el restablecimiento del monopolio del poder estatal y, de ser necesario, por la vía de una intervención militar.

El análisis de la simbiosis entre el Estado y las empresas militares en el marco del Plan Colombia nos conduce a varios planteamientos teóricos de importancia para la disciplina de las Relaciones Internacionales.

A través del estudio de la proyección de las empresas transnacionales militares (ETNm) en Colombia hemos mostrado la pertinencia de la categoría *práctica hegemónica transnacional (PHT)*. Esta categoría la hemos definido como el conjunto de mecanismos de poder establecidos desde la simbiosis de las empresas militares y el Estado estadounidense para implantar su visión de mundo.

A diferencia de algunas corrientes estadocéntricas de las Relaciones Internacionales, que descuidan el papel geoeconómico y geopolítico de las empresas, una PHT expresa la complejidad creciente del capitalismo en su búsqueda de mayores espacios para la valorización y la implantación de su visión de mundo.

La participación de las empresas militares se asocia a intereses estratégicos (territoriales o económicos, contrainsurgentes y de control social) de su Estado de origen; establecen relaciones simbióticas y multifacéticas con diversos actores; ejecutan proyectos simultáneos de carácter coercitivo y consensual; y, finalmente, se hacen cargo de actividades que tradicionalmente correspondían a los ejércitos regulares (externalización u *outsourcing*).

Las empresas militares en sus inicios estuvieron dedicadas a actividades logísticas. La mayoría fueron fundadas por exmilitares y con el tiempo generaron una oferta diversa y amplia de servicios bélicos. Así, hoy día encontramos empresas dedicadas a la producción y venta de armamento y, además, prestan servicios de seguridad privados. Este fenómeno nos obliga a ampliar la mirada para comprender los nuevos tipos de violencia internacional, puesto que actores no estatales, como las empresas transnacionales militares, han suplantado al Estado en muchas de sus funciones y su presencia es notoria en los conflictos.

La *comprensión del enemigo moderno* es, sin dudarlo, un elemento que nutre la definición de una PHT. Las concepciones sobre la seguridad que abordamos en este trabajo proponen diversas estrategias defensivas para eliminar las amenazas. La Estrategia de Seguridad Nacional del 2002 reconoce la dificultad de combatir a los enemigos contemporáneos, debido a que se trata de grupos no institucionalizados que se expanden como virus. Frente a esta problemática, las empresas son las ejecutoras idóneas para implementar los mecanismos de combate. Pues, son éstas, las mejor capacitadas para eliminar a los oponentes (*terrorist target*) pues tienen la presteza y versatilidad requeridos en las nuevas modalidades de confrontación.

Esta nueva concepción de los conflictos, de las amenazas y las estrategias empleadas son elementos que no pueden pasar desapercibidos para los internacionalistas. Se deben

superar los reduccionismos que señalan al “Estado moderno” como el actor más importante en las relaciones de poder mundial y el desconocimiento de otros actores que establecen prácticas y dispositivos locales de poder. Frente a este escenario, se vuelve imprescindible la construcción de enfoques teóricos que posibilite la comprensión de los mecanismos de poder empleados por el Estado y los vínculos que establece con otros actores en todos los ámbitos y niveles de la sociedad: la economía, la política, la cultura, el lenguaje, los cuerpos, etc. Coincidimos con Foucault cuando señala que hace falta un concepto más amplio y profundo del poder; no es suficiente abordar el dominio estatal y de un modo de producción para comprender las complejas estrategias de dominación de una sociedad determinada. La emancipación social, entonces, implicaría también una transformación de los micropoderes establecidos desde las capas más íntimas de la sociedad.

En toda práctica hegemónica transnacional están inmersas relaciones de poder, caracterizadas por un cruce complejo de mecanismos y una red de estrategias que actúan sobre la sociedad en su conjunto. Es urgente analizar los poderes establecidos desde lo local, no solo en su individualidad, sino en su interdependencia y su extensión a mecanismos más generales y formas de dominación global. Esto implica para las Ciencias Sociales la construcción de una perspectiva compleja que reconozca las múltiples facetas y modalidades del ejercicio del poder en lo individual, lo local, lo regional y lo mundial.

La *dimensión territorial* es otro componente de importancia en nuestra definición de las PHT. Hemos argumentado que la participación de las empresas desborda los límites geográficos del Estado de origen ya que abarca una diversidad de estrategias que están determinadas, en un sentido, por sus necesidades de incrementar ganancias y, en otro, por los imperativos geopolíticos de los estados de origen. Es decir, una PHT se expresa en el despliegue económico y el *despliegue geopolítico* de las empresas.

En Colombia hay varias razones para considerarla como un espacio geopolítico de gran interés: hay un conflicto regional agudizado por el narcotráfico; hay gran inestabilidad social y, por supuesto, la región tiene una consideración geoestratégica asociada a recursos como la biodiversidad, energéticos, agua, etc. Nuestro concepto de PHT reconoce la evolución del significado de los territorios; transitan de una definición como “territorios complejos”, esto es, territorios que no sólo contienen recursos materiales sino que en ellos conviven valores y significaciones culturales de sus pobladores; hasta su concepción mercantil capitalista (geopolítica), donde la venta de los códigos genéticos y la disputa por una posición geográfica ventajosa motivan la apropiación territorial. Los proyectos civiles y militares de estas empresas acentúan la dominación

sobre las riquezas mundiales y sobre los pueblos que las producen y resguardan, esta práctica es una constante en el territorio colombiano.

La *relación simbiótica* entre Estados y empresas transnacionales militares es un factor crucial para entender a las PHT. La peculiar relación que se teje entre estos actores se expresa en los complejos mecanismos que las élites *intelectuales* (del Estado y las empresas) han diseñado para penetrar los territorios e implantar su visión de mundo. En ese sentido, estamos en posibilidades de señalar que una PHT tiene un *origen intelectual* donde se producen estrategias discursivas acordes a la visión de mundo que se quiere implantar. En nuestro estudio de caso pudimos percatarnos que las políticas eran diseñadas por los centros de investigación de las ETNm, el Estado estadounidense, las agencias de investigación científica y las agencias de seguridad.

Las empresas no son actores que participan de forma aislada sino que la mayoría de veces trabajan conjuntamente con el Estado (estadounidense o colombiano); el vínculo estatal no desaparece, en todo caso sirve de correa de transmisión de las PHT. Además, existe una articulación entre los intereses de las élites locales y las élites transnacionales. Este aspecto fue demostrado cuando analizamos los “cruces” institucionales detectados en los proyectos militares y civiles de las empresas. En la mayoría de estos fue notoria la injerencia de las instituciones estadounidenses, las instituciones colombianas siempre ocuparon un segundo lugar en el diseño de las políticas o fueron meras ejecutoras de las mismas.

Hemos visto también que las empresas militares no sólo se involucran en el aprovisionamiento militar (instalación de bases militares, radares, entrenamientos, apoyos logísticos, inteligencia e información) sino que participan en otras actividades. Los mecanismos consensuales que tejen las empresas con el Estado y la sociedad colombiana legitiman su participación, esto es evidente cuando aparecen en actividades que impactan en el imaginario social creyendo que su apoyo contribuye con el desarrollo social.

Las empresas militares que operan en Colombia están fuertemente vinculadas al Departamento de Defensa y la Agencia Antidrogas de Estados Unidos. Su participación no se circunscribe al combate de los cultivos ilícitos sino que crecientemente se involucran en acciones de contrainsurgencia.

Otro elemento que se agrega a la discusión de las PHT es la participación directa de las empresas militares en las confrontaciones bélicas. Desde nuestra perspectiva, las PHT pueden catalogarse como el preámbulo de las nuevas guerras o de formas inéditas de

violencia contemporánea. En Colombia algunas compañías militares participan directamente en los conflictos, en muchos casos operan en escenarios de “guerra asimétrica”, en la cual los contrincantes son de distinta naturaleza y utilizan diversos métodos de lucha.

Una característica de lo que hemos definido como las *nuevas guerras*, es que se ejecutan a través de actores transnacionales (las empresas militares en este caso) y atiende a dos razones básicas; por un lado, permite externalizar funciones y costos que antes le correspondían realizar al ejército estatal (*outsourcing*); por otra parte, le permite al Estado de origen camuflar su participación y quedar librado de cualquier responsabilidad que lo deslegitime. El Pentágono mediante la contratación de empresas militares en Colombia logra un control y acceso directo a los campos de batalla, al mismo tiempo puede rechazar las críticas porque se trata de empresas privadas y no de misiones oficiales del ejército estadounidense. Las empresas militares tienen varias estrategias para lograr la aceptación, y/o en casos de inestabilidad, pasar desapercibidas en la región donde operan.

A nivel teórico esto implica varias consideraciones: 1) este nuevo tipo de violencia expresa un desdibujamiento de la guerra tradicional entre Estados, parece que existe una erosión del “monopolio legítimo de la violencia” pues se está trasladando a otros actores como las empresas y los grupos no institucionalizados; 2) han cambiado las modalidades de combate, las nuevas tecnologías han permitido establecer nuevos tipos de asentamientos militares en el mundo, menos costosos pero con la suficiente versatilidad para enfrentar a los enemigos, la idea de las grandes concentraciones militares, que caracteriza a las guerras convencionales, está siendo desplazada; 3) las motivaciones geoeconómicas y geopolítica de la guerra convencional siguen siendo vigentes, los recursos estratégicos y las resistencias regionales son los escenarios “naturales” de los conflictos.

Finalmente, en el terreno empírico, conviene destacar algunas observaciones derivadas del trabajo de campo.

La militarización desplegada en Colombia por parte de EU nos demuestra dos cosas; por un lado se busca proteger los recursos de la zona; simultáneamente busca eliminar los movimientos guerrilleros que representan peligro para la expansión de los proyectos productivos de las empresas transnacionales no solo dentro del territorio colombiano sino que abarca en su conjunto a los países vecinos: Brasil, Perú, Ecuador, Venezuela y Panamá. Los triunfos electorales de Chávez en Venezuela, Lula en Brasil, Kirchner en

Argentina y los movimientos sociales en la región explican, en parte, los intereses estadounidenses por militarizar la zona. Hoy día son preocupantes las incursiones de paramilitares en territorio venezolano. No es descabellado pensar que Estados Unidos esté pensando en una estrategia para justificar el envío de más tropas hacia la región. La lectura de los mapas geopolíticos de Colombia que hemos elaborado a lo largo de nuestra investigación, nos muestran que el despliegue militar contiene una lógica de apropiación de recursos, combate a los movimientos guerrilleros y protección de los proyectos de transnacionales. Existe una *coincidencia territorial preocupante* en la zona: guerrilla-recursos, guerrilla-megaproyectos y guerrilla-cultivos ilícitos. La red de bases militares construidas por Estados Unidos, las brigadas del Ejército colombiano y los paramilitares crean un cerco estratégico que encierra los recursos más importantes y por “extensión” al movimiento guerrillero que tiene influencia en estas áreas.

La ocupación militar estadounidense sobre Colombia es impulsada por fuertes intereses que han reconfigurado la dinámica interna del conflicto. Este país es sin duda un espacio geopolítico muy codiciado por la existencia de recursos naturales (biodiversidad, energéticos y minerales). Sus riquezas bióticas colocan a este país en el segundo lugar a nivel mundial, después de Brasil, con la más alta diversidad de especies por unidad de área. “Patentando la vida” ha sido la interpretación de muchos analistas para explicar este proceso de apropiación de la biodiversidad que están desplegando las empresas. La disputa por la biodiversidad va acompañada de la disputa por el agua. La amazonía, por ser una de las fuentes más importantes de agua dulce, representa un recurso en la mira del hegemón.

Por otra parte, a Colombia se le considera uno de los principales centros de producción, procesamiento y distribución de drogas tanto para los Estados Unidos como para el resto del mundo. El tráfico de drogas es un negocio promisorio, por lo que tener su control total y apartar a los intermediarios es un imperativo.

Asimismo, este país es la principal fuente de inestabilidad del hemisferio con posibilidades de extenderse. En perspectiva esto representa un problema a la seguridad nacional estadounidense por el riesgo creciente que sus empresas tienen en la región. La incursión militar del ejército colombiano a Ecuador el 1 de marzo del 2008 demuestra las intenciones estadounidenses de expandir el conflicto y justificar su permanencia en la zona. Varios analistas señalan que el bombardeo al campamento de las FARC fue planeado y dirigido desde las bases militares estadounidenses de Tres Esquinas (Colombia) y Manta (Ecuador).

El montaje militar que EU ha construido en Colombia permite suponer que este país está construyendo las bases materiales de espionaje y control continental y que toma como plataforma el territorio de Colombia. En primer lugar, porque es el campo en el que se puede reprimir de forma dramática a los opositores, el fenómeno paramilitar es lo que ha venido haciendo; en segundo lugar, porque se asocia por igual al narcotráfico y la guerrilla, por tanto, hasta los pequeños campesinos productores de coca son considerados terroristas.

En el terreno jurídico también hay cambios importantes en materia militar. En el marco de la aplicación del Plan Colombia en el 2000, George Bush autoriza que los mecanismos de escucha, seguimiento, y rastreo electrónico en aviones, que antes pasaban la información posterior a los hechos al ejército estadounidense, ahora ya pueden pasar información sobre guerrilla y sobre la insurgencia en general, en lo que ellos denominan “en tiempo presente”.

En el mismo sentido, la Ley de Justicia y Paz impulsada por el presidente Álvaro Uribe se enmarca dentro de la estrategia contrainsurgente. Esta política ha sido fuertemente criticada a nivel nacional e internacional porque lo que se quiere es integrar a las filas de los soldados campesinos a paramilitares que quieren acogerse a la Ley e integrarlos a la vida civil. El problema con estos paramilitares es que llevan tras de sí un largo historial de genocidios. Además, se está forzando a la población rural a tomar parte en el conflicto para servir como delatora de los movimientos sociales, es decir, el Estado emplea dispositivos locales de poder para mermar la base social de los movimientos. La *cultura de la delación*, del señalamiento y del involucramiento de la sociedad civil en el conflicto es otro ejemplo claro de una PHT de la que hacen uso las agencias y empresas para conseguir sus fines.

A principios del 2004 el gobierno de Álvaro Uribe anunció la concreción de un acuerdo con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), como un primer paso para iniciar la desmovilización de 13 mil paramilitares aproximadamente antes de 2005. Los *paras* han sido acusados de crímenes de lesa humanidad y de graves violaciones a los derechos humanos. En ese sentido, grupos humanitarios y de la sociedad civil consideran que los "acuerdos" de Uribe con las AUC apuntan a una "legalización" y reconfiguración de los paramilitares al integrarlos a las filas de los "soldados campesinos".

Si al problema del paramilitarismo le agregamos que Colombia adoptó una norma en la que por siete años se desconecta, a partir de septiembre de 2002, del Tratado de Roma

de la Corte Penal Internacional. Estados Unidos solicitó inmunidad frente a la Corte, lo que significa que durante siete años no rige para los militares estadounidenses en Colombia ninguna ley de dicha Corte, dicha cláusula suspensiva favorecerá, según ellos, la negociación política. Este tratado reconoce al personal militar norteamericano con status diplomático, lo que significa que tiene inmunidad frente a cualquier acción que realicen. Otra cláusula castrense, bajo esta misma lógica, es la que indica que en caso de que las tropas norteamericanas sean atacadas o exista el riesgo inminente de poder serlo, el presidente de los EU puede ordenar la presencia de cualquier cantidad de tropas en Colombia aunque solamente por 90 días, pero que podrá ser prorrogable de acuerdo a la situación que prevalezca.

La incursión del ejército colombiano en territorio ecuatoriano para eliminar al grupo de guerrilleros de las FARC en fechas recientes tiene varios elementos importantes que no pueden escapar en la reflexión final de este trabajo.

Los movimientos sociales disidentes que cuestionan el control continental por parte de Estados Unidos representan una amenaza a su seguridad nacional, no han sido suficientes las políticas “consensuadas” (libre comercio y planes regionales) para controlar los recursos. La guerra global contra el terrorismo se fortalece con las políticas militaristas del Plan Colombia, se ha provisto a Colombia de ayuda militar e información para vigilar la región aunque ello signifique para este país romper relaciones con los países de la región.

Una de las justificaciones de las políticas militaristas en la región son las FARC, sin embargo, este grupo no es la única amenaza. Son los movimientos sociales, indígenas y campesinos el verdadero peligro puesto que cuestionan y ponen en tela de juicio la actuación de Estados Unidos en su territorio. No es exagerado decir que las futuras generaciones de terroristas en América Latina estarán encabezados por estos actores. De hecho, la permanencia de las FARC es importante para justificar la guerra contra el terrorismo y generar un clima de miedo (*el carácter geopolítico de la violencia*), que obstaculice a las fuerzas progresistas de Colombia que se aglutinan alrededor del Polo Democrático de Colombia.

El conflicto colombiano es complejo en más de un sentido. El reconocimiento de quiénes son los agentes dominantes en este país es un imperativo, pero la responsabilidad de las fuerzas políticas progresistas es lograr que esta estrategia hegemónica fracase. Aunque el uso de las prácticas hegemónicas transnacionales es una constante, sin embargo, desde el punto de vista estratégico también es necesaria la

construcción de “resistencias transnacionales” capaces de transformar la problemática colombiana. A pesar de la fuerte presencia estadounidense en la región, tanto militar como económica, existen resistencias regionales que se niegan a aceptar la visión de mundo que se quiere imponer. Prevalece una creciente voluntad de resistencia por parte de los sindicatos, grupos indígenas, los campesinos, las organizaciones independientes, los intelectuales, los estudiantes etc.

A este país no puede reducirse a la guerra o a la violencia: también existe la empeñosa tenacidad de su población por construir la otra Colombia posible.

Anexos

Anexo 1. Principales contratistas del Departamento de Defensa de Estados Unidos

Rango	Empresa	Lideres	País	Empresas que operan en Colombia	2003 Ingresos por concepto de defensa*	2003 Total de ingresos por concepto de defensa *	Porcentaje de ingresos por concepto de defensa	2002 Ingresos por concepto de defensa**
1	Lockheed Martin	Vance D. Coffman, Chairman and CEO	U.S.	✓	\$30,097.0	\$31,824.0	94.6%	\$23,337.0
2	Boeing	Harry C. Stonecipher, President and CEO	U.S.		27,360.0	50,500.0	54.2	22,033.0
3	Northrop Grumman	Ronald D. Sugar, Chairman, CEO, and President	U.S.	✓	18,700.0	26,200.0	71.4	12,278.1
4	BAE Systems (1)	Mike Turner, CEO	U.K.		17,159.0	22,359.3	76.7	15,036.4
5	Raytheon	William H. Swanson, Chairman and CEO	U.S.		16,896.0	18,100.0	93.3	15,291.0
6	General Dynamics	Nicholas D. Chabraja, Chairman and CEO	U.S.		12,782.0	16,617.0	76.9	9,800.0
7	Thales	Denis Ranque, Chairman and CEO	France		8,476.0	13,310.4	63.7	7,652.6
8	EADS	Philippe Camus and Rainer Hertrich, co-CEOs	Netherlands		8,036.5	37,796.6	21.3	6,289.8
9	Finmeccanica (2)	Pier Francesco Guarguaglini, Chairman and CEO	Italy		5,895.5	10,856.8	54.3	3,894.4

10	United Technologies (3)	George David, Chairman and CEO	U.S.		5,300.0	31,034.0	17.1	3,600.0
11	L-3 Communications	Frank C. Lanza, Chairman and CEO	U.S.		4,369.2	5,061.6	86.3	3,581.0
12	Honeywell	David M. Cote, Chairman and CEO	U.S.		4,200.0	23,100.0	18.2	3,800.0
13	Computer Sciences Corp. (4)	Van B. Honeycutt, Chairman and CEO	U.S.	✓	3,818.0	14,800.0	25.8	1,904.9
14	Science Applications International Corp. (5)	K.C. Dahlberg, CEO and President	U.S.	✓	3,735.0	6,720.0	55.6	3,045.0
15	General Electric (6)	Jeffrey R. Immelt, Chairman and CEO	U.S.		3,100.0	134,200.0	2.3	2,800.0
16	Halliburton (7,8)	David J. Lesar, Chairman, President, and CEO	U.S.		2,700.0	16,271.0	16.6	483.7
17	Mitsubishi Heavy Industries (4,9)	Kazuo Tsukuda, President	Japan		2,667.4	22,473.6	11.9	2,903.3
18	Rolls-Royce	Sir John Rose, CEO	U.K.		2,489.9	9,959.6	25.0	2,207.7
19	Alliant Techsystems (4)	Daniel J. Murphy Jr., CEO	U.S.		2,102.0	2,366.0	88.8	1,820.0
20	DCN	Jean-Marie Poimboeuf, President and CEO	France		2,084.5	2,084.5	100.0	2,286.3
21	United Defense Industries	Thomas W. Rabaut, President and CEO	U.S.		2,052.6	2,052.6	100.0	1,725.0

22	Rheinmetall DeTec	Klaus Eberhardt, CEO	Germany		2,014.1	5,334.2	37.8	1,758.1
23	Dassault Aviation	Charles Edelstenne, Chairman and CEO	France		2,009.1	4,143.8	48.5	1,269.5
24	Snecma	Jean-Paul Béchat, Chairman and CEO	France		1,845.9	8,036.5	23.0	1,295.7
25	ITT Industries	Louis J. Giuliano, Chairman, President, and CEO	U.S.		1,790.9	5,626.6	31.8	1,513.9
26	Smiths Industries (10)	Keith Butler-Wheelhouse, CEO	U.K.		1,778.2	4,235.2	42.0	1,117.0
27	Textron	Lewis B. Campbell, Chairman, President, and CEO	U.S.	✓	1,600.0	9,859.0	16.2	1,608.0
28	GKN Group (11)	Kevin Smith, CEO	U.K.		1,533.7	7,668.7	20.0	2,084.5
29	Aviation Holding Company Sukhoi (12)	Mikhail Pogosyan, General Director	Russia		1,425.0	1,500.0	95.0	988.0
30	Saab	Åke Svensson, President and CEO	Sweden		1,380.0	1,725.0	80.0	1,415.7
31	SAGEM	Grégoire Olivier, Chairman and CEO	France		1,359.9	3,993.1	34.1	1,046.2
32	Booz Allen Hamilton (4)	Ralph W. Shrader, Chairman and CEO	U.S.		1,355.0	2,700.0	50.2	1,026.0
33	Israel Aircraft Industries	Moshe Keret, President and CEO	Israel		1,308.0	1,868.0	70.0	1,254.0

34	Goodrich	Marshall O. Larsen, Chairman, President, and CEO	U.S.		1,300.0	4,383.0	29.7	1,000.0
35	Rockwell Collins (11)	Clayton M. Jones, Chairman, President, and CEO	U.S.		1,270.0	2,542.0	50.0	1,115.0
36	URS (13)	Martin M. Koffel, Chairman, CEO, and President	U.S.		1,230.0	3,200.0	38.4	1,200.0
37	QinetiQ	Sir John Chrisholm, CEO	U.K.		1,161.4	1,380.1	84.2	1,007.9
38	Titan	Gene W. Ray, Chairman, President, and CEO	U.S.		1,113.0	1,800.0	61.8	1,320.0
39	ThyssenKrupp Werften	Dr. Klaus Borgschulte, CEO	Germany		1,110.0	6,152.9	18.0	955.0
40	Harris (14)	Howard L. Lance, President and CEO	U.S.		1,100.0	2,093.0	52.6	1,012.7
41	Kawasaki Heavy Industries (4,9)	Masamoto Tazaki, President and CEO	Japan		1,096.5	10,986.2	10.0	919.6
42	Washington Group International	Stephen G. Hanks, President and CEO	U.S.		1,048.0	2,501.0	41.9	918.0
43	DRS Technologies (4)	Mark S. Newman, Chairman, President, and CEO	U.S.		940.2	1,001.3	93.9	608.2
44	Anteon	Joseph M. Kampf, President and CEO	U.S.		927.0	1,042.0	89.0	661.0
45	GIAT Industries	Luc Vigneron, Chairman and CEO	France		915.4	915.4	100.0	814.5

46	Bechtel Group (7)	Riley Bechtel, Chairman and CEO	U.S.		910.4	16,300.0	5.6	1,029.7
47	Singapore Technologies Engineering	Tan Pheng Hock, President and CEO	Singapore		903.6	1,655.1	54.6	864.8
48	Mitsubishi Electric (4,9)	Tamotsu Nomakuchi, President and CEO	Japan		898.6	31,338.4	2.9	613.4
49	VT Group (4)	Paul Lester, CEO	U.K.		857.8	1,225.4	70.0	708.7
50	Elbit Systems	Joseph Ackerman, President, CEO and Director	Israel		848.0	898.0	94.4	779.3
51	Ruag Suisse	Toni J. Wicki, CEO	Switzerland		838.1	974.5	86.0	541.0
52	Rafael Armament Development Authority	Giora Shalgi, President and CEO	Israel		830.0	830.0	100.0	760.0
53	Krauss-Maffei Wegmann	Dr. Manfred Bode, Chairman and CEO	Germany		791.1	791.1	100.0	631.1
54	Electronic Data Systems (7)	Michael H. Jordan, Chairman and CEO	U.S.		772.1	21,476.0	3.6	468.4
55	Cobham	Allen Cook, CEO	U.K.		742.7	1,480.8	50.2	582.1
56	IZAR Construcciones Navales	Juan Pedro Gómez Jaén, Chairman and CEO	Spain		739.0	2,173.6	34.0	472.9
57	Hindustan Aeronautics (4)	N.R. Mohanty, Chairman	India		738.0	820.0	90.0	531.3

58	Diehl Stiftung	Dr.-Ing. E.h.Thomas Diehl, President and CEO	Germany		683.1	2,009.1	34.0	694.0
59	Oshkosh Truck (11)	Robert G. Bohn, Chairman, President, and CEO	U.S.		657.0	1,926.0	34.1	700.0
60	ManTech International	George J. Pedersen, Chairman, CEO, and President	U.S.	✓	639.9	701.6	91.2	433.2
61	Fincantieri	Giuseppe Bono, CEO	Italy		632.9	2,942.1	21.5	517.9
62	Alvis	N.M. Prest, Chairman and CEO	U.K.		620.7	620.7	100.0	362.1
63	Babcock International Group (4)	Peter Rogers, CEO	U.K.		602.6	753.2	80.0	483.8
64	Korea Aerospace Industries	Kil Hyung-Bo, President and CEO	Korea		596.5	669.8	89.1	712.0
65	Indra Sistemas	Regino Moranchel, CEO	Spain		567.3	1,232.3	46.0	214.1
66	Engineered Support Systems (13)	Gerald E. Daniels, CEO	U.S.		555.2	572.7	96.9	391.6
67	CACI (7)	Dr. J.P. London, Chairman, President and CEO	U.S.		536.3	843.1	63.6	NA
68	MITRE (11)	Martin C. Faga, President and CEO	U.S.		533.7	784.6	68.0	485.0
69	NEC (4,9)	Akinobu Kanasugi, President	Japan		533.1	46,461.7	1.1	404.7

70	Denel	Victor Moche, CEO	S. Africa		519.2	665.7	78.0	277.4
71	The Aerospace Corp. (11)	Dr. William F. Ballhaus Jr., President and CEO	U.S.		510.0	582.0	87.6	453.0
72	ADI	Lucio Di Bartolomeo, CEO	Australia		496.7	533.5	93.1	343.0
73	Jacobs Engineering Group (11)	Noel G. Watson, CEO	U.S.		494.0	1,884.8	26.2	842.3
74	Aerospace Equipment (12)	Sergei Bodrunov, General Director	Russia		488.9	582.0	84.0	482.4
75	Israel Military Industries	Dr. Ehud (Udi) Ganani, President and CEO	Israel		480.1	513.1	93.6	410.3
76	Battelle (11)	Carl F. Kohrt, President and CEO	U.S.		472.0	1,300.0	36.3	405.0
77	Irkut (12)	Alexei Fyodorov, President	Russia		468.4	502.0	93.3	505.8
78	Kongsberg Gruppen	Jan Erik Korssj�en, CEO	Norway		456.1	991.5	46.0	441.6
79	Stewart & Stevenson Services (11)	Max L. Lukens, President and CEO	U.S.		446.0	1,175.0	38.0	439.9
80	Ericsson	Carl-Henric Svanberg, CEO and President	Sweden		439.1	16,263.5	2.7	333.5
81	Bharat Electronics (4)	Y. Gopala Rao, Chairman and Managing Director	India		434.2	620.2	70.0	382.9

82	EDO	James M. Smith, Chairman, President, and CEO	U.S.		415.0	460.7	90.1	296.0
83	Ultra Electronic Holdings	Julian Blogh, CEO	U.K.		399.0	505.1	79.0	338.4
84	Ufa MPO (12)	Valery Lesunov, General Director	Russia		390.6	406.5	96.1	325.0
85	Teledyne Technologies (3)	Robert Mehrabian, Chairman, President, and CEO	U.S.		387.0	841.0	46.0	300.0
86	Tenix Defence (14)	Robert Salteri, CEO	Australia		380.3	560.4	67.9	433.6
87	Toshiba (4,9)	Tadashi Okamura, President and CEO	Japan		368.3	52,831.2	0.7	415.6
88	Cubic (11)	Walter J. Zable, Chairman, President, and CEO	U.S.		365.1	634.0	57.6	314.4
94	BearingPoint (14)	Randolph C. Blazer, Chairman and CEO	U.S.		328.5	3,139.3	10.5	304.3
95	Meggitt	Terry Twigger, CEO	U.K.		314.6	715.0	44.0	232.8
96	Silicon Graphics (14)	Robert Bishop, Chairman and CEO	U.S.		314.0	962.0	32.6	354.0
97	Fuji Heavy Industries (4,9)	Kyoji Takenaka, President and CEO	Japan		272.7	13,629.9	2.0	280.4
93	Uralvagonzavod (12)	Nikolai Malykh, General Director	Russia		332.9	749.7	44.4	271.0

98	Tadiran Communications	Hezi Hermoni, CEO and President	Israel		272.2	1,192.1	22.8	225.8
99	MMPP Salyut (12)	Yuri Yeliseyev, General Director	Russia		268.8	420.0	64.0	307.7
100	Baltiisky Zavod (12)	Oleg Shulyakovsky, General Director	Russia		260.0	309.5	84.0	NA

Footnotes

* En millones de dólares.

** En millones de dólares estadounidenses.

NA – No disponible

NR – Ningún rango

Fuente: Diseño propio con base en <http://www.defensenews.com/content/features/2004chart1.html>

Anexo 2 Certificado de existencia legal de Dyncorp en Colombia



CAMARA DE COMERCIO DE BOGOTA

SEDE CENTRO

27 DE AGOSTO DE 2002 HORA 11:38:03

01C09082703202PG20404 HOJA : 001

CERTIFICADO DE EXISTENCIA Y REPRESENTACION LEGAL O INSCRIPCION DE DOCUMENTOS.

LA CAMARA DE COMERCIO DE BOGOTA, CON FUNDAMENTO EN LAS MATRICULAS E INSCRIPCIONES DEL REGISTRO MERCANTIL,

CERTIFICA :

NOMBRE : DYNCORP AEROSPACE OPERATIONS UK LTD
 N.I.T. : 08300787494
 DOMICILIO : BOGOTA D.C.

CERTIFICA :

MATRICULA NO. 01050209

CERTIFICA :

ESTABLECIMIENTO DE LA SUCURSAL E.P. NO. 2412 NOTARIA 11 DE BOGOTA D.C. DEL 27 DE OCTUBRE DE 2000 INSCRITA EL 09 DE NOVIEMBRE DE 2000 BAJO EL N. 0096897 DEL LIBRO VI, SE PROTOCOLIZARON COPIAS AUTENTICAS DE LA FUNDACION DE LA SOCIEDAD DYNCORP AEROSPACE OPERATIONS (UK) LTD., DOMICILLADA EN EL REINO UNIDO DE SUS ESTATUTOS Y DE LA RESOLUCION QUE ACORDO EL ESTABLECIMIENTO EN COLOMBIA DE UNA SUCURSAL.

CERTIFICA :

VIGENCIA: QUE LA SOCIEDAD NO SE HALLA DISUELTA. DURACION HASTA EL 27 DE NOVIEMBRE DE 2099.

CERTIFICA :

OBJETO SOCIAL: TENGA COMO OBJETO SOCIAL SUMINISTRAR SERVICIOS DE APOYO PARA PROGRAMAS BILATERALES CONTRA LOS NARCOTICOS ENTRE EL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA Y, EN DESARROLLO DE ESE PROPOSITO, LA SUCURSAL ADQUIERA, POSEA, GRAVE Y ENAJENE CUALQUIER CLASE DE BIENES MUEBLES O INMUEBLES, GIRE, ACEPTE, NEGOCIE, DESCUENTE, ETC. TODA SUERTE DE INSTRUMENTOS NEGOCIABLES Y OTROS DOCUMENTOS CIVILES Y COMERCIALES QUE SEAN NECESARIOS O APROPIADOS PARA EL LOGRO DE SUS OBJETIVOS, ADQUIERA UNA PARTICIPACION SEA O NO COMO ACCIONISTA O FUNDADOR, EN OTRAS COMPAÑIAS, TOME DINERO EN PRESTAMO, CON O SIN GARANTIAS REALES O PERSONALES Y EN GENERAL, ADELANTE TODA SUERTE DE ACTOS O CONTRATOS DIRECTAMENTE RELACIONADOS CON EL OBJETO SOCIAL PRINCIPAL DE ESTA COMPAÑIA EN COLOMBIA.

CERTIFICA :

CAPITAL ASIGNADO A LA SUCURSAL US \$ 10.000.00000

CERTIFICA :

** NOMBRAMIENTOS **

QUE POR ESCRITURA PUBLICA NO. 0002412 DE NOTARIA 11 DE BOGOTA D.C. DEL 27 DE OCTUBRE DE 2000 INSCRITA EL 09 DE NOVIEMBRE DE 2000 BAJO EL NUMERO 00096987 DEL LIBRO VI, FUE (RON) NOMBRADO(S) :

NOMBRE IDENTIFICACION

GERENTE GENERAL KINNEY DREHER P.VISA00158194385

QUE POR ESCRITURA PUBLICA NO. 0002412 DE NOTARIA 11 DE BOGOTA D.C. DEL 27 DE OCTUBRE DE 2000 INSCRITA EL 09 DE NOVIEMBRE DE 2000 BAJO EL NUMERO 00096987 DEL LIBRO VI, FUE (RON) NOMBRADO(S) :

NOMBRE IDENTIFICACION

GERENTE GENERAL KINNEY DREHER P.VISA00158194385

D.C. DEL 27 DE OCTUBRE DE 2000, INSCRITA EL 10 DE SEPTIEMBRE DE 2001 BAJO EL NUMERO 00101125 DEL LIBRO VI, FUE(ON) NOMBRADO(S):

NOMBRE
PRIMER SUPLENTE DEL GERENTE
NOBLES HANS
SEGUNDO SUPLENTE DEL GERENTE
SPENCER RICHARD

P.VISA00700784435

P.VISA00131699189

CERTIFICA :

FACULTADES DEL APODERADO: AL REPRESENTANTE LEGAL ANTEDICHO SE LE OTORQUE UN PODER, TAN AMPLIO Y SUFICIENTE COMO LO REQUIERA LA LEY, PARA REPRESENTAR A LA COMPAÑIA Y A SU SUCURSAL COLOMBIANA EN COLOMBIA Y PARA ADELANTAR EN SU NOMBRE TODAS LAS GESTIONES QUE PUEDAN SER NECESARIAS EN RELACION CON TODO ASUNTO JURIDICO, JUDICIAL, COMERCIAL Y ADMINISTRATIVO, QUEDANDO FACULTADO PARA REPRESENTAR A LA COMPAÑIA ANTE TODA SUERTE DE AUTORIDADES Y FUNCIONARIOS NACIONALES, DEPARTAMENTALES O MUNICIPALES, JUDICIALES, ADMINISTRATIVOS O DE POLICIA, CONFIRIENDO A DICHS APODERADOS TODAS LAS FACULTADES QUE SE CONSIDEREN NECESARIAS O APROPIADAS PARA LLEVAR A CABO TODO LO QUE SE REQUIERA PARA EL EJERCICIO DE LAS FACULTADES A ELLOS CONFERIDAS, Y PARA FIRMAR TODOS LOS DOCUMENTOS Y CONTRATOS QUE SE REQUIERAN, Y OTORGAR LAS GARANTIAS DEL CASO, PARA CELEBRAR TODA SUERTE DE CONTRATOS RELACIONADOS CON EL OBJETO SOCIAL DE LA SUCURSAL EN COLOMBIA Y ADQUIRIR TERRENOS, EDIFICACIONES Y TODO TIPO DE BIENES MUEBLES E INMUEBLES; ABRIR Y OPERAR CUENTAS BANCARIAS, ADELANTAR TODAS LAS GESTIONES LEGALES NECESARIAS PARA DOMICILIAR Y HABILITAR A LA SUCURSAL EN COLOMBIA, Y PARA OBTENER TODOS LOS PERMISOS QUE SE REQUIERAN PARA ESE FIN, PARA ALQUILAR TODO TIPO DE BIENES, CON LA LIMITACION DE QUE LOS MENCIONADOS APODERADOS NO PODRAN VENDER, ENAJENAR O GRAVAR BIENES CONCESIONES O PATENTES DE NINGUN TIPO QUE PERTENEZCAN A LA COMPAÑIA. ESTOS APODERADOS ESTAN EXPRESAMENTE AUTORIZADOS PARA REPRESENTAR A LA COMPAÑIA EN PLEITOS Y ASUNTOS EXTRAJUDICIALES Y PARA INICIAR Y CONTESTAR LITIGIOS, ACEPTAR CITACIONES JUDICIALES, PRESENTAR PRUEBAS Y ADELANTAR PROCESOS LEGALES EN TODAS SUS INSTANCIAS E INSTAURAR LAS APELACIONES QUE CONSIDEREN NECESARIAS O DEL CASO; SIMILARMENTE, PODRAN DESISTIR DE LOS PLEITOS Y SOMETER CUALQUIER ASUNTO O ARBITRAJE O LITIGIO. ESTOS APODERADOS ESTAN EXPRESAMENTE AUTORIZADOS PARA SUSTITUIR ESTE PODER, EN SU TOTALIDAD O EN PARTE, Y PARA REVOCAR DICHS SUSTITUCIONES.

CERTIFICA :

QUE POR ESCRITURA PUBLICA NO. 2412 DEL 27 DE OCTUBRE DE 2000 DE LA NOTARIA 11 DE BOGOTA D.C. INSCRITA EL 9 DE NOVIEMBRE DE 2000 BAJO EL NO. 0096987 DEL LIBRO VI, SE PROTOCOLIZARON DOCUMENTOS MEDIANTE LOS CUALES DYNCORP AEROSPACE OPERATIONS (UK) LTD. (LA OTORGANTE), COMPAÑIA DEBIDAMENTE ORGANIZADA Y EXISTENTE CONFORME A LAS LEYES DEL REINO UNIDO, DOMICILIADA EN EL ALDERSHOT HAMPSHIRE, REINO UNIDO, REPRESENTADA POR ROBERT B. ALLEGER, JR. MAYOR DE EDAD Y DOMICILIADO EN TEXAS, EN SU CALIDAD DE PRESIDENTE DE LA OTORGANTE, POR EL PRESENTE OTORGA UN PODER ESPECIAL, AMPLIO Y SUFICIENTE, A JAIMÉ TRUJILLO CAICEDO, Y/O SYLVIA RUEDA IGLESIAS, AMBOS MAYORES DE EDAD Y DOMICILIADOS EN SANTAFE DE BOGOTA, D.C. CON CEDULAS DE CIUDADANIA COLOMBIANAS NO. 80,408,930 Y 39,780,308 RESPECTIVAMENTE, DE MANERA QUE CADA UNO DE ELLOS, ACTUANDO CONJUNTA O SEPARADAMENTE PUEDAN REPRESENTAR A LA OTORGANTE ANTE CUALESQUIERA AUTORIDADES COLOMBIANAS EN TODO ASUNTO RELACIONADO CON IMPUESTOS NACIONALES, DEPARTAMENTALES O



CAMARA DE COMERCIO DE BOGOTA

SEDE CENTRO

27 DE AGOSTO DE 2002

HORA 11:38:03

01C09082703202PG20404

HOJA : 002

* * * * *

MUNICIPALES, INCLUYENDO LO QUE A CONTINUACION SE ESTIPULA, SIN QUE ESTA ENUNCIACION SEA TAXATIVA, 1. SOLICITAR Y OBTENER DELA DIRECCION DE IMPUESTOS Y ADUANAS NACIONALES - DIAN UN NUMERO DE IDENTIFICACION TRIBUTARIA - NIT PAR ALA OTORGANTE. 2. REGISTRAR A LA OTORGANTE EN EL REGISTRO NACIONAL DE VENDEDORES SI ESTE REGISTRO SE EXIGE CONFORME A LA LEGISLACION TRIBUTARIA COLOMBIANA APLICABLE. 3. REGISTRAR A LA OTORGANTE ANTE LAS AUTORIDADES DE IMPUESTOS DEPARTAMENTALES O MUNICIPALES SI ESTE REGISTRO ES EXIGIDO POR LA LEGISLACION TRIBUTARIA APLICABLE. 4. FIRMAR Y PRESENTAR TODAS Y CUALESQUIERA DECLARACIONES DE IMPUESTOS QUE LA OTORGANTE TENGA DERECHO A PRESENTAR CONFORME A LA LEY COLOMBIANA APLICABLE A ESTE LEGALMENTE EXIGIDA A HACERLO. 5. SOLICITAR, OBTENER Y RECIBIR DE LAS AUTORIDADES TRIBUTARIAS APLICABLES EL REEMBOLSO DE CUALESQUIERA IMPUESTOS EXCEDENTES PAGADOS POR LA OTORGANTE O RETENIDOS A LA MISMA. 6. EN GENERAL, REPRESENTAR A LA OTORGANTE EN TODO ASUNTO RELACIONADO CON IMPUESTOS Y LLEVAR A CABO ANTE LA DIRECCION DE IMPUESTOS Y ADUANAS NACIONALES - DIAN Y ANTE CUALQUIER OTRA AUTORIDAD ADMINISTRATIVA O JUDICIAL DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA, TODAS Y CUALESQUIERA GESTIONES NECESARIAS O APROPIADAS PARA QUE LA OTORGANTE ESTE REPRESENTADA EN TODO MOMENTO EN LOS ASUNTOS DE CARACTER IMPOSITIVO Y PARA QUE EJERZA SUS DERECHOS Y CUMPLA CON LA LEGISLACION TRIBUTARIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA O DE CUALQUIER SUBDIVISION POLITICA DE DICHO PAIS. ESTE PODER SE OTORGA POR UN PERIODO DE TIEMPO INDEFINIDO Y SE CONSIDERARA VALIDO Y VIGENTE HASTA QUE SEA REVOCADO POR ESCRITO POR LA OTORGANTE.

CERTIFICA :

** REVISOR FISCAL: **

QUE POR ESCRITURA PUBLICA NO 0002412 DE NOTARIA 11 DE BOGOTA D.C. DEL 27 DE OCTUBRE DE 2000, INSCRITA EL 09 DE NOVIEMBRE DE 2000 BAJO EL NUMERO 00096987 DEL LIBRO VI, FUE(ON) NOMBRADO(S):

NOMBRE
REVISOR FISCAL
KPMG LTDA

IDENTIFICACION

N.I.T.08600008464

QUE POR DOCUMENTO PRIVADO DE REVISOR FISCAL DEL 01 DE NOVIEMBRE DE 2000, INSCRITA EL 09 DE NOVIEMBRE DE 2000 BAJO EL NUMERO 00096988 DEL LIBRO VI, FUE(ON) NOMBRADO(S):

NOMBRE
REVISOR FISCAL PRINCIPAL
BRAVO ARDILA GLORIA STELLA

IDENTIFICACION

C.C.00051890828

QUE POR DOCUMENTO PRIVADO DE REVISOR FISCAL DEL 04 DE ABRIL DE 2002, INSCRITA EL 04 DE ABRIL DE 2002 BAJO EL NUMERO 00103821 DEL LIBRO VI, FUE(ON) NOMBRADO(S):

NOMBRE
REVISOR FISCAL SUPLENTE
RIAÑO MENDOZA SONIA MILENA

IDENTIFICACION

C.C.00052519200

CERTIFICA :

DIRECCION DE NOTIFICACION JUDICIAL : CLL 86 NO. 20-21 OFC 702
MUNICIPIO : BOGOTA D.C.

CERTIFICA :

QUE NO FIGURAN INSCRIPCIONES ANTERIORES A LA FECHA DEL PRESENTE
CERTIFICADO, QUE MODIFIQUEN TOTAL O PARCIALMENTE SU CONTENIDO.

DE CONFORMIDAD CON LO CONCEPTUADO POR LA SUPERINTENDENCIA DE
INDUSTRIA Y COMERCIO, LOS ACTOS DE REGISTRO AQUI CERTIFICADOS
QUEDAN EN FIRME CINCO (5) DIAS HABILES DESPUES DE LA FECHA DE
PUBLICACION EN EL BOLETIN DEL REGISTRO DE LA CORRESPONDIENTE
INSCRIPCION, SIEMPRE QUE NO SEAN OBJETO DE RECURSOS EN LA VIA
GUBERNATIVA.

EL SECRETARIO DE LA CAMARA DE COMERCIO,

VALOR : \$ 2,200.00

DE CONFORMIDAD CON EL DECRETO 2150 DE 1995 Y LA AUTORIZACION
IMPARTIDA POR LA SUPERINTENDENCIA DE INDUSTRIA Y COMERCIO,
MEDIANTE EL OFICIO DEL 18 DE NOVIEMBRE DE 1996, LA FIRMA MECANICA
QUE APARECE A CONTINUACION TIENE PLENA VALIDEZ PARA TODOS LOS
EFECTOS LEGALES.

Anexo 3 Declaración de hechos de pilotos demandantes de Dyncorp

“Nos encontrábamos trabajando como pilotos comerciales de helicópteros en diferentes empresas, al enterarnos de que se iba a iniciar un contrato para trabajar de pilotos para el batallón contra el narcotráfico del Ejército Nacional, el cual iba a estar a cargo de la compañía DYNCORP. Esta compañía (compañía DYNCORP), comenzó a llamar a los pilotos que tenía contactados; los citó en un chequeo de vuelo en la base de Policía en San José del Guaviare; en donde se efectuó el chequeo a los pilotos por grupos en helicópteros de la Compañía DYNCORP.

Posteriormente fueron llamando a los pilotos para que se presentaran en las instalaciones de la compañía MANPOWER DE COLOMBIA LTDA, donde se firmó un contrato de trabajo temporal para la obra o labor determinada; para desempeñarse como pilotos de helicópteros de DYNCORP. Inmediatamente nos informaron que teníamos que viajar a Estados Unidos a las instalaciones de DYNCORP que quedan en la base aérea de Patrick; Cocoa Beach, en el estado de la Florida. En donde los pilotos recibieron una estandarización aproximadamente por una semana, de parte de los pilotos de la Empresa DYNCORP, posteriormente se regresó a Colombia para presentarnos a la base de Tolomaida en las instalaciones del Programa COLAR (Colombia Army); que es como se denomina el programa de apoyo al batallón contra el narcotráfico del Ejército.

Estando allí se llevó a cabo un proceso de entrenamiento de los pilotos para habilitarnos como pilotos de misión; en este proceso se habilitó a algunos pilotos como instructores; entrenadores de equipo y pilotos de prueba; a la vez que siguieron llegando helicópteros UH-1N; a la base de Tolomaida; los cuales hasta la fecha llegan a una cantidad de dieciocho (18). Como ya se contaba con instructores habilitados y con los helicópteros en Tolomaida, luego de (3) meses, el nuevo personal que ingresaba a este programa ya no viajaba a Estados Unidos, sino que recibía la instrucción en Tolomaida. El programa contaba a la fecha con (24) pilotos en el programa de los cuales (5) pilotos eran de nacionalidad peruana.

Nos desempeñamos como pilotos comandantes de Aeronaves, efectuando entrenamientos de misiones con oficiales del Ejército; a los cuales también se les dio instrucción de vuelo y clases referentes a los sistemas de helicópteros y procedimientos de operación por parte de todos los pilotos del Programa (COLAR). El grupo de pilotos fue dividido en (2) grupos para que trabajaran en turnos de diecisiete (17) horas de trabajo por (13) de descanso; pero al iniciar el trabajo en Tolomaida el 5 de noviembre de 1999 fue trabajo continuo por más de un mes(1) (casi 50 días para los primeros cuatro (pilotos), casi 40 días a los siguientes cuatro), este ritmo de trabajo fue por los primeros (3) meses (noviembre, diciembre y enero de 2000) aproximadamente; solo hasta el mes de febrero fue que se empezó a utilizar el sistema de (2) grupos de trabajo, sin embargo, hubo casos de pilotos como los instructores y los entrenadores a los cuales se les suspendió el descanso y se les alargó el turno de trabajo para que siguieran dando instrucción.

“Durante este tiempo, nosotros recibíamos ordenes directas de los empleados de DYNCORP; nos regíamos bajo los directivos del DOS (departmen of estadad =departamento de estado); estábamos sujetos a una programación y a un horario que los empleados de DYNCORP definieron para los pilotos del programa COLAR además de otras normas y procedimientos están los horarios de turno de trabajo y trabajo diario, la misión, los memos de la empresa DYNCORP a los pilotos, etc. (anexos).

El día 20 de abril hubo una reunión programada por el gerente del proyecto Bruce Akers quien nos informó que se habían tomado ciertas decisiones con referencia al personal que estaba trabajando en el programa; posteriormente los pilotos se reunieron con los señores JULIAN MEDINA Jefe de Operaciones y JULIO ROSALES Jefe de

Estandarización y nos informaron la determinación de despedir algunos pilotos debido a que el dinero de Plan Colombia no se había aprobado y por tanto no podía la empresa tener todos los pilotos que hasta el momento estaban empleados, debido a esto sólo se iba a quedar con 15 pilotos de los cuales eran del Programa COLAR; de ellos son 5 pilotos peruanos y 2 pilotos instructores; para que le dieran la instrucción a otros ocho pilotos que venían de la Base de San José del Guaviare del programa de la Policía y que eran empleados de la DYNCORP; por lo que tanto se quedaban trabajando en Tolemaida entre ellos hay un piloto de nacionalidad colombiana y los demás son extranjeros.

La razón que nos dieron por lo cual éramos despedidos que los (5) pilotos peruanos salían más económicos para la empresa, por cuánto, por ellos no tenían que pagar los impuestos que pagaban por nosotros, que los impuestos de nosotros ascendieron a un 55% del salario y un 18% por manejo.

En este momento nos preguntamos porqué dejan personal extranjero en el programa a una proporción mayor que el personal de pilotos colombianos; nosotros somos pilotos calificados para desarrollar este trabajo; no somos más caros por impuestos por ser oficiales de reserva de primera clase.

Nuestro despido fue sin justa causa, el programa continúa y estamos pendientes porque la Empresa MANPOWER nos pague lo correspondiente a lo previsto y a la indemnización correspondiente a la cancelación sin justa causa del contrato.

Después de todo esto queremos dejar claras algunas inquietudes que pueden presentarse como son:

- 1.- El Programa COLAR (Colombia ARMY-Ejército de Colombia) es también denominado en algunos memorandos como proyecto HELAS (Helicopter Assimilation UH-IN Asimilación de helicópteros UH-IN).
 - 2.- La única relación que tuvimos con la empresa MANPOWER, fue el día de a firma del contrato y el día de la fecha de cancelación del mismo, además de una visita que hicieron a las instalaciones de Tolemaida para aclarar algunas inquietudes que se tenían y quedaron consignados en uno de los documentos anexos.
 - 3.- El personal despedido es calificado y entrenado para efectuar la misión para lo cual fuimos contratados por lo cual no EXISTE CAUSA JUSTA.
 - 4.- Fuimos remplazados por personal de nómina de DYNCORP que fue traído de otros programas como el de la Policía y requieren entrenamiento que nosotros YA RECIBIMOS, que en su INMENSA MAYORÍA SON EXTRANJEROS.
- De lo cual se deduce que el programa (labor contratada) continúa (anexamos horarios de trabajo y órdenes de vuelo con los pilotos antiguos y nuevos).
- 5.- Estábamos desempeñando labores diferentes y adicionales para los cuales no fuimos contratados como aparece en cada un de los memorandums anexos (No. 042) ADDITIONAL DUTIES FOR R/W PILOTS –deberes adicionales para pilotos de A/V RATATORIA (Helicópteros).
 - 6.- Cumplíamos con un horario de trabajo diario y un programa mensual, como consta en documentos anexos.
 - 7.- Hay un memorando del Departamento de Estado (NAS) a DYNCORP en la cual se especifica cual es la misión de los contratistas y subcontratistas del programa “HELAS” en Colombia. Dicha misión continúa vigente (O17).
 - 8.- De acuerdo a la ley colombiana nos encontramos en igual, o mejor posición en materia Tributaria que cualquier extranjero que se encuentre a desempeñar el mismo trabajo.
 - 9.- Los helicópteros que nos encontramos volando del Ejército de Colombia están marcados con los No. 200-217 como consta en reporte diario de horas voladas (un año) los cuales continúan siendo utilizados.

10.- Hemos obrado de buena fe a través de todo este proceso, nuestro único fin es obtener una mejora de subsidios para nosotros y nuestras familias durante el tiempo que vamos a permanecer sin trabajo, ya que no existen plazas disponibles para los pilotos de helicópteros actualmente en el mercado colombiano y con el agravante que las empresas de los cuales nos retiramos seguro que nos cerrarán las puertas.”

Pilotos:

Sigifredo Vásquez, Humberto Martínez, Luís Gracia, Pedro Ricardo, Nelson Triano, William Guevara, Francisco Hurtado, Fredy Polonia, Álvaro Díaz, Orlando Camacho y Rogelio Otero.

Anexo 4 GAO Report, Participación de Dyncorp en el control de drogas en Colombia.



February 28, 2001

The Honorable Charles E. Grassley
Chairman, Caucus on International Narcotics Control
United States Senate

Subject: Drug Control: The Department of State's Contract Award for Its Counternarcotics Aviation Program

Dear Mr. Chairman:

The Department of State's Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs is responsible for implementing policies and programs to combat international narcotics and crime. As part of this effort, the Bureau operates a fleet of aircraft supporting foreign governments in their efforts to locate and eradicate drug crops. The Bureau's total budget for this program has grown to about \$50 million annually, with current operations in the major coca-growing countries of Bolivia, Colombia, and Peru. The Bureau manages the aviation program from its office at Patrick Air Force Base, Florida.

Since 1991, State has awarded two contracts to DynCorp Aerospace Technology for aviation services to support the Bureau's counternarcotics aviation program. Between the time when DynCorp's initial contract with State was scheduled to expire in 1996 and the current 5-year contract was awarded in 1998, State issued three interim sole-source contract extensions to DynCorp.

You expressed concern about whether State complied with applicable contracting requirements in making these awards. In response to your request, we determined whether State (1) followed applicable requirements in issuing the interim sole-source extensions to DynCorp and (2) properly awarded the current contract.⁶⁵

RESULTS IN BRIEF

State adhered to applicable contracting laws and regulations in issuing the three interim sole-source contract extensions to DynCorp. Although State had developed extensive plans to make a competitive award before DynCorp's existing contract expired, State determined that because of an ever-changing scope of work, it needed to prepare a completely new solicitation incorporating a different statement of work and various program changes. As a result, State could not award a new competitive contract before DynCorp's contract expired.

The documentation shows that because of the contract's magnitude, DynCorp's past experience on the job made it the only qualified contractor able to provide the services without interruption. As required, State publicized each of its decisions to use

⁶⁵ As agreed with your staff, we will address other aspects of the Bureau's counternarcotics aviation program in a separate report to you.

noncompetitive procedures for the interim contract extensions to allow potential offerors⁶⁶ to challenge the decisions, but no firms expressed interest in competing for the awards. In awarding the current contract to DynCorp, State complied with the requirements for making a competitive award and also took discretionary steps to promote increased competition, such as holding a pre-proposal conference with potential offerors. Of the two proposals it received, State determined that DynCorp's was technically superior and cost less, thus representing the best value to the government.

BACKGROUND

In 1991, State awarded a 5-year aviation support services contract to DynCorp Aerospace Technology for approximately \$99 million⁶⁷. Under this contract, DynCorp flew crop eradication missions and maintained fixed-wing aircraft and helicopters in countries along the Andean ridge and Guatemala. DynCorp also trained foreign government pilots, mechanics, and other support personnel for crop eradication and interdiction missions. The current contract has expanded these operations with emphasis on Colombia and deleted operations in Guatemala. The Federal Acquisition Regulation covers the procedures agencies must follow in making competitive and noncompetitive (sole-source) awards.

□ Generally, the regulation requires agencies to award competitive contracts to meet the statutory mandate for full and open competition⁶⁸. To this end, the agency is required to (1) publish in the Commerce Business Daily a synopsis of any solicitation requirement expected to exceed \$25,000 and (2) send copies of the solicitation to all potential offerors requesting them. In addition, the agency can (but is not required to) take certain actions to facilitate competition, including holding a pre-proposal conference to answer potential offerors' questions about solicitation requirements.

- Noncompetitive procurements are allowed if they are conducted under certain exceptions to the general rule. For example, an agency can use noncompetitive award procedures when it reasonably believes that only one firm can perform the required services. When an agency uses noncompetitive procedures, it must (1) prepare a written justification with sufficient facts and rationale for not opening the award to competition and (2) publish a notice in the Commerce Business Daily on its decision not to open the award to competition. An agency can conduct a sole-source procurement when the approved justification sets forth reasons for the agency's action, as long as the agency does not create the need for the sole-source award through lack of advance planning.

STATE ADHERED TO APPLICABLE REQUIREMENTS IN EXTENDING DYNCORP'S INITIAL CONTRACT

⁶⁶We use the term offerors to mean firms that offer proposals in response to a contact solicitation.

⁶⁷The contract was awarded under solicitation number 2071-125123 for services in a base year (1991), with four 1-year options for renewal.

⁶⁸Full and open competition is defined as permitting all capable firms the opportunity to submit offers.

Although State had developed extensive plans to make a competitive award before DynCorp's initial contract expired, it determined more time was needed to include numerous major program changes in the solicitation. As a result, State issued three interim sole-source contract extensions to DynCorp to provide aviation services without interruption. Based on our analysis, State adhered to applicable contracting laws and regulations in making the extensions.

About 2 years before DynCorp's 1991 contract was due to expire on June 1, 1996, State began planning for awarding a competitive contract to continue the aviation support services. Specifically, State revised numerous sections of the solicitation under which DynCorp's first contract was awarded. However, in early 1996, a new contracting officer determined that the solicitation's statement of work did not adequately reflect the current program requirements and needed to be rewritten.⁶⁹ The solicitation also did not tailor the elements of the contract in sufficient detail with regard to the allocation of funds. To address these problems, the contracting officer decided it was necessary to describe in detail the specific operations to be performed at each operational site⁷⁰ and establish a section that tied specific funding to specific country programs.

This approach required the contracting officer to write a new solicitation rather than simply amend the earlier one. At this point, however, State did not have sufficient time to obtain the services needed through a competitive award before DynCorp's contract expired. State determined that DynCorp was the only firm that could provide the interim services to continue its operations. In May of 1996, State issued a justification and approval document to extend DynCorp's contract for 9 months, with a 3-month option to extend the contract again.

On August 2, 1996, State issued a solicitation for a competitive award. However, State subsequently issued several amendments to this solicitation to reflect program changes and an increased scope of work. For example, the use of five OV-10 aircraft—a completely new type of aircraft—was added to the solicitation. In addition, the operations in Colombia were increased to include requirements for two forward operating locations and security and medical support. While State was conducting this competitive procurement, which lasted about 19 months, it needed to issue two additional short-term extensions to DynCorp's contract to continue the aviation support services. State made a competitive award on January 30, 1998.

As required, State explained in three justification and approval documents that only DynCorp, as the incumbent contractor, had the corporate experience, the pilots and aircraft maintenance personnel, and knowledge of the substantial technical assistance and logistics support requirements to continue the work without interruption. Also as required, State published in the Commerce Business Daily its decision to award DynCorp the interim solesource contracts before issuance of each of these justification and approval documents. Although potential offerors had the opportunity to challenge State's decision by showing they were capable of competing for the contracts, the record shows that none did.

STATE PROPERLY AWARDED THE 1998 CONTRACT

State took both required and discretionary actions to ensure adequate competition for the 1998 contract award to DynCorp.⁷¹ Specifically, it published in the Commerce Business Daily a

⁶⁹The officer who replace the previous contracting officer had also worked on the original solicitation before determining it was inadequate.

Bolivia, Colombia, and Peru and at the Bureau's aviation program office at Patrick Air Force Base, Florida.

⁷¹ The contract was awarded under solicitation number S-OPAQ-96-R-05454 for services in a base year (1998), with four 1-year options for renewal.

synopsis notifying all potential offerors of the solicitation's requirements. State sent copies of the solicitation to potential offerors that requested it and to all other firms already included on its offerors' mailing list.⁷² State then took several discretionary steps to promote competition. For example, State held a pre-proposal conference with all potential offerors to answer any questions about the solicitation's requirements.

State's solicitation provided that the award would go to the firm offering the best value to the government based on technical merit (technical and management factors) and cost, with technical merit considered substantially more important than cost. Offerors were required to submit both cost and technical proposals.

In response to its solicitation, State received only one offer other than DynCorp's. The record shows State determined that both DynCorp's technical and cost proposals were superior to the other offeror's proposals. With regard to the technical proposals, the technical evaluation team determined that DynCorp's proposal, which received an overall rating of "exceptional," had no significant weaknesses, while the other offeror's proposal, which received an overall rating of "acceptable," had many significant weaknesses. For example, the record shows that DynCorp's proposal offered more relevant past experience and a more detailed management approach for meeting the contract requirements than the other offeror's. Regarding the cost proposals, DynCorp's total cost of about \$170 million (for 5 years) was slightly lower than the other offeror's cost. After being notified that DynCorp had won the award, the unsuccessful offeror did not request a debriefing on the evaluation of its proposal or take any other action to protest the decision. State nevertheless informally debriefed the unsuccessful offeror on why it failed to receive the award.

SCOPE AND METHODOLOGY

To determine whether State complied with applicable contracting laws and regulations in awarding the contracts to DynCorp, we spoke to cognizant officials at State's Office of Procurement and Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs in Washington, D.C., and reviewed applicable laws and regulations. We also interviewed the administrative contracting officer and other cognizant officials at Patrick Air Force Base, Florida, and reviewed the historical contract files stored there.

Our review was conducted from November 2000 through January 2001 in accordance with generally accepted government auditing standards.

⁷²State sent solicitation notices to 155 firms.

AGENCY COMMENTS

In oral comments on a draft of this report, State's contracting officer and the Chief of the aviation program's Administration, Maintenance, and Logistics Division agreed with our overall observations and the facts as we presented them.

We are sending copies of this letter to the Honorable Colin L. Powell, the Secretary of State, and appropriate congressional members. We will also make copies available to others upon request.

If you or your staff have any questions concerning this report, please contact me on (202) 512-4268. Other GAO contacts and staff acknowledgments are in the enclosure.

Sincerely yours,




Jess T. Ford
Director, International Affairs and Trade
Enclosure

Bibliografía

Introducción

Ceceña 2006 “Los paradigmas de la militarización en América Latina” ponencia presenta en el seminario Rosa Luxemburgo, pensamiento y Acción por el Socialismo. América Latina en el Siglo XXI (Buenos Aires: FISYP y FRL).

Cruz, Mario 2004 *Colombia: las razones de la ocupación* Tesis de Maestría, (México: UNAM-FCPYS).

Capítulo 1

Azzellini, Dario 2005 *El negocio de la guerra* (País Vasco: Txalaparta).

Barnett Thomas (2003) *The Pentagon's New Map* en

<http://www.thomaspmbarnett.com/published/pentagonsnewmap.htm> (Noviembre de 2007).

Bertrand, Maurice 1996 *La crisis del ejército* (Madrid: Acento editorial).

Cabrera, Pablo 1999 “Perspectivas sobre seguridad hemisférica”, en Rojas, Francisco (coord.) *Cooperación internacional en las Américas* (Chile: FLACSO y Nueva Sociedad).

Bobbio, Norberto 1981 (1976) *Diccionario de política* (México: Siglo XXI).

Castro, Germán 2001 *Con las manos en alto* (Bogotá: Planeta).

Cavagnari, Gerardo 1994 “América del sur: Algunos elementos para la definición de la Seguridad Nacional” en Francisco Leal Buitrago, y Gabriel Tokatlian *Orden Mundial y Seguridad* (Bogotá: SIED-IEPRI).

Ceceña, Ana Esther y Barreda, Andrés (coords.) 1995 *Producción Estratégica y Hegemonía Mundial* (México. Siglo XXI).

Ceceña, Ana Esther (coord.) 1998 *La tecnología como instrumento de poder* (México: IIEC-DGAPA-El Caballito).

Ceceña, Ana Esther 2002a “Estrategias de dominación y planos de construcción de la hegemonía mundial” en Julio Gambina (comp), *La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO).

Ceceña, Ana Esther y Sader, Emir 2002b *La guerra infinita, hegemonía y terror mundial* (Buenos Aires: CLACSO).

Ceceña, Ana Esther 2004 (cord.) *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI* (Buenos Aires: CLACSO).

Ceceña 2006 “Los paradigmas de la militarización en América Latina” ponencia presenta en el seminario Rosa Luxemburgo, pensamiento y Acción por el Socialismo. América Latina en el Siglo XXI (Buenos Aires: FISYP y FRL).

Chomsky, Noam 2006 “¿Estados Unidos o Estados Fallidos?” en Rebelión.org entrevista, 4 de abril.

Cox, Robert 1996 “Social forces, states, and world orders: beyond international relations theory”, en Cox, Robert y Sinclair, J. Timothy *Approaches to World order*, (New York: Cambridge University Press).

Cox, Robert y Schechter, Michael 2002 *The political economy of a plural world. critical reflections on power, morals and civilization* (London: Routledge).

Cox, Robert y Sinclair, J. Timothy 1996 *Approaches to World order*, (New York: Cambridge University Press).

Drumond, José 1988 “Producción de armamento: ¿una vía al desarrollo? En *Nueva sociedad* Revista Núm. 97 sep-oct.

Dunning, Jhon 1971 *Multinational enterprises and the global economy*, (Ed. Addison Wesley Publishing Company).

Dunning, Jhon 1976 *La empresa multinacional*, (México : FCE).

Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos 2002 en <http://www.whitehouse.gov/nsc/nss.html> (Noviembre de 2007).

García, Prudencio 1995 *El drama de la autonomía militar*” (Madrid: Alianza Editorial).

Gill, Sthepen y Law, David 1991 *The global political Economy Perspectives, problem and policies*, (The Johns Hopkins University Press Baltimore).

Gill, Sthepen 1990 *American hegemony and the Trilateral Comision* (Nueva York: Press Syndicate of the University of Cambrige).

Gilping, Robert 1990 (1987) *La economía política de las Relaciones Internacionales*. Traduc. Cristina Piña (Argentina: Grupo Editor Latinoamericano S.R.L).

Gilping, Robert 2001 *Global Political Economy. Understanding the international economic order* (United Kindngdom: Pinceton University Press).

Gramsci, Antonio 2002 (1975) *Cuadernos de Cárcel*, (México: UAP-ERA).

Holmqvist, Caroline (2005): *Private Security Companies The Case for Regulation*, SIPRI Policy Paper No. 9 en <http://books.sipri.org/files/PP/SIPRIPP09.pdf> (Noviembre de 2007).

Hymer, Sthepen 1972 *Empresas multinacionales: la internacionalización del capital*, (Buenos Aires: Periferia).

Joanne M. Fish, Samuel y McCraw, Christopher J. Reddish “Fighting in the Gray Zone: a starategy to close the preemption gap”, September 2004.

Kaldor, Mary 2001 *Las nuevas guerras: la violencia organizada en la era global* (Barcelona: Editorial Tusquets).

Katz Claudio 1995 “Tecnología y economía armamentista” en *Nueva sociedad* Revista Num. 138 julio-agosto.

Michalet, Charles-Albert (1976): "Le capitalisme mondial", PUF, Paris.

Nye, Joseph S. 2003 *La Paradoja del poder norteamericano* (Argentina: Taurus).

Leal, Buitrago y Tokatlian 1994 *Orden Mundial y Seguridad* (Bogotá: SIED-IEPRI).

Lenin, Vladimir 1965 (1916) *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (México: Grijalbo).

Leonard, ed, *Re-ordering the world*, (Londres: The Foreing Policy Center).

Noble David 1977 *American by desing*, (Nueva Cork: Oxford University press)

Ornelas, Raül 1995 “Las empresas transnacionales como agentes de la dominación capitalista”, en Ana Esther Ceceña y Andrès Barreda coord. *Producción Estratégica y Hegemonía Mundial*, (México: Ed. Siglo XXI).

Ornelas, Raúl 2002 “Las empresas trasnacionales y el liderazgo económico mundial. Balance y perspectivas”, en Sader, Emir y Ceceña Ana Esther. *La guerra infinita hegemonía y terror mundial* (Buenos Aires: Ed. CLACSO).

Ornelas, Raúl 2004a “Las empresas transnacionales y las tecnologías de la información y la comunicación. La competencia en telecomunicaciones e internet” en Delia Covi (Coord.) *Sociedad de la información y el conocimiento* (Buenos Aires: La Crujía).

Ornelas, Raúl 2004b “¿Sociedad de la información y el conocimiento o hegemonía estadounidense?, en Delia Covi *Hacia la Sociedad de la Información y el Conocimiento* (México:UNAM).

Parker, Geoffrey (ed.) 2003 *La guerra de los treinta años* (Madrid: Machado libros).

Powell, Collin L 2001 “Aprovechando el momento”, en Embajada de Estados Unidos (Bogotá: Embajada de EU en Colombia).

Rosaslada Octavio 1998 “Internet: instrumento estratégico de las tecnologías de comunicación” en Ana Esther Ceceña coord. *La tecnología como instrumento de poder*, (México: El Caballito).

Singel, Brian Nichi Poruk, Robert Uy, John Zavadil, "Assuring Access in key Strategy Regions", Rand Corporation 2004.

SIPRI Yearbook 2004.

Singer, P. W. (2001): "Corporate Warriors - The rise of the privatized military industry and its ramifications for international security", *International Security*, Vol. 26, No. 3 186-220 pp.

Singer, P. W. (2003): *Corporate Warriors - The rise of the privatized military industry*, Ithaca: Cornell University Press

Singer, P. W. (2004): "War, Profits, and the Vacuum of Law: Privatized Military Firms and International Law", *Columbia Journal of Transnational Law*, Spring 2004: 521-550, <http://www.brookings.edu/views/articles/fellows/singer20040122.htm> (Noviembre de 2007).

Sklair, Leslie 2003 *Sociología del sistema global. El impacto socioeconómico y político de las corporaciones transnacionales* (Barcelona: Gedisa Editorial).

Tager, Ana Glenda y González, Patricia "Los dilemas de la Seguridad en Centroamérica: la dimensión de las amenazas y las respuestas institucionales", FLACSO sede Guatemala, Ponencia presentada en el Congreso de LASA, Washington, septiembre.

Trinquiere, Roger 1981 *La guerra moderna* (Buenos Aires: Ediciones Cuatro Espadas).

Vargas, Alejo Ponencia presentada para el *Diplomado sobre Seguridad y Defensa* en la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, octubre de 2005.

Vargas, Ricardo 2005 *Narcotráfico, guerra y política antidrogas. Una perspectiva sobre las drogas en el conflicto armado colombiano* (Bogotá: Acción Andina Colombia).

Vayrynen 1992 "Fluctuaciones económicas y carrera de armamentos" en Iglesias Pablo *Ciclos de política económica*, (Madrid).

Vernon R. 1966 *International investment and international trade in the product cycle*, *Quarterly Journal of Economics*.

Williamson, Oliver 1985 *Las instituciones económicas del capitalismo*, (México: FCE)

Páginas electrónicas

Thomas Barnett, <http://www.thomaspmbarnett.com/published/pentagonsnewmap.htm> (noviembre de 2007)

DARPA, <http://www.darpa.mil/> (Noviembre de 2007)

Dual Use Science and Technology Program, <http://www.acq.osd.mil/ott/dust/> (Mayo de 2005).

Us Navy Dual Use Science and Technology,

<http://www.acq.osd.mil/ott/dust//navy/navy01.htm> (Mayo de 2005).

Department of Defense (USA), <http://www.defenselink.mil/> (Noviembre de 2007).

Empresas contratistas del DoD,

<http://www.defensenews.com/content/features/2004chart2.html> (Noviembre de 2007).

Capítulo 2

Acosta, Fabián 2005 "Consistencias transterritoriales del capitalismo actual: elitismo, intelectualismo y Estado-nodal en Colombia en Estrada, Jairo *Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia).

Azzellini, Dario 2005 *El negocio de la guerra* (País Vasco: Txalaparta)

Bahamon Dussan, Augusto 1991 (1989) *Colombia geografía y destino* (Bogotá: Ecoediciones).

- Bartra, Armando 2000 “La renta de la vida”, en *La jornada* Suplemento Hojarasca, octubre (México)
- Caycedo Turriago, Jaime (entrevista) 2005.
- Cruz, Mario (2004) *Colombia: las razones de la ocupación* Tesis de Maestría para obtener el grado de Maestro en Relaciones Internacionales, (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales–UNAM, México).
- Ceceña, Ana Esther 2002 “Estrategias de dominación y planos de construcción de la hegemonía mundial” en Julio Gambina (comp), *La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO).
- Ceceña, Ana Esther 2003 “América Latina en la geopolítica del poder” en *Alternativas Sur* Vol. II No. 1, pp 29-47
- Estrada, jairo 2005 *Elites, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina* (Bogotá: UNAL).
- Fajardo, Darío 2002 “El Plan Colombia en la internacionalización de la guerra”, en Estrada Álvarez, Jairo (compilador) *El Plan Colombia y la intensificación de la guerra*. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia).
- Fazio, Carlos 2003 “*El hombre de Washington*” en *La jornada*, sección Política-Opinión, México, 11 de agosto, p. 21.
- 2003b. “Paramilitar y con rasgos neofascistas, el gobierno de Uribe: Comisión Intereclesial” en *La jornada*, sección El Mundo, México, 5 de agosto.
- 2003c “Paramilitar y con rasgos neofascistas, el gobierno de Uribe: Comisión Intereclesial” en *La jornada*, sección El Mundo, México, 5 de agosto, p. 29.
- 2003d “Pentagonización de América Latina” en *La jornada*, sección Política/opinión, México, 10 de marzo, p. 21.
- 2003e “*La vendetta de Washington*”, en *La jornada*, sección Política/opinión, México, 8 de marzo, p. 21.
- 2003f “*¿Seguridad o dominación?*”, en *La jornada*, sección Política/opinión, México, 6 de octubre, p. 20.
- Giménez Héau, Joaquin 2001 “El ICBG: Laboratorio global o negocio redondo”, en *Chiapas 12* (México: Era-IIES).
- González Posso, Darío 2002 “Armas químicas y biológicas en el Plan Colombia. Interrogantes sobre la estrategia antinarcóticos” en Estrada Álvarez, Jairo (compilador) *El Plan Colombia y la intensificación de la guerra*. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia).
- González Posso Darío 2000 “Bioprospección y guerra biológica” en González, Dario *Cultivos ilícitos y guerra biológica*, (Colombia: IEPRI).
- Harvey, David 2003 *El nuevo imperialismo* (Madrid: Akal).
- Klare, Michael 2000 Detrás del petróleo colombiano: Intenciones ocultas. En <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/plan/klare.html>
- La Jornada 2004, “Denuncia Hugo Chávez “plan macabro” organizado en Colombia para derrocarlo” sección El Mundo del 13 mayo de 2004 p. 31.
- Marks, A. Thomas 2005 “La sostenibilidad del apoyo estratégico-militar a la seguridad democrática” en Rangel, Alfredo *Sostenibilidad de la Seguridad Democrática* (Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia).
- Pizarro, Eduardo 2004 “Marquetali: el mito fundacional de las FARC” en *Unimedios* de la UNAL (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia), en su versión electrónica <http://unperiodico.unal.edu.co/ediciones/57/03.htm>
- Porto Goncalves, Carlos 2001 *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad* (México: SigloXXI).

- Rabasa, Ángel y Chalk, Peter 2003, 2001 *El laberinto colombiano* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia).
- Rangel, Alfredo comp. 2005 *Sostenibilidad de la seguridad democrática* (Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia).
- Rangel, Alfredo 2003 *Fuerzas militares para la guerra. La agenda pendiente de la reforma militar* (Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia).
- Romero, Mauricio 2003 *Paramilitares y autodefensas 1982-2003* (Bogotá: Temas de hoy).
- Sandoval Rovayo, Mary Luz 2003 *El papel de las ONGs internacionales en los conflictos armados internos, caso Colombia* (Bogotá: Universidad Libre).
- Seibert, Thomas 2005 “El nuevo orden de la guerra” en Azellini Dario *El negocio de la guerra* (País Vasco: Txalaparta).
- Steinsleger, José 1986 *Bases militares en América Latina* (Ecuador: El Conejo Editorial).
- Taibo, Carlos 1999 *Misericordias de las grandes potencias. Nuevo desorden, intervencionismo humanitario, globalización* (Madrid: Ediciones Libertarias).
- Toledo, Víctor Manuel 2000 “Indigenous Peoples and Biodiversity” en *Encyclopedia of diversity*. Volumen 1 (New York: Academic Press)
- Uribe, Vargas 1997 *Geopolítica del Gran Caribe* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia).
- Vargas, Alejo 2006 “Del Plan Colombia al Plan Patriota: ¿se consolida la estrategia de dominación norteamericana?” en Estrada, Jairo (comp.) *Teoría y acción política en el capitalismo actual* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia).
- Vargas, Ricardo 2005 *Narcotráfico, Guerra y políticas antidrogas. Una perspectiva sobre las drogas en el conflicto armado colombiano* (Bogotá: Acción Andina Colombia).
- Zibechi, Raúl 2005 “¿La política estadounidense propicia un nuevo militarismo?” en *La Jornada*, sección Masiosare, México, No. 390, junio 30.
- Páginas electrónicas**
 El Comercio, <http://www.elcomercio.com/noticias.asp?noid=77961>

Capítulo 3

- Avant, Deborah D. 2005 *The Market for Force – The Consequences for Privatizing Security* (Cambridge: Cambridge University Press).
- Azzellini, Dario 2005 *El negocio de la guerra* (País Vasco: Txalaparta).
- Calvo, Hernando 2004 “Guerra privada en Colombia” en *Le Monde Diplomatic*, noviembre.
- Castro, Germán 2001 *Con las manos en alto* (Bogotá: Planeta).
- Cruz, Mario (2004) *Colombia: las razones de la ocupación* Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales–UNAM, México).
- Ceceaña, Ana Esther 2002 “Estrategias de dominación y planos de construcción de la hegemonía mundial” en Julio Gambina (comp), *La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO).
- Ceceaña, Ana Esther 2003 “América Latina en la geopolítica del poder” en *Alternativas Sur* Vol. II No. 1, pp 29-47

Departamento de Estado-GAO, Report 04-918, July 2004, Washington. "Are Being Addressed, but State's Planning and Budgeting Process Can Be Improved", July 2004. (Dyncorp).

Duffield, Mark 2001 *Global Governance and the new wars* (New York: Zed Books).

General Accounting Office, GAO, "Aviation a program Safety Concern in Colombia.

Kaldor, Mary 2001 *Las nuevas guerras: la violencia organizada en la era global* (Barcelona: Editorial Tusquets).

Livingstone, Grace 2004 *Inside Colombia – Drugs, Democracy and War*, (New Brunswick, New Jersey : Rutgers University Press).

Münkler, Herfried 2005 *Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia* (Madrid: Siglo XXI)

Pereyra, Daniel "Privatización de la guerra y auge de los mercenarios" en *Rebellion*, <http://www.rebellion.org/docs/5587.pdf>.

Singer, P 2003 *Corporate Warriors* (New York: Cornell University Press)

Sommer Hammer, Anders 2006 *The Control of Private Security Companies. A study of the relationships between the United States and Private Actors in Plan Colombia*. Master Thesis in Peace and Conflict Studies, Oslo University.

Vaneckhaute, Hendrik 2005 "La guerra, otro negocio mortal del mercado capitalista" en <http://www.pangea.org/hendrik/imagenes/elnegociodelaguerra.htm>.

Vargas, Ricardo 2005 *Narcotráfico, Guerra y políticas antidrogas. Una perspectiva sobre las drogas en el conflicto armado colombiano* (Bogotá: Acción Andina Colombia).

Zibechi, Raúl 2005 "¿La política estadounidense propicia un nuevo militarismo?" en *La jornada*, sección Masiosare No. 390, junio 30.

Entrevistas

Arias, Javier, General retirado, participó en la aplicación del Plan Patriota.

Carvajal, Salcedo Adalberto, Abogado laboralista, asesor de pilotos despedidos por Dyncorp.

Caiycedo Turriago, Jaime, Secretario general del Partido Comunista Colombiano.

Guardia personal de personal de Northrop en Colombia 2005.

Tickner, Arline, Profesora de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia.

Páginas electrónicas

Center for International Police <http://www.ciponline.org>

Computer Sciences Corporation, <http://www.csc.com>

Department of Defense (USA), <http://www.defenselink.mil/>

Military Power Review, <http://www.militarypower.com.br/>

Northrop Grumman Corporation, <http://www.northropgrumman.com/>